

R11618

# CANONES ET DECRETA SACRO

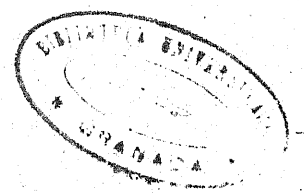
SANCTI OECUMENICI, ET GE-  
NERALIS CONCILII  
TRIDENTINI.

SVB PAVLO. III. IVLIO. III. PIO. III.  
PONTIFICIBVS MAX.



*del conde  
de Villavieja*

*de Carta Desc  
de cubellas.*



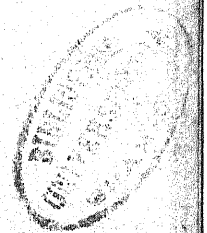
*Christi fidei hinc hinc*  
BARCINONE


Apud Claudium Bornat, sub Aquila forti.

1564.

Con priuilegio por cinco años.

Esta tassado en quatro Reales Castellanos.



2 400 40  MADE IN SPAIN

R11618

**CANONES**  
**ET DECRETA SACRO-**  
**SANCTI OECVMENICI, ET GE-**  
**NERALIS CONCILII**  
**TRIDENTINI.**

**SVB PA VLO. III. IVLIO. III. PIO. III.**  
**PONTIFICIBVS MAX.**

*Es del conto  
de Villava*

*de Cartas Desc  
de cubellas.*



*[Handwritten signature]*  
**BARCINONE**

Apud Claudium Bornat, sub Aquila forti.

1564.

**Con priuilegio por cinco años.**

Esta tassado en quatro Reales Castellanos.





ON PHELIPPE POR LA GRACIA

de Dios Rey de Castilla, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalẽ, de Hungria, de Dalmacia, de Croacia, de Leon, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valẽcia, de Galizia, de Cordoua, de Corfega, de Murcia, de Iahen, de Algezira, de Gibraltar, de las Iilas de Canaria, de las Iilas Indias y tierra firme del mar Oceano. Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, Brabante, y Milan. Conde de Barcelona, Flandes, y de Tirol. Señor de Vizcaya, y de Molina. Duque de Athenas, y de Neopatria. Conde de Rossellon, y de Cerdanya. Marques de Oristã, y de Gociano. &c. A los Illustres, spectables, nobles, magnificos amados Consejeros nuestros, Lugartinientes, y Capitanes generales, y Regẽtes nuestras lugartiniẽcias generales: muy Reuerẽdos en Christo padres Arçobispos, Obispos, Abades, Priores, Comẽdadores, Subcomendadores, y otros Ecclesiasticos y religiosas personas. Duques, Marqueses, Condes, Vizcondes, Barones, y ricos hombres, Regentes el officio dela general Gouernacion del nuestro Reyno de Aragon, y portantes vezes de general Gouernador, Regentes nuestras Real Cancelleria, Iusticia de Aragon, y sus lugartenientes, çalmedinas, Merinos, Sobrejunteros, Vegueres, Souegueres, Bayles, Sobayles, Alguaziles, Vergueros, Porteros, Iusticias, Jurados, Consejos, y Vniuersidades de qualesquier ciudades, villas y lugares, y otros qualesquier oficiales subditos nuestros, y personas de los nuestros Reynos de Aragon, y Valẽcia, y Principados de Cathaluña, Cõdados de Rossellon, y Cerdanya, y Reynos de Mallorca y Serdeña, y Iilas a ellos adjacentes, y a cada vno y qualquier de vos, a quien el negocio de yuso escrito tocare, y las presentes peruendran, o seran presentadas, salud y dilection. Cierta y notoria es la obligaciõ que los Reyes y Principes Christianos tienen a obedecer, guardar, y cumplir, y que en sus Reynos, estãdos, y señorios se obedezcan, guarden, y cumplan los decretos y mandamiẽtos de la sancta madre yglesia, y asisttir, y ayudar, y fauorecer al effeçto y execucion, y ala conseruacion dellos, como hijos obediẽtes, y protectores y defensores della: y la que asimismo por la misma causa tienen al cõplimiento y execucion de los Concilios vniuersales que legitima y Canonicamente con auctoridad de la sancta Sede Apostolica de Roma han sido conuocados y celebrados, la auctoridad de los quales Cõcilios vniuersales fue siempre en la yglesia de Dios de mucha y muy grande veneracion, por estar y representarse en ellos la yglesia Catholica y vniuersal, y asisttir a su direccion y progreso el espiritu Sancto: vno de los quales Concilios ha sido y es el que vltimamẽte se ha celebrado en Trento, el qual primeramente a instancia del Emperador y Rey mi señor y padre, que Dios aya, despues de muchas y grandes dificultades, fue indiçto y conuocado por la felice memoria de Paulo tercero Pontifice Romano, para la extirpacion de las heregias y errores que en estos tiempos en la Christiandad tanto se han extendido, y para la reformation de los abusos, excessos, y desordenes de que tanta necesidad auia. El qual Concilio fue en vida del dicho Paulo tercero comẽçado, y despues cõ la auctoridad de la buena memoria de Iulio tercero se prosiguió: y vltimamente con la auctoridad y Bullas de nuestro muy Sancto padre Pio quarto se ha continuado y profeguido hasta se concludir y acabar. Y en el dicho

Concilio interuiniéron y concurrieron de toda la Christiandad, y especialmente de estos nuestros Reynos, tãtos, y tan notables Prelados, y otras muchas personas de gran doctrina, religion, y exemplo: asistiendo asì mismo los embaxadores del Emperador nuestro tío, y nuestros, y de los otros Reyes, y Principes, Respublicas, y Potentados de la Christiandad, a donde con la gracia de Dios y asistencia del espíritu Sancto, se hizieron en lo de la fe y religion, tan sanctos y tan catholicos Decretos, y asì mismo se hizieron y ordenaron en lo de la reformation muchas cosas muy sanctas, y muy conuenientes y importantes al seruicio de Dios nuestro señor, y bien de su yglesia, y al gouierno y policia Ecclesiastica: y agora auiendo nos iu Sanctidad embiado los Decretos del dicho sancto Concilio impressos en forma autentica, Nos como Catholico Rey, y obediente y verdadero hijo de la yglesia, queriendo satisfazer y corresponder a la obligacion que tenemos, y siguiendo el exẽplo de los Serenissimos Reyes nuestros antepassados de gloriosa memoria, auemos aceptado y recebido, segũ que con la presente, aceptamos y recebimos el dicho Sacrosancto Concilio, y queremos que en todos estos nuestros Reynos y Señorios sea guardado, cumplido, y executado: para la execucion y cumplimiento de lo qual, y para la conseruacion y defensta de lo en el ordenado, daremos nuestra ayuda y fauor, interponiendo a ello nuestra auctoridad y brazo Real, quãto sera nõcessario y cõueniente. Ponen de con tenor de las presentes, de nuestra cõierta sciencia deliberadamente y con consulta, a vosotras las dichas personas Ecclesiasticas, y todos los demas a quien esto toca y incumbe, encargamos y mandamos, que hagays luego publicar, y publicqueys en vuestras yglesias, districos, y dioceses, y en las otras partes y lugares donde cõuinere, el dicho sancto Concilio, y todos lo guardeys y cõplays y executeys, y guardar y cõplir y executar hagays, con el cuydado, zelo, y diligencia, que negocio tã del seruicio de Dios nuestro señor, y bien de su yglesia requiere: y a los dichos oficiales y subditos nuestros y personas, dezimos y mãdamos so encorrimiento de nuestra ira y indignaciõ, y pena de diez mil florines de oro de Aragon, a nuestros cofres Reales aplicaderos, que haziendo y cõpliendo por vuestra parte en esto lo que os tocare y fuere menester, deys y presteyis todo el fauor y ayuda que para la execucion y cõplimiento del dicho Concilio y de lo ordenado en el sera nõcessario: que nos ternemos particular cuenta y cuydado, de saber cõmo lo susodicho se guarda, cumple, y executa, para que en negocio que tãto importa al seruicio de Dios, y bien de su yglesia, no aya descuydo ni negligencia: y guardaos atentamente los vnos y los otros, de hazer y permitir que sea hecho lo cõtrario en manera alguna: por quãto las dichas Ecclesiasticas personas nos desseays cõplazer, y los demas oficiales y subditos nuestros, allẽde nuestra ira y indignaciõ en la pena sobredicha desseays no incurrir. Dat. en Madrid a. xxxj. del mes de Julio, año del nacimiento de nuestro señor Iesu Christo, de Mil quinientos sesenta y quatro.

Yo el rey.

Vidit Don Bernardus  
Vicecancellarius.

Vidit Comes generalis  
Thesaurarius.

Vidit Loris Regens.

Vidit Sora Regens.

In Curię primo folio. xcv.

Typographus Lectori. S.



VI DE CATHOLICA FIDE RE

ctē sentiunt, fatentur omnes vtilissimum fuisse humano generi, atq; adeo salutare Concilium Tridētinum, quod eximia summi Dei erga nos clemētia, Pij. IIII. Pon. Max. sapiētia singulari, mirifica Legatorum Cardinalium, qui præfuere, vigilantia, maximo etiam Imperatoris, Regum, Rerum publicarum, Principum, & Patrum, qui interfuere, consensu, ita confectum, absolutumque videmus, vt exitiosam illam animorum pestem, quę quotidie serpebat latius, nūc quidem aliqua iam ex parte compressam esse, breui autem, ope diuina, cunctis populis & nationibus ad communem salutem consentientibus, prorsus tolli posse omnes confidant: quo merito gratiæ sunt habendæ primum immortalī Deo maximæ, vnde bona manant omnia, deinde Pio. IIII. qui hoc spectauit vnum, & in hoc potissimum ab illo primum die, quo summam inter omnes homines potestatem, delatam diuinitus, accepit, fixit curas, & cogitationes omnes, vt communibus malis generali Concilio mederetur: quo sepe remedio Christiana Resp. erumpentibus vitijs occurrit, & impendētes ex dissensione, atque discordia calamitates euitauit. Hoc beneficium disseminari quamprimum, ac distribui per orbem terrarum, ad propagandam veritatem, & diuulgandam Ecclesiæ Catholicię sentētiã, necesse est. Itaq; nunc eduntur puri Canones, & ipsa Decreta, cum appendice nulla: tantum vt ea cognoscantur, quæ primum Sacrosancta Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, deinde Pontifex ipse confirmando seruari pariter ab omnibus in perpetuum iussit: nam reliqua Concilij acta, diligentissimè per scribas publicos in ipso Concilio excepta, & literis mandata, mox ita emittentur, vt, quæcumque res in controuersiam venerit, quæcumque vel sentētia dicta, vel oratio habita sit, omnia denique agitata, quæ sita, deliberata, suo quidque loco, distinctè, & abundanter exponantur. Interim accipe summam rei, lector optime, quæ ad salutem vehementer pertinet: vniuersam verò Tridentini Concilij, trium Pontificum distinctam temporibus historiam, eodem, cuius ad gloriam hæc omnia diriguntur, iuuante Deo, propediem expecta. Nullam enim tanti negotij partem ignorare, non modo iucundū est, verum ad multa etiam vtilè & accommodatum: quod aliorum Conciliorum lectio declarat. Romæ  
M. D. LXIII.

# INDEX CONCILII TRIDENTINI.

<b>B</b> VLLA Indictionis Sacri oecumenici & generalis Con- cilij Tridentini sub Paulo.III. Pont.Max. 5	Cap.12. Prædestinationis temerariam præsumptionē cauendam esse. 18
Sessio prima, sub Paulo.III. 9	Cap.13. De perseverantiæ munere. 18
Decretū de inchoādo Concilio. 9	Cap.14. De lapsis, & eorum reparatio- ne. 19
Sessio secūda, Decretum de modo vi- uendi, & alijs in Concilio seruan- dis. 9	Cap.15. Quolibet mortali peccato a- mitti gratiam, sed non fidem. 19
Sessio tertia, Decretum de Symbolo fidei. 10	Cap.16. De fructu iustificationis, hoc est de merito bonorum operū, de- que ipsius meditatione. 19
Sessio quarta, Decretum de canonicis scripturis. 11	De iustificatione. 20
Decretum de editione, & vsu Sacro- rum librorum. 11	Decretum de reformatione. 22
Sessio quinta, Decretum de peccato originali. 12	Sessio septima, Decretum de Sacra- mentis. 23
Decretum de reformatione. 13	De sacramentis in genere. 23
Sessio sexta, Decretum de iustifica- tione. 15	De baptismo. 24
Cap.1. De naturæ & legis ad iustifican- dos homines imbecillitate. 15	De confirmatione. 25
Cap.2. De dispensatione, & mysterio aduentus Christi. 16	Decretum de reformatione. 25
Cap.3. Qui per Christum iustifican- tur. 16	BVLLA facultatis transferēdi Con- cilij. 27
Cap.4. Insinuaturs descriptio iustifica- tionis impij, & modus eius in statu gratiæ. 16	Sessio octava, Decretum de transla- tione Concilij. 27
Cap.5. De necessitate præparationis ad iustificationem in adultis, & vn- de sit. 16	Sessio nona, Decretum prorogatiōis Sessiois. 28
Cap.6. Modus præparationis. 16	Sessio decima, Decretum prorogatio- nis Sessiois. 28
Cap.7. Quid sit iustificatio impij, & quæ eius causæ. 17	BVLLA resumptionis Concilij Tri- dentini sub Iulio.III. 29
Cap.8. Quo modo intelligatur, impiū pe. fidem, & gratis iustificari. 17	Sessio.xj. sub Iulio. III. Decretum de resumendo Concilio. 30
Cap.9. Contra inanem hæreticorum fiduciam. 17	Sessio.xij. Decretum prorogationis Sessiois. 30
Cap.10. De acceptæ iustificationis in- cremento. 17	Sessio.xij. Decretum de Sanctissimo Eucharistiæ sacramento. 31
Cap.11. De obseruatione mādatorum, deque illius necessitate, & possibi- litate. 18	Cap.1. De reali præsentia Domini no- stri Iesu Christi, in sanctissimo Eu- charistiæ sacramento. 31
	Cap.2. De ratione institutionis sanctif- simi huius sacramenti. 31
	Cap.3. De excellentia sanctissimæ Eu- charistiæ sup reliqua sacramēti. 32
	Cap.4. De transubstantiatione. 32
	Cap.5. De cultu & veneratione huic sanctissi. sacramēto exhibenda. 32
	Cap.6.

# INDEX.

Cap.6. De asseruando sacre Euchar- istiæ Sacramento, & ad infirmos de- ferendo. 32	Sessiois. 46
Cap.7. De præparatione, quæ adhibē- da est, vt dignè quis sacram Eucha- ristiam percipiat. 32	Saluus conductus Protestantibus da- tus. 46
Cap.8. De vsu admirabilis huius sacra- menti. 33	Sessio. xvj. Decretum suspensionis Concilij. 47
De Sacrosancto Eucharistiæ Sacra- mento. 33	BVLLA celebrationis Concilij Tri- dentini, sub Pio.III. 48
Decretum de reformatione. 34	Sessio. xvij. Quæ est prima sub Pio III. Decretum de celebrādo Con- cilio. 50
Decretum prorogationis, definitionis quatuor articulorum de Sacramen- to Eucharistiæ, & salui conductus Protestantibus dandi. 35	Sessio. xvij. Decretum de librorum delectu, & omnibus ad Concilium fide publica inuitandis. 50
Saluus conductus datus Protestanti- bus. 36	Saluus conductus concessus Germa- nicæ nationi in Congregatione ge- nerali, die.4. Martij.1562. 51
Sessio. xiiij. Doctrina de Sanctissimis poenitentia, & extremæ vnctionis Sacramentis. 36	Extensio ad alias nationes. 52
Cap.1. De necessitate, & institutione Sacramenti poenitentia. 36	Sessio. xix. Decretum prorogationis Sessiois. 52
Cap.2. De differentia Sacramenti pœ- nitentia, & baptisimi. 37	Sessio. xx. Decretum prorogationis Sessiois. 53
Cap.3. De partibus, & fructu huius Sa- cramenti. 37	Sessio. xxj. Doctrina de Communio- ne sub vtraque specie, & paruulo- rum. 53
Cap.4. De contritione. 37	Cap.1. Laicos & Clericos non cōficien- tes, non astringi iure diuino ad com- munionem sub vtraque specie. 53
Cap.5. De confessione. 38	Cap.2. Ecclesiæ potestas circa dispēsa- tionem sacramenti Eucharistiæ. 54
Cap.6. De ministro huius Sacramen- ti, & absolutione. 39	Cap.3. Totum & integrum Christum ac verum Sacramentum sub quali- bet specie sumi. 54
Cap.7. De casuum reseruatione. 39	Cap.4. Paruulos non obligari ad com- munionem sacramentalem, 54
Cap.8. De satisfactionis necessitate, & fructu. 39	De communionem sub vtraque specie, & paruulorum. 54
Cap.9. De operibus satisfactionis. 40	Decretum de reformatione. 55
Doctrina de Sacramento extreme vn- ctionis. 40	Sessio. xxij. Doctrina de sacrificio mis- sæ. 57
Cap.1. De institutione Sacramenti ex- trema vnctionis. 41	De sacrificio missæ. 59
Cap.2. De effectu huius sacramēti. 41	Decretum de obseruandis & euitādis in celebratione missæ. 59
Cap.3. De ministro huius Sacramēti, & tempore quo dari debeat. 41	Decretum de reformatione. 60
De sanctissimo poenitentia Sacramen- to. 41	Decretum super petitione concessio- nis Calicis. 62
De sacramēto Extremæ vnctionis. 43	Sessio. xxij. Doctrina de sacramen- to Ordinis
Decretum de reformatione. 43	
Sessio. xv. Decretum prorogationis	

INDEX.

to Ordinis.	62	Continuatio Sefsionis die. 7. Decre-	
De sacramento Ordinis.	63	tum de indulgentijs.	93
Decretum de reformatione.	64	De delectu ciborum, ieiunijs, & die-	
Sefsio. xxiiij. Doctrina de Sacramen-		bus festis.	93
to Matrimonij.	69	De indice librorum, Catechismo, Bre-	
Decretum de reformatiōe Matrimo-		uiario, & Missali.	93
nij.	70	De loco Oratorum.	93
Decretum de reformatione.	72	De recipiendis, & obseruandis decre-	
Sefsio vigesimaquinta, Decretum de		tis Concilij.	94
Purgatorio.	80	De recitādis decretis Cōcilij sub Pau-	
Deinuocatione, veneratione, & Re-		lo. III. & Iulio. III. in Sefsione.	94
liquijs Sanctorum, & sacris Imagi-		De fine Concilij, & confirmatione pe-	
nibus.	81	tenda à Sanctissimo Domino no-	
De Regularibus, & Monialibus.	82	stro.	94
Decretum de reformatione.	86	Confirmatio Concilij.	95

FINIS.



BVLLA INDICTIO-  
NIS SACRI OECVME-  
NI ET GENERALIS CON-  
CILII TRIDENTINI.

SVB PAVLO III. PONT. MAX.

**P**AVLVS EPISCOPVS, seruus seruorum dei, ad futuram rei memoriam. INITIO nostri huius Pontificatus, quem non ob merita nostra, sed propter suam magnam bonitatem Dei omnipotentis providentia nobis commisit, cernentes iam tum in quas perturbationes temporum, quotque incommoda rerum ferè omnium nostra Pastoralis sollicitudo & vigilia esset vocata, cupiebamus quidem mederi Christianæ Reip. malis, quibus illa iam dudum vexata, & prope modum oppressa est, sed ipsi etiā, vt homines circumdati infirmitate, ad tantum onus tollēdum impares vires nostras esse sentiebamus. Nam cū pace opus esse intelligeremus ad liberandā, & cōseruandam à plurimis impendentibus periculis Remp. omnia inuenimus odijs & dissensionibus plena, dissentientibus præsertim Principibus ijs inter se, quibus summa rerū penè omnis à Deo permessa sit. Cū vnum Ouile, & vnū Pastorem dominici esse gregis, ad integritatē Christianæ religionis, & ad cælestium bonorum spem in nobis confirmandā, necessarium duceremus, schismatis, disidijs, hæresibus erat Christiani nominis diuulsa iā penè, & lacerata vnitas. Cū tutam, atq; munitam ab infidelium armis, atq; insidijs Remp. optaremus, nostris erratis, nostraq; cunctorum culpa, Dei videlicet ira peccatis nostris imminente, Rhodus fuerat amissa, Hungaria vexata, conceptum, & mediatum contra Italiam, contraque Austriam, & Illyricum, terra mariq; bellum: cum impius & immitis hostis noster Turca nullo tempore requiesceret, nostrorumque inter se odia, & dissensiones, suam bene gerendæ rei occasionē duceret. Igitur, vt dicebamus, in tanta hæresum, dissensionum, bellorumq; tempestate, tantisq; excitatis fluctibus, cum essemus ad moderandā & gubernandam Petri nauiculam vocati, nec viribus ipsi nostris satis fideremus, primū coniecimus in Domino cogitatus nostros, vt ipse nos nutrirer, animūq;

A nostrum

BVLLA INDICATIONIS.

nostrum firmitate, & robore, mentem consilio, sapientiâque instrueret. Deinde animo repetentes, maiores nostros, sapientiâ admirabili, & sanctitate præditos, sæpe in summis Christianæ Reip. periculis remediû optimum, atq; opportunissimum, œcumenica Cõcilia, & Episcoporum generales conuentus adhibuisse, ipsi quoq; animum ad generale habendû Concilium adiecimus, exquisitisque Principum sententijs, quorum nobis videbatur utilis in primis, & opportuna ad hanc rem esse consensio, cum eos tunc non alienos ab hoc tam sancto opere inuenissemus, œcumenicum Cõciliû, & generalem eorum Episcoporum, aliorumque Patrum, ad quos pertineret, conuentum in ciuitate Mantuæ indiximus, anno incarnationis Domini, sicut literis, & monumentis nostris testatum est, millesimo quingentesimo trigesimo septimo, Pontificatus nostri tertio, ad X. Kal. Iun. inchoandum, spem prope certam habentes fore, vt, cum illic in nomine Domini essemus congregati, ipse, sicut promisit Dominus, in medio nostrum affuturus, & bonitate, ac misericordia sua omnes temporum procellas, omniâque pericula Spiritu oris sui facile depulsurus esset. Sed, vt semper insidiatur pijs actionibus humani generis hostis, primum cõtra omnem spem, & expectationem nostram denegata fuit nobis Mantuana ciuitas, nisi aliquas conditiones subiremus, ab institutis maiorum nostrorum, & conditione temporum, nostrâque ac huius sanctæ Sedis, ac nominis Ecclesiastici dignitate, libertateque prorsus alienas, quas in alijs nostris literis expressimus. Quapropter alium inuenire locum, alienamque deligere ciuitatem necesse habuimus: quæ cum non statim nobis occurreret idonea, & apta, ad sequentes Kal. Nou. prorogare Concilij celebrationem fuimus coacti. Interim sæuus, & perpetuus hostis noster Turca ingenti classe Italiam adortus, aliquot oppida in littoribus Apuliæ cepit, vastauit, diripuit, prædas hominum abegit: nos in maximo timore, & periculo omnium, muniendis littoribus nostris finitimisque; auxilio iuuandis fuimus occupati: nec tam è interea destitimus cõsulere, & hortari Christianos Principes, vt, de idoneo ad habendum Conciliû loco quid sentirêt, nobis exponerent: quorum cum essent incertæ, variæque sententiæ, tempusque diutius, quam erat opus, videretur extrahi, nos optimo animo, atq; vt arbitramur, etiâ consilio Vincentiam elegimus, vrbem copiosam, & veterum, qui eam nobis concedebant, virtute, auctoritate, potentia cum aditum parentem, tum stationem omnibus liberam, atque tutam in primis in se habentem: sed cum iam tempus longius progressum esset, nouæque vrbis electionem omnibus significari conueniret, iamque Kalendæ Nou. appetentes facultatem huius diuulgationis excluderent, hyemsque esset propinqua, rursus altera prorogatione tempus Concilij differre in proximam

CONCILII TRIDENTINI.

6

ximum sequens ver, Maijque futuras Kalendas, compulsi fuimus. Quare firmiter constituta, atque decreta, cum & nos ipsos, & cetera omnia ad eum bene agendum, Deo iuuante, celebrandumque conuentum pararemus, plurimum reputâtes interesse cum celebrationis Consilij, tum vniuersæ Christianæ Reip. Christianos Principes pace inter se, & concordia cõsentire, charissimos in Christo filios nostros, Carolum Romanorum Imperatorem, semper Augustum, & Christianissimum Regem Franciscum, duo præcipua Christiani nominis firmameta, atq; subsidia, orare, atq; obsecrare institimus, vt ad colloquium inter se, & nobiscum vna conuenirent, quorum quidem apud vtrumque literis, Nuncijs, & à latere nostro missis, ex venerabilium fratrum nostrorum numero, Legatis sæpissimè egeremus, vt ex similitate, & dissidijs ambo in vnum fœdus, & piam amicitiam vellent conuenire, labentibusque succurrere Christianis rebus: quarum seruandarum cum esset illis potestas ab Deo præcipuè tributa, si id non agerent, & ad commune Christianorum bonum sua consilia non dirigerent, acris & seuera ratio eidem Deo ab ipsis reddenda esset. Qui aliquando precibus nostris annuentes, Nicæam se contulere: quò nos quoque longum iter, & senili ætati nostræ vehementer contrarium, Dei & pacis cõciliandæ causa suscepimus: neque prætermisimus interea, cum tempus Cõcilij præstitutû, Kalendæ videlicet Maijæ appropinquarent, tres Legatos summæ virtutis, ac auctoritatis, à latere nostro, de numero eorundem fratrum nostrorum S. R. E. Cardinalium, Vincetiam mittere, qui initium Concilij facerent, Prælatosque vndique venientes exciperent, & ea, quæ iudicaret esse opus, agerent & tractarent, quoad nos ab itinere, & negotio pacis reuersi, omnia accuratius dirigere possemus. Interim vero in illud sanctum opus, maximèque necessarium, tractationem videlicet pacis inter Principes, incubuimus, & quidem omni animi studio, omni pietate, ac diligentia. Testis est nobis Deus, cuius freti clementia nosmetipsos itineris, & vitæ periculo exposuimus. Nostra testis conscientia, quæ nihil habet in hac re quidem, in quo nos arguat aut prætermisissæ, aut non quæsitæ ad pacificandum occasionis. Principes ipsi testes, quos iam sæpe, tamque vehementer Nuncijs, literis, Legatis, monitis, hortatu, precibusque omnibus obsecraueramus, vt similitates deponerent, vt societatem coirent, vt Christianæ Reip. in maximum, & propinquum iam adductæ discrimen, communibus studijs, & subsidijs opitularentur. Iam vero testes illæ vigilæ atque curæ, illi diurni, nocturnique animi nostri labores, graues sollicitudines, quas ob hanc rem & causam plurimas iam suscepimus: nec tamen ad optatum exitum nostra consilia, & acta adhuc perducta sunt. Ita enim visum domino Deo est: quem tamen non desperamus ali-

BVLLA INDICATIONIS.

quando optata nostra benignius respecturum: ipsi quidem, quantum in nobis fuit, nihil, quod esset nostro Pastoralis officio debitum, in hac re omisimus. Quod si qui sunt, qui actiones pacis nostras in aliam interpretentur partem, dolemus quidem, sed tamē in dolore nostro gratias Deo omnipotenti agimus, qui ad exemplum, & doctrinam patientiæ nostræ suos voluit Apostolos haberi dignos, qui pro nomine Iesu, qui pax nostrā est, contumeliam paterentur. Verum in illo congressu, colloquioq; nostro, quod Nicææ habitum est, etsi, peccatis nostris impediētib; inter duos Principes vera, & perpetua pax non potuit confici, induciæ tamen decennales factæ sunt: quarum opportunitate nos sperantes & sacrum Concilium commodius celebratum iri, & deinde ex Concilij auctoritate perfici posse pacem, apud Principes institimus, ut & ipsi venirent ad Concilium, & Prælatos suos præsentēs ducerent, absentēsq; accerferent. Qui cum de utroque se excusassent, quod & ipsis redire in regna sua tum necesse esset, & Prælatos, quos secum habuissent, itinere, atque impendijs fessos, atque exhaustos recreari, & refici oporteret, nos hortati sunt, ut aliam quoq; prorogationem temporis habēdi Concilij decerneremus. Qua in re concedenda cum essemus aliquantum difficiles, literas interim à Legatis nostris, qui Vincentiæ erant, accepimus, transacto iam, & longius præterito Concilij ineundi die, vnum vix, aut alterū ex externis nationibus Prælatum Vincentiam se contulisse. Quo nuncio accepto, cum videremus eo tempore nulla iam ratione haberi Concilium posse, ipsis Principibus cōcessimus, ut differretur tēpus agēdi Concilij vsque ad sanctum Pascha, diēq; festum futuræ Dominicæ resurrectionis. Cuius nostri præcepti, expectationisq; decretæ literæ Genuæ, anno incarnationis Domini M. D. XXXVIII. IIII. Kal. Iul. factæ publicatæq; sunt, atque hanc dilationē eo propensius fecimus, quod pollicitus est nobis vterque Princeps Legatos suos Romā ad nos se missurum, ut ea, quæ ad perfectionem pacis reliqua essent, neq; Nicææ ob breuitatem tēporis potuerāt omnia confici, Romæ commodius coram nobis agerentur, & tractarentur: & ob hanc rationem etiam à nobis ambo petierūt, ut hæc pacificationis procuratio Concilij celebrationi præponeretur, cum ipsum Concilium, pace facta, multo deinde vtilius, & salutarius Christianæ Reip. futurū esset: semper enim hæc pacis spes nobis iniecta Principum nos voluntatibus assentiri hortata est: quam spem vehementer auxit post discessum à Nicæa nostrum ipsorum duorum Principum inter se beneuola amicāq; congressio: quæ maxima nostra cū lætitia à nobis intellecta, cōfirmavit nos in bona spe, ut tandem aliquando nostras preces apud Deum exauditas, & vota pacis accepta esse crederemus. Hanc igitur pacis cōclusionem cū & expeteremus, & vrgeremus,

nec

nec solum duobus ante dictis Principibus, verum etiam charissimo in Christo filio nostro, Ferdinando, Regi Romanorum, videretur, actionem Concilij, nisi pace facta, suscipi non oportere, cunctiq; à nobis per literas suosque Oratores contenderent, ut alias rursus temporis prorogationes faceremus, præcipue autem instaret Serenissimus Cæsar, promississe se demonstrans, ijs, qui à catholica vnitatem diffentiunt, se operam suam apud nos interpositurū, ut aliqua Concordiæ ratio iniretur, quod ante suam in Germaniam profectionem apte non posset fieri. Nos eadem semper spe pacis, & tantorum Principum voluntate adducti, cum præsertim cerneremus, ne ad dictum quidem Resurrectionis festum alios Prælatos Vincentiam conuenisse, prorogationis nomen iam fugientes, quod tam sæpe frustra fuerat repetitum, celebrationem generalis Concilij ad nostrum & Sedis Apostolicæ beneplacitum suspendere maluimus: itaq; fecimus, & de suspensione huiusmodi literas ad singulos supradictorum Principum decima die Iun. M. D. XXXIX. dedimus, sicut ex illis perspicue potest intelligi. Ea itaq; suspensione necessario per nos facta, dum tempus illud magis idoneum à nobis, pacisq; aliqua conclusio expectatur, quæ & dignitatem postea frequentiamq; Concilio, & Christianæ Reip. præsentiore salutem erat allatura, Christianæ interea res in deterius quotidie prolapsæ sunt, Hūgaris, Rege ipsorum mortuo, Turcam vocatibus, Ferdinando Rege bellum in eos mouente, Belgis ad defectionē à Cæsare ex parte quadam incitatis: cuius defectionis comprimēda causa per Galliam amicissimè, & cum Rege Christianissimo cōcordissimè, magno beneuolæ inter eos voluntatis indicio, transiens in Belgas Serenissimus Cæsar, & illinc deinde in Germaniam profectus, conuentus Germaniæ Principum, & ciuitatum tractandæ eius, quam dixerat, concordia causa habere cœpit. Sed cum, spe pacis iam deficiente, ille quoque modus curandæ in conuentibus, tractandæque concordia ad maiores potius discordias cōcitandas aptus esse videretur, inducti fuimus ad pristinum Consilij generalis remedium, idque per Legatos nostros S. R. E. Cardinales ipsi Cæsari obtulimus, quod etiam potremo, & præcipue in Ratisponensi cōuentu egimus, cum illic dilectus filius noster, Gaspar rit. S. Prædix, Cardinalis Contarenus, summa doctrina, & integritate, Legatum nostrū ageret. Nam cum, id quod ne accideret, antea veriti eramus, ex eius conuentus sententia peteretur à nobis, ut ab Ecclesia dissentientium quosdam articulos tolerandos declararem, quoad per œcumenicum Concilium illi excuterentur, & deciderentur, idq; nobis, ut concideremus, neque Christiana & Catholica veritas, neque nostra, & Sedis Apostolicæ dignitas permetteret, palam potius Concilium, ut quamprimum fieret, proponi mandauimus: neque



verò in alia vnquam sententia, & voluntate fuimus, quam vt primo quo que tempore Concilium œcumenicum, & generale congregaretur, sperabamus enim ex eo & pacem populo Christiano, & Christianæ religionis integritatem posse recuperari: veruntamen id cum bona gratia, & voluntate Christianorum Principum habere volebamus: quam voluntatem dum expectamus, dum obseruamus tempus absconditum, tempus beneplaciti tui, o Deus, aliquando tandem decernere compulsi fuimus, omne esse tempus beneplacitum Deo, cum de rebus sanctis, & ad Christianam Remp. pertinentibus consilia ineuntur. Quapropter videntes, maximo quidem animi nostri cum dolore, rem Christianam quotidie in peius ruere, Hungaria à Turcis oppressa, Germanis periclitantibus, ceteris metu, mærorèque afflictis, nullius iam Principis consensum expectare, sed tantum Dei omnipotentis voluntatem, & Christianæ Reip. vtilitatem attendere cõstituimus. Itaque cum Vincentiam amplius non haberemus, cuperemúsque cum vniuersæ Christianorum salutis, tum Germanicæ nationis incommodis in eligendo per nos noui Concilij habendi loco consulere, aliquòtque locis propositis ipsam Tridentinam ciuitatem ab ipsis desiderari videremus, nos etsi in citeriore Italia commodius omnia tractari posse iudicabamus, ad eorum tamen postulationes nostram volūtatem paterna charitate defleximus: itaque Tridentum ciuitatem elegimus, qua in ciuitate œcumenicum Concilium ad proxime venturas Kalendas Nou. haberetur, idoneum locum illum statuentes, quo ex Germania quidem, alijsq; Germaniæ finitimis nationibus facillimè, ex Gallia, Hispania, ceterisque prouincijs remotioribus non difficiliter Episcopi, & Prælati cõuenire possent. Dies autem Concilij ea à nobis spectata est, quæ spacium in se haberet & publicandi per Christianas nationes nostri huius Decreti, & facultatis omnibus Prælati ad veniendum tribuendæ. Quo minus autem annum tempus præfiniremus mutando Consilij loco, sicut quibusdam cõstitutionibus aliàs præscriptum est, ea res fuit in causa, quod longius extrahi spem sanandæ aliqua in parte Christianæ Reip. quæ tot detrimentis, & calamitatibus affecta est, nolimus: & tamen videmus tēpora, agnoscimus difficultates, quid sperari possit ex consilijs nostris, incertum esse intelligimus: sed quia scriptum est: Reuela Domino viam tuam, & spera in eo, & ipse faciet: magis Dei clementiæ, & misericordiæ confidere, quam nostræ imbecillitati diffidere, constituimus: sæpe enim fit in bonis operibus incipiendis, vt, quod humana consilia non valent, diuina virtus efficiat. Huius igitur ipsius Dei omnipotentis Patris, & Filij, & Spiritus sancti, ac beatorum eius Apostolorum, Petri, & Pauli auctoritate, qua nos quoque in terris fungimur, freti, atque subnixi, de venerabilium item

fratrum

fratrum nostrorum, S. R. E. Cardinalium consilio, & assensu sublata, amotæque suspensione, de qua supra cõmemoratum est, quam per præfentes tollimus, & amouemus, sacrum œcumenicum, & generale Concilium in ciuitate Tridentina, loco commo, & libero, omnibusq; nationibus opportuno, ad Kalendas proximas Nou. anni præsentis ab incarnatione Domini. M. D. XLII. incipiendum, prosequendum, & eodè Domino adiuuante, ad ipsius gloriam, atq; laudem, & Christiani totius populi salutem absoluendum, perficiendumque indicimus, annunciamus, conuocamus, statuimus, atque decernimus, omnes omnibus ex locis tam venerabiles fratres nostros Patriarchas, Archiepiscopos, Episcopos, & dilectos filios Abbates, quàm alios quoscunque, quibus iure, aut priuilegio in Concilij generalibus residendi, & sententias in eis dicendi permissa potestas est, requirentes, hortantes, admonentes, ac nihilominus eis in vi iurifurandi, quod nobis, & huic sanctæ Sedi præstiterunt, ac sanctæ virtute obedientiæ, alijsque sub pœnis iure aut consuetudine in celebrationibus Conciliorum aduersus non accedentes ferri, & proponi solitis, mandantes, arctèque præcipientes, vti ipsimet, nisi sorte iusto detineantur impedimento, de quo tamen fidem facere compellantur, aut certè per suos legitimos procuratores, & nuncios sacro huic Concilio omninò adesse, & interesse debeant. Supra autem dictos, Imperatorem, Regemque Christianissimum, necnon ceteros Reges, Duces, Principes, quorum præsentia, si aliàs vnquam, hoc quidem tempore maximè sanctissimæ Christi fidei, & Christianorum omnium futura est salutaris, rogantes, atque obsecrantes per viscera misericordiæ Dei, & Domini nostri Iesu Christi, cuius fidei veritas, & religio & intus, & extra grauiter iam oppugnatur, vt, si saluam volunt Christianam esse Remp. si se Domino obstrictos, & obligatos pro maximis illius erga se beneficijs intelligunt, ne deserant ipsius Dei causam, & negocium, ipsimet ad sacri Concilij celebrationem veniant, in quo ipsorum pietas, atque virtus cõmuni vtilitati, salutique suæ ac ceterorum, & temporali, & æternæ plurimum est profutura: sin autem, id quod nollemus, accedere ipsi non poterūt, at graues saltem viros legatos cum auctoritate mittant, qui personam Principis sui quisque & cum prudētia, & cum dignitate possint in Concilio referre. In primis vero vt id curent, quod ipsis facillimum est, vt ex suis cuiusque regnis, ac prouincijs Episcopi, & Prælati sine tergiuersione, & mora ad Concilium proficiantur, quod maxime quidem à Prælati, Principibusque Germaniæ Deum ipsum, atque nos impetrare æquum est, vt cum eorum præcipue causa, ipsisq; cupientibus concilium indictum sit, & in ea ciuitate indictum, quæ ab eis est desiderata, nō grauetur ipsi sua cunctorū præsentia id celebrare, & ornare,

A 4 quò

BVLLA INDICTIONIS.

quò melius, atq; commodius quæ ad integritatem, & veritatem Christianæ religionis, quæ ad bonorum morum reductionem emendationemque malorū, quæ ad Christianorum inter se tam Principum, quàm populorum pacem, vnitatem, concordiamque pertineant, & quæ ad repellendos impetus barbarorum & infidelium, quibus illi vniuersam Christianitatem obruere moliuntur, sint necessaria, Deo nostris consultationibus præeunte, & lumen sapientiæ suæ, ac veritatis mentibus nostris præferente, agi in dicto sacro œcumenico Cōcilio, & cōspirante omnium charitate consuli, tractari, confici, ad optatosq; exitus deduci quamprimum, & quamoptime possint. Atque vt nostræ hæ literæ, & quæ in eis continentur, ad notitiam cunctorum, quorum oportet, perueniant, ne quis illorum ignorantia excusationem præterdat, cum præsertim etiam non ad omnes eos, quibus nominatim illæ essent intimandæ, tutus forsitan pateat accessus, volumus, & mandamus, vt in basilica Vaticana Principis Apostolorum, & Ecclesia Lateranensi, cum ibi multitudo populi ad audiendam rem diuinam congregari solita est, palam clara voce per curiæ nostræ cursores, aut notarios aliquos publicos legantur, lectæq; in valuis dictarum Ecclesiarum, itemq; Cæcellariæ Apostolicæ portis, & Campi Floræ solito loco affigantur, vbi ad lectionem, & notitiam cunctorum aliquandiu expositæ pendeant: cumq; inde amoueantur, earum nihilominus exempla in eisdem locis remaneant affixa: nos enim per lectionem, publicationem, affixionem huiusmodi, omnes, & quoscunque, quos antedictæ nostræ comprehendunt, post spatium duorum mensium à die literarum publicationis, & affixionis, ita volumus obligatos esse, atque astrictos, ac si ipsismet illæ coram lectæ, & intimatæ essent, transumptis quidem earum, quæ manu publici notarij scripta, aut subscripta, & sigillo personæ alicuius ecclesiasticæ, in dignitate cōstitutæ, munita fuerint, vt fides certa, & indubitata habeatur, mandamus, atque decernimus. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostræ indictionis, annunciationis, conuocationis, statuti, decreti, mandati, præcepti, & obsecrationis infringere, vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare præsumpserit, indignationem omnipotentis Dei, ac beatorum, Petri, & Pauli, Apostolorum eius se noverit incursum. Datum Romæ, apud S. Petrum anno incarnationis Dominicæ, M. D. XLII. XI. Kal. Iun. anno. VIII.

Blosius.

Hier.Dand.



SESSIO PRIMA,  
SACROSANCTI OECUMENICI, ET GENERALIS CONCILII TRIDENTINI.

SVB PAVLO III. PONT. MAX.

CELEBRATA DIE XIII. MENSIS DEC.  
ANNO DOMINI M. D. XLV.

Decretum de inchoando Concilio.



PLACET ne vobis, ad laudem & gloriam sanctæ & indiuiduæ Trinitatis, Patris, & Filij, & Spiritus sancti, ad incrementum, & exaltationem fidei & religionis Christianæ, ad extirpationem hæresum, ad pacem, & vniionem Ecclesiæ, ad reformationem Cleri, & populi Christiani, ad depressionem, & extinctionem hostium Christiani nominis, decernere, & declarare sacrum Tridentinum & generale Concilium incipere, & inceptum esse? Responderunt, Placet.

Indictio futuræ Sessiois.



ET cum proxima sit celebritas Natiuitatis Domini nostri Iesu Christi, & subsequantur aliæ festiuitates labentis & incipientis anni, placet ne vobis primam futuram Sessioem habendam esse die Iouis post Epiphaniam, quæ erit septima mensis Ian. anno Domini. M. D. XLVI.

Responderunt, Placet.

Sessio.

SESSIO  
Sessio secunda.

CELEBRATA DIE VII MENSIS  
IAN. M.D. XLVI.

Decretum de modo viuendi, & alijs  
in Concilio seruandis.

**S**ACROSANCTA Tridétina Synodus, in Spiritu sancto legitimè congregata, in ea præfidentibus tribus Apostolicæ Sedis Legatis, agnoscens cum beato Iacobo Apostolo, quod omne datum optimum, & omne donū perfectum de sursum est, descendens à patre luminum, qui ijs, qui postulant à se sapientiam, dat omnibus affluenter, & non improperat eis, & simul sciens, quod initium sapientiæ est timor Domini, statuit, & decreuit, omnes, & singulos Christi fideles, in ciuitate Tridentina congregatos, exhortandos esse, prout exhortatur, vt se à malis & peccatis hactenus commissis emendare, ac de cetero in timore Domini ambulare, & desideria carnis non perficere, orationibus instare, sæpius confiteri, Eucharistiæ sacramentum sumere, ecclesias frequentare, præcepta denique Dominica, quantum quisque poterit, adimplere, nec non quotidie pro pace Principum Christianorum, & vnitatem Ecclesiæ priuatim orare velint. Episcopos vero, & quoscumque alios in ordine sacerdotali constitutos, œcumenicum Concilium in ea ciuitate concelebantes, vt assidue in Dei laudibus incumbere, hostias, laudes, & preces offerre, sacrificium Missæ quolibet saltem die Dominico, in quo Deus lucem cōdidit, & à mortuis resurrexit, ac Spiritum sanctum in discipulos infudit, peragere satagant, facientes, sicut idem Spiritus sanctus per Apostolum præcipit, obsecrationes, orationes, postulationes, gratiarum actiones pro Sanctissimo Domino nostro Papa, pro Imperatore, pro Regibus, & ceteris, qui in sublimite constituti sunt, & pro omnibus hominibus: vt quietam, & tranquillam vitam agamus, pace fruamur, & fidei incrementum videamus. Præterea hortatur, vt ieiunent saltem singulis sextis ferijs in memoriam passionis Domini, & eleemosynas pauperibus erogent: in ecclesia autem cathedrali singulis quintis ferijs celebretur Missa de Spiritu sancto, cum litanijs, & alijs orationibus ad hoc institutis, in alijs vero ecclesijs eadem die dicantur ad minus litanix, & orationes, tempore autem, quo sacra peraguntur, colloquutiones, & cōfabulationes non fiant, sed ore, & animo, celebranti assistatur.

Et quo-

Et quoniam oportet Episcopos esse irreprehensibiles, sobrios, castos, domui suæ bene præpositos, hortatur etiam, vt ante omnia quilibet in mensa seruet sobrietatem, moderationemque ciborum. Deinde cum in eo loco sæpe otiosi sermones oriri soleant, vt in ipsorum Episcoporum mensis diuinarum scripturarū lectio admisceatur: Familiares vero suos vnusquisque instruat, & erudiat ne sint rixosi, vinosi, impudici, cupidi, elati, blasphemii, & voluptatum amatores, vitia demum fugiant, & virtutes amplectantur, & in vestitu, & cultu, & omnibus actibus honestatem præ se ferant, sicut decet ministros ministrorum Dei.

Ad hæc, cum huius sacrosancti Concilij præcipua cura, sollicitudo, & intentio sit, vt, pro pulsatis heresum tenebris, quæ per tot annos operuerunt terram, Catholice veritatis lux, Iesu Christo, qui vera lux est, annuente, candor puritasque refulgeat, & ea, quæ reformatione egent, reformentur, ipsa Synodus hortatur omnes Catholicos hic congregatos, & congregandos, atque eos præsertim, qui sacrarum literarum peritiam habent, vt sedula meditatione diligenter secum ipsi cogitent, quibus potissimum vijs, & modis ipsius Synodi intentio dirigi, & optatum effectum sortiri possit, quomaturius, & consultius damnari damnanda, & probanda probari queant: vt per totum orbem omnes vno ore, & eadem fidei confessione glorificent Deum, & patrem Domini nostri Iesu Christi.

In sententijs vero dicendis, iuxta Toletani Concilij statutum, in loco benedictionis confidentibus Domini sacerdotibus, nullus debeat aut immodestis vocibus perstrepere, aut tumultibus perturbare, nullis etiã falsis vanisue, aut obstinatis disceptationibus contendere: sed quidquid dicatur, sic mitissima verborum prolatione temperetur, vt nec audientes offendantur, nec recti iudicij acies perturbato animo inflectatur.

Insuper ipsa sacra Synodus statuit, ac decreuit, quod, si forte contigerit aliquos debito in loco non sedere, & sententiam, etiam sub verbo, Placet, proferre, congregationibus interesse, & alios quoscumque actus facere, Concilio durante, nulli propterea præiudicium generetur, nullique nouum ius acquiratur,

Deinde indicta fuit futura Sessio ad diem Iouis, quartam mensis Febr. proxime venturi.

SESSIO

Sessio tertia.

CELEBRATA DIE IIII. MENSIS FEBR.  
M. D. XLVI.

Decretum de symbolo fidei.

**I**N NOMINE SANCTAE, & indiuiduæ Trinitatis, Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Hæc sacrosancta œcumenica, & generalis Tridētina Synodus, in Spiritu sancto legitime cōgregata, in ea præfidentibus eisdem tribus Apostolicæ Sedis Legatis, magnitudinem rerū tractandarū considerans, præsertim earum, quæ duobus illis capitibus, de extirpandis hæresibus, & moribus reformandis, cōtinentur, quorum causa præcipue est congregata: agnoscens autem cum Apostolo, nō esse sibi colluctationē aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus spirituales nequitias. in cælestibus, cum eodem omnes, & singulos in primis hortatur, vt cōfortentur in Domino, & in potētia virtutis eius, in omnibus sumentes scutum fidei, in quo possint omnia tela nequissimi ignea extinguere, atque galeam spei salutis accipiant, cum gladio spiritus, quod est verbū Dei. Itaque vt hæc pia eius sollicitudo principium, & progressum suum per Dei gratiam habeat, ante omnia statuit, & decernit, præmittendam esse confessionem fidei, Patrum exempla in hoc secuta, qui sacratoribus Concilijs hoc scutum contra omnes hæreses in principio suarum actionum apponere consueuerunt: quo solo aliquando, & infideles ad fidem traxerunt, hærenicos expugnarunt, & fideles confirmarunt. Quare symbolū fidei, quo sancta Romana Ecclesia vitur, tanquam principium illud, in quo omnes, qui fidem Christi profitentur, necessariō conueniunt: ac fundamentum firmum, & vnicum, contra quod portæ Inferi nunquam præualebunt, totidem verbis, quibus in omnibus ecclesijs legitur, exprimendum esse censuit, quod quidem eiusmodi est. **CREDO** in vnum Deum patrem omnipotentem, factorem cæli, & terræ, visibilium omnium, & inuisibilium, & in vnum Dominum Iesum Christum, filium Dei vnigenitum, & ex patre natum ante omnia secula, Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero, genitum, non factum, consubstantialē patri, per quem omnia facta sunt: qui propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de cælis, & incarnatus est de Spiritu sancto ex Maria virgine, & homo factus est: crucifixus etiā pro nobis, sub Pontio Pilato passus, & sepultus est, & resurrexit tertia die secundum scripturas: & ascendit in cælum, sedet ad dexteram patris:

patris: & iterum venturus est cum gloria iudicare viuos, & mortuos, cuius regni non erit finis: & in Spiritum sanctum Dominum, & viuificantem, qui ex Patre, Filioque procedit, qui cum Patre, & Filio simul adoratur, & cōglorificatur, qui locutus est per Prophetas: & vnam sanctam Catholicam, & Apostolicam Ecclesiam. Confiteor vnum baptisma in remissionem peccatorum: & expecto resurrectionem mortuorum, & vitam venturi sæculi. Amen.

INDICTIO FUTURAE SESSIONIS.

**E**ADEM sacrosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, in ea præfidentibus eisdem tribus Apostolicæ Sedis Legatis, intelligens multos Prælatos ex diuersis partibus accinctos esse itineri, nonnullos etiam in via esse, quō hūc veniant, cogitansque omnia ab ipsa sacra Synodo decernenda eo maioris apud omnes existimationis, & honoris videri posse, quo maiori fuerint, & pleniori Patrum cōsilio, & præsentia sancita, & corroborata, statuit, & decreuit, futuram Sessionem post præsentem celebrandam esse die Iouis, quæ subsequetur Dominicam, Lætare, proxime futuram, interim tamen non differri discussionem, & examinationem eorum, quæ ipsi Synodo discutienda, & examinanda videbuntur.

Sessio quarta,

CELEBRATA DIE VIII MENSIS  
APRI. M. D. XLVI.

Decretum de canonicis scripturis.

**S**A CROSANCTA œcumenica, & generalis Tridētina Synodus, in Spiritu sancto legitime cōgregata, præfidentibus in ea eisdem tribus Apostolicæ Sedis Legatis, hoc sibi perpetuo ante oculos proponēs vt sublatis erroribus, puritas ipsa Euāgelij in Ecclesia cōseruetur, quod promissum ante per Prophetas in scripturis sanctis Dominus noster, Iesus Christus, Dei filius, proprio ore primum promulgauit, deinde per suos Apostolos, tāquam fontē omnis, & salutaris veritatis, & morū disciplinæ, omni creaturæ prædicari iussit, perspiciensque hanc veritatē, & disciplinā cōtineri in libris scriptis, & sine scripto traditionibus, quæ ab ipsius Christi

## SESSIO

Christi ore ab Apostolis acceptæ, aut ab ipsis Apostolis, Spiritu sancto dictante, quasi per manus traditæ, ad nos usque; perueniunt, orthodoxorum Patrum exempla secuta, omnes libros tam veteris, quam noui testamenti, cum vtriusque vnus Deus sit auctor, necnon traditiones ipsas, tum ad fidem, tum ad mores pertinentes, tanquam vel ore tenus à Christo, vel à Spiritu sancto dictatas, & continua successione in Ecclesia Catholica conseruatas, pari pietatis affectu, ac reuerentia suscipit, & veneratur. Sacrorum vero librorum Indicem huic Decreto adscribendum censuit, ne cui dubitatio suboriri possit, quinam sint, qui ab ipsa Synodo suscipiuntur, sunt vero infrascripti. Testamenti veteris, quinque; Moyſis, id est, Genesis, Exodus, Leuiticus, Numeri, Deuteronomium, Iosue, Iudicum, Ruth, quatuor Regum, duo Paralipomenon, Esdræ primus, & secundus, qui dicitur Neemias, Thobias, Judith, Hester, Iob, Psalterium Dauidicum centum quinquaginta psalmodum, Parabolæ, Ecclesiastes, Canticum canticorum, Sapientia, Ecclesiasticus, Isaias, Hieremias cum Baruch, Ezechiel, Daniel, duodecim Prophetæ minores, id est, Osea, Ioel, Amos, Abdias, Ionas, Micheas, Naum, Abacuch, Sophonias, Aggæus, Zacharias, Malachias, duo Machabæorum, primus, & secundus. Testamenti noui, quatuor Euangelia, secundum Matthæum, Marcum, Lucam, & Ioannem, Actus Apostolorum à Luca Euangelista cõscripti, Quatuordecim Epistolæ Pauli apostoli, ad Romanos, duæ ad Corinthios, ad Galatas, ad Ephesios, ad Philippenses, ad Colossenses, duæ ad Theſſalonicenses, duæ ad Timotheum, ad Titum, ad Philemonem, ad Hebræos, Petri Apostoli duæ, Ioannis Apostoli tres, Iacobi Apostoli vna, Iudæ Apostoli vna, & Apocalypſis Ioannis Apostoli. Siquis autem libros ipsos integros cum omnibus suis partibus, prout in Ecclesia Catholica legi conſueuerunt, & in veteri vulgata latina editione habentur, pro sacris, & canonicis non susceperit, & traditiones prædictas sciens, & prudens contempserit, anathema sit. Omnes itaque; intelligant quo ordine, & via ipsa Synodus, post iactum fidei confessionis fundamentum, sit progressura, & quibus potissimum testimonijs ac præſidijs in confirmandis dogmatibus: & instaurandis in Ecclesia moribus: sit vsura.

### DECRETVM DE EDITIONE, ET vsu sacrorum librorum.

**I**NSUPER eadem sacrosancta Synodus considerans non parum vtilitatis accedere posse Ecclesiæ Dei, si ex omnibus latinis editionibus, quæ circumferuntur, sacrorum librorum, quamnam

pro

## QUARTA

22

pro authentica habenda sit, innoteſcat, statuit, & declarat, vt hæc ipsa vetus, & vulgata editio, quæ longo tot sæculorum vsu in ipsa Ecclesia probata est, in publicis lectionibus, disputationibus, prædicationibus, & expositionibus pro authentica habeatur, & vt nemo illam reijcere quouis prætextu audeat, vel præſumat.

Præterea ad coercenda petulantia ingenia, decernit, vt nemo suæ prudentiæ innixus, in rebus fidei, & morum ad ædificationem doctrinæ Christianæ pertinentium, sacram scripturam ad suos sensus contorquens, contra eum sensum, quem tenuit, & tenet sancta mater Ecclesia, cuius est iudicare de vero sensu, & interpretatione scripturarum sanctarum, aut etiam cõtra vnanimem consensum Patrum, ipsam scripturam sacram interpretari audeat, etiam si huiusmodi interpretationes nullo vnquam tẽpore in lucem edendæ forent. Qui contra venerint, per Ordinarios declarentur, & pœnis à iure statutis puniantur.

Sed & impressoribus modum in hac parte, vt par est, imponere volens, qui iam sine modo, hoc est, putantes sibi licere quidquid liber, sine licentia superiorum Ecclesiasticorum, ipsos sacre scripturæ libros, & super illis annotationes, & expositiones quorumlibet in differenter, sæpe tacito, sæpe etiam ementito prælo, & quod grauius est, sine nomine auctoris imprimunt, alibi etiam impressos libros huiusmodi temerè venales habent, decernit, & statuit, vt posthac sacra scriptura, potissimum verò hæc ipsa vetus, & vulgata editio, quam emendatissimè imprimatur: nullique liceat imprimere, vel imprimi facere quosuis libros de rebus sacris sine nomine auctoris: neque illos in futurum vendere, aut etiã apud se retinere, nisi primum examinati, probatique fuerint ab Ordinario, sub pœna anathematis, & pecuniæ in canone Consilij nouissimi Lateranensis apposita. Et si regulares fuerint, vltra examinationem, & probationem huiusmodi, licentiam quoque à suis superioribus impetrare teneantur, recognitis per eos libris, iuxta formam suarum ordinationum. Qui autem scripto eos cõmunicant, vel euulgant, nisi antea examinati probatique fuerint, eisdem pœnis iaceant, quibus impressores. Et qui eos habuerint, vel legerint, nisi prodiderint auctores, pro auctoribus habeantur. Ipsa vero huiusmodi librorum probatio in scriptis detur, atque ideo in fronte libri, vel scripti, vel impressi, authenticè appareat, idque totum, hoc est, & probatio, & examen, gratis fiat, vt probanda probentur, & reprobentur improbanda.

Post hæc, temeritatem illam reprimere volens, qua ad profana quæque conuertuntur, & torquentur verba, & sententiæ sacre scripturæ, ad scurrilia scilicet, fabulosa, vana, adulationes, detractiones, superſtitiones, impias & diabolicas incantationes, diuinationes, sortes, libellos

libellos etiam famosos, mandat, & præcipit ad tollendam huiusmodi irreuerentiam, & contemptum, ne de cetero quisquam quomodolibet verba scripturæ sacræ ad hæc, & similia audeat usurpare, ut omnes huius generis homines temeratores, & violatores verbi Dei, iuris, & arbitrij pœnis per Episcopos coerceantur.

Indictio futuræ Sessionis.

Item hæc sacrosancta Synodus statuit, & decernit proximam futuram Sessionem tenendam, & celebrandam esse feria quinta post sacratissimum festum proximum Pentecostes.

## Sessio quinta,

CELEBRATA DIE XVII MENSIS  
IVN. M. D. XLVI.

Decretum de peccato originali.

**V**T fides nostra catholica, sine qua impossibile est placere Deo, purgatis erroribus, in sua synceritate integra & illibata permaneat, & ne populus Christianus omni vëto doctrinæ circumferatur, cum serpens ille antiquus humani generis perpetuus hostis, inter plurima mala, quibus Ecclesia Dei his nostris temporibus perturbatur, etiã de peccato originali, eiusq; remedio nõ solum noua, sed vetera etiam disidia excitauerit: sacrosancta œcumenica, & generalis Tridëtina Synodus, in Spiritu sancto legitime cõgregata, præsentibus in ea eisdẽ tribus Apostolicæ Sedis Legatis, iam ad reuocãdos errãtes, & nutantes confirmandos accedere volens, sacrarum scripturũ, & sanctorum Patrum, ac probatissimorũ Conciliorum testimonia, & ipsius Ecclesiæ iudicium, & consensus secuta, hæc de ipso peccato originali statuit, fatetur, ac declarat.

Si quis non confitetur, primum hominem Adam, cum mandatũ Dei in Paradiso fuisset transgressus, statim sanctitatem, & iustitiam, in qua constitutus fuerat, amisisse, incurrissẽque per offensam præuaricationis huiusmodi iram, & indignationem Dei, atq; ideo mortem, quam antea illi comminatus fuerat Deus, & cum morte captiuitatem sub eius potestate, qui mortis deinde habuit imperium, hoc est Diaboli, totũque Adam per illam præuaricationis offensam, secũdum corpus, & animam

in de-

in deterius commutatum fuisse: anathema sit.

Si quis Adæ præuaricationem sibi soli, & non eius propagini asserit nocuisse, & acceptam à Deo sanctitatem, & iustitiam, quam perdidit, sibi soli, & non nobis etiam eum perdidisse, aut inquinatum illum per inobedienciã peccatum, mortem, & pœnas corporis tantum in omne genus humanum transfudisse, non autem & peccatum, quod mors est animæ: anathema sit: cum contradicat Apostolo dicenti: Per vnum hominem peccatum intrauit in mundum, & per peccatum mors: & ita in omnes homines mors pertransiit, in quo omnes peccauerunt.

Si quis in hoc Adæ peccatum, quod origine vnum est, & propagatione, non imitatione transfusum omnibus, inest vnicique proprium, vel per humanæ naturæ vires, vel per aliud remediũ asserit tolli, quam per meritum vnus mediatoris Domini nostri Iesu Christi, qui nos Deo reconciliauit in sanguine suo, factus nobis iustitia, sanctificatio, & redemptio, aut negat ipsum Christi Iesu meritum per Baptismi sacramentum in forma Ecclesiæ ritẽ collatum, tam adultis, quam paruulis applicari: anathema sit: quia non est aliud nomen sub cælo datum hominibus, in quo oporteat nos saluos fieri, vnde illa vox: Ecce agnus Dei: ecce qui tollit peccata mundi. Et illa: Quicumq; baptizati estis, Christũ induistis.

Si quis paruulos recentes ab vteris matrum baptizandos negat, etiam si fuerint à baptizatis parentibus orti, aut dicit in remissionem quidem peccatorum eos baptizari, sed nihil ex Adam trahere originalis peccati, quod regenerationis lauacro necesse sit expiari ad vitam æternam consequendam, vnde fit consequens, ut in eis forma Baptismatis in remissionem peccatorum non vera, sed falsa intelligatur: anathema sit: quoniam non aliter intelligendum est id, quod dixit Apostolus: Per vnum hominem peccatum intrauit in mundum, & per peccatum mors: & ita in omnes homines mors pertransiit, in quo omnes peccauerunt: nisi quemadmodum Ecclesia Catholica vbique diffusa semper intellexit. Propter hanc enim regulam fidei ex traditione Apostolorum etiam paruuli, qui nihil peccatorum in semetipsis adhuc committere potuerunt, ideo in remissionem peccatorum veraciter baptizantur, ut in eis regeneratione mundetur, quod generatione contraxerunt. Nisi enim quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei.

Si quis per Iesu Christi Domini nostri gratiam, quæ in Baptismate confertur, reatum originalis peccati remitti negat, aut etiam asserit, non tolli totum id, quod veram, & propriam peccati rationem habet, sed illud dicit tantum radi, aut non imputari: anathema sit: in renatis enim nihil odit Deus, quia nihil est damnationis ijs, qui verè consepulti sunt

B cum

cum Christo per Baptisma in mortem: qui non secundum carnem ambulat, sed veterem hominem exuentes, & nouum, qui secundum Deum creatus est, induentes, innocentes, immaculati, puri, innoxij, ac Deo dilecti effecti sunt, hæredes quidem Dei, coheredes autem Christi, ita ut nihil prorsus eos ab ingressu cæli remoretur. Manere autem in baptizatis concupiscentiam, vel fomitè, hæc sancta Synodus fatetur, & sentit: quæ cum ad agonem relicta sit, nocere non cõsentientibus, viriliter per Christi Iesu gratiam repugnantibus non valet: quinimo qui legitimè certauerit, coronabitur. Hanc concupiscentiam, quam aliquando Apostolus peccatũ appellat, sancta Synodus declarat, Ecclesiam Catholicam nunquam intellexisse peccatum appellari, quod verè, & propriè in renatis peccatum sit, sed quia ex peccato est, & ad peccatum inclinat. Si quis autem contrarium senserit: anathema sit.

Declarat tamen hæc ipsa sancta Synodus, non esse suæ intentionis comprehendere in hoc Decreto, vbi de peccato originali agitur, beatã & immaculatam virginem Mariam, Dei genitricem, sed obseruandas esse constitutiones felicitis recordationis Xysti Papæ quarti, sub pœnis in eis constitutionibus contentis, quas innouat.

Decretum de reformatione. Cap. I.

**I**N ADEM sacrosancta Synodus, pijs summorum Pontificum, & probatorum Conciliorum constitutionibus inhærens, easque amplectens, & illis adijciens, ne cælestis ille sacrorum librorum thesaurus, quem Spiritus sanctus summa liberalitate hominibus tradidit, neglectus iaceat, statuit, & decreuit, quod in illis ecclesijs, in quibus præbenda, aut præstimonium, seu aliquid quouis nomine nuncupatum stipendium pro lectoribus sacre theologiæ deputatũ reperitur, Episcopi, Archiepiscopi, Primates, & alij locorum Ordinarij eos, qui præbendam, aut præstimonium, seu stipendium huiusmodi obtinent, ad ipsius sacre scripturæ expositionem, & interpretationem per se ipsos, si idonei fuerint, alioquin per idoneum substitutum ab ipsis Episcopis, Archiepiscopis, Primatibus, & alijs locorum Ordinarijs eligendum, etiam per subtractionem fructuum, cogant, & compellant: de cetero vero præbenda, præstimonium, aut stipendium huiusmodi non nisi personis idoneis, & quæ per se ipsos id munus explicare possint, conferantur: & aliter facta prouisio nulla sit, & inualida.

In ecclesijs autem Metropolitanis, vel Cathedralibus, si ciuitas insignis, vel populosa, ac etiam in collegiatis existentibus in aliquo insigni oppido, etiam nullius diocesis, si ibi Clerus numerosus fuerit, vbi nulla præbenda,

præbenda, aut præstimonium, seu stipendium huiusmodi deputatum reperitur, præbenda quomodocunque, præterquam ex causa resignationis, primo vacatura, cui aliud onus incompatible iniunctum non sit, ad eum vsus ipso facto perpetuò constituta, & deputata intelligatur: & quatenus in ipsis ecclesijs nulla, vel non sufficiens præbenda foret, Metropolitanus, vel Episcopus ipse per assignationem fructuum alicuius simplicis beneficij, eiusdem tamen debitis supportatis oneribus, vel per contributionem beneficiariorum suæ ciuitatis, & diocesis, vel alias, prout commodius fieri poterit, de Capituli consilio ita prouideat, ut ipsa sacre scripturæ lectio habeatur: ita tamen, ut quæcunque aliæ lectiones, vel consuetudine, vel quauis alia ratione institutæ, propter id minime prætermittantur. Ecclesiæ verò, quarum annui proventus tenues fuerint, & vbi tam exigua est Cleri, & populi multitudo, ut theologiæ lectio in eis commodè haberi non possit, saltem magistrum habeant ab Episcopo cum consilio Capituli eligendum, qui clericos, aliosque scholares pauperes grammaticam gratis doceat, ut deinceps ad ipsa sacre scripturæ studia, annuente Deo, transire possint, ideoque illi magistro grammatices, vel alicuius simplicis beneficij fructus, quos tamdiu percipiat, quamdiu in docendo perstiterit, assignentur, dum tamen beneficium ipsum suo debito non fraudetur obsequio: vel ex capitulari, vel episcopali mensa condigna aliqua merces persoluatur, vel alias Episcopus ipse aliquam rationem ineat suæ ecclesiæ, & diocesi accomodam, ne pia hæc, utilis, atque fructuosa prouisio quouis quæsito colore negligatur. In monasterijs quoque monachorum, vbi commodè fieri queat, etiam lectio sacre scripturæ habeatur: qua in re si Abbates negligentes fuerint, Episcopi locorum, in hoc ut Sedis Apostolicæ delegati, eos ad id opportunis remedijs compellant. In conuentibus verò aliorum Regularium, in quibus studia commodè vigere possunt, sacre scripturæ lectio similiter habeatur: quæ lectio à Capitulis generalibus, vel prouincialibus assignetur dignioribus magistris. In gymnasijs etiã publicis, vbi tam honorifica, & cæterorum omnium maxime necessaria lectio hæctenus instituta non fuerit, religiosissimorum Principum, ac Rerum publicarum pietate, & charitate ad Catholicæ fidei defensionem, & incrementum, sanæque doctrinæ conservationem, & propagationem, instituatur, & vbi instituta foret, & negligenter, restituatur. Et ne sub specie pietatis impietas disseminetur, statuit eadem sancta Synodus, neminem ad huiusmodi lectionis officium tam publicè, quam priuatim admittendum esse, qui prius ab Episcopo loci de vita, moribus, & sciëntia examinatus, & approbatus non fuerit: quod tamè de lectoribus in claustris monachorum non intelligatur. Docentes verò ipsam sacram

SESSIO

scripturam dum publicè in scholis docuerint, & scholares, qui in ipsis scholis student, priuilegijs omnibus de perceptione fructuum, præbendarum, & beneficiorum suorum in absentia à iure communi concessis, plenè gaudeant, & fruantur.

CAPVT. II.

**Q**uia verò Christianæ Reipublicæ non minus necessaria est prædicatio Euangelij, quam lectio, & hoc est præcipuum Episcoporum munus, statuit, & decreuit eadem sancta Synodus, omnes Episcopos, Archiepiscopos, Primate, & omnes alios Ecclesiarum Prælatos teneri per se ipsos, si legitimè impediti non fuerint, ad prædicandum sanctum Iesu Christi Euangelium. Si vero contigerit, Episcopos, & alios prædictos legitimo detineri impedimento: iuxta formam generalis Concilij, viros idoneos assumere teneantur ad huiusmodi prædicationis officium salubriter exequendum: si quis autem hoc adimplere contempserit, districtæ subiaceat ultioni. Archipresbyteri quoque, Plebani, & quicumque parochiales, vel aliàs curam animarum habentes, ecclesias quocunque modo obtinent, per se, vel alios idoneos, si legitimè impediti fuerint, diebus saltem Dominicis, & festis solènis, plebes sibi commissas pro sua, & earum capacitate pascant salutaribus verbis, docendo ea, quæ scire omnibus necessarium est ad salutem, annunciandòque eis cum breuitate, & facilitate sermonis vitia, quæ eos declinare, & virtutes quas sectari oporteat, vt pœnam æternam euadere, & cælestem gloriam consequi valeant: id verò si quis eorum præstare negligat, etiam si ab Episcopi iurisdictione quauis ratione exemptum se esse prætenderet, etiam si ecclesiæ quouis modo exemptæ dicerentur, aut alicui monasterio, etiam extra dioccesim existenti, forsan annexæ, vel vnitæ, modo re ipsa in diocesi sint, prouida pastoralis Episcoporum sollicitudo non desit, ne illud impleatur: Paruuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis. Itaque vbi ab Episcopo moniti trium mēsum spatio muneri suo defuerint, per censuras ecclesiasticas seu aliàs ad ipsius Episcopi arbitriū cogantur, ita vt etiam, si ei sic expedire visum fuerit, ex beneficiorū fructibus alteri, qui id præstet, honesta aliqua merces persoluatur, donec principalis ipse respiciens officium suum impleat. Si quæ verò parochiales ecclesiæ reperiantur subiectæ monasterijs, in nulla diocesi existentibus, si Abbates, & regulares Prælati in prædictis negligentes fuerint, à Metropolitanis, in quorum prouincijs dioceses ipsæ sitæ sunt, tanquam quoad hoc Sedis Apostolicæ delegatis, compellantur: neque huius Decreti executionem consuetudo, vel exemptio, aut

QVINTA

aut reclamatio, siue recursus impedire valeat, quousque desuper à competentem iudice, qui summarie, & sola facti veritate inspecta procedat, cognitum, & decisum fuerit. Regulares verò cuiuscunque ordinis, nisi à suis superioribus de vita, moribus, & scientia examinati, & approbati fuerint, ac de eorum licentiâ, etiam in ecclesijs suorum ordinum, prædicare non possint: cum qua licentiâ personaliter se coram Episcopis præsentare, & ab eis benedictionem petere teneantur, antequam prædicare incipiant: in ecclesijs verò, quæ suorum ordinum non sunt, vltra licentiam suorum superiorum, etiam Episcopi licentiam habere teneantur, sine qua in ipsis ecclesijs non suorum ordinum nullo modo prædicare possint: ipsam autem licentiâ gratis Episcopi concedant. Si verò, quod absit, prædicator errores, aut scandala disseminauerit in populum, etiam si in monasterio sui, vel alterius ordinis prædicet, Episcopus ei prædicationem interdicit: quod si hæreses prædicauerit, contra eum secundum iuris dispositionem, aut loci consuetudinem procedat, etiam si prædicator ipse generali, vel speciali priuilegio exemptum se esse prætenderet, quo casu Episcopus auctoritate Apostolica, & tanquam Sedis Apostolicæ delegatus procedat. Curent autem Episcopi, ne quis prædicator vel ex falsis informationibus, vel aliàs calumniose vexetur, iustamue de eis conquerendi occasionem habeat. Caueant præterea Episcopi, ne aliquem vel eorum, qui, cum sint nomine Regulares, extra claustra tamè, & obedientiam religionum suarum viuunt, vel Presbyterorum secularium, nisi ipsis noti sint, & moribus atque doctrina probati, etiam quorumlibet priuilegiorum prætextu, in sua ciuitate, vel diocesi prædicare permittant, donec ab ipsis Episcopis super ea re sancta Sedes Apostolica consulatur, à qua priuilegia huiusmodi nisi tacita veritate, & expresso mæmendacio ab indignis extorqueri verisimile non est. Quæstores verò elemosynarij, qui etiam Quæstuarij vulgo dicuntur, cuiuscunque conditionis existant, nullo modo nec per se, nec per alium prædicare præsumant: & contra facientes, ab Episcopis, & Ordinarijs locorum, priuilegijs quibuscunque non obstantibus, opportunis remedijs omnino arceantur.

Indictio futuræ Sessiois.

Item hæc sacrosancta Synodus statuit, & decernit, primam futuram Sessioem tenendam, & celebrandam esse die Iouis, feria quinta post festum beati Iacobi Apostoli.

Prorogata deinde fuit Sessio ad diem XIII. mensis Ian.

M. D. XLVII.



SESSIO  
Sessio sexta.

CELEBRATA DIE XIII. MENSIS  
M. D. XLVII.

Decretum de iustificatione.

Prooemium.

**I**N HOC tempore non sine multarum animarum iactura, & graui Ecclesiasticæ unitatis detrimento, erronea quædam disseminata sit de iustificatione doctrina, ad laudem, & gloriam omnipotentis Dei, Ecclesiæ tranquillitatem, & animarum salutem, sacrosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsentibus in ea nomine Sanctissimi in Christo Patris, Domini nostri, Domini Pauli diuina prouidentia Papæ tertij, Reuerendis Dominis, Dominis Io. Maria de Mõte, Episcopo Prænestino, & Marcello tit. Sanctæ Crucis in Hierusalem, Presbytero, sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus, & Apostolicis de latere Legatis: exponere intendit omnibus Christi fidelibus veram sanamque doctrinam ipsius iustificationis, quam Sol iustitiæ Christus Iesus, fidei nostræ auctor, & consummator docuit, Apostoli tradiderunt, & Catholica Ecclesia, Spiritu sancto suggerente, perpetuò retinuit, districtius inhibendo, ne deinceps audeat quisquam aliter credere, prædicare, aut docere, quam præfati Decreto statuitur, ac declaratur.

De naturæ, & legis ad iustificandos homines  
imbecillitate. Cap. I.

**P**RIMUM declarat sancta Synodus ad iustificationis doctrinam probè, & syncerè intelligendam, oportere, vt vnusquisque agnoscat, & fateatur, quod cum omnes homines in præuaricatione Adæ innocentiã perdidissent, facti immundi, & vt Apostolus inquit, natura filij iræ, quæadmodum in Decreto de peccato originali exposuit, vsq; adeò serui erant peccati, & sub potestate Diaboli, ac mortis, vt non modo gètes per vim naturæ, sed ne Iudæi quidem per ipsam etiam literam legis Moyse, inde liberari, aut surgere possent, tamen in eis liberum arbitrium minime extinctum esset, viribus licet attenuatū, & inclinatum.

De dispen-

SEXTA.

16

De dispensatione, & mysterio aduentus Christi. Cap. II.



**Q**UO factum est, vt cælestis pater, pater misericordiarum, & Deus totius consolationis, Christum Iesum, filium suum & ante legem, & legis tempore multis sanctis Patribus declaratum, ac promissum, cum venit beata illa plenitudo temporis, ad homines miserit, vt & Iudæos, qui sub lege erant, redimeret, & gentes, quæ non sectabantur iustitiam, iustitiam apprehenderent, atq; omnes adoptionem filiorum reciperent. Hunc proposuit Deus propitiatorum per fidem in sanguine ipsius pro peccatis nostris, non solum autem pro nostris, sed etiam pro totius mundi.

Qui per Christum iustificantur. Cap. III.



**V**ERM, etsi ille pro omnibus mortuus est, non omnes tamen mortis eius beneficium recipiunt, sed ij dumtaxat, quibus meritum passionis eius communicatur: nam sicut reuera homines, nisi ex semine Adæ propagati nascerentur, non nascerentur iniusti, cum ea propagatione, per ipsum dum concipiuntur, propriam iniustitiam contrahant: ita, nisi in Christo renascerentur, nunquam iustificarentur, cum ea renascètia per meritum passionis eius gratia, qua iusti fiunt, illis tribuatur. Pro hoc beneficio Apostolus gratias nos semper agere hortatur patri, qui dignos nos fecit in partem sortis sanctorum in lumine, & eripuit de potestate tenebrarum, transfuditque in regnum filij dilectionis suæ: in quo habemus redemptionem, & remissionem peccatorum.

Insiuatur descriptio iustificationis impij, & modus  
eius in statu gratiæ. Cap. IIII.



**Q**UIBUS verbis iustificationis impij descriptio insinuatur, vt sit translatio ab eo statu, in quo homo nascitur filius primi Adæ, in statum gratiæ, & adoptionis filiorum Dei, per secundum Adam Iesum Christum, saluatorem nostrum: quæ quidem translatio post Euangelium promulgatum, sine lauacro regenerationis, aut eius voto fieri non potest: sicut scriptum est: Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei.

De necessitate preparationis ad iustificationem in  
adultis: & vnde fit. Cap. V.

B 4 Declarat

**D**ECLARAT præterea, ipsius iustificationis exordium in adultis, Dei per Christum Iesum præueniente gratia, sumendum esse, hoc est, ab eius vocatione, qua nullis eorum existentibus meritis vacantur, vt, qui per peccata à Deo auersi erāt, per eius excitantem atque adiuuantem gratiam ad conuertendum se ad suam ipsorum iustificationem, eidem gratiæ liberè assentiendo, & cooperando, disponantur: ita vt tangente Deo cor hominis per Spiritus sancti illuminationem, neque homo ipse nihil omnino agat, inspirationem illam recipiens, quippe qui illam & abijcere potest, neque tamen sine gratia Dei mouere se ad iustitiam coram illo libera sua voluntate possit: vnde in sacris literis cum dicitur: Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos: libertatis nostræ admonemur. Cum respondemus: Conuerte nos Domine ad te, & conuertemur: Dei nos gratia præueniri confitemur.

Modus præparationis. Cap. VI.

**D**ISPONVNTVR autem ad ipsam iustitiam dum excitati diuina gratia, & adiuti, fidem ex auditu concipientes liberè mouentur in Deum, credentes vera esse, quæ diuinitus reuelata, & promissa sunt, atque illud in primis, à Deo iustificari impium per gratiam eius, per redemptionem, quæ est in Christo Iesu: & dum peccatores se esse intelligentes, à diuinæ iustitiæ timore, quo vtiliter concutuntur, ad considerandam Dei misericordiam se conuertendo, in spem eriguntur, fidentes Deum sibi propter Christum propitiū fore, illumq; tanquam omnis iustitiæ fontem diligere incipiunt, ac propterea mouentur aduersus peccata per odium aliquod, & detestationem, hoc est, per eam pœnitentiam, quam ante Baptismum agi oportet: denique, dum proponunt suscipere Baptismum, inchoare nouam vitam, & seruare diuina mandata. De hac dispositione scriptum est: Accedentem ad Deum oportet credere quia est, & quod inquirentibus se remunerator sit. & Confide fili, remittuntur tibi peccata tua. & Timor Domini expellit peccatum. & Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrum, in nomine Iesu Christi, in remissionem peccatorū vestrorum, & accipietis donum Spiritus sancti. & Euntes ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, docentes eos seruare quæcunq; mandauit vobis. Denique, Præparate corda vestra Domino.

Quid sit iustificatio impij, & quæ eius causæ.

Cap. VII.

Hanc

**H**ANC dispositionem, seu præparationem iustificatio ipsa consequitur, quæ non est sola peccatorum remissio, sed & sanctificatio, & renouatio interioris hominis per voluntariam susceptionem gratiæ, & donorum, vnde homo ex iniusto fit iustus, & ex inimico amicus, vt sit heres secundū spem vitæ æternæ. Huius iustificationis causæ sunt, finalis quidem, gloria Dei, & Christi, ac vita æterna: efficiens vero, misericors Deus, qui gratuito abluit, & sanctificat, signans, & vngens Spiritu promissionis sancto, qui est pignus hereditatis nostræ: meritoria autem, dilectissimus vnigenitus suus, Dominus noster Iesus Christus, qui, cum effemus inimici, propter nimiam charitatem, qua dilexit nos, sua sanctissima passione in ligno crucis nobis iustificationem meruit, & pro nobis Deo patri satisfecit: instrumentalis item, sacramentum Baptismi, quod est sacramentum fidei, sine qua nulli vnquam contigit iustificatio: demum vnica formalis causa est iustitia Dei, non qua ipse iustus est, sed qua nos iustos facit, qua videlicet ab eo donati, renouamur spiritu mentis nostræ, & non modo reputamur, sed verè iusti nominamur, & sumus, iustitiam in nobis recipientes, vnusquisque suam secundum mensuram, quam Spiritus sanctus paritur singulis, prout vult, & secundum propriam cuiusque dispositionem, & cooperationem: quanquam enim nemo possit esse iustus, nisi cui merita passionis Domini nostri Iesu Christi communicantur: id tamen in hac impij iustificatione fit, dum eiusdem sanctissimæ passionis merito per Spiritum sanctum charitas Dei diffunditur in cordibus eorum, qui iustificantur, atque ipsis inhæret: vnde in ipsa iustificatione cum remissione peccatorum hæc omnia simul infusa accipit homo per Iesum Christum, cui inferitur, fidem, spem, & charitatē: nam fides, nisi ad eam spes accedat, & charitas, neque vnit perfectè cum Christo, neque corporis eius viuum membrum efficit: qua ratione verissimè dicitur, Fidem sine operibus mortuam, & otiosam esse: & In Christo Iesu neque circuncisionem aliquid valere, neque præputium, sed fidem, quæ per charitatem operatur. Hanc fidem ante Baptismi sacramentum ex Apostolorum traditione cathecumeni ab Ecclesia petunt, cum petunt fidem, vitam æternam præstantem: quam sine spe, & charitate fides præstare non potest: vnde & statim verbum Christi audiunt: Si vis vitam ingredi, serua mandata. Itaque veram, & Christianam iustitiam accipientes, eam ceu primam stolam pro illa, quam Adam sua inobedientia sibi, & nobis perdidit, per Christum Iesum illis donatam cæcidam, & immaculatam iubentur statim renati conseruare, vt eam perferant ante tribunal Domini nostri Iesu Christi, & habeant vitam æternam.

Quomodo

SESSIO

Quomodo intelligatur, impium per fidem, & gratis iustificari. Cap. VIII.

**Q**UOD VERO APOSTOLUS dicit, iustificari hominē per fidem, & gratis, ea verba in eo sensu intelligenda sunt, quem perpetuus Ecclesiae Catholicae consensus tenuit, & expressit: vt scilicet per fidem ideo iustificari dicamur, quia fides est humanae salutis initium, fundamentum, & radix omnis iustificationis, sine qua impossibile est placere Deo, & ad filiorum eius confortium peruenire: gratis autem iustificari ideo dicamur, quia nihil eorum, quae iustificationem praecedunt, siue fides, siue opera, ipsam iustificationis gratiam promeretur: si enim gratia est, iam non ex operibus: alioquin, vt idem Apostolus inquit, gratia iam non est gratia.

Contra inanem haereticorum fiduciam. Cap. IX.

**V**ANVIS autem necessarium sit credere, neque remitti, neque remissa vnquam fuisse peccata, nisi gratis diuina misericordia propter Christum: nemini tamē fiduciam, & certitudinem remissionis peccatorum suorum iactanti, & in ea sola quiescenti, peccata dimitti, vel dimissa esse dicendum est: cum apud haereticos, & schismaticos possit esse, imo nostra tempestate fit, & magna contra Ecclesiam Catholicam contentione praediceretur, vana haec ab omni pietate remota fiducia. Sed neque illud asserendum est, oportere eos, qui verē iustificati sunt, absq; vlla omnino dubitatione apud semetipsos statuere se esse iustificatos, neminemq; a peccatis absolui, ac iustificari, nisi eum, qui certo credat se absolutum, & iustificatum esse, atque hac sola fide absolutio nem, & iustificationem perfici, quasi qui hoc nō credit, de Dei promissis, deque mortis, & resurrectionis Christi efficacia dubitet: nam sicut nemo pius de Dei misericordia, de Christi merito, deque Sacramentorum virtute, & efficacia dubitare debet: sic quilibet dū se ipsum, suamq; propriam infirmitatem, & indispositionem respicit, de sua gratia formidare, & timere potest, cum nullus scire valeat certitudine fidei, cui non potest subesse falsum, se gratiam Dei esse consecutum.

De acceptae iustificationis incremento. Cap. X.

**S**IC ergo iustificati, & amici Dei, ac domestici facti, euntes de virtute in virtutem, renouantur, vt Apostolus inquit, de die in diem, hoc est mortificando membra carnis suae, & exhibendo ea arma iustitiae

iustitiae in sanctificationem, per obseruationem mandatorū Dei, & Ecclesiae, in ipsa iustitia per Christi gratiam accepta, cooperante fide bonis operibus, crescunt atque magis iustificantur: sicut scriptum est: Qui iustus est, iustificetur adhuc. Et iterum: Ne verearis vsque ad mortem iustificari. Et rursus: Videtis quoniam ex operibus iustificatur homo, & non ex fide tantum. Hoc verō iustitiae incrementum petit sancta Ecclesia cum orat: Da nobis Domine fidei, spei, & charitatis augmentum.

De obseruatione mandatorum, deq; illius necessitate, & possibilitate. Cap. XI.

**N**EMO autem, quantumuis iustificatus, liberum se esse ab obseruatione mandatorum putare debet, nemo temeraria illa, & patribus sub anathemate prohibita voce vt, Dei praecpta homini iustificato ad obseruandum esse impossibilia: nam Deus impossibilia nō iubet, sed iubēdo monet, & facere quod possis, & petere quod non possis, & adiuuat, vt possis. Cuius mandata graua non sunt: cuius iugum suauē est, & onus leue: qui enim sunt filij Dei Christum diligunt: qui autem diligunt eum, vt ipsemet testatur, seruāt sermons eius: quod vtique cum diuino auxilio praestare possunt: licet enim in hac mortali vita quantumuis sancti, & iusti in leuia saltem, & quotidianā, quae etiam venialia dicuntur peccata, quandoque cadant, non propterea desinunt esse iusti: nam iustorum illa vox est, & humilis, & verax: Dimitte nobis debita nostra. Quo fit, vt iusti ipsi eo magis se obligatos ad ambulandum in via iustitiae sentire debeant, quo liberati iam a peccato, serui autem facti Deo, sobriē, iustē & piē viuentes proficere possunt per Christum Iesum, per quem accessum habuerunt in gratiam istam. Deus namque sua gratia semel iustificatos non deserit, nisi ab eis prius deseratur. Itaque nemo sibi in sola fide blandiri debet, putans fide sola se heredem esse constitutum, haereditatemque consecuturum: etiam si Christo non compatiatur, vt & conglorificetur: nam & Christus ipse, vt inquit Apostolus, cum esset filius Dei, didicit ex ijs, quae passus est, obedientiam: & consummatum, factus est omnibus obtemperantibus sibi, causa salutis aeternae. Propterea Apostolus ipse monet iustificatos dicens: Nescitis, quod ij, qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed vnus accipit praemium: sic currite, vt comprehendatis. Ego igitur sic curro, non quasi in incertum: sic pugno non quasi aerem verberans, sed castigo corpus meum, & in seruitutem redigo: ne forte cum alijs praedicauerim, ipse reprobus efficiar. Item princeps Apostolorū Petrus: Satagite, vt per bona opera certam vestrā vocationem, & electionē faciatis: haec enim facientes,

*l. canera  
B. co.  
l. p. quae  
B. l. i. a.*

res, non peccabitis aliquando. Vnde constat eos orthodoxæ religionis doctrinæ aduersari, qui dicunt, iustum in omni bono opere saltem venialiter peccare: aut, quod intolerabilius est, pœnas æternas mereri: atque etiam eos, qui statuunt, in omnibus operibus iustos peccare, si in illis suam ipsorum locoriam excitando, & sese ad currendum in stadio cohortando, cum hoc, vt in primis glorificetur Deus, mercedem quoque intuentur æternam, cum scriptum sit: Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas propter retributionem. Et de Mose dicat Apostolus, quod respiciebat in remunerationem.

Prædestinationis temerariam præsumptionem  
cauendam esse. Cap. XII.

**N**EMO quoq; quamdiu in hac mortalitate viuitur, de arcano diuinæ prædestinationis mysterio vsque adeo præsumere debet, vt certò statuat se omnino esse in numero prædestinatorum: quasi verum esset, quod iustificatus aut amplius peccare non possit: aut si peccauerit, certà sibi respiscētiam promittere debeat, nam, nisi ex speciali reuelatione, sciri nō potest, quos Deus sibi elegerit.

De perseuerantiæ munere. Cap. XIII.

**S**IMILITER de perseuerantiæ munere, de quo scriptum est: Qui perseuerauerit vsque in finem, hic saluus erit: quod quidē aliunde haberi nō potest, nisi ab eo, qui potens est eum, qui stat, statuere, vt perseuerāter stet, & eum, qui cadit, restituere, nemo sibi certi aliquid absoluta certitudine polliceatur: tamen in Dei auxilio firmissimam spem collocare, & reponere omnes debent. Deus enim, nisi ipsi illius gratiæ defuerint, sicut cœpit opus bonum, ita perficiet operans vel le, & perficere. Veruntamen qui se existimant stare, videant ne cadant, & cum timore ac tremore salutem suam operentur in laboribus, in vigilijs, in elemosynis, in orationibus, oblationibus, in ieiunijs, & castitate: formidare enim debent, sciētes quod in spem gloriæ, & nondum in gloria renati sunt, de pugna, quæ superest cum carne, cum mundo, cum Diabolo: in qua victores esse non possunt, nisi cum Dei gratia Apostolo obtemperent, dicenti: Debitor sumus non carni, vt secundum carnem viuamus: si enim secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis.

De lapsis, & eorum reparatione. Cap. XIII.

Qui



**V**I verò ab accepta iustificationis gratia per peccatum exciderunt, rursus iustificari poterunt, cum excitante Deo, per pœnitentiæ Sacramentum merito Christi amissam gratiam recuperare procurauerint: hic enim iustificationis modus est lapsi reparatio, quam secundam post naufragium deperditæ gratiæ tabulam sancti Patres apte nuncuparunt: etenim pro ijs, qui post Baptismum in peccata labuntur, Christus Iesus Sacramentum instituit pœnitentiæ, cum dixit: Accipite Spiritum sanctum: quorum remiseritis peccata, remittuntur eis: & quorum retinueritis, retenta sunt. Vnde docendum est, Christiani hominis pœnitentiā post lapsum multo aliam esse à baptismali, eaque contineri non modo cessationem à peccatis, & eorum detestationem, aut cor cōtritum, & humilitatum, verum etiam eorundem sacramentalem confessionem saltem in voto, & suo tempore faciendam, & sacerdotalem absolutionem: itēque satisfactionem per ieiunia, elemosynas, oratiōes, & alia pia spiritalis vitæ exercitia: nō quidem pro pœna æterna, quæ vel Sacramēto vel Sacramenti voto vna cū culpa remittitur: sed pro pœna temporali: quæ, vt sacræ literæ docent, nō tota semper, vt in Baptismo fit, dimittitur illis, qui gratiæ Dei, quam acceperunt, ingrati, Spiritum sanctum contristauerūt, & templum Dei violare non sunt veriti. De qua pœnitētia scriptum est: Memor esto vnde excideris: age pœnitentiā, & prima opera fac. Et iterum: Quæ secundum Deum tristitia est, pœnitentiā in salutem stabilem operatur. Et rursus: Pœnitentiā agite, & facite fructus dignos pœnitentiæ.

Quolibet mortali peccato amitti gratiam, sed  
non fidem. Cap. XV.



**A**DVERSVS etiam hominū quorundā callida ingenia, qui per dulces sermones, & benedictiones seducunt corda innocentium, asserendum est, non modo infidelitate, per quam & ipsa fides amittitur, sed etiam quocunque alio mortali peccato, quanuis non amittatur fides, acceptam iustificationis gratiam amitti: diuinæ legis doctrinam defendēdo, quæ à regno Dei non solum infidèles excludit, sed & fideles quoque, fornicarios, adulteros, molles, masculorum concubitores, fures, avaros, ebriosos, maledicos, rapaces, ceterosque omnes, qui letalia committunt peccata: à quibus cum diuinæ gratiæ adiumento abstinere possunt, & pro quibus à Christi gratia separantur.

De fructu iustificationis, hoc est, de merito bonorū  
operū, deq; ipsius meriti ratione. Cap. XVI.

Hac

SESSIO



**H**A C igitur ratione iustificatis hominibus, siue acceptam gratiam perpetuè cōseruarint, siue amissam recuperauerint, proponenda sunt Apostoli verba: Abundate in omni opere bono, scientes quod labor vester non est inanis in Domino: non enim iniustus est Deus, vt obliuiscatur operis vestri, & dilectionis, quā ostendistis in nomine ipsius. Et, Nolite amittere cōfidentiam vestram, quæ magnam habet remunerationem: atque ideo bene operantibus vsque in finem, & in Deo sperantibus proponenda est vita æterna, & tanquam gratia filijs Dei per Christum Iesum misericorditer promissa, & tanquam merces ex ipsius Dei promissione bonis ipsorum operibus, & meritis fideliter reddenda. Hæc est enim illa corona iustitiæ, quam post suum certamen, & cursum repositam sibi esse aiebat Apostolus, à iusto iudice sibi reddendam, non solum autem sibi, sed & omnibus, qui diligunt aduentum eius. Cum enim ille ipse Christus Iesus tanquam caput in membra, & tanquam vitis in palmites, in ipsos iustificatos iugiter virtutem influat, quæ virtus bona eorum opera semper antecedit, comitatur, & subsequitur, & sine qua nullo pacto Deo grata, & meritoria esse possent: nihil ipsis iustificatis amplius deesse credendum est, quo minus plenè illis quidem operibus, quæ in Deo sunt facta, diuinæ legi pro huius vitæ statu satisfecisse, & vitam æternam suo etiam tempore, si tamen in gratia decesserint, consequendam, vere promeruisse censeantur: cum Christus saluator noster dicat: Si quis biberit ex aqua, quam ego dabo ei, non sitiet in æternum: sed fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam. Ita neque propria nostra iustitia, tanquam ex nobis propria statuitur, neque ignoratur, aut repudiatur iustitia Dei: quæ enim iustitia nostra dicitur, quia per eam nobis inhærentem iustificamur, illa eadem Dei est, quia à Deo nobis infunditur per Christi meritum. Neque verò illud omittendum est, quod licet bonis operibus in sacris literis vsque adeo tribuatur, vt etiam qui vni ex minimis suis porum aquæ frigidæ de derit, promittat Christus eum non esse sua mercede cariturum, & Apostolus testetur, id, quod in præsentia est momentaneum, & leue tribulationis nostræ, supramodum in sublimitate æternæ gloriæ pōdus operari in nobis: absit tamen, vt Christianus homo in se ipso vel cōfidat, vel gloriatur, & non in Domino: cuius tanta est erga omnes homines bonitas, vt eorum velit esse merita, quæ sunt ipsius dona. Et quia in multis offendimus omnes, vnusquisque sicut misericordiam, & bonitatem, ita ferocitatem, & iudicium ante oculos habere debet, neque se ipsum aliquis, etiam si nihil sibi conscius fuerit, iudicare: quoniam omnis hominum vita non humano iudicio examinanda, & iudicanda est, sed Dei; qui illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit cōsilia cordium,

& tunc

& tunc laus erit vniciquæ à Deo, qui, vt scriptum est, reddet vniciquæ secundum opera sua.

Post hanc Catholicam de iustificatione doctrinam, quam nisi quisq; fideliter firmiterque receperit, iustificari non poterit, placuit sanctæ Synodo hos canones subiungere, vt omnes sciant, non solum quid tenere, & sequi, sed etiam quid vitare, & fugere debeant.

DE IUSTIFICATIONE.

CANON I.

Si quis dixerit, hominem suis operibus, quæ vel per humanæ naturæ vires, vel per legis doctrinam fiant, absque diuina per Iesum Christum gratia posse iustificari coram Deo: anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, ad hoc solum diuinam gratiam per Christum Iesum dari, vt facilius homo iuste viuere, ac vitam æternam promereri possit, quasi per liberum arbitrium sine gratia vtrunq;, sed ægre tamen, & difficulter possit: anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, sine præueniente Spiritus sancti inspiratione, atque eius adiutorio, hominem credere, sperare, diligere, aut pœnitere posse, sicut oportet, vt ei iustificationis gratia conferatur: anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, liberum hominis arbitrium à Deo motum, & excitatum nihil cooperari assentiendo Deo excitanti atq; vocanti, quo ad obtinendam iustificationis gratiam se disponat, ac præparet, neque posse dissentire si velit, sed velut inanime quoddam nihil omnino agere, merèque passiuè se habere: anathema sit.

CANON V.

Si quis liberum hominis arbitrium post Adæ peccatum amissum, & extinctum esse dixerit, aut rem esse de solo titulo, imo titulum sine re, figmentum denique à Satana inuectum in Ecclesiam: anathema sit.

CANON VI.

Si quis dixerit, non esse in potestate hominis, vias suas malas facere, sed mala opera ita, vt bona Deum operari, non permissiuè solum, sed etiam propriè, & per se, adeo vt sit proprium eius opus non minus proditio Iudæ, quam vocatio Pauli: anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, opera omnia, quæ ante iustificationem fiunt, quacun-

que

SESSIO

que ratione facta sint, vere esse peccata, vel odium Dei mereri, aut quanto vehementius quis nititur se disponere ad gratiam, tanto eum grauius peccare: anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, gehennæ metum, per quem ad misericordiam Dei de peccatis dolendo, confugimus, vel à peccando abstinemus, peccatum esse, aut peccatores peiores facere: anathema sit.

CANON IX.

Si quis dixerit, sola fide impium iustificari, ita ut intelligat nihil aliud requiri, quod ad iustificationis gratiam consequendam cooperetur, & nulla ex parte necesse esse eum suæ voluntatis motu præparari, atque disponi: anathema sit.

CANON X.

Si quis dixerit, homines sine Christi iustitia, per quam nobis meruit, iustificari, aut per eam ipsam formaliter iustos esse: anathema sit.

CANON XI.

Si quis dixerit, homines iustificari vel sola imputatione iustitiæ Christi, vel sola peccatorum remissione, exclusâ gratia, & charitate, quæ in cordibus eorum per Spiritum sanctum diffundatur, atque illis in hæreat, aut etiam gratiam, qua iustificamur, esse tantum fauorem Dei: anathema sit.

CANON XII.

Si quis dixerit, fidem iustificantem nihil aliud esse, quam fiduciam diuinæ misericordiæ peccata remittentis propter Christum, vel eam fiduciam solam esse, qua iustificamur: anathema sit.

CANON XIII.

Si quis dixerit, omni homini ad remissionem peccatorum assequendam necessariū esse, ut credat certo, & absque vlla hæsitacione propriæ infirmitatis & indispõsitionis, peccata sibi esse remissa: anathema sit.

CANON XIII.

Si quis dixerit, hominem à peccatis absolui, ac iustificari ex eo quod se absolui, ac iustificari certo credat, aut neminem vere esse iustificatum, nisi qui credat se esse iustificatum, & hac sola fide absolutionem, & iustificationem perfici: anathema sit.

CANON XV.

Si quis dixerit, hominem renatum, & iustificatum teneri ex fide ad credendum se certo esse in numero prædestinatorum: anathema sit.

CANON XVI.

Si quis magnum illud vsque in finem perseverantiæ donum se certo habiturum abioluta, & infallibili certitudine dixerit, nisi hoc speciali reuelatione didicerit: anathema sit.

CANON.

SEXTA

21

CANON XVII.

Si quis iustificationis gratiam non nisi prædestinatis ad vitam contingere dixerit: reliquos vero omnes, qui vocantur, vocari quidem, sed gratiam non accipere, utpote diuina potestate prædestinatos ad malum: anathema sit.

CANON XVIII.

Si quis dixerit, Dei præcepta homini etiam iustificato, & sub gratia constituto, esse ad obseruandum impossibilia: anathema sit.

CANON XIX.

Si quis dixerit, nihil præceptum esse in euangelio præter fidem, cetera esse indifferentia, neque præcepta, neque prohibita, sed libera: aut decem præcepta nihil pertinere ad Christianos: anathema sit.

CANON XX.

Si quis hominem iustificatum, & quantumlibet perfectum dixerit non teneri ad obseruantiam mandatorum Dei, & Ecclesiæ, sed tantum ad credendum: quasi vero Euangeliū sit nuda, & absoluta promissio vitæ æternæ sine conditione obseruationis mandatorum: anathema sit.

CANON XXI.

Si quis dixerit Christum Iesum à Deo hominibus datum fuisse ut redemptorem, cui fidant, non etiam ut legislatorem, cui obediant: anathema sit.

CANON XXII.

Si quis dixerit, iustificatum vel sine speciali auxilio Dei in accepta iustitia perseverare posse, vel cum eo non posse: anathema sit.

CANON XXIII.

Si quis hominem semel iustificatum dixerit amplius peccare non posse neque gratiam amittere, atque ideo eum, qui labitur, & peccat, nunquam verè fuisse iustificatum, aut contra, posse in tota vita peccata omnia, etiam venialia, vitare, nisi ex speciali Dei priuilegio, quemadmodum de beata Virgine tenet Ecclesia: anathema sit.

CANON XXIII.

Si quis dixerit, iustitiam acceptam non conseruari, atque etiam non augeri coram Deo per bona opera, sed opera ipsa fructus solummodo, & signa esse iustificationis adeptæ, non autem ipsius augendæ causam: anathema sit.

CANON XXV.

Si quis in quolibet bono opere iustum saltem venialiter peccare dixerit, aut quod intolerabilius est, mortaliter, atque ideo pœnas æternas mereri, tantumque ob id non damnari, quia Deus ea opera non impuret ad damnationem: anathema sit.

C CA

SESSIO

CANON XXVI.

Si quis dixerit, iustos nō debere pro bonis operibus, quæ in Deo fuerint facta, expectare, & sperare æternam retributionem à Deo per eius misericordiam, & Iesu Christi meritum, si benè agendo, & diuina mandata custodiendo vsque in finem perseuerauerint: anathema sit.

CANON XXVII.

Si quis dixerit, nullum esse mortale peccatū, nisi infidelitatis, aut nullo alio quantumuis graui, & enormi, præterquam infidelitatis peccato, semel acceptam gratiam amitti: anathema sit.

CANON XXVIII.

Si quis dixerit, amissa per peccatum gratia, simul & fidē semper amitti, aut fidem quæ remanet, non esse veram fidem, licet non sit viuua, aut eum, qui fidem sine charitate habet, nō esse Christianum: anathema sit.

CANON XXIX.

Si quis dixerit, eum, qui post Baptismum lapsus est, nō posse per Dei gratiam resurgere, aut posse quidem, sed sola fide amissam iustitiam recuperare sine Sacramento pœnitentiæ, prout sancta Romana, & vniuersalis Ecclesia à Christo domino, & eius Apostolis edocta, hucusque professæ est, seruauit, & docuit: anathema sit.

CANON XXX.

Si quis post acceptam iustificationis gratiam cuilibet peccatori pœnitenti ita culpam remitti, & reatum æternæ pœnæ deleri dixerit: ut nullus remaneat reatus pœnæ temporalis exoluendæ, vel in hoc seculo, vel in futuro in Purgatorio, antequam ad regna cælorum aditus patere possit: anathema sit.

CANON XXXI.

Si quis dixerit, iustificatum peccare, dum intuitu æternæ mercedis benè operatur: anathema sit.

CANON XXXII.

Si quis dixerit, hominis iustificati bona opera ita esse dona Dei, ut nō sint etiam bona ipsius iustificati merita, aut ipsum iustificatū bonis operibus, quæ ab eo per Dei gratiam, & Iesu Christi meritum, cuius viuum membrum est, fiunt, non verè mereri augmentum gratiæ, vitam æternam, & ipsius vitæ æternæ, si tamen in gratia decesserit, consecutionem, atque etiam gloriæ augmentum: anathema sit.

CANON XXXIII.

Si quis dixerit, per hanc doctrinam Catholicā de iustificatione à sancta Synodo hoc præsentis decreto expressam, aliqua ex parte gloriæ Dei, vel meritis Iesu Christi Domini nostri, derogari, & non potius veritate fidei nostræ, Dei denique, ac Christi Iesu gloriā illustrari: anathema sit.

DE

SEXTA  
DECRETVM DE  
Reformatione.

CAPVT I.



AD EM Sacrosancta Synodus, eisdem Præsidentibus, & Apostolicæ Sedis Legatis, ad restituendam collapsam admodum ecclesiasticam disciplinam, deprauatamque in Clero, & populo Christiano mores emendandos se accingere volens, ab ijs, qui maioribus Ecclesijs præsent, initium censuit esse lumēdum: integritas enim præsentium salus est subditorum. Confidens itaque per Domini, ac Dei nostri misericordiam, prouidamque ipsius Dei in terris Vicarij solertiam omnino futurum, ut ad Ecclesiarum regimen, onus quippe angelicis humeris formidandum, qui maxime digni fuerint, quorumque prior vita, ac omnis ætas à puerilibus exordijs vsque ad perfectiores annos per disciplinæ stipēdia Ecclesiasticæ laudabiliter acta, testimonium præbeat, secundum venerabiles beatorum Patrum sanctiones assumantur: omnes Patriarchalibus, Primatialibus, Metropolitanis, & Cathedralibus Ecclesijs quibuscūque, quouis nomine, ac titulo præfectos monet, ac monitos esse vult, ut attendentes sibi, & vniuerso gregi, in quo Spiritus sanctus posuit eos regere Ecclesiam Dei, quam acquisiuit sanguine suo, vigilant, sicut Apostolus præcipit, in omnibus laborent, & ministerium suum impleant: implere autem illud se nequaquam posse sciant, si greges sibi commissos mercenariorum more deserant: atque ouium suarum, quarum sanguis de eorum est manibus à supremo iudice requirendus, custodiæ minime incumbant: cum certissimū sit non admitti pastoris excusationē, si lupus oues comedit, & pastor nescit. Ac nihilominus quia nonnulli, quod vehemēter dolendum est, hoc tēpore reperiuntur, qui propriæ etiam salutis immemores, terrenæque cælestibus, ac diuinis humana præferentes, in diuersis curijs vagantur, aut in negotiorum temporalium sollicitudine, ouili derelicto, atque ouium sibi commissarum cura neglecta, se detinent occupatos: placuit sacrosanctæ Synodo antiquos Canones, qui temporum, atque hominum iniuria pene in desuetudinem abierunt, aduersus non residentes promulgatos innouare, quæ ad modum virtute præsentis decreti innouat, ac vltius pro firmiori eorundem residentia, & reformandis in Ecclesia moribus, in hunc qui sequitur, modum statuere, atque sancire. Si quis à Patriarchali, Primatiali, Metropolitana, seu Cathedrali Ecclesia sibi quocūque titulo, causa, nomine, seu iure commissa, quacūque ille dignitate, gradu, & præeminentia præfulgeat, legitimo impedimēto, & seu iustis, & rationabilibus cau-

C 2 sis

SESSIO

sis cessantibus, sex mensibus continuis extra suam Dioccesim morando abfuerit: quartæ partis fructuū vnius anni, fabricæ Ecclesiæ, & pauperibus loci per superiorem Ecclesiasticum applicandorum pœnam ipso iure incurrat. Quod si per alios sex menses in huiusmodi absentia perseuerauerit, aliam quartam partem fructuum similiter applicandam eo ipso amittat. Crescente vero contumacia, vt seueriori sacrorum Canonum censuræ subijciatur, Metropolitanus suffraganeos Episcopos absentes, Metropolitanum vero absentem suffraganeus Episcopus antiquior residens, sub pœna interdicti ingressus Ecclesiæ eo ipso incurreda, infra tres menses per literas, seu nuncium Romano Pontifici denūciare teneatur: qui in ipsos absentes, prout cuiusque maior, aut minor contumacia exegerit, suæ supremæ Sedis auctoritate animaduertere, & Ecclesijs ipsis de Pastoribus vtilioribus prouidere poterit, sicut in Domino nouerit salubriter expedire.

CAPVT II.

Episcopis inferiores, quæuis beneficia Ecclesiastica personalem residentiam de iure, siue consuetudine exigentia, in titulum siue Cōmendam obtinētes, ab eorum Ordinarijs, quemadmodum eis pro bono Ecclesiarū regimine, & Diuini cultus augmento, locorum, & personarum qualitate pensata, expediens videbitur, opportunis iuris remedijs residue cogantur: nullique priuilegia, seu indulta perpetua de non residendo, aut de fructibus in absentia percipiendis, suffragentur. Indulgētis vero, & dispensationibus temporalibus, ex veris, & rationabilibus causis tantum concessis, & coram Ordinario legitimè probandis, in suo robore permanfuris: quibus casibus nihilominus officium sit Episcoporum, tanquam in hac parte à Sede Apostolica delegatorum, prouidere, vt per deputationem idoneorum Vicariorum, & congruæ portionis fructuum assignationem, cura animarū nullatenus negligatur: nemini quoad hoc, priuilegio, seu exemptione quacumque suffragante.

CAPVT III.

Ecclesiarum Prælati ad corrigendum subditorū excessus prudenter, ac diligenter intédant: & nemo secularis clericus, cuiusuis personalis, vel regularis extra monasterium degens, etiam sui ordinis priuilegij prætextu, tutus censeatur, quo minus, si deliquerit, ab Ordinario loci, tanquam super hoc à Sede Apostolica delegato, secundum Canonicas sanctiones visitari, puniri, & corrigi valeat.

CAPVT IIII.

Capitula Cathedralium, & aliarum maiorum Ecclesiarum, illorūque personæ, nullis exemptionibus, consuetudinibus, sentētis, iuramentis, concordijs, quæ tantum suos obligent auctores, non etiam successores,

SEPTIMA

23

res, tueri se possint, quō minus, à suis Episcopis, & alijs maioribus Prælati per seiplos solos, vel illis, quibus sibi videbitur, adiunctis, iuxta canonicas sanctiones, toties, quoties opus fuerit, visitari, corrigi, & emédari, etiam auctoritate Apostolica, possint, & valeant.

CAPVT V.

Nvlli Episcopo liceat, cuiusuis priuilegij prætextu, pontificalia in aliterius Dioccesi exercere, nisi de Ordinarij loci expressa licentia, & in personas eidem Ordinario subiectas tantum: si secus factum fuerit, Episcopus ab exercitio pontificalium, & sic ordinati ab executione ordinum sint ipso iure suspensi.

Indictio futuræ Sessionis.

Placet ne vobis, proximam futuram Sessionem celebrari die Iouis, feria quinta post primam Dominicā subsequēntis Quadragesimæ, quæ erit dies tertia mensis Martij? Responderunt, Placet.

Sessio septima.

CELEBRATA DIE III. MENSIS  
MARTII. M. D. XLVII.

Decretum de Sacramentis.

PROOEMIUM.



AD CONSVMMATIONEM salutāris de iustificatione doctrinæ, quæ in præcedenti proxima Sessione vno omnium Patrum consensu promulgata fuit, consensu visum est de sanctissimis Ecclesiæ Sacramentis agere, per quæ omnis vera iustitia vel incipit, vel cœpta augetur, vel amissa reparatur: propterea Sacrosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitimè congregata, præfidentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, ad errores eliminandos, & extirpandas hærefes, quæ circa sanctissima ipsa Sacramenta, hac nostra tempestate, tum de damnatis olim à Patribus nostris hæresibus suscitata, tum etiam de nouo adiuuentæ sunt, quæ Catholicæ Ecclesiæ pu-



SESSIO

ritati, et animarum saluti magnopere officiant, sanctarum scripturarum doctrinæ Apostolicis traditionibus, atque aliorum Conciliorum, & Patrum consensui inhærendo, hos præfatos Canones statuendos, & decernendos censuit: reliquos, qui supersunt ad cœpti operis perfectionem, deinceps, diuino Spiritu adiuuante, editura.

De Sacramentis in genere.

CANON I.



Si quis dixerit, Sacramenta nouæ legis non fuisse omnia à Iesu Christo Domino nostro instituta, aut esse plura, vel pauciora quàm septem, videlicet, Baptismum, Confirmationem, Eucharistiam, Pœnitentiam, Extremam vnctionem, Ordinem, & Matrimonium, aut etiam aliquod horum septem non esse verè & propriè Sacramentum: anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, ea ipsa nouæ legis Sacramenta à Sacramentis antiquæ legis non differre, nisi quia cœremoniæ sunt aliæ, & alij ritus externi: anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, hæc septem Sacramenta ita esse inter se paria, vt nulla ratione aliud sit alio dignius: anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, Sacramenta nouæ legis non esse ad salutem necessaria, sed superflua, & sine eis, aut eorum voto per solam fidem homines à Deo gratiam iustificationis adipisci: licet omnia singulis necessaria non sint: anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, hæc Sacramenta propter solam fidem nutriendam instituta fuisse: anathema sit.

CANON VI.

Si quis dixerit, Sacramenta nouæ legis non continere gratiam, quam significant, aut gratiam ipsam non ponentibus obicem non conferre, quasi signa tantum externa sint acceptæ per fidem gratiæ, vel iustitiæ, & notæ quædam Christianæ professionis, quibus apud homines discernuntur fideles ab infidelibus: anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, non dari gratiam per huiusmodi Sacramenta semper, & omnibus, quantum est ex parte Dei, etiam si ritè ea suscipiant, sed aliquando, & aliquibus: anathema sit.

CA

SEPTIMA

24

CANON VIII.

Si quis dixerit, per ipsa nouæ legis Sacramenta ex opere operato non conferri gratiam, sed solam fidem diuinæ promissionis ad gratiam consequendam sufficere: anathema sit.

CANON IX.

Si quis dixerit, in tribus Sacramentis, Baptismo scilicet, Confirmatione, & Ordine, non imprimi characterem in anima, hoc est signum quoddam spiritale, & indelebile, vnde ea iterari non possunt: anathema sit.

CANON X.

Si quis dixerit, Christianos omnes in verbo, & omnibus Sacramentis administrandis habere potestatem: anathema sit.

CANON XI.

Si quis dixerit, in ministris, dum sacramenta conficiunt, & cõferunt, non requiri intentionem saltem faciendi, quod facit Ecclesia: anathema sit.

CANON XII.

Si quis dixerit, ministrum in peccato mortali existentem, modò omnia essentialia, quæ ad Sacramentum conficiendum, aut conferendum pertinent, seruauerit, non conficere, aut conferre Sacramentum: anathema sit.

CANON XIII.

Si quis dixerit, receptos, & approbatos Ecclesiæ Catholicæ ritus in solenni Sacramentorum administratione adhiberi consuetos, aut contemni, aut sine peccato à ministris pro libito omitti, aut in nouos alios per quemcũque Ecclesiarum Pastorem mutari posse: anathema sit.

De Baptismo.

CANON I.

Si quis dixerit, Baptismum Ioãnis habuisse eandem vim cum Baptismo Christi: anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, aquam veram, & naturalem non esse de necessitate Baptismi, atque ideo verba illa Domini nostri Iesu Christi, Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, ad metaphoram aliquam detorserit: anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, in Ecclesia Romana, quæ omnium Ecclesiarum mater est, & magistra, non esse veram de Baptismi sacramento doctrinam: anathema sit.

C 4 CANON

SESSIO

CANON IIII.

Si quis dixerit, Baptismum, qui etiam datur ab hæreticis in nomine Patris, & filij, & Spiritus sancti, cum intentione faciendi quod facit Ecclesia, non esse verum Baptismum: anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, Baptismum liberum esse, hoc est, non necessarium ad salutem: anathema sit.

CANON VI.

Si quis dixerit, baptizatum non posse, etiam si velit, gratiam amittere, quantumcumque peccet, nisi nolit credere: anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, baptizatos per Baptismum ipsum solius tantum fidei debitores fieri, non autem vniuersæ legis Christi seruandæ: anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, baptizatos liberos esse ab omnibus sanctæ Ecclesiæ præceptis, quæ vel scripta, vel tradita sunt, ita ut ea obseruare non teneantur, nisi se sua sponte illis summittere voluerint: anathema sit.

CANON IX.

Si quis dixerit, ita reuocandos esse homines ad Baptismi suscepti memoriam, ut vota omnia, quæ post Baptismum fiunt, vi promissionis, in Baptismo ipso iam factæ, irrita esse intelligantur: quasi per ea & fidei, quam professi sunt, detrahatur, & ipsi Baptismo: anathema sit.

CANON X.

Si quis dixerit, peccata omnia, quæ post Baptismum fiunt, sola recondatione, & fide suscepti Baptismi, vel dimitti, vel venialia fieri: anathema sit.

CANON XI.

Si quis dixerit, verum, & ritè collatum Baptismum iterandum esse illi, qui apud infideles fidem Christi negauerit, cum ad pœnitentiam conuertitur: anathema sit.

CANON XII.

Si quis dixerit, neminem esse baptizandum, nisi ea ætate, qua Christus baptizatus est, vel in ipso mortis articulo: anathema sit.

CANON XIII.

Si quis dixerit, paruulos, eo quod actum credendi non habent, suscepto Baptismo inter fideles computandos non esse, ac propterea, cum ad annos discretionis peruenerint, esse rebaptizandos, aut præstare, omitti eorum Baptisma, quam eos, non actu proprio credentes, baptizari in sola fide Ecclesiæ: anathema sit.

CANON XIII.

Si quis

SEPTIMA

25

Si quis dixerit, huiusmodi paruulos baptizatos, cum adoleuerint, interrogandos esse, an ratum habere velint, quod patrini eorum nomine, dum baptizarentur, polliciti sunt, & ubi se non esse responderint, suo esse arbitrio relinquendos, nec alia interim pœna ad Christianam vitam cogendos, nisi ut ab Eucharistiæ, aliorumque Sacramentorum perceptione arceantur, donec resipiscant: anathema sit.

De Confirmatione.

CANON I.

Si quis dixerit, Confirmationem baptizatorum otiosam ceremoniam esse, & non potius verum, et proprium Sacramentum: aut olim nihil aliud fuisse, quam catechesim quandam, qua adolescentiæ proximi fidei suæ rationem coram Ecclesia exponerent: anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, iniurios esse Spiritui sancto eos, qui sacro Confirmationis chrismati virtutem aliquam tribuunt: anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, sanctæ Confirmationis ordinarium ministrum non esse solum Episcopum, sed quemuis simplicem sacerdotem: anathema sit.

Decretum de reformatione.

EADEM Sacrosancta Synodus eisdem Præsidentibus & Legatis, inceptum residet, & reformationis negotium ad Dei laudem, & Christianæ religionis incrementum proficere intendens, ut sequitur, statuum dum censuit, salua semper in omnibus Sedis Apostolicæ auctoritate.

CAPVT I.

Ad cathedralium Ecclesiarum regimen nullus, nisi ex legitimo matrimonio natus, & ætate matura, grauitate morum, literarumque scientia, iuxta constitutionem Alexandri tertij, quæ incipit, Cum in cunctis, in Concilio Lateranensi promulgatam, præditus assumatur.

CAPVT II.

Nemo quacumque etiam dignitate, gradu, aut præeminetia præfulgens, plures metropolitanas, seu cathedrales Ecclesias, in titulum, siue Commendam, aut alio quouis nomine contra sacrorum Canonum instituta, recipere, & simul retinere præsumat: cum valde foelix sit ille censendus, cui vnâ Ecclesiam bene, ac fructuose, & cum animarum sibi commissarum salute regere contigerit. Qui autem plures Ecclesias contra præ-

sentis

SESSIO :

fentis Decreti tenorem nunc detinent, vna, quam maluerint, retenta, reliquas infra sex menses, si ad liberam Sedis Apostolicæ dispositionem pertineant, aliàs infra annum dimittere teneantur: alioquin Ecclesiæ ipse, vltimo obtenta dumtaxat excepta, eo ipso vacare censeantur.

CAPVT III.

**I**nferiora beneficia Ecclesiastica, præsertim curam animarum habentia, personis dignis, & habilibus, & quæ in loco residere, ac per seipos curam ipsam exercere valeant, iuxta constitutionem Alexandri tertij, in Lateranensi, quæ incipit, Quia nonnulli. Et aliam Gregorij decimi, in generali Lugdunensi Concilio, quæ incipit, Licet canon, editam, conferantur. Aliter autem facta collatio, siue prouisio, omnino irritetur: & ordinarius collator pœnas constitutionis Concilij generalis, quæ incipit, Graue nimis se nouerit incursum.

CAPVT IIII.

**Q**icumque de cetero plura, curata aut aliàs incompatibilia beneficia Ecclesiastica, siue per viam vnionis ad vitam, seu Commendæ perpetuæ, aut alio quocumque nomine, & titulo cõtra formam sacrorum Canonum, & præsertim constitutionis Innocentij tertij, quæ incipit, De multa, recipere, ac simul retinere præsumperit: beneficijs ipsis, iuxta ipsius constitutionis dispositionem, ipso iure, etiam presentis Canonis vigore, priuatus existat.

CAPVT V.

**O**rdinarij locorum quoscumque plura curata, aut aliàs incompatibilia beneficia Ecclesiastica obtinentes, dispensationes suas exhibere districtè compellant: & aliàs procedat iuxta constitutionem Gregorij decimi, in generali Lugdunensi Concilio editam, quæ incipit, Ordinarij: quam eadem sancta Synodus innouendam censet, & innouat: addens insuper, quod ipsi Ordinarij etiam per idoneorum Vicariorum deputationem, & cõgruæ portionis fructuum assignationem omnino prouideant, vt animarum cura nullatenus negligatur, & beneficia ipsa debitis obsequijs minimè defraudentur: appellationibus, priuilegijs, & exemptionibus quibuscumque, etiam cum iudicum specialium deputatione, & illorum inhibitionibus in præmissis nemini suffragantibus.

CAPVT VI.

**V**niones perpetuæ à quadraginta annis citra factæ, examinari ab Ordinarijs, tanquam à Sede Apostolica delegatis, possint: & quæ per subreptionem, vel obreptionem obtentæ fuerint, irritæ declarentur. Illæ verò, quæ à dicto tempore citra concessæ, nondum in toto, vel in parte fortitæ sunt effectum, & quæ deinceps ad cuiusuis instatiã fient, nisi eas ex legitimis, aut aliàs rationabilibus causis coram loci Ordinario, vocatis

SEPTIMA

26

catis quorum interest, verificandis, factas fuisse constiterit, per subreptionem obtentæ præsumantur: ac propterea, nisi aliter à Sede Apostolica declaratum fuerit, viribus omnino careant.

CAPVT VII.

**B**eneficia Ecclesiastica curata, quæ cathedralibus, collegiatis, seu alijs Ecclesijs, vel monasterijs, beneficijs, seu collegijs, aut pijs locis quibuscumque perpetuò vnita, & annexa reperiuntur, ab Ordinarijs locorum annis singulis visitentur: qui sollicitè prouidere procurent, vt per idoneos Vicarios etiam perpetuos, nisi ipsis Ordinarijs pro bono Ecclesiarum regimine aliter expedire videbitur, ab eis cum tertiarum partium fructuum, aut maiori, vel minori, arbitrio ipsorum Ordinariorum, portione, etiam super certa re assignanda, ibidem deputandos, animarum cura laudabiliter exerceatur: appellationibus, priuilegijs, exemptionibus, etiam cum iudicum deputatione, & illorum inhibitionibus quibuscumque, in præmissis minimè suffragantibus.

CAPVT VIII.

**L**ocorum ordinarij Ecclesias quascumque, quomodolibet exēptas, auctoritate Apostolica singulis annis visitare teneantur, & opportunis iuris remedijs prouidere, vt, quæ reparatione indigent, reparentur, & cura animarum, si qua illis imminet, alijsque debitis obsequijs minimè defraudentur: appellationibus, priuilegijs, cõsuetudinibus, etiam ab immemorabili tempore præscriptis, iudicum deputationibus, & illorum inhibitionibus penitus exclusis.

CAPVT IX.

**A**d maiores Ecclesias promoti munus consecrationis infra tempus à iure statutum suscipiant: & prorogationes, vltra sex menses concessæ, nulli suffragentur.

CAPVT X.

**N**on liceat Capitulis Ecclesiarum, Sede vacante, infra annum à die vacationis, ordinandi licentiam, aut literas dimissorias, seu reuerendas, vt aliqui vocant, tam ex iuris communis dispositione, quam etiã cuiusuis priuilegij, aut cõsuetudinis vigore, alicui, qui beneficij Ecclesiastici recepti, siue recipiendi occasione arctatus nõ fuerit, concedere: si secus fiat, Capitulum contraueniens Ecclesiastico subiaceat interdicto: & sic ordinati, si in minoribus ordinibus cõstituti fuerint, nullo priuilegio clericali, præsertim in criminalibus, gaudeant, in maioribus verò, ab executione ordinũ, ad beneplacitum futuri Prælati, sint ipso iure suspensi.

CAPVT XI.

**F**acultates de promouendõ à quocumque, non suffragentur, nisi habentibus legitimã causam, ob quã à proprijs Episcopis ordinari non possint

SESSIO

possint, in literis exprimendam: & tunc non ordinentur nisi ab Episcopo, in sua Diœcesi residente, aut pro eo pontificalia exercente, & diligenti præuio examine.

CAPVT XII.

Facultates de non promouendo, præterquam in casibus à iure expressis, concessæ, ad annum tantum suffragentur.

CAPVT XIII.

Præsentati, seu electi, vel nominati à quibusuis Ecclesiasticis personis, etiam Sedis Apostolicæ Nuncijs, ad quæuis Ecclesiastica beneficia non instituantur, nec confirmantur, neque admittantur, etiam prætextu cuiusuis priuilegij, seu cõsuetudinis, etiam ab immemorabili tempore præscriptæ, nisi fuerint prius à locorũ Ordinarijs examinati, & idonei reperti. Et nullus appellationis remedio se tueri possit, quo minus examen subire teneatur. Præsentatis tamẽ, electis, seu nominatis ab Vniuersitatibus, seu Collegijs generalium Studiorum exceptis.

CAPVT XIII.

In exemptorum causis constitutio Innocētij. IIII. quæ incipit, Volentes, in generali Concilio Lugdunensi edita, seruetur: quam eadem sacrosancta Synodus innouandam censuit, & innouat, addendo insuper, quod in ciuilibus causis mercedum, & miserabilium personarum, clerici seculares, aut regulares extra monasterium degentes, quomodolibet exempti, etiam si certum iudicem, à Sede Apostolica deputatum, in partibus habeant: in alijs verò, si ipsum iudicem non habuerint, coram locorum Ordinarijs, tãquam in hoc ab ipsa Sede delegatis, conueniri, & iure medio ad soluendum debitum cogi, & cõpelli possint, Priuilegijs, exemptionibus, conseruatorum deputationibus, & eorum inhibitionibus aduersus præmissa nequaquam valituris.

CAPVT XV.

Creant Ordinarij, vt Hospitalia quæcũque à suis administratoribus, quocũque illi nomine censeantur, etiam quomodolibet exemptis, fideliter, & diligenter gubernentur, constitutionis Concilij Viënensis, quæ incipit, Quia contingit, forma seruata. Quam quidem constitutionem eadem sancta Synodus innouandam duxit, & innouat, cum derogationibus in ea contentis.

Indictio futuræ Sessionis.

ITEM hæc sacrosancta Synodus statuit, & decreuit, proximam futuram Sessionem habendam, & celebrandam esse die Iouis, feria quinta post sequentem Dominicam in Albis, quæ erit vigesima prima mensis Aprilis, præsentis anni. M. D. XLVII.

Bulla

SEPTIMA

27

Bulla facultatis transferendi Concilij.

**B**AVLVVS EPISCOPVS, seruus seruorum Dei, venerabili fratri, Io. Mariæ, Episcopo Preñestino, & dilectis filijs, Marcello tit. S. Crucis in Hierusalem, Presbytero, ac Reginaldo. S. Mariæ in Cosmedin Diacono, Cardinalibus, nostris, & Apostolicæ Sedis Legatis de Latere, salutem & Apostolicam benedictionem. REGIMINI vniuersalis Ecclesiæ, meritis licet imparibus, disponete Domino, præsidetes, nostri officij partes esse putamus, vt si quid grauius causa Reip. Christianæ cõstituendum sit, id non modo tempore opportuno, verũ etiam loco commo, & idoneo perficiatur: cum itaque nos nuper, postquam suspensionem celebrationis Sacri œcumenici, & vniuersalis Cõcilij, aliàs per nos in ciuitate Tridentina ex causis tunc expressis, de venerabilium fratrum nostrorum S. R. E. Card. consilio & assensu indicti, ex certis alijs etiam tũc expressis causis, vsque ad aliud opportunius, & commodius tempus per nos declarandum, de simili consilio, & assensu factam, audita pace inter charissimos in Christo filios nostros, Carolum Ro. Imperatorem, semper Augustum, & Franciscum Frãcorum Regem Christianissimũ, conciliata, pari consilio, & assensu sustuleramus, amoueramus, nequeũtes ipsi, tunc legitimẽ impediti, ad dictam ciuitatem personaliter accedere, & eidem Concilio interesse, vos nostros, & Apostolicæ Sedis Legatos de Latere in eodem Concilio de simili consilio cõstituerimus & deputauerimus, vosque ad eandem ciuitatem, tanquam pacis Angelos, destinauerimus, prout in diuersis nostris desuper confectis literis plenius cõtinetur. Nos ne tam sanctum celebrationis Concilij huiusmodi opus ex incommoditate loci, aut aliàs quouis modo impediatur, aut plus debito differatur, opportunẽ prouidere volentes, Motu proprio, & ex certa scientia, ac de Apostolicæ potestatis plenitudine, parique consilio & assensu vobis in simul, aut duobus ex vobis, reliquo legitimo impedimento detento, seu inde forte absente, quando cũque vobis videbitur, Concilium prædictum de eadem ciuitate Tridẽtina ad quamcũq; aliam commodiorẽ, & opportuniorem, seu tutiorem ciuitatem, de qua vobis etiã videbitur, transferendi, & mutandi, ac illud in ciuitate Tridẽtina supprimendi, & dissoluendi: necnon Prælatis, & alijs personis Concilij huiusmodi, ne in eo ad vltiora in dicta ciuitate Tridentina procedat, etiam sub censuris & pœnis Ecclesiasticis inhibedi, ac idem Concilium in alia ciuitate huiusmodi, ad quam illud transferri, & mutari contigerit, conuand,

## SESSIO

nuandi, tenendi, & celebrandi, & ad illud Prælatos, & alias personas Concilij Tridentini huiusmodi, etiam sub periurij, & alijs in literis indictmentis Concilij huiusmodi expressis pœnis, euocandi, eidemque sic translato & mutato Concilio, nomine & auctoritate prædictis, præsidendi, ac in eo procedendi, cæteraque in præmissis, & circa ea necessaria, & opportuna, alijs iuxta priorum vobis directarum literarum continetiam & tenorem, faciendi, statuendi, ordinandi, & exequendi, plenam & liberam Apostolica auctoritate tenore præsentium concedimus potestatem, & facultatem, ratum & gratum habituri, quidquid per vos in præmissis factum, statutum, ordinatum, executumue fuerit, idque facturi, auctore Domino, inuolabiliter obseruari: non obstantibus constitutionibus, & ordinationibus Apostolicis, cæterisque cõtrarijs quibuscumque. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostrę concessions infringere, vel ei ausu temerario contra ire. Si quis autem hoc attentare præsumpserit, indignationem omnipotentis Dei, ac beatorum Petri & Pauli, Apostolorum eius, se nouerit incursum. Dat. Romę, apud. S. Petram, anno incarnationis Dominicę. M. D. XLIII. VIII. Kalę. Mar. Pontificatus nostri anno. XI.

Fab. Epif. Spol.

B. Motta.

## Sessio octaua.

CELEBRATA DIE. XI. MENSIS MART.  
M. D. XLVII.

### Decretum de translatione Concilij.



**P**LACET ne vobis decernere, & declarare, de huiusmodi morbo ex præmissis, & alijs allegatis ita manifeste, & notorie constare, vt Prælati in hac ciuitate sine vitę discrimine commorari, & in ea iccirco inuiti minimę retineri possint, & debeant? Itemque attento recessu multorum Prælatorum post proximę præteritam Sessionem, & attentis protestationibus aliorum complurium Prælatorum in congregationibus generalibus factis, hinc omnino timore ipsius morbi abire volentiũ, qui iuste detineri non possunt, & ex quorum discessu Concilium vel dissolueretur, vel ex paucitate Prælatorum bonus eius progressus impediretur: & attento etiam

immi

## OCTAVA ET NONA.

28

imminentis periculo vitę, & alijs causis per aliquos ex Patribus in ipsis congregationibus allegatis, vtpote notorie veris, & legitimis: placet ne vobis similiter decernere, & declarare pro cõseruatione, & prosecutione ipsius Concilij, securitate vitę ipsorum Prælatorum, Concilij ipsum ad ciuitatem Bononię, veluti ad locum magis paratum, salubrem, idoneum pro tempore transferendum esse, & ex nunc transferri, & ibidem Sessionem iam indictam, statuta die vigesima prima Aprilis, celebrandam esse, & celebrari, & successiuę ad vltiora procedendum, donec Sanctissimo Domino nostro, & sacro Concilio expedire videbitur, vt ad hunc, seu alium locum, communicato etiam consilio cum Inuictissimo Cæsare, Christianissimo Rege, & alijs Regibus, ac Principibus Christianis, ipsum Cõcilium reduci possit, & debeat? Responderunt, Placet.

## Sessio nona.

BONONIAE CELEBRATA DIE. XXI.  
MENSIS APRILIS. M. D. XLVII.

### Decretum prorogationis Sessionis.



**H**ÆC Sacrosancta œcumenica, & generalis Synodus, quę dudum in ciuitate Tridenti congregata erat, nunc Bononię in Spiritu sancto legitime congregata, præsidens in ea nomine Sanctissimi in Christo patris, & Domini nostri, Domini Pauli, diuina prouidentia Papę tertij, eisdem Reuerendissimis Dominis. D. Ioa. Maria de Monte, Episcopo Prænestino, & Marcello tit. S. Crucis in Hierusalę Presbytero. S. Romanę Ecclesię Cardinalibus, & Apostolicis de latere Legatis, considerans quod die vndecima mensis Martij, præsentis anni, in generali publica Sessione, in eadem ciuitate Tridenti, & in loco consueto celebrata, omnibusque agendis de more peractis, ex causis tunc instantibus, vrgentibus, & legitimis, interueniente etiam auctoritate sanctę Sedis Apostolicę, eisdem Reuerendissimis præsidetibus etiam specialiter concessa, decreuit, & ordinauit, Concilium ex eo loco in hęc ciuitatem transferendum esse, sicuti transtulit: itemque Sessionem pro præsentis die, vigesima prima Aprilis, illic indictam, vt de Sacramentorum, & reformationis materijs, de quibus tractandum proposuerat, Canones sancirentur & promulgarentur, in hac ipsa ciuitate Bononię celebrari debere

SESSIO

debere: consideransque nonnullos ex Patribus, qui in hoc Concilio interesse cōsueuerunt, his superioribus, maioris hebdomadæ, etiam solēnitatis Paschalis diebus, in proprijs Ecclesijs occupatos, aliquos etiam, alijs impedimentis detentos, hūc nondum accessisse, quos tamen breui affuturos sperandū est, ac propterea factum esse, vt non ea, quam sancta Synodus desiderabat, Prælatorum frequentia, potuerint materiæ ipsæ Sacramentorum, & reformationis examinari, & discuti: vt omnia maturo consilio, cum dignitate, & grauitate debita fiant, bonum, opportunum, & expediēs censuit, censetque Sessionem prædictam, quæ hoc ipso die, vt præfertur, celebranda erat, ad diem Iouis, infra octauam Pentecostes proximè futuram, quoad ipsas materias expediendas, differendā, & prorogandam esse, quemadmodum differt, ac prorogat: quam diem & rei gerendæ maximè opportunam, & Patribus præsertim absentibus percommo- dam, iudicauit, & iudicat. Hoc tamen adiecto: quod terminum ipsum ipsa sancta Synodus, pro eius arbitrio, & voluntate, sicuti rebus Concilij putauerit expedire, etiam in priuata Congregatione restringere, & imminuere possit, & valeat.

Sessio decima,  
BONONIAE CELEBRATA  
DIE SECUNDA MENSIS IUN.  
M. D. XLVII.

Decretum prorogationis Sessionis.



QVAVIS hæc Sacrosancta œcumenica, & generalis Synodus Sessionem, quæ die vigesima prima mensis Aprilis, proximè præteriti, super Sacramentorum, & reformationis materijs, in hac inclyta ciuitate Bononiæ, ex Decreto, in vrbe Tridentina, in publica Sessione, die vndecima mensis Martij promulgato, celebranda erat: propter aliquas causas, ac præsertim propter absentiam nonnullorum Patrum, quos breui affuturos sperabat, ad hunc præsentem diem differendam, & prorogandam esse decreuerit: volēs tamen cum ijs, qui non venerunt, etiam adhuc benignè agere: eadem sacrosancta Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsidētibus in ea eisdem sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardi

DECIMA:

89

Cardinalibus, & Apostolicæ Sedis Legatis, statuit, & decernit, Sessionē ipsam, quā hac die, secūda mensis Iunij, præsentis anni, millesimi quingentesimi quadragesimi septimi, celebrare decreuerat, ad diem Iouis, post festum Natiuitatis beatæ Mariæ virginis, quæ erit decima quinta mensis Septembris, proximè futuri, quoad prædictas, & alias materias expediendas, differendam, & prorogandam esse, quemadmodum differt, & prorogat: ita tamē, quod prosecutio discussionis, & examinationis, tam eorum, quæ ad dogmata, quàm ad reformationem pertinent, interim non omittatur: & terminum ipsum ipsa sancta Synodus, pro eius libito, & voluntate, etiam in priuata Congregatione, abreuiare, & prorogare liberè possit, & valeat.

DIE. XIII. SEPTEMB. M. D. XLVII. IN CON-  
gregatione generali, Bononiæ, prorogata fuit Sessio,  
quæ futura erat die sequenti, ad bene-  
placitum sacri Concilij.

BVLLA RESVMPTIO,  
nis Concilii Tridentini.

SVB IVLIO. III. PONT. MAX.



NVLIVS EPISCOPVS, seruus seruorum Dei, ad futuram rei memoriam. CVM AD tollēda religionis nostræ dissidia, quæ in Germania longo tempore non sine totius Christiani orbis perturbatione, & scandalo vigerent, bonum, opportunū, & expediens esse videatur, sicuti etiam charissimus in Christo filius noster, Carolus Romanorum Imperator, semper Augustus, nobis per suas literas & nuncios significari fecit, vt sacrum œcumenicū generale Concilium per fel. rec. Paulum Papam. III. prædecessorem nostrum, indictum, & per nos tunc Cardinalatus honore fungentes, atque ipsius prædecessoris nomine, vna cum duobus alijs sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus ipsi Concilio præsidentes, inceptum, ordinatum, & continuatum, in quo plures publicæ & solennes habitæ fuerunt Sessiones, pluraque tam in causa fidei, quàm reforma-

D tionis

SESSIO

tionis promulgata decreta, multaque etiam ad utramque causam pertinentia examinata & discussa, ad ciuitatem Tridentinam reducat. Nos ad quos, & summos pro tempore Pontifices spectat generalia Concilia indicere & dirigere, ut Ecclesie pacem, & Christiane fidei, atque orthodoxe religionis incrementum, ad omnipotentis Dei laudem & gloriam procuremus, & quantum in nobis est, tranquillitati ipsius Germaniae, quae sane prouincia retro actis temporibus in vera religione, ac sacrorum Conciliorum, & sanctorum Patrum doctrina excolenda, exhibendaque maximis Pontificibus, Christi redemptoris nostri in terra Vicarijs, debita obedientia, & reuerentia, nulli Christianorum prouinciae fuit unquam secunda, paternè consulamus, sperantes per ipsius Dei gratiam & benignitatem futurum, ut Reges omnes, ac Principes Christiani, iustis, pijsque nostris in hac re votis annuant, faueant, atque assistant: venerabiles fratres Patriarchas, Archiepiscopos, Episcopos, & dilectos filios Abbates, omnesque alios & singulos, qui de iure vel consuetudine, vel priuilegio, Concilijs generalibus interesse debent, quosque idem predecessor noster in suis indictionis et alijs quibuscumque desuper confectis & publicatis literis, Concilio interesse voluit, per viscera misericordiae Domini nostri Iesu Christi, hortamur, requirimus, & monemus, ut proximis futuris Kalendis Maij, quem diem ad ipsum Concilium in eo, in quo nunc reperitur, statu resumendum & proseguendum, prauiam maturatione, & ex certa nostra scientia, & de Apostolica auctoritatis plenitudine, ac venerabilium fratrum nostrorum, eiusdem sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalium consilio, assensu, statumus, decernimus, & declaramus, in ipsa ciuitate Tridenti, legitimo cessante impedimento, conuenire, & se congregare, ac ipsius Concilij continuationi & prosecutioni, omni mora postposita, incumbere velint. Nos enim operam sedulo daturi sumus, ut eodem tempore in eadem ciuitate nostri omnino adsint Legati: per quos, si per aetatem nostram, valetudinemque, & Sedis Apostolicae necessitates, personaliter adesse nequiverimus, Spiritu sancto duce, ipsi Concilio praesidebimus: quacumque ipsius Concilij translatione & suspensione, caeterisque contrarijs non obstantibus quibuscumque, ac praesertim illis, quae idem praedecessor noster in suis literis praedictis, quas cum omnibus & singulis in eis contentis clausulis, & decretis, in suo robore permanere volumus, atque decernimus, et quatenus opus sit, innouamus, voluit non obstare: irritum nihilominus decernentes, & inane, si secus super his a quoquam, quauis auctoritate, scienter, vel ignoranter, contigerit attentari. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam, nostrorum, hortationis, requisitionis, monitionis, statuti, declarationis, innouationis, voluntatis, & decretorum infringere, vel ei ausu temerario

VNDECIMA

30 71

temerario contraire. Si quis autem hoc attentare praesumpserit, indignationem omnipotentis Dei, ac beatorum Petri & Pauli Apostolorum eius, se noverit incursum. Datum Romae, apud sanctum Petrum, anno incarnationis Dominicae. M. D. L. XVIII. Kalen. Decemb. Pontificatus nostri anno primo.

M. Car. Crescen.

Rom. Amaseus.

SACROSANCTI  
OECUMENICI ET GENERALIS  
CONCILII TRIDENTINI.

Sessio vndecima.

QVAE EST PRIMA  
SUB IVLIO. III. PONT. MAX.

CELEBRATA KAL. MAII.  
M. D. LI.

Decretum de resumendo Concilio.

**P**LACET ne vobis, ad laudem, & gloriam sanctae & indiuiduae Trinitatis, Patris, & Filij, & Spiritus sancti, ad incrementum & exaltationem fidei, & religionis Christianae, sacrum oecumenicum, & generale Concilium Tridentinum, iuxta formam, & tenorem literarum Sanctissimi Domini nostri resumendi debere, & procedendum esse ad vltiora? Responderunt, Placet.

Indictio futurae Sessiois.

**P**LACET ne vobis proximam futuram Sessionem habendam, & celebrandam esse in futuris Kal. Septembris? Responderunt, Placet.

D 2 Sessio

SESSIO  
Sessio. XII.

QVAE EST SECVNDA  
SVB IVLIO. III. PONT. MAX.  
CELEBRATA DIE PRIMA SEPT.  
M. D. LI.

Decretum prorogationis Sessionis.

**S**ACROSANCTA œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsentibus in ea eisdem sanctæ Sedis Apostolicæ Legatis, & Nuncijs, quæ in proximè præterita Sessione sequentè hanc hodie habendam, & ad vltiora procedendum esse decreuerat, cum ob inclytæ Germanicę nationis, cuius præcipuè causa agitur, absentiam, ac non magnam ceterorum Patrum frequentiam, procedere hæcenus distulerit, de venerabilium in Christo fratrum, & filiorum suorum Maguntini, & Treuerensis Archiepiscoporum, ac sacri Romani Imperij Principum Electorum, & complurium ipsius aliarumque prouinciarum Episcoporum, sub hanc ipsam diem aduentu in Domino exultans, & dignas ipsi omnipotenti Deo agens gratias, firmamque spem concipiens, quâ plurimos alios tam ipsius Germanicæ, quam aliarum nationum Prælatos, & sui officij debito, & hoc exemplo commotos, propediem esse venturos, futuram Sessionem ad quadragesimam diem, quæ erit vndecima mensis Octob. proximè sequentis, indicit, & Concilium ipsum in statu, in quo reperitur, prosequendo, cum in præteritis Sessionibus de septem Sacramentis nouæ legis in genere, & in specie de Baptismate, & Confirmatione definitum fuerit, statuit & decernit de sanctissimæ Eucharistię Sacramento, necnon, quod ad reformationem attinet, de reliquis, quæ ad faciliorem & commodiorem Prælatorum residentiam pertinent, agi & tractari debere. Ac monet, & hortatur omnes Patres, vt interim Domini nostri Iesu Christi exemplo, quâ tum tamen humana fragilitas patietur, ieiunijs, & orationibus vacent, vt tãdem placatus, qui in secula sit benedictus Deus corda hominum ad veræ suæ fidei agnitionem, & sanctæ matris Ecclesię vnitatem, ac rectè viuendi normam reducere dignetur.

Sessio

DECIMATERTIA

Sessio decimatertia.

QVAE EST TERTIA  
SVB IVLIO. III. PONT. MAX.  
CELEBRATA DIE XI. OCT. M. D. LI.  
Decretum de sanctissimo Eucharistię sacramento.

**S**ACROSANCTA œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime cōgregata, præsentibus in ea eisdem sanctæ Sedis Apostolicæ Legatis, & Nuncijs, etsi in eum finem non absque peculiari Spiritus sancti ductu, & gubernatione, cōueniret, vt veram, & antiquam de fide, & sacramētis doctrinam exponeret, & vt hæresibus omnibus, & alijs grauissimis incommodis, quibus Dei Ecclesia miserè nunc exagitur, & in multas, ac varias partes scinditur, remedium afferret, hoc præsertim iam inde à principio in votis habuit, vt stirpitus conuelleret zizaniam execrabilium errorum, & schismatum, quam inimicus homo his nostris calamitosis temporibus in doctrina fidei, vsu, & cultu sacrosanctæ Eucharistię superfeminauit, quam alioqui Saluator noster in Ecclesia sua tanquam Symbolum reliquit eius vnitatis, & charitatis, qua Christianos omnes inter se coniunctos, & copulatos esse voluit. Itaque eadem Sacrosancta Synodus sanam, & synceram illam de venerabili hoc, & diuino Eucharistię sacramento doctrinam tradens, quam semper Catholica Ecclesia ab ipso Iesu Christo Domino nostro, & eius Apostolis erudita, atque à Spiritu sancto, illi omnem veritatem in dies suggerente, edocta retinuit, & ad finem vsque seculi conseruauit: omnibus Christi fidelibus interdicit, ne posthac de sanctissima Eucharistia aliter credere, docere, aut prædicare audeat, quam vt est hoc præfenti Decreto explicatum, atque definitum.

De reali præsentia Domini nostri Iesu Christi,  
in Sanctissimo Eucharistię Sacramento.

CAPVT I.

**P**

incipio docet sancta Synodus, & aperte, ac simpliciter profitetur, in almo sanctæ Eucharistię Sacramento post panis, & vini consecrationem Dominum nostrum Iesum Christum verum Deum atque hominem, verè, realiter, ac substantiali-

D 3 ter



ter sub specie illarum rerum sensibilium contineri: neque enim hæc inter se pugnant, ut ipse Saluator noster semper ad dexteram Patris in cælis assideat iuxta modum existendi naturalem, & ut multis nihilominus alijs in locis sacramentaliter præsens sua substantia nobis adsit, ea existendi ratione, quam etsi verbis exprimere vix possumus, possibilem tamen esse Deo: cogitatione per fidem illustrata assequi possumus, & constantissime credere debemus. Ita enim maiores omnes nostri, quotquot in vera Christi Ecclesia fuerunt, qui de sanctissimo hoc Sacramento differunt, apertissime professi sunt, hoc tam admirabile Sacramentum in ultima cæna Redemptorem nostrum instituisse, cum post panis, viniq; benedictionem, se suum ipsius corpus illis præbere, ac suum sanguinem, differtis, & perspicuis verbis testatus est: quæ verba à sanctis Euangelistis commemorata, & à Diuo Paulo postea repetita, cum propria illam et apertissimam significationem præferant, secundum quam à Patribus intellecta sunt: indignissimum sane flagitium est, ea à quibusdam contentiosis, & pravis hominibus ad fictitios, & imaginarios tropos, quibus veritas carnis, & sanguinis Christi negatur, contra uniuersum Ecclesiæ sensum detorqueri, que tanquam columna, & firmamentum veritatis, hæc ab impijs hominibus excogitata commenta, velut Sathanica, detestata est, grato semper & memorie animo præstantissimum hoc Christi beneficium agnoscens.

De ratione institutionis sanctissimi huius  
Sacramenti. Caput. II.

**F**RGO Saluator noster, discessurus ex hoc mundo ad Patrem, Sacramentum hoc instituit, in quo diuitias diuini sui erga homines amoris velut effudit, memoriam faciens mirabilium suorum, et in illius sumptione colere nos sui memoriam præcepit, suamque annunciare mortem, donec ipse ad iudicandum mundum veniat. Sumi autem voluit Sacramentum hoc, tanquam spiritalem animarum cibum, quo alantur, & confortentur viuentes vita illius, qui dixit, Qui manducat me, & ipse viuet propter me: & tanquam antidotum, quo liberemur à culpis quotidianis, & à peccatis mortalibus præseruemur. Pignus præterea id esse voluit futuræ nostræ gloriæ, & perpetuæ felicitatis, adeoque Symbolum unius illius corporis, cuius ipse caput existit, cuique nos tanquam membra, arctissima fidei, spei, & charitatis conexione astrictos esse voluit, ut id ipsum omnes diceremus, nec essent in nobis schismata.

De excellentia Sanctissimæ Eucharistiæ super  
reliqua Sacramenta. Caput III.

Com

**C**OMMUNE hoc quidem est sanctissimæ Eucharistiæ cum cæteris Sacramentis, Symbolum esse rei sacræ, & inuisibilis gratiæ formam visibilem: verum illud in ea excellens, & singulare reperitur, quod reliqua Sacramenta tunc primum sanctificandi vim habent, cum quis illis vtitur, at in Eucharistia ipse sanctitatis auctor antevsum est: nondum enim Eucharistiam de manu Domini Apostoli susceperant, cum verè tamen ipse affirmaret corpus suum esse, quod præbebat. Et semper hæc fides in Ecclesia Dei fuit, statim post consecrationem verum Domini nostri corpus, verumque eius sanguinem sub panis & vini specie vna cum ipsius anima, & diuinitate existeret: sed corpus quidem sub specie panis, & sanguinem sub vini specie, ex vi verborum, ipsum autem corpus sub specie vini, & sanguinem sub specie panis, animamque sub vtraque vi naturalis illius connexionis, & concomitantia, qua partes Christi Domini, qui iam ex mortuis resurrexit, non amplius moriturus, inter se copulantur. Diuinitatè porro propter admirabilem illam eius cum corpore & anima hypostaticam unionem. Quapropter verissimum est tantundem sub alterutra specie, atque sub vtraque contineri: totus enim, & integer Christus sub panis specie, & sub quavis ipsius speciei parte: totus item sub vini specie, & sub eius partibus existit.

De Transubstantiatione. Caput III.

**Q**UONIAM autem Christus, Redemptor noster, corpus suum id, quod sub specie panis offerebat, vere esse dixit, idè persuasum semper in Ecclesia Dei fuit, idque nunc denuo sancta hæc Synodus declarat, per consecrationem panis & vini conuersionem fieri totius substantiæ panis in substantiam corporis Christi, Domini nostri, & totius substantiæ vini in substantiam sanguinis eius: quæ conuersio conuenienter, & proprie à sancta Catholica Ecclesia Transubstantiatio est appellata.

De cultu & veneratione huic sanctissimo  
Sacramento exhibenda.  
Caput V.

**N**ULLUS itaque dubitandi locus relinquitur, quin omnes Christi fideles pro more in Catholica Ecclesia semper recepto, patriæ cultum: qui vero Deo debetur, huic sanctissimo Sacramento in veneratione exhibeant: neque enim idè minus est adorandum, quod fuerit à Christo Domino, ut sumatur, institutum: nam illum eundem Deum præsentem in eo adesse credimus, quem Pater æternus introducens in orbem terrarum, dicit, Et adorent eum omnes Angeli Dei: quem

Magi procedentes adorauerunt: quem denique in Galileja ab Apostolis adoratum fuisse, scriptura testatur.

Declarat præterea sancta Synodus, piè, & religiosè admodum in Dei Ecclesiam inductum fuisse huius morem, vt singulis annis peculiari quodam, & festo die præcellum hoc, & venerabile Sacramentum singulari veneratione, ac solennitate celebraretur, vtque in processionibus reuerenter, & honorificè illud per vias, & loca publica circumferretur: æquissimum est enim sacros aliquos statutos esse dies, cum Christiani omnes singulari, ac rara quadam significatione gratos, & memores testentur animos erga communem Dominum & Redemptorem, pro tam ineffabili, & planè diuino beneficio, quo mortis eius victoria, & triumphus representatur: ac sic quidem oportuit vitricem veritatem de mendacio, & hæresi triumphum agere, vt eius aduersarij in conspectu tanti splendoris, & in tanta vniuersæ Ecclesiæ lætitia positi, vel debilitati, & fracti tabescant, vel pudore affecti, & confusi aliquando resipiscant.

De asseruando sacræ Eucharistiæ Sacramento, & ad infirmos deferendo. Caput. VI.



Consuetudo asseruandi in Sacratio sanctâ Eucharistiam, adeò antiqua est, vt eam seculum etiam Nicæni Concilij agnouerit: porro de ferre ipsam sacram Eucharistiam ad infirmos, & in hunc vsum diligenter in Ecclesijs conseruari, præterquam quod cum summa æquitate, & ratione coniunctum est, tum multis in Concilijs præceptum inuenitur, & vetustissimo Catholice Ecclesiæ more est obseruatum. Quare sancta hæc Synodus retinendum omnino salutarem hunc, & necessarium morem statuit.

De præparatione, quæ adhibenda est, vt dignè quis sacram Eucharistiam percipiat. Caput. VII.



Non decet ad sacras vllas functiones quempiam accedere, nisi sanctè: certè, quo magis sanctitas, & diuinitas cælestis huius Sacramenti viro Christiano comperta est, eo diligentius cauere ille debet, ne absque magna reuerentia & sanctitate ad id percipiendum accedat, præsertim cum illa plena formidinis verba apud Apostolum legamus, Qui manducat, & bibit indignè, iudicium sibi manducat, & bibit, non dijudicans corpus Domini. Quare communicare volenti reuocandum est in memoriam eius præceptum. Probet autem seipsum homo. Ecclesiastica autem consuetudo declarat, eam probationem necessariam

fariam esse, vt nullus sibi cõscijs peccati mortalis, quantumuis sibi contritus videatur, absque præmissa sacramentali confessione ad sacram Eucharistiam accedere debeat. Quod à Christianis omnibus, etiam ab ijs sacerdotibus, quibus ex officio incubuerit celebrare, hæc sancta Synodus perpetuò seruandum esse decreuit, modò non desit illis copia Confessoris: quod si necessitate urgente sacerdos absque præuia Confessione celebrauerit, quamprimum confiteatur.

De vsu admirabilis huius Sacramenti.  
Caput VIII.



QVOD ad vsum autem, rectè, & sapienter Patres nostri tres rationes hoc sanctum Sacramentum accipiendi distinxerunt. Quosdam enim docuerunt sacramentaliter dumtaxat id sumere, vt peccatores. Alios tantum spiritualiter, illos nimirum qui voto propositum illum cælestem panem edentes, fide viuâ, quæ per dilectionem operatur, fructum eius, & vtilitatè sentiunt. Tertios porro sacramentaliter simul & spiritualiter, hi autem sunt, qui ita se prius probant & instruunt, vt vestem nuptialem induiti, ad diuinam hanc mèsam accedant. In sacramentali autem sumptione semper in Ecclesia Dei mos fuit, vt laici à sacerdotibus communionem acciperent: sacerdotes autem celebrantes seipso communicarent: qui mos, tanquam ex traditione Apostolica descendens, iurè, ac meritò retineri debet. Demum verò paterno affectu admonet sancta Synodus, hortatur, rogat, & obsecrat per viscera misericordiæ Dei nostri, vt omnes, & singuli, qui Christiano nomine césentur in hoc vnitatis signo, in hoc vinculo charitatis, in hoc concordie simbolo iam tandem aliquando conueniant, & concordent, memoresque tantæ maiestatis, & tam eximij amoris Iesu Christi Domini nostri, qui dilectam animam suam in nostræ salutis precium, & carnem suam nobis dedit ad manducandum: hæc sacra mysteria corporis, & sanguinis eius ea fidei constantia, & firmitate, eâ animi deuotione, eâ pietate, & cultu credant, & venerentur, vt panem illum supersubstantialem frequenter suscipere possint, & is verè eis sit animæ vita, & perpetua sanitas mentis, cuius vigore confortati, ex huius miseræ peregrinationis itinere ad cælestem patriam peruenire valeant, eundem panem Angelorum, quem modò sub sacris velaminibus edunt, absque vllò velamine manducaturi. Quoniam autem nõ est satis veritatem dicere, nisi detegantur, & refellantur errores, placuit sanctæ Synodo hos Canones subiungere, vt omnes iam, agnita doctrina Catholica, intelligant quoque, quæ illis hærefes cauere, vitarique debeant.

SESSIO  
DE SACROSANCTO EUCHARISTIAE SACRAMENTO.

CANON I.



Si quis negauerit, in sanctissimæ Eucharistiæ Sacramêto contineri verè, realiter, & substantialiter corpus & sanguinem vna cum anima, & diuinitate Domini nostri Iesu Christi, ac proinde totum Christum, sed dixerit tantummodo esse in eo, vt in signo, vel figura, aut virtute: anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, in Sacrosancto Eucharistiæ Sacramêto remanere substantiam panis, & vini, vna cum corpore & sanguine Domini nostri Iesu Christi, negaueritq; mirabilem illam, & singularem conuersionem totius substantiæ panis in corpus, & totius substantiæ vini in sanguinem, manentibus duraxat speciebus panis & vini, quam quidè conuersionem Catholica Ecclesia aptissimè Transubstantiationem appellat: anathema sit.

CANON III.

Si quis negauerit, in venerabili Sacramento Eucharistiæ sub vnaquaque specie, & sub singulis cuiusque speciei partibus, separatione facta, totum Christum contineri: anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, peracta consecratione, in admirabili Eucharistiæ Sacramento non esse corpus, & sanguinem Domini nostri Iesu Christi, sed tantum in vfu, dum sumitur, non autem ante, vel post, & in hostijs, seu particulis consecratis, quæ post communionem reseruantur, vel supersunt, non remanere verum corpus Domini: anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, vel præcipuè fructum sanctissimæ Eucharistiæ esse remissionem peccatorum, vel ex ea non alios effectus provenire: anathema sit.

CANON VI.

Si quis dixerit, in sancto Eucharistiæ Sacramêto Christum, vnigenitum Dei filium, non esse cultu latriæ, etià externo, adorandum, atq; ideo nec festiua peculiari celebritate venerandum, neq; in processionibus, secundum laudabilem, & vniuersalem Ecclesiæ sanctæ ritum, & consuetudinem, solenniter circumgestandum, vel non publicè, vt adoretur, populo proponendum, & eius adoratores esse idolatras: anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, non licere sacram Eucharistiam in sacrario reseruari, sed

DECIMATERTIA

34

sed statim post consecrationem astantibus necessariò distribuendam, aut non licere, vt illa ad infirmos honorificè deferatur: anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, Christum in Eucharistia exhibitum, spiritualiter tantum manducari, & non etiam sacramentaliter, & realiter: anathema sit.

CANON IX.

Si quis negauerit, omnes, & singulos Christi fideles vtriusque sexus, cum ad annos discretionis peruenerint, teneri singulis annis, saltem in Paschate, ad communicandum, iuxta præceptum sanctæ matris Ecclesiæ: anathema sit.

CANON X.

Si quis dixerit, non licere sacerdoti celebranti seipsum communicare: anathema sit.

CANON XI.

Si quis dixerit, solam fidem esse sufficientem præparationem ad sumendum sanctissimæ Eucharistiæ Sacramentum: anathema sit. Et ne tantum Sacramentum indignè, atque ideo in mortem, & condemnationem sumatur, statuit, atque declarat ipsa sancta Synodus, illis quos conscientia peccati mortalis grauat, quantumcūque etiam se contritos existimèt, habita copia Confessoris, necessariò præmittendam esse Confessionem sacramentalem. Si quis autem contrarium docere, prædicare, vel pertinaciter asserere, seu etiam publicè disputando defendere præsumpserit, eo ipso excommunicatus existat.

Decretum de Reformatione. Caput. I.



AD E M Sacrosancta Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsidentibus in ea eisdem sanctæ Sedis Apostolicæ Legatorum, & Nuncijs, intendens nonnulla statuere, quæ ad iurisdictionem pertinet Episcoporum, vt iuxta proxime Sessionis Decretum, illi in commissis sibi Ecclesijs eo libentius resideant, quo facilius, & commodius sibi subiectos regere, & in vitæ, ac morum honestate continere potuerint, illud primum eos admonèdos censet, vt se Pastores, non percussores esse meminerint, atque ita præesse sibi subditis, oportere, vt non in eis dominantur, sed illos, tanquam filios, & fratres, diligant, elaborentque, vt hortando, & monendo ab illicitis deterreant, ne vbi deliquerint, debitis eos pœnis coercere cogantur. Quos tamen si quid per humanam fragilitatem peccare contigerit, illa Apostoli est ab eis seruanda præceptio, vt illos arguant, obsecrent, increpent in omni bonitate & patientia: cum sæpe plus erga corrigèdos agat beneuolentia, quam austeritas,

austeritas, plus exhortatio, quam comminatio, plus charitas, quam potestas. Sin autem ob delicti grauitatem virga opus fuerit, tunc cum mansuetudine rigor, cum misericordia iudicium, cum lenitate seueritas adhibenda est: vt sine asperitate disciplina populis salutaris, ac necessaria conseruetur: & qui correpti fuerint, emendantur, aut si resipiscere noluerint, ceteri, salubri in eos animaduersionis exemplo, a vitijs deterreantur: cum sit diligētis & pij simul Pastoris officium, morbis ouium leuia primum adhibere fomēta, post, vbi morbi grauitas ita postulet, ad acriora, & grauiora remedia descendere: sin autem ne ea quidem proficiant illis submouendis, ceteras saltem oues a contagionis periculo liberare. Cum igitur rei criminum plerumque ad euitandas pœnas, & Episcoporum subterfugienda iudicia, querelas & grauamina simulent, & appellationis diffugio iudicis processum impediunt, ne remedio, ad innocētiae præsidium instituto, ad iniquitatis defensionem abūtantur, vtque huiusmodi eorum calliditati & tergiuersationi occurratur, ita statuit, & decreuit. In causis visitationis & correctionis, siue habilitatis & inhabilitatis, necnon criminalibus, ab Episcopo, seu illius in spiritualibus Vicario generali, ante definitiuam sententiam, ab interlocutoria, vel alio quocumque grauamine non appelletur, neque Episcopus, seu Vicarius appellationi huiusmodi tanquam friuolæ deferre teneatur: sed ea, ac quacūque inhibitione ab appellationis iudice emanata, necnon, omni stylo & consuetudine, etiam immemorabili contraria non obstante, ad vltiora valeat procedere, nisi grauamen huiusmodi per definitiuam sententiam reparari, vel ab ipsa definitiuā appellari non possit: quibus casibus sacrorum & antiquorum Canonum statuta illibata persistant.

CAPVT II.

**A** Sententia Episcopi, vel ipsius in spiritualibus Vicarij generalis, in criminalibus appellationis causa, vbi appellatiōi locus fuerit, si Apostolica auctoritate in partibus eam committi contigerit, Metropolitanō, seu illius etiam Vicario in spiritualibus generali, aut si ille aliqua de causa suspectus foret, vel vltra duas legales dietas distet, seu ab ipso appellatum fuerit, vni ex vicinioribus Episcopis, seu illorum Vicarijs, non autem inferioribus iudicibus committatur.

CAPVT III.

**R** Eus, ab Episcopo, aut eius Vicario in spiritualibus generali, in criminali causa appellans, coram iudice, ad quem appellauit, acta primæ instatiæ omnino producat: & iudex, nisi illis visis, ad eius absolutionem minimè procedat. Is autem, a quo appellatum fuerit, intra. XXX. dies acta ipsa postulanti gratis exhibeat: alioqui absque illis, causa appellationis huiusmodi, prout iustitia suaferit, terminetur.

CAPVT

CAPVT III.

**C** Vm verò tam grauia nonnunquā sint delicta, ab Ecclesiasticis commissa personis, vt ob eorum atrocitatem è sacris ordinibus deponēdæ, & curiæ sint tradendæ seculari: in quò secūdum sacros Canones certus Episcoporum numerus requiritur, quos si omnes adhibere difficile esset, debita iuris executio differretur: si quando autem interuenire possent, eorum residētia intermitteretur: propterea statuit, & decreuit: Episcopo per se, seu illius Vicarium in spiritualibus generalem, contra clericum, in sacris etiam presbyteratus ordinibus cōstitutum, etiam ad illius condēnationem, necnon verbalem depositionem, & per seipsum etiam ad actualem, atque solennem degradationem ab ipsis ordinibus, & gradibus Ecclesiasticis in casibus, in quibus aliorum Episcoporum præsentia, in numero à Canonibus definito, requiritur, etiam absque illis procedere liceat: adhibitis tamen, & in hoc sibi assistentibus, totidem Abbatibus, vsū mitræ & baculi ex priuilegio Apostolico habentibus, si in ciuitate, aut Diocēsi reperiri, & commodè interesse possint, alioquin alijs personis in ecclesiastica dignitate constitutis, quæ ætate graues, ac iuris scientia commendabiles existant.

CAPVT V.

**E** T quoniam per fictas causas, quæ tamen satis probabiles vidētur, interdum accidit, vt nonnulli eiusmodi gratias extorqueant, per quas pœnæ illis Episcoporum iusta seueritate inflictæ, aut remittuntur omnino, aut minuuntur: cum non ferendum sit, vt mendacium, quod tantopere Deo displicet, non modò ipsum impunitum sit, verum etiam alterius delicti veniam impetret mentienti: iccirco, vt sequitur, statuit, & decreuit: Episcopus, apud Ecclesiam suam residēs, de surreptione, & obreptione gratiæ, quæ super absolutione alicuius publici criminis, vel delicti, de quo ipse inquirere cœperat, aut remissione pœnæ, ad quam criminofus per eum condēnatus fuerit, falsis precibus impetratur, per seipsum tanquam Sedis Apostolicæ delegatus, etiam summarie cognoscat, ipsamq; gratiam, postquam per falsi narrationem, aut veri taciturnitatem obtentam esse, legitime constiterit, non admittat.

CAPVT VI.

**Q** Voniam verò subditi Episcopo, tametsi iure correpti fuerint, magnopere tamen eum odisse, & tanquam iniuria affecti sint, falsa illi crimina obijcere solent, vt, quoquo pacto possint, ei molestiā exhibeāt, cuius vexationis timor plerumque illum ad inquirenda, & punienda eorum delicta segniores reddit: iccirco, ne is magno suo, & Ecclesiæ incommodo gregem sibi creditum relinquere, ac non sine Episcopalis dignitatis diminutione vagari cogatur, ita statuit, & decreuit: Episcopus, nisi

nisi ob causam, ex qua deponendus, siue priuandus veniret, etiam si ex officio, aut per inquisitionem, seu denunciationem, vel accusationem, siue alio quouis modo procedatur, vt personaliter compareat, nequaquam citetur, vel moneatur. Testes in causa criminali, ad informationem, vel indicia, seu alias in causa principali cōtra Episcopum, nisi con- testes, & bonæ conuersationis, existimationis, & famæ fuerint, non reci- piantur: & si odio, temeritate, aut cupiditate aliquid deposuerint, graui- bus pœnis multentur. Causæ Episcoporum, cum pro criminis abiecti qualitate comparere debeant, coram Pontifice Max. referantur, ac per ipsum terminentur.

DECRETVM PROROGATIONIS  
definitionis quatuor articulorum de Sacra-  
mento Eucharistiæ, & Salui conductus  
Protestantibus dandi.

**E**ADEM sancta Synodus errores omnes, qui super hoc san- ctissimo Sacramēto repullularunt, tanquam vepres ex agro Dominico euellere, ac omnium fidelium saluti prospicere cupiens, quotidianis precibus, Deo omnipotenti piè oblati, inter alios, ad hoc Sacramentum pertinentes, articulos, diligentissima veritatis Catholicæ inquisitione tractatos, plurimis, accuratissimisque pro rerum grauitate disputationibus habitis, cognitis quoque præstan- tissimorum Theologorum sententijs, hos etiam tractabat, An necessa- rium sit ad salutem, & diuino iure præceptum, vt singuli Christi fideles sub vtrâque specie ipsum venerabile Sacramētum accipiant. Et, Num minus sumat, qui sub altera, quam qui sub vtrâque communicat. Et, An errauerit sancta mater Ecclesia, laicos, & non celebrantes sacerdotes, sub panis specie dumtaxat communicando. Et, An paruuli etiam com- municandi sint. Sed quoniam ex nobilissima Germaniæ prouincia ijs, qui se Protestantes nominant, super his ipsis articulis, antequam defi- niantur, audiri à sancta Synodo cupiunt, & eam ob causam fidem publi- cam ab illa postularunt, vt ipsis tuto hūc venire, & in hac vrbe commo- rari, ac liberè coram Synodo dicere, atque proponere que senserint, & postea, cum libuerit, recedere liceat: sancta ipsa Synodus, licet magno desiderio eorum aduentum multos antea menses expectarit, tamen vt pia mater, que ingemiscit, & parturit, summopere id desiderans, ac labo- rans, vt in ijs, qui Christiano nomine censentur, nulla sint schismata, sed quemadmodum eundem omnes Deum, & Redemptorem agnoscunt, ita

ita idem dicant, idem credant, idem sapiant: confidens Dei misericor- dia, & sperans fore, vt illi in sanctissimam & salutarem vnus fidei, spei, charitatisque concordiam redigantur, libenter eis in hac re morem ge- rens, securitatem, & fidem, vt petierūt, publicam, quam Saluum condu- ctum vocant, quod ad se pertinet, eius, qui infra scriptus erit, tenoris, de- dit, atque concessit: & eorum causa definitionem illorum articulorum ad secundam Sessionem distulit, quam, vt illi commodè ei interesse pos- sint, in diem festum conuersionis Diui Pauli, qui erit. XXV. die mensis Ianu. anni sequentis, indixit. Illudque præterea statuit, vt in eadem Ses- sione de sacrificio Missæ agatur, propter magnam vtriusque rei conne- xionem. Interea Sessione proxima, de pœnitentiæ, & Extremæ vnctio- nis Sacramētis tractandum. Illam autem die festo Diuæ Catherinæ virginis & martyris, qui erit. XXV. Nouemb. habendam esse decreuit, simulque vt in vtrâque materiam reformationis prosequatur.

Saluus conductus datus Protestantibus.

**S**ACROSANCTA generalis Tridentina Synodus, in Spiri- tu sancto legitimè congregata, præsidentibus in ea eisdem sancte Sedis Apolliticæ Legato & Nuncijs, omnibus & singulis siue Ec- clesiasticis siue secularibus personis vniuersæ Germaniæ, cuiuscūque gradus, status, conditionis, & qualitatis sint, quæ ad œcumenicum hoc, & generale Concilium accedere voluerint, vt de ijs rebus, quæ in ipsa Synodo tractari debent, omni libertate conferre, proponere, & tracta- re, ac id ipsum œcumenicum Concilium liberè & tuto venire, & in eo manere & cōmorari, ac articulos, quot illis videbitur, tam scripto, quā verbo offerre, proponere, & cum Patribus, siue ijs, qui ab ipsa sancta Sy- nodo delecti fuerint, conferre, & absque vllis conuicijs, & contumelijs disputare, necnon, quando illis placuerit, recedere possint, & valeāt, pu- blicam fidem, & plenam securitatem, quam Saluum conductum appel- lant, cum omnibus, & singulis clausulis & decretis necessarijs & oppor- tunis, etiam si specialiter, & non per verba generalia exprimi deberent, quæ pro expressis haberi voluit, quantum ad ipsam sanctam Synodum spectat, concedit. Placuit præterea sanctæ Synodo, vt, si pro ma- iori libertate, ac securitate eorum, certos tam pro commif- sis, quàm pro committendis per eos delictis iudices eis deputari cupiant, illos sibi beneuolos nominent, etiam si delicta ipsa quantumcumque enormia, ac hæresim sapien- tia fuerint.

SESSIO  
Sessio. XIII.

QVAE EST QVARTA  
SVB IVLIO. III. PONT. MAX.  
CELEBRATA DIE. XXV. NOVEMB.  
M. D. LI.

Doctrina de Sanctissimis Pœnitentiæ, &  
Extremæ vnctionis Sacramentis.

**S**ACROSANCTA œcumenica, & generalis Tridē  
tina Synodus, in Spiritu sancto legitime cōgregata, præ  
sidentibus in ea eisdem sanctæ Apostolicæ Sedis Legatib.  
& Nuncijs. Quauis in decreto de iustificatione mul  
tus fuerit de Pœnitentiæ Sacramento, propter locorum  
cognitionem, necessaria quadā ratione sermo interposi  
tus: tanta nihilominus circa illud nostra hac ætate diuersorum errorum  
est multitudo, vt non parum publicæ vtilitatis retulerit, de eo exactio  
rem, & pleniorē definitionem tradidisse, in qua, demonstratis, & con  
uulsis, Spiritus sancti præsidio, vniuersis erroribus, Catholica veritas  
perspicua, & illustris fieret, quam nūc sancta hæc Synodus Christianis  
omnibus perpetuò seruandam proponit.

De necessitate, & institutione Sacra  
menti Pœnitentiæ. Caput. I.

**S**ic in regeneratis omnibus gratitudo erga Deum esset, vt iu  
stitiam in Baptismo, ipsius beneficio, et gratia susceptam, con  
stanter tuerentur, non fuisset opus aliud ab ipso Baptismo Sa  
cramentum ad peccatorū remissionem esse institutum. Quo  
niam autem Deus, diues in misericordia, cognouit figmētum nostrum,  
illis etiam vitæ remedium cōtulit, qui sese postea in peccati seruitutem,  
& Dæmonis potestatem tradidissent, Sacramentum videlicet Pœniten  
tiæ, quo lapsis post Baptismum, beneficium mortis Christi applicatur.  
Fuit quidem pœnitētia vniuersis hominibus, qui se mortali aliquo pec  
cato inquinassent, quouis tempore ad gratiam, & iustitiam assequēdam  
necessa

DECIMA QVARTA.

37

necessaria, illis etiam, qui Baptismi Sacramento ablui pētitiuissent, vt per  
uerfitate abiecta, & emendata, tantam Dei offensionem, cum peccati  
odio, & pio animi dolore detestarentur. Vnde Propheta ait, Conuertimini,  
& agite pœnitentiam ab omnibus iniquitatibus vestris, et non erit  
vobis in ruinam iniquitas. Dominus etiam dixit, Nisi pœnitentiam ege  
ritis, omnes similiter peribitis. Et princeps Apostolorum Petrus pecca  
toribus Baptismo initiandis, pœnitentiam commendans, dicebat, Pœni  
tentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrum. Porrò nec ante aduē  
tum Christi pœnitentia erat Sacramentum, nec est post aduētum illius  
cuiquam ante Baptismum. Dominus autē sacramentū Pœnitentiæ tunc  
pœcipue instituit, cum a mortuis excitatus, insufflauit in discipulos suos  
dicens, Accipite Spiritū sanctum: quorum remiseritis peccata, remittun  
tur eis, & quorum retinueritis, retēta sunt. Quo tam insigni factō, & ver  
bis tam perspicuis, potestatem remittēdi, & retinēdi peccata, ad recon  
ciliandos fideles post Baptismum lapsos, Apostolis, & eorum legitimis  
successoribus fuisse communicatam, vniuersorū Patrum consensus sem  
per intellexit, & Nouatianos, remittēdi potestatem olim pertinaciter  
negantes, magna ratione Ecclesia Catholica tanquam hæreticos explo  
sit, atque condemnauit. Quare verissimum hunc illorū verborum Do  
mini sensum sancta hæc Synodus probans & recipiens, damnat eorum  
commentitias interpretationes, qui verba illa ad potestatem prædican  
di verbum Dei, & Christi Euangelium annunciandi, contra huiusmo  
di Sacramenti institutionem falsò detorquent.

De differentia Sacramenti Pœnitentiæ,  
& Baptismi. Caput. II.

**Q**UÆT E R V M hoc Sacramentum multis rationibus à Ba  
ptismo differre dignoscitur: nam præterquam quod materia, &  
forma, quibus Sacramenti essentia perficitur, longissimè dissi  
det: constat certè, Baptismi ministrum iudicem esse non oportere: cum  
Ecclesia in neminem iudicium exerceat, qui non prius in ipsam per Ba  
ptismi ianuā fuerit ingressus. Quid enim mihi, inquit Apostolus, de ijs,  
qui foris sunt, iudicare? Secus est de domesticis fidei, quos Christus Do  
minus lauacro Baptismi sui corporis membra semel effecit: nam hos, si  
se postea crimine aliquo contaminauerint, non iam repetito Baptismo  
ablui, cum id in Ecclesia Catholica nulla ratione liceat, sed ante hoc tri  
bunal tanquam reos sisti voluit, vt per sacerdotum sententiā non semel,  
sed quoties ab admisis peccatis ad ipsum pœnitentes confugerent, pos  
sent liberari. Alius præterea est Baptismi, & alius pœnitentiæ fructus:  
E per

SESSIO

per Baptismum enim Christum induentes, noua prorsus in illo effici-  
mur creatura, plenam, & integram peccatorum omnium remissionem  
consequentes, ad quam tamen nouitatem, & integritatem per Sacramen-  
tum poenitentiae, sine magnis nostris fletibus & laboribus, diuina id exi-  
gente iustitia, peruenire nequaquam possumus, ut merito Poenitentia la-  
boriosus quidam Baptismus à sanctis Patribus dictus fuerit. Est autem  
hoc Sacramentum Poenitentiae lapsis post Baptismum ad salutem ne-  
cessarium, ut nondum regeneratis ipse Baptismus.

De partibus & fructu huius Sacramenti.  
Caput. III.

**D**OCE T praeterea sancta Synodus, Sacramenti Poenitentiae  
formam, in qua praecipue ipsius vis sita est, in illis ministri ver-  
bis positam esse, Ego te absoluo. &c. Quibus quidem de Ec-  
clesiae iustae more preces quaedam laudabiliter adiunguntur: ad ipsius  
tamen formae essentiam nequaquam spectant, neq; ad ipsius Sacramen-  
ti administrationem sunt necessariae. Sunt autem quasi materia huius Sa-  
cramenti ipsius poenitentis actus, nempe Contritio, Confessio, & Satis-  
factio: qui quatenus in poenitente ad integritatem Sacramenti, ad ple-  
namque & perfectam peccatorum remissionem ex Dei institutione re-  
quiruntur, hac ratione poenitentiae partes dicuntur. Sanè verò res, &  
effectus huius Sacramenti, quantum ad eius vim & efficaciam pertinet,  
reconciliatio est cum Deo, quam interdum in viris pijs, & cum deu-  
otione hoc Sacramentum percipientibus, conscientiae pax, ac serenitas,  
cum vehementi spiritus consolatione consequi solet. Haec de partibus,  
& effectibus huius Sacramenti sancta Synodus tradens, simul eorum sen-  
tentias damnat, qui poenitentiae partes, in cussos conscientiae terrores, &  
fidem esse contendunt.

De Contritione. Caput. IIII.

**C**ONTRITIO, quae primum locum inter dictos poeniten-  
tis actus habet, animi dolor, ac detestatio est de peccato com-  
misso, cum proposito non peccandi de cetero. Fuit autem quo-  
uis tempore ad impetrandam veniam peccatorum hic Contritionis mo-  
tus necessarius, & in homine post Baptismum lapsò, ita demum praepa-  
rat ad remissionem peccatorum, si cum fiducia diuinæ misericordiae,  
& voto praestandi reliqua coniunctus sit, quae ad ritè suscipiendum hoc  
Sacramentum requiruntur. Declarat igitur sancta Synodus, hanc con-  
tritionem non solù cessationem à peccato, & vitae nouae propositum, &  
inchoa

DECIMA QVARTA

38

inchoationem, sed veteris etiam odium continere, iuxta illud, Projici-  
te à vobis omnes iniquitates vestras, in quibus prauaricati estis, & faci-  
te vobis cor nouum, & spiritum nouum. Et certè qui illos sanctorum cla-  
mores considerauerit, Tibi soli peccaui, & malum coram te feci. Labo-  
raui in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum. Recogi-  
tabo tibi omnes annos meos in amaritudine animae. Et alios huius gene-  
ris, facile intelliget, eos ex vehemèri quodam antea actae vitæ odio, & in-  
genti peccatorum detestatione manasse. Docet praeterea, etsi contritio-  
nem hanc aliquando charitate perfectam esse contingat, hominèque  
Deo reconciliare, priusquam hoc Sacramentum actu suscipiatur, ipsam  
nihilominus reconciliationem, ipsi Contritioni sine Sacramenti voto,  
quod in illa includitur, non esse adscribendam. Illam verò Contritio-  
nem imperfectam, quae Attritio dicitur, quoniã vel ex turpitudinis pec-  
cati consideratione, vel ex gehennae & poenarum metu communiter  
concipitur, si voluntatè peccandi excludat cum spe veniæ, declarat non  
solum non facere hominem hypocritam, & magis peccatorem, verum  
etiam donum Dei esse, & Spiritus sancti impulsum, non adhuc quidem  
inhabitantis, sed tantum mouentis, quo poenitens adiutus, viam sibi ad  
iustitiã parat. Et quãuis sine Sacramento Poenitentiae per se ad iustifica-  
tionè perducere peccatorè nequeat: tamen eum ad Dei gratiã in Sacra-  
mèto Poenitentiae impetrandã disponit. Hoc enim timore vtiliter cõ-  
cussi Niniuitæ ad Ionæ prædicationem, plenam terroribus, poenitentiam  
egerunt, & misericordiam à Domino impetrarunt. Quamobrem falsò  
quidam calumniantur Catholicos scriptores, quasi tradiderint Sacra-  
mentum Poenitentiae absque bono motu suscipietium gratiam confer-  
re: quod nunquam Ecclesia Dei docuit, neq; sensit: sed & falsò docent  
Contritionem esse extortam, & coactam, non liberam, & voluntariam.

De Confessione. Caput. V.

**E**X institutione Sacramenti Poenitentiae iam explicata, vniuer-  
sa Ecclesia semper intellexit institutam etiam esse à Domino  
integram peccatorum Confessionem, & omnibus post baptis-  
mum lapsis, iure Diuino necessariam existere: quia Dominus noster  
Iesus Christus, è terris ascensurus ad caelos, sacerdotes sui ipsius Vicarios  
reliquit, tanquã praesides, & iudices, ad quos omnia mortalia crimina de-  
ferantur, in quæ Christi fideles ceciderint: quo pro potestate clauium, re-  
missionis, aut retentionis peccatorum sententiam pronuncient. Constat  
enim sacerdotes iudicium hoc, incognita causa, exercere non potuisse,  
nec aequitatem quidem illos in poenis iniungendis seruare potuisse, si  
E 2 genere

genere dumtaxat, & nō potius in specie, ac sigillatim sua ipsi peccata declarassent. Ex his colligitur, oportere à pœnitentibus omnia peccata mortalia, quorum, post diligentem sui discussionem, conscientiam habent, in Confessione recitari; etiam si occultissima illa sint, & tantum aduersus duo vltima Decalogi præcepta commissa, quæ nonnunquam animum grauius fauciant, & periculosiora sunt ijs, quæ in manifesto admittuntur: nam venialia, quibus à gratia Dei non excludimur, & in quæ frequentius labimur, quanquam rectè, & vtiliter, citràque omnem presumptionem in Confessione dicantur, quod piorum hominum vsus demonstrat: taceri tamen citrà culpam, multisque alijs remedijs expiari possunt. Verum cum vniuersa mortalia peccata, etiam cogitationis, homines iræ filios, & Dei inimicos reddant: necessum est omnium etiã veniam cum aperta, & verecūda Confessione à Deo querere. Itaque dum omnia, quæ memoriæ occurrunt, peccata Christi fideles confiteri student, proculdubio omnia misericordiæ diuinæ ignoscenda exponunt. Qui verò fecus faciunt, & scienter aliqua retinent, nihil diuinæ donitatis per sacerdotem remittendum proponunt. Si enim erubescat ægrotus vulnus medico detegere, quod ignorat, medicina non curat. Colligitur præterea, etiam eas circumstantias in Confessione explicandas esse, quæ speciem peccati mutant, quod sine illis, peccata ipsa nec à pœnitentibus integrè exponantur, nec iudicibus innotescāt: & fieri nequeat, vt de grauitate criminum rectè censere possint, & pœnam quam oportet, pro illis pœnitentibus imponere. Vnde alienum à ratione est, docere circumstantias has ab hominibus otiosis excogitatas fuisse, aut vnã tantum circumstantiam confitendam esse, nempe peccasse in fratrem. Sed & impium est, Confessionem, quæ hac ratione fieri præcipitur, impossibilem dicere, aut carnificinam illam conscientiarum appellare. Constat enim, nihil aliud in Ecclesia à pœnitentibus exigi, quam vt postquam quisquã diligentius se excusserit, & conscientiæ suæ sinus omnes, & latebras explorauerit, ea peccata confiteatur, quibus se Dominum, & Deum suum mortaliter offendisse meminerit: reliqua autem peccata, quæ diligenter cogitanti non occurrunt, in vniuersum eadem Confessione inclusa esse intelliguntur: pro quibus fideliter cum Propheta dicimus, Ab occultis meis munda me Domine. Ipsa verò huiusmodi Confessionis difficultas, ac peccata detegendi verecundia, grauis quidem videri posset, nisi tot, tantisque commodis, & consolationibus leuaretur, quæ omnibus, dignè ad hoc Sacramentum accedentibus, per absolutionem certissimè conferuntur. Cæterum quò ad modum confitendi secretò apud solum sacerdotem, etsi Christus non vetuerit, quin aliquis in vindictam suorum scelerum, & sui humiliationem, cum ob aliorum exemplum, tum

ob

ob Ecclesiæ offensæ ædificationem, delicta sua publicè confiteri possit: non est tamen hoc diuino præcepto mandatum, nec satis consultè humana aliqua lege præciperetur, vt delicta præsertim secreta, publica essent Confessione aperienda, vnde cum à sanctissimis & antiquissimis patribus magno, vnanimiq; consensu, secreta Confessio sacramentalis, qua ab initio Ecclesia sancta vsa est, & modò etiam vtitur, fuerit semper commendata, manifestè refellitur inanis eorum calumnia, qui eam à diuino mādato alienam, & inuentum humanum esse, atque à Patribus, in Concilio Lateranensi congregatis, initium habuisse, docere non verentur: neq; enim per Lateranense Concilium Ecclesia statuit, vt Christi fideles confiterentur, quod iure diuino necessarium, & institutū esse intellexerat, sed vt præceptum Confessionis saltem semel in anno, ab omnibus & singulis, cum ad annos discretionis peruenissent, impleretur. Vnde iam in vniuersa Ecclesia, cum ingenti animarum fidelium fructu, obseruatur mos ille salutaris confitendi sacro illo, & maximè acceptabili tempore Quadragesimæ: quem morem hæc sancta Synodus maxime probat, & amplectitur, tanquam pium, & meritò retinendum.

De ministro huius Sacramenti, & Absolutione.

Caput VI.

CIRCA ministrum autem huius Sacramenti, declarat sancta Synodus, falsas esse, & à veritate Euangelij penitus alienas, doctrinas omnes, quæ ad alios quosuis homines, præter Episcopos, & sacerdotes, Clauium ministerium perniciosè extendunt, putantes verba illa Domini, Quæcūque alligaueritis super terram, erunt ligata & in cælo, & quæcūque solueritis super terram, erunt soluta & in cælo: & quorum remiseritis peccata, remittuntur eis: & quorum retinueritis, retenta sunt: ad omnes Christi fideles indifferenter, & promiscuè, contra institutionem huius Sacramenti, ita fuisse dicta, vt quiuis potestatem habeat remittendi peccata: publica quidem per correptionem, si correptus acquieuerit: secreta verò per spontaneam confessionem, cuiusque factam. Docet quoque etiam sacerdotes, qui peccato mortali tenentur, per virtutem Spiritus sancti, in ordinatione collatam, tãquam Christi ministros, functionem remittendi peccata exercere, eosque prauè sentire, qui in malis sacerdotibus hanc potestatem non esse contendunt. Quauis autem Absolutio sacerdotis alieni beneficij sit dispensatio, tamen non est solum nudum ministerium, vel annunciandi Euangelium, vel declarandi remissa esse peccata, sed ad instar actus iudicialis, quo ab ipso velut à iudice, sententia pronūciatur: atq; ideò nō debet pœnitēs



adeò sibi de sua ipsius fide blandiri, vt etiam si nulla illi adsit contritio, aut sacerdoti animus serió agendi, & verè absoluèdi, desit, putet tamen se propter suam solam fidem verè, & coram Deo esse absolutum: nec enim fides sine pœnitentia remissionem vllam peccatorum præstaret: nec is esset, nisi salutis suæ negligensissimus, qui sacerdotem iocò se absoluentem cognosceret, & non alium serió agentem, sedulò requiret.

De Casuum reservatione. Caput. VII.

**Q**UONIAM igitur natura, & ratio iudicij illud exposcit, vt sententia in subditos dumtaxat feratur, persuasum semper in Ecclesia Dei fuit, & verissimum esse Synodus hæc confirmat, nullius momenti Absolutionem eam esse debere, quam sacerdos in eum profert, in quem ordinariam, aut subdelegatam non habet iurisdictionem. Magnopere verò ad Christiani populi disciplinam pertinere, sanctissimis patribus nostris visum est, vt atrociora quædam, & grauiora crimina non à quibusuis, sed à summis dumtaxat sacerdotibus absoluerentur. Vnde meritò Põtifex Max. pro suprema potestate, sibi in Ecclesia vniuersa tradita, causas aliquas criminum grauiores suo potuerunt peculiari iudicio reservare. Neque dubitandum est, quando omnia quæ à Deo sunt, ordinata sunt, quin hoc idem Episcopis omnibus in sua cuiq; Diocesi, in ædificatione tamen, non in destructione, liceat pro illis in subditos tradita, supra reliquos inferiores sacerdotes auctoritate, præsertim quo ad illa, quibus excommunicationis césura annexa est. Hanc autem delictorum reservationem, consonum est diuinæ auctoritati, non tantum in externa politia, sed etiam coram Deo vim habere: veruntamen pie admodum, ne hac ipsa occasione aliquis pereat, in eadem Ecclesia Dei custoditum semper fuit, vt nulla sit reservatio in articulo mortis, atque ideò omnes sacerdotes quoslibet pœnitentes à quibusuis peccatis, & censuris absoluere possint: extra quem articulum sacerdotes, cum nihil possint in casibus reservatis, id vnum pœnitentibus persuadere nitantur, vt ad superiores & legitimos iudices pro beneficio Absolutionis accedant.

De satisfactionis necessitate & fructu. Caput. VIII.

**D**EMVM, quo ad Satisfactionem, quæ ex omnibus pœnitentiæ partibus, quemadmodum à Patribus nostris Christiano populo fuit perpetuo tempore commendata: ita vna maxime nostra aetate, summo pietatis prætexu, impugnatur ab ijs, qui speciem pietatis habent,

habent, virtutem autem eius abnegarunt: sancta Synodus declarat, falsum omnino esse, & à verbo Dei alienum, culpam à Domino nūquam remitti, quin vniuersa etiam pœna condonetur. Perspicua enim, & illustria in sacris literis exempla reperiuntur, quibus præter diuinam traditionem, hic error quam manifestissimè reuincitur. Sanè & diuinæ iustitiæ ratio exigere videtur, vt aliter ab eo in gratiam recipiantur, qui ante Baptismum per ignorantiam deliquerint: aliter verò, qui semel à peccati & Dæmonis seruitute liberati, & accepto Spiritus sancti dono, scièter templum Dei violare, & Spiritum sanctum contristare non formidauerint. Et diuinam clementiam decet, ne ita nobis, absque vlla satisfactione dimittantur, vt occasione accepta, peccata leuiora putantes, velut iniurij, & contumeliosi Spiritui sancto, in grauiora labamur, thesaurizantes nobis iram in die iræ. Proculdubio enim magnopere à peccato reuocant, & quasi freno quodam coercent hæc satisfactoriæ pœnæ, cautioreque & vigilantiores in futurum pœnitentes efficiunt: medentur quoque peccatorum reliquijs, & vitiosos habitus, malè viuendo comparatos, contrarijs virtutum actionibus tollunt. Neque vero securior vlla via in Ecclesia Dei vnquam existimata fuit ad amouendam imminentem à Domino pœnam, quam vt hæc pœnitentiæ opera homines cum vero animi dolore frequentet. Accedit ad hæc, quod dum satisfaciendo patimur pro peccatis, Christo Iesu, qui pro peccatis nostris satisfecit, ex quo omnis nostra sufficientia est, cõformes efficiuntur: certissimam quoque inde arrham habentes, quod si compatimur, & conglorificabimur. Neque verò ita nostra est satisfactio hæc, quam pro peccatis nostris exoluimus, vt non sit per Christum Iesum: nam qui ex nobis, tanquam ex nobis, nihil possumus: eo cooperante, qui nos confortat, omnia possumus: ita non habet homo, vnde gloriatur, sed omnis gloriatio nostra in Christo est, in quo viuimus, in quo meremur, in quo satisfacimus: facientes fructus dignos pœnitentiæ, qui ex illo vim habent, ab illo offeruntur Patri: & per illum acceptantur à Patre. Debent ergo Sacerdotes Domini, quantum spiritus & prudentia suggesterit, pro qualitate criminum, & pœnitentium facultate salutes, & conuenientes satisfactiones iniungere, ne si fortè peccatis conuieant, & indulgentius cum pœnitentibus agant, leuissima quædam opera pro grauissimis delictis iniungendo, alienorum peccatorum participes efficiantur. Habeant autem præ oculis, vt Satisfactio, quam imponunt, non sit tantum ad nouæ vitæ custodiam, & infirmitatis medicamentum, sed etiam ad præteritorum peccatorum vindictam, & castigationem: nam clauis sacerdotum, non ad soluendum dumtaxat, sed & ad ligandum concessas, etiam antiqui Patres & credunt, & docent. Nec

propterea existimarunt Sacramentum Pœnitentiæ esse forum iræ, vel pœnarum, sicut nemo vnquam Catholicus sensit, ex huiusmodi nostris satisfactionibus, vim meriti, & satisfactionis Domini nostri Iesu Christi, vel obscurari, vel aliqua ex parte imminui: quod dum Nouatores intelligere volunt, ita optimam Pœnitentiam, nouam vitam esse docent, vt omnem satisfactionis vim & vsum tollant.

De operibus Satisfactionis. Caput. IX.

**D**O CET præterea, tantam esse diuinæ munificentiae largitatem, vt non solum pœnis sponte à nobis pro vindicando peccato susceptis, aut sacerdotis arbitrio pro mensura delicti impositis, sed etiam quod maximum amoris argumentum est, temporali- bus flagellis à Deo inflictis, & à nobis patièter toleratis, apud Deum patrem per Christum Iesum satisfacere valeamus.

Doctrina de Sacramento extremæ Vnctionis.



**V**ISM est autem sanctæ Synodo, præcedenti doctrinæ de Pœnitentia adiungere ea, quæ sequuntur de Sacramento extremæ Vnctionis, quod non modo Pœnitentiæ, sed & totius Christianæ vitæ, quæ perpetua pœnitentia esse debet, cõsummatuum existimatum est à Patribus. Primum itaque circa illius institutionem declarat & docet, quod clementissimus Redemptor noster, qui feruis suis quouis tempore voluit de salutaribus remedijs aduersus omnia omnium hostium tela esse prospectum, quæ admodum auxilia maxima in Sacramentis alijs præparauit, quibus Christiani conseruare se integros, dum viuerent, ab omni grauiori spiritus incommodo possint, ita extremæ Vnctionis Sacramento finem vitæ, tanquam firmissimo quodam præsidio muniuit: nam etsi aduersarius noster occasiones per omnem vitam quærat, & captet, vt deuorare animas nostras quoquo modo possit: nullum tamen tempus est, quo vehementius ille omnes suæ versutiæ neruos intendat ad perdendos nos penitus, & à fiducia etiam, si possit, diuinæ misericordiæ deturbandos, quam cum impendere nobis exitum vitæ prospicit.

De institutione Sacramenti extremæ Vnctionis.

CAPVT I.

INSTI-



**I**NSTITVTA est autem sacra hæc Vnctio infirmorū tanquam verè & propriè Sacramentum noui tēstamenti à Christo Domino nostro apud Marcum quidē insinuatum per Iacobum autē Apostolum, ac Domini fratrem, fidelibus commendatū, ac promulgatū. Infirmatur, inquit, quis in vobis, inducat presbyteros Ecclesiæ, & orent super eum, vngentes eū oleo in nomine Domini: & oratio fidei saluabit infirmum, & alleuiabit eum Dominus: & si in peccatis sit, dimittetur ei. Quibus verbis, vt ex Apostolica traditione per manus accepta, Ecclesia didicit, docet materiã, formam, propriū ministrū, & effectum huius salutaris Sacramenti. Intellexit enim Ecclesia materiã esse oleū ab Episcopo benedictū: nam Vnctio aptissimè Spiritus sancti gratiã, qua inuisibiliter anima ægrotantis inungitur, representat, formam deinde esse illa verba, Per istam Vnctionem, &c.

De effectu huius Sacramenti. Caput. II.

**R**ES porro, & effectus huius Sacramenti illis verbis explicatur, Et oratio fidei saluabit infirmū, & alleuiabit eum Dominus, & si in peccatis sit, dimittentur ei. Res etenim hæc gratia est Spiritus sancti, cuius Vnctio delicta, si qua sint adhuc expianda, ac peccati reliquias abstergit, & ægroti animam alleuiat, & cõfirmat, magnam in eo diuinæ misericordiæ fiduciam excitando, qua infirmus subleuatus, & morbi incommoda, ac labores leuius fert, & tētationibus Dæmonis, calcaneo insidiantis facilius resistit, & sanitatem corporis interdum, vbi salutem animæ expedierit, consequitur.

De ministro huius Sacramenti, & tempore, quo dari debeat. Caput. III.

**I**AM verò quod attinet ad præscriptionem eorū, qui & suscipere, et ministrare hoc Sacramentum debet, haud obscure fuit illud etiam in verbis prædictis traditum: nam & ostenditur illic, proprios huius Sacramenti ministros esse Ecclesiæ presbyteros: quo nomine eo loco, non ætate seniores, aut primores in populo intelligendi veniunt, sed aut Episcopi, aut sacerdotes ab ipsis ritè ordinati per impositionē manuum presbyteri. Declaratur etiam hanc esse Vnctionem, infirmis adhibendam: illis verò præferri qui tam periculose decubunt, vt in exitu vitæ constituti videantur: vnde & Sacramentū exeūtium nūcupatur. Quod si infirmi post susceptam hanc Vnctionem conualuerint: iterum huius Sacramenti subsidio iuari poterūt, cum in aliud simile vitæ discrimen inciderint.

ciderint. Quare nulla ratione audiendi sunt, qui contra tam apertam & dilucidam Apostoli Iacobi sententiã docent, hanc Vnctionem vel figmentum esse humanum, vel ritum à Patribus acceptum, nec mādatum Dei, nec promissionem gratiæ habentem: & qui illam iam cessasse afferunt, quasi ad gratiam curationum dumtaxat in primitiua Ecclesia referenda esset: & qui dicunt, ritum, & vsum, quem. S. R. E. in huius Sacramenti administratione obseruat, Iacobi Apostoli sententiæ repugnare, atque ideo in alium commutādum esse: & denique qui hanc extremam Vnctionem à fidelibus sine peccato contēni posse affirmant. Hęc enim omnia manifestissimè pugnant cum perspicuis tãti Apostoli verbis: nec profectò Ecclesia Romana, aliarum omnium mater & magistra, aliud in hac administranda Vnctione, quantum ad ea quæ huius Sacramenti substantiam perficiunt, obseruat, quam quod Beatus Iacobus præscripsit. Neque vero tanti Sacramenti contemptus absque ingenti scelere, & ipsius Spiritus sancti iniuria esse posset.

Hęc sunt, quæ de Pœnitentiæ, & extremæ Vnctionis Sacramentis sancta hæc œcumenica Synodus profitetur & docet, atque omnibus Christi fidelibus credenda, & tenenda proponit. Sequentes autem Canones inuiolabiliter seruandos esse tradit: & asserentes contrarium, per petuò damnat, & anathematizat.

DE SANCTISSIMO PŒNITENTIAE SACRAMENTO.

CANON I.

SI quis dixerit, in Catholica Ecclesia Pœnitentiã nō esse verè & p̄prie Sacramentū pro fidelibus, quoties post baptis̄m in peccata labitur, ipsi Deo recōciliãdis, à Christo domino nostro institutū: anathema sit.

CANON II.

Si quis Sacramenta confundens, ipsum Baptis̄m Pœnitentiæ Sacramentum esse dixerit, quasi hæc duo Sacramenta distincta non sint, atque ideo Pœnitentiam non rectè secūdam post naufragium tabulam appellari: anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, verba illa Domini saluatoris, Accipite Spiritum sanctum: quorum remisistis peccata, remittuntur eis, & quorum retinueritis, retenta sunt, non esse intelligenda de potestate remittendi & retinendi peccata in Sacramento Pœnitentiæ, sicut Ecclesia Catholica ab initio

initio semper intellexit: detorsit autem, cōtra institutionem huius Sacramenti, ad auctoritatem prædicandi Euangelium: anathema sit.

CANON IIII.

Si quis negauerit, ad integram & perfectam peccatorū remissionem requiri tres actus in pœnitente, quasi materiam Sacramenti pœnitentiæ, videlicet, Contritionem, Cōfessionem, & Satisfactionem, quæ tres Pœnitentiæ partes dicuntur: aut dixerit, duas tantum esse Pœnitentiæ partes, terrores scilicet incussos conscientiæ, agnito peccato, & fidem concepram ex Euāgelio, vel Absolutione, qua credit quis sibi per Christum remissa peccata: anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, eam Contritionem, quæ paratur per discussionem, collectionem, & detestationem peccatorum, qua quis recogitat annos suos in amaritudine animæ suæ, ponderando peccatorum suorum grauitatem, multitudinem, fœditatem, amissionem æternæ beatitudinis, & æternæ damnationis incursum, cum proposito melioris vitæ, non esse verum & vtilem dolorem, nec præparare ad gratiam, sed facere hominem hypocritam, & magis peccatorem, demum illam esse dolorem coactum, & non liberum ac voluntarium: anathema sit.

CANON VI.

Si quis negauerit Confessionem sacramentalem, vel institutam, vel ad salutem necessariam esse iure diuino: aut dixerit, modum secretè confitendi soli sacerdoti, quem Ecclesia Catholica ab initio semper obseruauit, & obseruat, alienum esse ab institutione & mandato Christi, & inuentum esse humanum: anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, in Sacramento Pœnitentiæ ad remissionem peccatorum necessarium non esse iure diuino confiteri omnia & singula peccata mortalia, quorum memoria curi debita & diligenti præmeditatione habeatur, etiam occulta, & quæ sunt contra duo vltima Decalogi præcepta, & circumstantias, quæ peccati speciem mutant, sed eam Confessionem tantum esse vtilem ad erudiendum & consolandum pœnitentem, & olim obseruatam fuisse tantum ad satisfactionem. Canonicam imponendam: aut dixerit eos, qui omnia peccata confiteri student, nihil relinquere velle diuinæ misericordiæ ignoscendum, aut demum, non licere confiteri peccata venialia: anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, Confessionem omnium peccatorum, qualem Ecclesia seruat, esse impossibilem, & traditionem humanā, à pijs abolendam, aut ad eam nō teneri omnes, & singulos vtriusque sexus Christi fideles,

iuxta magni Concilij Lateranensis cōstitutionem, semel in anno, & ob id suadendum esse Christi fidelibus, vt non confiteantur tempore Quadragesimæ: anathema sit.

CANON IX.

Si quis dixerit, Absolutionem sacramentalem sacerdotis non esse actū iudiciale, sed nudum ministerium pronuntiandi & declarandi remissa esse peccata confitenti, modò tantum credat se esse absolutum: aut sacerdos non feriò, sed iocò absoluat: aut dixerit, non requiri Confessionem pœnitentis, vt sacerdos ipsum absoluere possit: anathema sit.

CANON X.

Si quis dixerit, sacerdotes qui in peccato mortali sunt, potestatem ligandi & soluendi non habere: aut non solos sacerdotes esse ministros Absolutionis, sed omnibus & singulis Christi fidelibus esse dictū, Quæcumque alligaueritis super terram, erunt ligata & in cælo: & quæcūque solueritis super terram, erunt soluta & in cælo: & quorum remiseritis peccata, remittuntur eis, & quorum retinueritis, retenta sunt: quorum verborū virtute quilibet absoluere possit peccata, publica quidem per correptionem dumtaxat, si correptus acq̄ieuerit, secreta verò per spontaneam Confessionem: anathema sit.

CANON XI.

Si quis dixerit, Episcopos non habere ius reseruandi sibi casus, nisi quo ad externam politiam, atque ideò casuum reseruatiōem non prohibere, quominus sacerdos à reseruatis verè absoluat: anathema sit.

CANON XII.

Si quis dixerit, totam pœnam simul cum culpa remitti semper à Deo, Satisfactionemque Pœnitentium non esse aliam, quàm fidem, qua apprehendunt Christum pro eis satisfecisse: anathema sit.

CANON XIII.

Si quis dixerit, pro peccatis quo ad pœnam temporalem, minimè Deo per Christi merita satisfieri pœnis ab eo inflictis, & patienter toleratis, vel à sacerdote iniunctis, sed neque sponte susceptis, vt ieiunijs, orationibus, eleemosynis, vel alijs etiam pietatis operibus, atque ideò optimam Pœnitentiam esse tantum nouam vitam: anathema sit.

CANON XIII.

Si quis dixerit, satisfactiones, quibus pœnitētes per Christum Iesum peccata redimunt, non esse cultus Dei, sed traditiones hominum doctrinam de gratia, & verum Dei cultum, atque ipsum beneficium mortis Christi obscurantes: anathema sit.

CANON XV.

Si quis dixerit, Claves Ecclesiæ esse datas tantum ad soluendum, non etiam

etiam ad ligandum, & propterea sacerdotes, dum imponunt pœnas confitentibus, agere contra finem Clauium, & contra institutionem Christi, & fictionē esse, quod virtute Clauium sublata, pœna æterna, & pœna temporalis plerumque exoluenda remaneat: anathema sit.

DE SACRAMENTO EXTREMAE VNCTIONIS.

CANON I.

Si quis dixerit, extremam Vnctionem non esse verè & propriè Sacramentum, à Christo Domino nostro institutum, & à beato Iacobo Apostolo promulgatum, sed ritum tantum acceptum à Patribus, aut figmentum humanum: anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, sacram infirmorum Vnctionem non conferre gratiam, nec remittere peccata, nec alleuiare infirmos, sed iā cessasse, quasi olim tantum fuerit gratia curationum: anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, extremæ Vnctionis ritum, & vsum, quē obseruat sancta Romana Ecclesia, repugnare sententiæ beati Iacobi Apostoli, ideoque eum mutandum, posseque à Christianis absque peccato contemni: anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, presbyteros Ecclesie, quos beatus Iacobus adducēdos esse ad infirmū inungendum hortatur, non esse sacerdotes, ab Episcopo ordinatos, sed ætate seniores, in quavis cōmunitate, ob idq; propriū extremæ Vnctionis ministrum non esse solum sacerdotem: anathema sit.

Decretum de Reformatione.

CAPVT I.

CVM propriè Episcoporum munus sit, subditorum omnium vitia redarguere, hoc illis præcipue cauendum erit, ne clerici, præsertim ad animarum curam constituti, criminosi sint, neue inhonestam vitam, ipsis conniuentibus, ducant: nam si eos prauis & corruptis moribus esse permittat, quo pacto laicos de ipsorum vitijs redarguent, qui vno ab eis sermone conuinci possent, quod clericos ipsis patiantur esse deteriores, qua etiā libertate laicos corripere poterit sacerdotes? cū tacitè sibi ipsi respondeant: eadē se admisisse, quæ corripiunt?

Mone

Monebunt propterea Episcopi suos clericos, in quocumque ordine fuerint, ut conuersatione, sermone, & scientia, commisso sibi Dei populo preceant: memores eius, quod scriptum est, Sancti estote, quia & ego sanctus sum. Et iuxta Apostoli vocem, Nemini dent ullam offensionem, ut non vituperetur ministerium eorum: sed in omnibus exhibeant se, sicut ministros Dei: ne illud prophetæ dictum impleatur in eis, Sacerdotes Dei contaminant sancta, & reprobant legem. Ut autem ipsi Episcopi id liberius exequi, ac quoquam prætextu desuper impediri nequeant: eadem Sacrosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, præsentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legato, & Nuncijs, hos, qui sequuntur, Canones statuendos, & decernendos duxit. Cum honestius, ac tutius sit subiecto, debitam Præpositis obedientiam impendendo, in inferiori ministerio deseruire, quam cum Præpositorum scandalo graduum altiorum appetere dignitatem: ei cui ascensus ad sacros ordines à suo Prælato, ex quacumque causa, etiam ob occultum crimen, quomolibet etiam extra iudicialiter fuerit interdictus: aut qui à suis ordinibus, seu gradibus, vel dignitatibus Ecclesiasticis fuerit suspensus: nulla contra ipsius Prælati voluntatem concessa licentia de se promoueri faciendo, aut ad priores ordines, gradus, & dignitates, siue honores, restitutio suffragetur.

CAPVT II.

ET quoniam nonnulli Episcopi Ecclesiarum, quæ in partibus infidelium consistunt, Clero carentes, & populo Christiano, cum ferè vagabundi sint, & permanentē sedem non habeant, non quæ Iesu Christi, sed alienas oves in scio proprio Pastore quærentes, dum per hanc sanctam Synodum, se Pontificalia officia in alterius Diocesi, nisi de loci Ordinarij expressa licentia, & in personas eidem Ordinario subiectas tantum, exercere prohibitos videt, in legis fraudem & contēptum, quasi Episcopalem cathedrā in loco nullius Diocesis sua temeritate eligunt, & quoscumque ad se venientes, etiam si suorum Episcoporum, seu Prælatorum litteras commendatitias non habeant, Clericali caractere insignire, et ad sacros etiam presbyteratus ordines promouere præsumunt: quo plerumque fit, ut minus idonei, & rudes, ac ignari, & qui à suo Episcopo tãquam inhabiles, & indigni reiecti fuerunt, ordinati, nec diuina officia peragere, nec Ecclesiastica Sacramenta rectè valeant ministrare. Nemo Episcoporum, qui Titulares vocantur, etiam si in loco nullius Diocesis, etiam exēpto, aut aliquo monasterio cuiusvis ordinis resederint, aut morā traxerint, vigore cuiusvis priuilegij sibi de promouendo quoscumque ad se venientes pro tēpore concessi, alterius subditū, etiam prætextu familiaritatis continuæ cōmensalitatē suæ, absque sui proprii Prælati expresso cōsensu, aut

su, aut literis dimissorijs, ad aliquos sacros, aut minores ordines, vel primam tonsurā promouere, seu ordinare valeat. Contra faciens, ab exercitio pontificaliū per annū: taliter verò promoti ab executione ordinum sic susceptorum, donec suo Prælato vilum fuerit, ipso iure sint suspensi.

CAPVT III.

EPISCOPVS quoscumque suos clericos, præsertim in sacris constitutos, absque suo præcedenti examine, & commendatitijs literis, quacumque auctoritate promotos, licet tãquam habiles ab eo, à quo ordinati sunt, probatos, quos tamen ad diuina officia celebranda, seu Ecclesiastica Sacramenta ministranda minus idoneos, & capaces repererit, à susceptorum ordinum exercitio, ad tēpus de quo ei videbitur, suspēdere, & illis ne in altari, aut aliquo ordine ministrent, interdicare possit.

CAPVT IIII.

OMNES Ecclesiarum Prælati, qui ad corrigendos subditorum excessus diligenter intendere debent, & à quibus nullus Clericus per huius sanctæ Synodi statuta, cuiusvis priuilegij prætextu, tutus censetur, quo minus iuxta Canonicas sanctiones visitari, puniri, & corrigi possit, si in Ecclesijs suis resederint, quoscumque seculares Clericos, qualitercumque exēptos, qui alias suæ iurisdictioni subessent, de eorum excessibus, criminibus, & delictis, quoties, & quando opus fuerit, etiam extra visitationem, tanquam ad hoc Apostolicæ Sedis delegati, corrigendi, & castigandi facultatem habeant: quibuscumque exemptionibus, declarationibus, consuetudinibus, sententijs, iuramentis, concordijs, quæ suos tantum obligent auctores, ipsis Clericis, ac eorum consanguineis, Capellanis, familiaribus, procuratoribus, & alijs quibuscumque ipsorum exemptorum contemplatione, & intuitu minime suffragantibus.

CAPVT V.

INsuper, cum nonnulli, qui sub prætextu quod super bonis, & rebus, ac iuribus suis diuersæ eis iniuriæ, ac molestiæ inferantur, certos iudices per literas Conseruatorias deputari obtinent, qui illos à molestijs & iniurijs huiusmodi tueantur ac defendant, & in possessione, seu quasi bonorum, rerum, ac iurium suorum manu teneant, & cōseruent, neque si per illis eos molestari permittant, eiusmodi litteras in plerisque contra concedentis mentem in reprobum sensum detorqueant: iccirco nemini omnino cuiuscumque dignitatis, & conditionis sit, etiam si Capitulum fuerit, Conseruatoriæ literæ cum quibuscumque clausulis, aut decretis, & quorumcumque iudicum deputatione, quocumque etiā alio prætextu, aut colore concessæ suffragentur ad hoc, ut coram suo Episcopo, siue alio superiore Ordinario in criminalibus, & mixtis causis accusari, & cōueniri, ac contra eum inquiri, & procedi non possit, aut quominus

minus si qua iura ei ex cessione competierint, super illis liberè valeat apud iudicem ordinarium conueniri. In ciuilibus etiam causis si ipse actor extiterit, aliquem ei apud suos Cōseruatores iudices in iudicium trahere minimè liceat. Quod si in ijs causis, in quibus ipse reus fuerit, contigerit, vt electus ab eo Conseruator ab actore suspectus esse dicatur, aut si qua inter ipsos iudices, Conseruatorem, & Ordinarium conrouersia super competentia iurisdictionis orta fuerit, nequaquam in causa procedatur, donec per arbitros, in forma iuris electos, super suspi- cione, aut iurisdictionis competentia fuerit iudicatum. Familiaribus ve- rò eius, qui huiusmodi literis Conseruatorijs tueri se solent, nihil illæ profint, præterquam duobus dumtaxat, si tamen illi proprijs eius sum- ptibus vixerint. Nemo etiam similibus literarum beneficio vltra quin- quennium gaudere possit. Non liceat quoque Conseruatoribus iudici- bus vllum habere tribunal erectum. In causis verò mercedum, aut mise- rabilium personarum huius sanctæ Synodi super hoc decretum in suo robore permaneat. Vniuersitates autem generales, ac Collegia Docto- rum, seu scholarium, & regularia loca, necnon hospitalia actu hospita- litatem seruantia, ac Vniuersitatum, Collegiorum, locorum, & hospita- lium huiusmodi personæ in præsentis Canonis minime comprehensæ, sed exemptæ omnino sint, & esse intelligantur.

CAPVT VI.

**Q**VIA verò, etsi habitus non facit monachum, oportet tamen Cle- ricos vestes proprio congruè ordini semper deferre, vt per de- centiam habitus extrinseci morum honestatem intrinsecam ostendant: tanta autem hodie aliquorum inoleuit temeritas, religionisque cōtem- ptus, vt propriam dignitatem, & honorem clericalem parupendentes, vestes etiam publicè deferant laicales, pedes in diuersis ponentes, vnum in diuinis, alterum in carnalibus: propterea omnes Ecclesiasticæ perso- næ, quantumcūque exemptæ, quæ aut in sacris fuerint, aut dignitates, personatus, officia, aut beneficia qualiacumque Ecclesiastica obtinue- rint, si posteaquam ab Episcopo suo, etiam per edictum publicum, mo- niti fuerint, honestum habitum clericalem, illorum ordini, ac dignitati congruentem, & iuxta ipsius Episcopi ordinationem, & mādatum non derulerint, per suspensionem ab ordinibus, ac officio, & beneficio, ac fru- ctibus, redditibus, & prouentibus ipsorum beneficiorum, necnon si se- mel correpti, denuò in hoc deliquerint, etiam per priuationem officio- rum, & beneficiorum huiusmodi coerceri possint, & debeant, Consti- tutionem Clementis. V. in Concilio Viennensi editam, quæ incipit, Quoniam, innouando, & ampliando.

CAPVT VII.

CVM

necessaria, illis etiam, qui Baptismi Sacramento ablui petiuissent, vt per ueritate abiecta, & emendata, tantam Dei offensionem, cum peccati odio, & pio animi dolore dereftarentur. Vnde Propheta ait, Conuertimini, & agite pœnitentiam ab omnibus iniquitatibus vestris, et non erit vobis in ruinam iniquitas. Dominus etiam dixit, Nisi pœnitentiam ege- ritis, omnes similiter peribitis. Et princeps Apostolorum Petrus pecca- toribus Baptismo initiandis, pœnitentiam commendans, dicebat, Pœni- tentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrum. Porro nec ante aduē- tum Christi pœnitentia erat Sacramentum, nec est post aduētum illius cuiquam ante Baptismum. Dominus autē sacramentū Pœnitentiæ tunc præcipue instituit, cum à mortuis excitatus, insufflauit in discipulos suos dicens, Accipite Spiritū sanctum: quorum remiseritis peccata, remittun- tur eis, & quorum retinueritis, retēta sunt. Quo tam insigni factō, & ver- bis tam perspicuis, potestatem remittēdi, & retinēdi peccata, ad recon- ciliandos fideles post Baptismum lapsos, Apostolis, & eorum legitimis successoribus fuisse communicatam, vniuersorū Patrum consensus sem- per intellexit, & Nouatianos, remittendi potestatem olim pertinaciter negantes, magna ratione Ecclesia Catholica tanquam hæreticos explo- sit, atque condemnauit. Quare verissimum hunc illorū verborum Do- mini sensum sancta hæc Synodus probans & recipiens, damnat eorum commentitias interpretationes, qui verba illa ad potestatem prædican- di verbum Dei, & Christi Euangelium annunciandi, contra huiusmo- di Sacramenti institutionem falso detorquent.

De differentia Sacramenti Pœnitentiæ,  
& Baptismi. Caput. II.



**Q**UÆTERVM hoc Sacramentum multis rationibus à Ba- ptismo differre dignoscitur: nam præterquam quod materia, & forma, quibus Sacramenti essentia perficitur, longissimè diffi- det: constat certè, Baptismi ministrum iudicem esse non oportere: cum Ecclesia in neminem iudicium exerceat, qui non prius in ipsam per Ba- ptismi ianuā fuerit ingressus. Quid enim mihi, inquit Apostolus, de ijs, qui foris sunt, iudicare? Secus est de domesticis fidei, quos Christus Do- minus lauacro Baptismi sui corporis membra semel effecit: nam hos, si se postea crimine aliquo contaminauerint, non iam repetito Baptismo ablui, cum id in Ecclesia Catholica nulla ratione liceat, sed ante hoc tri- bunal tanquam reos sisti voluit, vt per sacerdotum sententiā non semel, sed quoties ab admisis peccatis ad ipsum pœnitentes confugerent, pos- sent liberari. Alius præterea est Baptismi; & alius pœnitentiæ fructus:

E per

## SESSIO

per Baptismum enim Christum induentes, noua prorsus in illo effici-  
mur creatura, plenam, & integram peccatorum omnium remissionem  
consequentes, ad quam tamen nouitatem, & integritatem per Sacramen-  
tum poenitentiae, sine magnis nostris fletibus & laboribus, diuina id exi-  
gente iustitia, peruenire nequaquam possumus, vt merito Poenitentia la-  
boriosus quidam Baptismus à sanctis Patribus dictus fuerit. Est autem  
hoc Sacramentum Poenitentiae lapsis post Baptismum ad salutem ne-  
cessarium, vt nondum regeneratis ipse Baptismus.

### De partibus & fructu huius Sacramenti. Caput. III.

**D**OCET præterea sancta Synodus, Sacramenti Poenitentiae  
formam, in qua præcipue ipsius vis sita est, in illis ministri ver-  
bis positam esse, Ego te absoluo. &c. Quibus quidem de Ec-  
clesiae sanctae more preces quaedam laudabiliter adiunguntur: ad ipsius  
tamen formae essentiam nequaquam spectant, neq; ad ipsius Sacramen-  
ti administrationem sunt necessariae. Sunt autem quasi materia huius Sa-  
cramenti ipsius poenitentis actus, nempe Contritio, Confessio, & Satis-  
factio: qui quatenus in poenitente ad integritatem Sacramenti, ad ple-  
namque & perfectam peccatorum remissionem ex Dei institutione re-  
quiruntur, hac ratione poenitentiae partes dicuntur. Sanè verò res, &  
effectus huius Sacramenti, quatum ad eius vim & efficaciam pertinet,  
reconciliatio est cum Deo, quam interdum in viris pijs, & cum deuotio-  
ne hoc Sacramentum percipientibus, conscientiae pax, ac serenitas,  
cum vehementi spiritus consolatione consequi solet. Hæc de partibus,  
& effectibus huius Sacramenti sancta Synodus tradens, simul eorum sen-  
tentias damnat, qui poenitentiae partes, incussos conscientiae terrores, &  
fidem esse contendunt.

### De Contritione. Caput III.

**C**ONTRITIO, quæ primum locum inter dictos poeniten-  
tis actus habet, animi dolor, ac detestatio est de peccato com-  
misso, cum proposito non peccandi de cetero. Fuit autem quo-  
uis tempore ad impetrandam veniam peccatorum hic Contritionis mo-  
tus necessarius, & in homine post Baptismum lapsio, ita demum præpa-  
rat ad remissionem peccatorum, si cum fiducia diuinæ misericordiae,  
& voto præstandi reliqua coniunctus sit, quæ ad ritè suscipiendum hoc  
Sacramentum requiruntur. Declarat igitur sancta Synodus, hæc con-  
tritionem non solū cessationem à peccato, & vitæ nouæ propositum, &  
inchoa

## DECIMA QVARTA

58

Inchoationem, sed veteris etiam odium continere, iuxta illud, Projici-  
te à vobis omnes iniquitates vestras, in quibus præuaricati estis, & faci-  
te vobis cor nouum, & spiritum nouum. Et certè qui illos sanctorum cla-  
mores considerauerit, Tibi soli peccaui; & malum coram te feci. Labo-  
raui in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum. Recogi-  
tabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ. Et alios huius gene-  
ris, facile intelliget, eos ex vehemèti quodam antea vitæ odio, & in-  
genti peccatorum detestatione manasse. Docet præterea, etsi contritio-  
nem hanc aliquando charitate perfectam esse contingat, hominemque  
Deo reconciliare, priusquam hoc Sacramentum actu suscipiatur, ipsam  
nihilominus reconciliationem, ipsi Contritioni sine Sacramenti voto,  
quod in illa includitur, non esse adscribendam. Illam verò Contritio-  
nem imperfectam, quæ Attritio dicitur, quoniã vel ex turpitudinis pec-  
cati consideratione, vel ex gehennæ & poenarum metu communiter  
concepitur, si voluntatè peccandi excludat cum spe veniæ, declarat non  
solum non facere hominem hypocritam, & magis peccatorem, verum  
etiam donum Dei esse, & Spiritus sancti impulsum, non adhuc quidem  
inhabitantis, sed tantum mouentis, quo poenitens adiutus, viam sibi ad  
iustitiã parat. Et quãuis sine Sacramento Poenitentiae per se ad iustifica-  
tionem perducere peccatorem nequeat: tamen eum ad Dei gratiã in Sacra-  
mento Poenitentiae impetrandã disponit. Hoc enim timore vtiliter cõ-  
cussi Niniuitæ ad Ionæ prædicationem, plenam terroribus, poenitentiam  
egerunt, & misericordiam à Domino impetrarunt. Quamobrem falsò  
quidam calumniantur Catholicos scriptores, quasi tradiderint Sacra-  
mentum Poenitentiae absque bono motu suscipiendum gratiam confer-  
re: quod nunquam Ecclesia Dei docuit, neq; sensit: sed & falsò docent  
Contritionem esse extortam, & coactam, non liberam, & voluntariam.

### De Confessione. Caput. V.

**E**X institutione Sacramenti Poenitentiae iam explicata, vniuer-  
sa Ecclesia semper intellexit institutam etiam esse à Domino  
integram peccatorum Confessionem, & omnibus post baptis-  
mum lapsis, iure Diuino necessariam existere: quia Dominus noster  
Iesus Christus, è terris ascensurus ad cælos, sacerdotes sui ipsius Vicarios  
reliquit, tanquã præfides, & iudices, ad quos omnia mortalia crimina de-  
feratur, in quæ Christi fideles ceciderint: quo pro potestate clauium, re-  
missionis, aut retentionis peccatorum sententiam pronuncient. Constat  
enim sacerdotes iudicium hoc, incognita causa, exercere non potuisse,  
nec æquitatem quidem illos in poenis iniungendis seruare potuisse, si  
E 2 genere

genere dumtaxat, & nō potius in specie, ac sigillatim sua ipsi peccata declarassent. Ex his colligitur, oportere à pœnitentibus omnia peccata mortalia, quorum, post diligentem sui discussionem, conscientiam habent, in Confessione recentiorerum si occultissima illa sint, & tantum aduersus duo vltima Decalogi præcepta commissa, quæ nonnunquam animum grauius sauciant, & periculosiora sunt ijs, quæ in manifesto admittuntur: nam venialia, quibus à gratia Dei non excludimur, & in quæ frequentius labimur, quanquam rectè, & vtiliter, citraque omnem presumptionem in Confessione dicantur, quod piorum hominum vsus demonstrat: taceri tamen citra culpam, multisque alijs remedijs expiari possunt. Verum cum vniuersa mortalia peccata, etiam cogitationis, homines iræ filios, & Dei inimicos reddant: necessum est omnium etiã veniam cum aperta, & verecūda Confessione à Deo querere. Itaque dum omnia, quæ memoriæ occurrunt, peccata Christi fideles confiteri student, proculdubio omnia misericordiæ diuinæ ignoscenda exponunt. Qui verò secus faciunt, & scienter aliqua retinent, nihil diuinæ bonitati per sacerdotem remittendum proponunt. Si enim erubescat ægrotus vulnus medico detegere, quod ignorat, medicina non curat. Colligitur præterea, etiam eas circumstantias in Confessione explicandas esse, quæ speciem peccati mutant, quod sine illis, peccata ipsa nec à pœnitentibus integrè exponantur, nec iudicibus innotescant: & fieri nequeat, vt de grauitate criminum rectè censere possint, & pœnam quam oportet, pro illis pœnitentibus imponere. Vnde alienum à ratione est, docere circumstantias has ab hominibus otiosis excogitatas fuisse, aut vnã tantum circumstantiam confitendam esse, nempe peccasse in fratrem. Sed & impium est, Confessionem, quæ hac ratione fieri præcipitur, impossibilem dicere, aut carnificinam illam conscientiarum appellare. Constat enim, nihil aliud in Ecclesia à pœnitentibus exigi, quam vt postquam quisquã diligentius se excusserit, & conscientiæ suæ sinus omnes, & latebras explorauerit, ea peccata confiteatur, quibus se Dominum, & Deum suum mortaliter offendisse meminerit: reliqua autem peccata, quæ diligenter cogitanti non occurrunt, in vniuersum eadem Confessione inclusa esse intelliguntur: pro quibus fideliter cum Propheta dicimus, Ab occultis meis munda me Domine. Ipsa verò huiusmodi Confessionis difficultas, ac peccata detegendi verecundia, grauis quidem videri possët, nisi tot, tantisque commodis, & consolationibus leuaretur, quæ omnibus, dignè ad hoc Sacramentum accedentibus, per absolutionem certissimè conferuntur. Cæterum quo ad modum confitendi secretò apud solum sacerdotem, etsi Christus non vetuerit, quin aliquis in vindictam suorum scelerum, & sui humiliationem, cum ob aliorum exemplum, tum

ob

ob Ecclesiæ offensæ ædificationem, delicta sua publicè confiteri possit: non est tamen hoc diuino præcepto mandatum, nec satis consulte humana aliqua lege præciperetur, vt delicta præsertim secreta, publica essent Confessione aperienda, vnde cum à sanctissimis & antiquissimis patribus magno, vnanimiq; consensu secreta Confessio sacramentalis, qua ab initio Ecclesia sancta vsa est, & modò etiam vtitur, fuerit semper commendata, manifestè refellitur inanis eorum calumnia, qui eam à diuino mandato alienam, & inuentum humanum esse, atque à Patribus, in Concilio Lateranensi congregatis, initium habuisse, docere non verentur: neq; enim per Lateranense Concilium Ecclesia statuit, vt Christi fideles confiterentur, quod iure diuino necessarium, & institutū esse intellexerat, sed vt præceptum Confessionis saltem semel in anno, ab omnibus & singulis, cum ad annos discretionis peruenissent, impleretur. Vnde iam in vniuersa Ecclesia, cum ingenti animarum fidelium fructu, obseruatur mos ille salutaris confitendi sacro illo, & maxime acceptabili tempore Quadragesimæ: quem morem hæc sancta Synodus maxime probat, & amplectitur, tanquam pium, & meritò retinendum.

De ministro huius Sacramenti, & Absolutione.

Caput VI.

CIRCA ministrum autem huius Sacramenti, declarat sancta Synodus, falsas esse, & à veritate Euangelij penitus alienas, doctrinas omnes, quæ ad alios quosuis homines, præter Episcopos, & sacerdotes, Clauium ministerium perniciosè extendunt, putantes verba illa Domini, Quæcūque alligaueritis super terram, erunt ligata & in cælo, & quæcūque solueritis super terram, erunt soluta & in cælo: & quorum remiseritis peccata, remittuntur eis: & quorum retinueritis, retenta sunt: ad omnes Christi fideles indifferenter, & promiscuè, contra institutionem huius Sacramenti, ita fuisse dicta, vt quiuis potestatem habeat remittendi peccata: publica quidem per correptionem, si correptus acquieuerit: secreta verò per spontaneam confessionem, cuiusque factam. Docet quoque etiam sacerdotes, qui peccato mortali tenentur, per virtutem Spiritus sancti, in ordinatione collatam, tanquam Christi ministros, functionem remittendi peccata exercere, eosque prauè sentire, qui in malis sacerdotibus hanc potestatem non esse contendunt. Quauis autem Absolutio sacerdotis alieni beneficij sit dispensatio, tamen non est solum nudum ministerium, vel annunciandi Euangelium, vel declarandi remissa esse peccata, sed ad instar actus iudicialis, quo ab ipso velut à iudice, sententia pronūciatur: atq; ideò nō debet pœnitēs

E 3 adeò



ad eò sibi de sua ipsius fide blandiri, vt etiam si nulla illi adsit contritio, aut sacerdoti animus serio agendi, & verè absoluendi, desit, putet tamen se propter suam solam fidem verè, & coram Deo esse absolutum: nec enim fides sine pœnitentia remissionem vllam peccatorum præstaret: nec is esset, nisi salutis suæ negligentissimus, qui sacerdotem iocò se absoluentem cognosceret, & non alium serio agentem, sedulo requiret.

De Casuum reseruatione. Caput. VII.

**Q**UONIAM igitur natura, & ratio iudicij illud exposcit, vt sententia in subditos dumtaxat feratur, persuasum semper in Ecclesia Dei fuit, & verissimum esse Synodus hæc confirmat, nullius momenti Absolutionem eam esse debere, quam sacerdos in eum profert, in quem ordinariam, aut subdelegatam non habet iurisdictionem. Magnopere verò ad Christiani populi disciplinam pertinere, sanctissimis patribus nostris visum est, vt atrociora quædam, & grauiora crimina non à quibusuis, sed à summis dumtaxat sacerdotibus absoluerentur. Vnde meritò Põtifices Max. pro suprema potestate, sibi in Ecclesia vniuersa tradita, causas aliquas criminum grauiores suo potuerunt peculiari iudicio reseruare. Neque dubitandum est, quando omnia quæ à Deo sunt, ordinata sunt, quin hoc idem Episcopis omnibus in sua cuiq; Diocesi, in ædificatione tamen, non in destructionem, liceat pro illis in subditos tradita, supra reliquos inferiores sacerdotes auctoritate, præsertim quo ad illa, quibus excommunicationis césura annexa est. Hanc autem delictorum reseruationem, consonum est diuinæ auctoritati, non tantum in externa politia, sed etiam coram Deo vim habere: veruntamen pie admodum, ne hac ipsa occasione aliquis pereat, in eadem Ecclesia Dei custoditum semper fuit, vt nulla sit reseruatio in articulo mortis, atque ideò omnes sacerdotes quoslibet pœnitentes à quibusuis peccatis, & censuris absoluerè possint: extra quem articulum sacerdotes, cum nihil possint in casibus reseruatis, id vnum pœnitentibus persuadere nitantur, vt ad superiores & legitimos iudices pro beneficio Absolutionis accedant.

De satisfactionis necessitate & fructu.

Caput. VIII.

**Q**UONIAM, quo ad Satisfactionem, quæ ex omnibus pœnitentiæ partibus, quemadmodum à Patribus nostris Christiano populo fuit perpetuo tempore commendata: ita vna maximè nostra ætate, summo pietatis prætextu, impugnatur ab ijs, qui speciem pietatis habent,

habent, virtutem autem eius abnegarunt: sancta Synodus declarat, falsum omnino esse, & à verbo Dei alienum, culpam à Domino nūquam remitti, quin vniuersa etiam pœna condonetur. Perspicua enim, & illustra in sacris literis exempla reperiuntur, quibus præter diuinam traditionem, hic error quam manifestissimè reuincitur. Sanè & diuinæ iustitiæ ratio exigere videtur, vt aliter ab eo in gratiam recipiantur, qui ante Baptismum per ignorantiam deliquerint: aliter verò, qui semel à peccati & Dæmonis seruitute liberati, & accepto Spiritus sancti dono, scièter templum Dei violare, & Spiritum sanctum contristare non formidauerint. Et diuinam clementiam decet, ne ita nobis, absque vlla satisfactione dimittantur, vt occasione accepta, peccata leuiora putantes, velut iniurij, & contumeliosi Spiritui sancto, in grauiora labamur, thesaurizantes nobis iram in die iræ. Proculdubio enim magnopere à peccato reuocant, & quasi freno quodam coercent hæc satisfactoriæ pœnæ, cautioreque & vigilantiores in futurum pœnitentes efficiunt: medentur quoque peccatorum reliquijs, & vitiosos habitus, malè viuendo comparatos, contrarijs virtutum actionibus tollunt. Neque vero securior vlla via in Ecclesia Dei vnquam existimata fuit ad amouendam imminentem à Domino pœnam, quam vt hæc pœnitentiæ opera homines cum vero animi dolore frequentet. Accedit ad hæc, quod dum satisfaciendo patimur pro peccatis, Christo Iesu, qui pro peccatis nostris satisfecit, ex quo omnis nostra sufficientia est, cõformes efficimur: certissimam quoque inde arrham habentes, quod si compatimur, & conglorificabimur. Neque verò ita nostra est satisfactio hæc, quam pro peccatis nostris exoluimus, vt non sit per Christum Iesum: nam qui ex nobis, tanquam ex nobis, nihil possumus: eo cooperante, qui nos confortat, omnia possumus: ita non habet homo, vnde gloriatur, sed omnis gloriatio nostra in Christo est, in quo viuimus, in quo meremur, in quo satisfacimus: facientes fructus dignos pœnitentiæ, qui ex illo vim habent, ab illo offeruntur Patri: & per illum acceptantur à Patre. Debent ergo Sacerdotes Domini, quantum spiritus & prudentia suggererit, pro qualitate criminum, & pœnitentium facultate salutare, & conuenientes satisfactiones iniungere, ne si fortè peccatis conuiueant, & indulgentius cum pœnitentibus agant, leuissima quædam opera pro grauissimis delictis iniungendo, alienorum peccatorum participes efficiantur. Habeant autem præ oculis, vt Satisfactio, quam imponunt, non sit tantum ad nouæ vitæ custodiam, & infirmitatis medicamentum, sed etiam ad præteritorum peccatorum vindictam, & castigationem: nam clauis sacerdotum, non ad soluendum dumtaxat, sed & ad ligandum concessas, etiam antiqui Patres & credunt, & docent. Nec

propterea existimarunt Sacramentum Pœnitentiæ esse forum iræ, vel pœnarum, sicut nemo vnquam Catholicus sensit, ex huiusmodi nostris satisfactionibus, vim meriti, & satisfactionis Domini nostri Iesu Christi, vel obscurari, vel aliqua ex parte imminui: quod dum Nouatores intelligere volunt, ita optimam Pœnitentiam, nouam vitam esse doceant, vt omnem satisfactionis vim & vsum tollant.

De operibus Satisfactionis. Caput. IX.

**D**O CET præterea, tantam esse diuinæ munificentiae largitatem, vt non solum pœnis sponte à nobis pro vindicando peccato susceptis, aut sacerdotis arbitrio pro mensura delicti impositis, sed etiam quod maximum amoris argumentum est, temporali- bus flagellis à Deo inflictis, & à nobis patiēter toleratis, apud Deum patrem per Christum Iesum satisfacere valeamus.

Doctrina de Sacramento extremæ Vnctionis.



**V**ISM est autem sanctæ Synodo, præcedenti doctrinæ de Pœnitentia adiungere ea, quæ sequuntur de Sacramento extremæ Vnctionis, quod non modo Pœnitentiæ, sed & totius Christianæ vitæ, quæ perpetua pœnitentia esse debet, cõsummatuum existimatum est à Patribus. Primum itaque circa illius institutionem declarat & docet, quod clementissimus Redemptor noster, qui seruis suis quouis tempore voluit de salutaribus remedijs aduersus omnia omnium hostium tela esse prospectum, quæ admodum auxilia maxima in Sacramentis alijs præparauit, quibus Christiani conseruare se integros, dum viuerent, ab omni grauiori spiritus incommodo possint, ita extremæ Vnctionis Sacramento finem vitæ, tanquam firmissimo quodam præsidio munauit: nam etsi aduersarius noster occasiones per omnem vitam quærat, & captet, vt deuorare animas nostras. quoquo modo possit: nullum tamen tempus est, quo vehementius ille omnes suæ versutiæ neruos intendat ad perdendos nos penitus, & à fiducia etiam, si possit, diuinæ misericordiæ deturbandos, quam cum impendere nobis exitum vitæ prospicit.

De institutione Sacramenti extremæ Vnctionis.

CAPVT I.

INSTI-



**I**NSTITVTA est autem sacra hæc Vnctio infirmorū tanquam verè & propriè Sacramentum noui testamenti à Christo Domino nostro apud Marcum quidè insinuatum per Iacobum autè Apostolum, ac Domini fratrem, fidelibus commendatū, ac promulgatū. Infirmatur, inquit, quis in vobis, inducat presbyteros Ecclesiæ, & orent super eum, vngentes eū oleo in nomine Domini: & oratio fidei saluabit infirmum, & alleuiabit eum Dominus: & si in peccatis sit, dimittetur ei. Quibus verbis, vt ex Apostolica traditione per manus accepta, Ecclesia didicit, docet materiã, formam, propriū ministrū, & effectum huius salutaris Sacramenti. Intellexit enim Ecclesia materiã esse oleū ab Episcopo benedictū: nam Vnctio aptissime Spiritus sancti gratiã, qua inuisibiliter anima ægrotantis inungitur, representat, formam deinde esse illa verba, Per istam Vnctionem. &c.

De effectu huius Sacramenti. Caput. II.

**R**ES porro, & effectus huius Sacramenti illis verbis explicatur, Et oratio fidei saluabit infirmū, & alleuiabit eum Dominus, & si in peccatis sit, dimittentur ei. Res etenim hæc gratia est Spiritus sancti, cuius Vnctio delicta, si qua sint adhuc expianda, ac peccati reliquias abstergit, & ægroti animam alleuiat & cõfirmat, magnam in eo diuinæ misericordiæ fiduciam excitando, qua infirmus subleuatus & morbi incommoda, ac labores leuius fert, & retationibus Dæmonis, calcaneo insidiantis facilius resistit, & sanitatem corporis interdum, ybi saluti animæ expedierit, consequitur.

De ministro huius Sacramenti, & tempore, quo dari debeat. Caput III.

**I**AM verò quod attinet ad præscriptionem eorū, qui & suscipere, et ministrare hoc Sacramentum debet, haud obscure fuit illud etiam in verbis prædictis traditum: nam & ostenditur illic, proprios huius Sacramenti ministros esse Ecclesiæ presbyteros: quo nomine eo loco, non ætate seniores, aut primores in populo intelligendi veniūt, sed aut Episcopi, aut sacerdotes ab ipsis ritè ordinati per impositionē manuum presbyteri. Declaratur etiam hæc esse Vnctionem infirmis adhibendam: illis verò præsertim qui tam periculose decubunt, vt in exitu vitæ constituti videantur, vnde & Sacramentū exeūtium nūcupatur. Quod si infirmi post susceptam hæc Vnctionem conualuerint: iterum huius Sacramenti subsidio iuari poterūt, cum in aliud simile vitæ discrimen inciderint.

viderint. Quare nulla ratione audiendi sunt, qui contra tam apertam & dilucidam Apostoli Iacobi sententiã docent, hanc Vnctionem vel figmentum esse humanum, vel ritum à Patribus acceptum, nec m̄datum Dei, nec promissionem gratiæ habentem: & qui illam iam cessasse afferunt, quasi ad gratiam curationum d̄untaxat in primitiua Ecclesia referenda esset: & qui dicunt, ritum, & v̄sum, quem. S. R. E. in huius Sacramenti administratione obseruat, Iacobi Apostoli sententiæ repugnare, atque ideo in aliam commutãdum esse: & denique qui hanc extremam Vnctionem à fidelibus sine peccato contēni posse affirmant. Hęc enim omnia manifestissimè pugnant cum perspicuis t̄ati Apostoli verbis: nec profectò Ecclesia Romana, aliarum omnium mater & magistra, aliud in hac administranda Vnctione, quantum ad ea quæ huius Sacramenti substantiam perficiunt, obseruat, quam quod Beatus Iacobus præscripsit. Neque vero tanti Sacramenti contemptus absque ingenti scelere, & ipsius Spiritus sancti iniuria esse posset.

Hęc sunt, quæ de Pœnitentiæ, & extremæ Vnctionis Sacramentis sancta hæc œcumenica Synodus profitetur & docet, atque omnibus Christi fidelibus credenda, & tenenda proponit. Sequentes autem Canones inuolabiliter seruandos esse tradit: & asserentes contrarium, perpetuò damnat, & anathematizat.

DE SANCTISSIMO PŒNITENTIAE SACRAMENTO.

CANON I.

SI quis dixerit, in Catholica Ecclesia Pœnitentiã nō esse verè & p̄priè Sacramentū pro fidelibus, quoties post baptismū in peccata labitur, ipsi Deo recōciliãdis, à Christo domino nostro institutū: anathema sit.

CANON II.

Si quis Sacramenta confundens, ipsum Baptismum Pœnitentiæ Sacramentum esse dixerit, quasi hæc duo Sacramenta distincta non sint, atque ideo Pœnitentiã non rectè secūdam post naufragium tabulam appellari: anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, verba illa Domini saluatoris, Accipite Spiritum sanctum: quorum remisistis peccata, remittuntur eis, & quorum retinueritis, retenta sunt, non esse intelligenda de potestate remittendi & retinendi peccata in Sacramento Pœnitentiæ, sicut Ecclesia Catholica ab initio

initio semper intellexit: detorsit autem, cōtra institutionem huius Sacramenti, ad auctoritatem prædicandi Euangelium: anathema sit.

CANON III.

Si quis negauerit, ad integram & perfectam peccatorū remissionem requiri tres actus in pœnitente, quasi materiam Sacramenti pœnitentiæ, videlicet, Contritionem, Cōfessionem, & Satisfactionem, quæ tres Pœnitentiæ partes dicuntur: aut dixerit, duas tantum esse Pœnitentiæ partes, terrores scilicet incussos conscientiæ, agnito peccato, & fidem conceptam ex Euāgelio, vel Absolutione, qua credit quis sibi per Christum remissa peccata: anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, eam Contritionem, quæ paratur per discussionem, collectionem, & detestationem peccatorum, qua quis recogitat annos suos in amaritudine animæ suæ, ponderando peccatorum suorum gravitatem, multitudinem, sceditatem, amissionem æternæ beatitudinis, & æternæ damnationis incursum, cum proposito melioris vitæ, non esse verum & utilem dolorem, nec præparare ad gratiam, sed facere hominem hypocritam, & magis peccatorem, demum illam esse dolorē coactum, & non liberum ac voluntarium: anathema sit.

CANON VI.

Si quis negauerit Confessionem sacramentalem, vel institutam, vel ad salutem necessariam esse iure diuino: aut dixerit, modum secretè confitendi soli sacerdoti, quem Ecclesia Catholica ab initio semper obseruauit, & obseruat, alienum esse ab institutione & mandato Christi, & inuentum esse humanum: anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, in Sacramento Pœnitentiæ ad remissionem peccatorum necessarium non esse iure diuino confiteri omnia & singula peccata mortalia, quorum memoria cum debita & diligenti præmeditatione habeatur, etiam occulta, & quæ sunt contra duo vltima Decalogi præcepta, & circumstantias, quæ peccati speciem mutant, sed eam Confessionem tantum esse utilem ad erudiendum & consolandum pœnitentem, & olim obseruatam fuisse tantum ad satisfactionem. Canonicam imponendam: aut dixerit, eos, qui omnia peccata confiteri student, nihil relinquere velle diuinæ misericordiæ ignoscendum, aut demum, non licere confiteri peccata venialia: anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, Confessionem omnium peccatorum, qualem Ecclesia seruauit, esse impossibilem, & traditionem humanã, à pijs abolendam, aut ad eam nō teneri omnes, & singulos vtriusque sexus Christi fideles,

iuxta magni Concilij Lateranensis cōstitutionem, semel in anno, & ob id suadendum esse Christi fidelibus, vt non confiteantur tempore Quadagesimæ: anathema sit.

CANON IX.

Si quis dixerit, Absolutionem sacramentalem sacerdotis non esse actū iudiciale, sed nudum ministerium pronuntiandi & declarandi remissa esse peccata confitenti, modò tantum credat se esse absolutum: aut sacerdos non serio, sed iocò absoluat: aut dixerit, non requiri Confessionem pœnitentis, vt sacerdos ipsum absoluere possit: anathema sit.

CANON X.

Si quis dixerit, sacerdotes qui in peccato mortali sunt, potestatem ligandi & soluendi non habere: aut non solos sacerdotes esse ministros Absolutionis, sed omnibus & singulis Christi fidelibus esse dictū, Quæcumque alligaueritis super terram, erunt ligata & in cælo: & quæcūque solueritis super terram, erunt soluta & in cælo: & quorum remisistis peccata, remittuntur eis, & quorum retinueritis, retenta sunt: quorum verborū virtute quilibet absoluere possit peccata, publica quidem per correptionem dumtaxat, si correptus acquieuerit, secreta verò per spontaneam Confessionem: anathema sit.

CANON XI.

Si quis dixerit, Episcopos non habere ius referuandi sibi casus, nisi quò ad externam politiam, atque ideò casuum referuationem non prohibere, quominus sacerdos à referuatis verè absoluat: anathema sit.

CANON XII.

Si quis dixerit, totam pœnam simul cum culpa remitti semper à Deo, Satisfactionemque Pœnitentium non esse aliam, quàm fidem, qua apprehendunt Christum pro eis satisfecisse: anathema sit.

CANON XIII.

Si quis dixerit, pro peccatis quo ad pœnam temporalem, minimè Deo per Christi merita satisfieri pœnis ab eo inflictis, & patienter toleratis, vel à sacerdote iniunctis, sed neque sponte susceptis, vt ieiunijs, orationibus, elemosynis, vel alijs etiam pietatis operibus, atque ideò optimam Pœnitentiam esse tantum nouam vitam: anathema sit.

CANON XIII.

Si quis dixerit, satisfactiones, quibus pœnitentes per Christum Iesum peccata redimunt, non esse cultus Dei, sed traditiones hominum doctrinam de gratia, & verum Dei cultum, atque ipsum beneficium mortis Christi obscurantes: anathema sit.

CANON XV.

Si quis dixerit, Claves Ecclesie esse datas tantum ad soluendam, non etiam

etiam ad ligandam, & propterea sacerdotes, dum imponunt pœnas confitentibus, agere contra finem Clauium, & contra institutionem Christi, & fictione esse, quod virtute Clauium sublata, pœna æterna, & pœna temporalis plerumque exoluenda remaneat: anathema sit.

DE SACRAMENTO EXTREMAE VNCTIONIS.

CANON I.

Si quis dixerit, extremam Vnctionem non esse verè & propriè Sacramentum, à Christo Domino nostro institutum, & à beato Iacobo Apostolo promulgatum, sed ritum tantum acceptum à Patribus, aut figmentum humanum: anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, sacram infirmorum Vnctionem non conferre gratiam, nec remittere peccata, nec alleuiare infirmos, sed ià cessasse, quasi olim tantum fuerit gratia curationum: anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, extremæ Vnctionis ritum, & vsum, què obseruat sancta Romana Ecclesia, repugnare sententiæ beati Iacobi Apostoli, ideoque eum mutandum, posseque à Christianis absque peccato contemni: anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, presbyteros Ecclesie, quos beatus Iacobus adducèdos esse ad infirmū inungendum hortatur, non esse sacerdotes ab Episcopo ordinatos, sed ætate seniores, in quauis cōmunitate, ob idq; propriū extremæ Vnctionis ministrum non esse solum sacerdotem: anathema sit.

Decretum de Reformatione.

CAPVT I.

CVM propriè Episcoporum munus sit, subditorum omnium vitia redarguere, hoc illis præcipue cauendum erit, ne clerici, præsertim ad animarum curam constituti, criminosi sint, nèue inhonestam vitam, ipsis coniuuentibus, ducant: nam si eos prauis & corruptis moribus esse permittat, quo pacto laicos de ipsorum vitijs redarguent, qui vno ab eis sermone conuinci possent, quod clericos ipsis patiantur esse deteriores, qua etià libertate laicos corripere poterit sacerdotes? cū tacite sibi ipsi respondeant: eadē se admisisse, quæ corripunt?

Mone

Monebunt propterea Episcopi suos clericos, in quocumque ordine fuerint, ut conuersione, sermone, & scientia, commisso sibi Dei populo preceant: memores eius, quod scriptum est, Sancti estote, quia & ego sanctus sum. Et iuxta Apostoli uocem, Nemini dent ullam offensionem, ut non vituperetur ministerium eorum: sed in omnibus exhibeant se, sicut ministros Dei: ne illud prophetæ dictum impleatur in eis, Sacerdotes Dei contaminant sancta, & reprobant legem. Ut autem ipsi Episcopi id liberius exequi, ac quoquam prætextu desuper impediri nequeant: eadem Sacrosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, præsentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legato, & Nuncijs, hos, qui sequuntur, Canones statuendos, & decernendos duxit. Cum honestius, ac tutius sit subiecto, debitam Præpositis obedientiam impendendo, in inferiori ministerio deseruire, quam cum Præpositorum scandalo graduum altiorum appetere dignitatem: ei cui ascensus ad sacros ordines à suo Prælato, ex quacumque causa, etiam ob occultum crimen, quomodolibet etiam extra iudicialiter fuerit interdictus: aut qui à suis ordinibus, seu gradibus, vel dignitatibus Ecclesiasticis fuerit suspensus: nulla contra ipsius Prælati uoluntatem concessa licentia de se promoueri faciendo, aut ad priores ordines, gradus, & dignitates, siue honores, restitutio suffragetur.

## CAPVT II.

ET quoniam nonnulli Episcopi Ecclesiarum, quæ in partibus infidelium consistunt, Clero carentes, & populo Christiano, cum ferè uagabundi sint, & permanentē sedem non habeant, non quæ Iesu Christi, sed alienas oues incio proprio Pastore quærentes, dum per hanc sanctā Synodum, se Pontificalia officia in alterius Diœcesi, nisi de loci Ordinarij expressa licentia, & in personas eidē Ordinario subiectas tantum, exercere prohibitos uident, in legis fraudem & contēptum, quasi Episcopalem cathedrā in loco nullius Diœcesis sua temeritate eligunt, & quoscumque ad se uenientes, etiam si suorū Episcoporum, seu Prælatorum literas commendatitias non habeant, Clericali charactere insignire, et ad sacros etiam presbyteratus ordines promouere præsumunt: quo plerūque fit, ut minus idonei, & rudes, ac ignari, & quæ a suo Episcopo tãquam inhabiles, & indigni reiecti fuerunt, ordinati, nec diuina officia peragere, nec Ecclesiastica Sacramenta rectè ualeant ministrare. Nemo Episcoporum, qui Titulares uocantur, etiam si in loco nullius Diœcesis, etiam exēpto, aut aliquo monasterio cuiusuis ordinis resederint, aut morā traxerint, vigore cuiusuis priuilegij sibi de promouendo quoscumque ad se uenientes pro tēpore concessi, alterius subditū, etiam prætextu familiaritatis continuæ cōmensalitatissuæ, absq; sui proprii Prælati expresso cōsensu, aut

su, aut literis dimissorijs, ad aliquos sacros, aut minores ordines, vel primam tonsurā promouere, seu ordinare ualeat. Contra faciens, ab executione pontificaliū per annū: taliter uerò promoti ab executione ordinum sic susceptorum, donec suo Prælato uisum fuerit, ipso iure sint suspensi.

## CAPVT III.

EPISCOPVS quoscumque suos clericos, præsertim in sacris constitutos, absque suo præcedenti examine, & commendatitijs literis, quacumque auctoritate promotos, licet tãquam habiles ab eo, à quo ordinati sunt, probatos, quos tamen ad diuina officia celebranda, seu Ecclesiastica Sacramenta ministranda minus idoneos, & capaces repererit, à susceptorū ordinum exercitio, ad tēpus de quo ei uidebitur, suspendere, & illis ne in altari, aut aliquo ordine ministrent, interdicere possit.

## CAPVT III.

OMNES Ecclesiarum Prælati, qui ad corrigendos subditorum excessus diligenter intendere debent, & à quibus nullus Clericus per huius sanctæ Synodi statuta, cuiusuis priuilegij prætextu, tutus censetur, quo minus iuxta Canonicas sanctiones uisitari, puniri, & corrigi possit, si in Ecclesijs suis resederint, quoscumque seculares Clericos, qualitercumque exēptos, qui alias suæ iurisdictioni subessent, de eorum excessibus, criminibus, & delictis, quoties, & quando opus fuerit, etiam extra uisitationem, tanquam ad hoc Apostolicæ Sedis delegati, corrigendi, & castigandi facultatem habeant: quibuscūque exemptionibus, declarationibus, consuetudinibus, sententijs, iuramentis, concordijs, quæ suos tãtum obligent auctores, ipsis Clericis, ac eorum consanguineis, Capellanis, familiaribus, procuratoribus, & alijs quibuslibet ipsorum exemptorum contemplatione, & intuitu minime suffragantibus.

## CAPVT V.

INsuper, cum nonnulli, qui sub prætextu quod super bonis, & rebus, ac iuribus suis diuersæ eis iniuriæ, ac molestiæ inferantur, certos iudices per literas Conseruatorias deputari obtinent, qui illos à molestijs & iniurijs huiusmodi tueantur ac defendant, & in possessione, seu quasi bonorum, rerum, ac iurium suorum manu teneant, & cōseruent, neque su per illis eos molestari permittant, eiusmodi literas in plerisque contra concedentis mentem in reprobum sensum detorqueant: iccirco nemi omnino cuiuscumque dignitatis, & conditionis sit, etiam si Capitulum fuerit, Conseruatoriæ literæ cum quibuscumque clausulis, aut decretis, & quorumcūque iudicum deputatione, quocumque etiā alio prætextu, aut colore concessæ suffragentur ad hoc, ut coram suo Episcopo, siue alio superiore Ordinario in criminalibus, & mixtis causis accusari, & cōueniri, ac contra eum inquiri, & procedi non possit, aut quominus

Monebunt propterea Episcopi suos clericos, in quocumque ordine fuerint, ut conuersione, sermone, & scientia, commisso sibi Dei populo preceant: memores eius, quod scriptum est, Sancti estote, quia & ego sanctus sum. Et iuxta Apostoli vocem, Nemini dent ullam offensionem, ut non vituperetur ministerium eorum: sed in omnibus exhibeant se, sicut ministros Dei: ne illud prophetæ dictum impleatur in eis, Sacerdotes Dei contaminant sancta, & reprobant legem. Ut autem ipsi Episcopi id liberius exequi, ac quoquam prætextu desuper impediri nequeant: eadem Sacrosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, præsentibus in ea eisdem Apostolicæ Sædis Legato, & Nuncijs, hos, qui sequuntur, Canones statuendos, & decernendos duxit. Cum honestius, ac tutius sit subiecto, debitam Præpositis obedientiam impendendo, in inferiori ministerio deservire, quam cum Præpositorum scandalo graduum altiorum appetere dignitatem: ei cui ascensus ad sacros ordines à suo Prælato, ex quacumque causa, etiam ob occultum crimen, quomodo libet etiam extra iudicialiter fuerit interdictus: aut qui à suis ordinibus, seu gradibus, vel dignitatibus Ecclesiasticis fuerit suspensus: nulla contra ipsius Prælati voluntatem concessa licentia de se promoueri faciendo, aut ad priores ordines, gradus, & dignitates, siue honores, restitutio suffragetur.

CAPVT II.

ET quoniam nonnulli Episcopi Ecclesiarum, quæ in partibus infidelium consistunt, Clero carentes, & populo Christiano, cum ferè vagabundi sint, & permanentè sedem non habeant, non quæ Iesu Christi, sed alienas oues incio proprio Pastore quærentes, dum per hanc sanctam Synodum, se Pontificalia officia in alterius Diœcesi, nisi de loci Ordinarij expressa licentia, & in personas eidem Ordinario subiectas tantum, exercere prohibitos videt, in legis fraudem & contèptum, quasi Episcopalem cathedrã in loco nullius Diœcesis sua temeritate eligunt, & quoscumque ad se venientes, etiam si suorum Episcoporum, seu Prælatorum litteras commendatitias non habeant, Clericali caractere insignire, et ad sacros etiam presbyteratus ordines promouere præsumunt: quo plerumque fit, ut minus idonei, & rudes, ac ignari, & qui à suo Episcopo tãquam inhabiles, & indigni reiecti fuerunt, ordinati, nec diuina officia peragere, nec Ecclesiastica Sacramenta rectè valeant ministrare. Nemo Episcoporum, qui Titulares vocantur, etiam si in loco nullius Diœcesis, etiam exèpto, aut aliquo monasterio cuiusvis ordinis resederint, aut morã traxerint, vigore cuiusvis priuilegij sibi de promouendo quoscumque, ad se venientes pro tẽpore concessi, alterius subditum, etiam prætextu familiaritatis continuæ cõmensalitatissuæ, absq; sui proprii Prælati expresso cõsensu, aut

su, aut litteris dimissorijs, ad aliquos sacros, aut minores ordines, vel primam tonsurã promouere, seu ordinare valeat. Contra faciens, ab exercitio pontificaliũ per annũ: taliter verò promoti ab executione ordinum sic susceptorum, donec suo Prælato visum fuerit, ipso iure sint suspensi.

CAPVT III.

EPISCOPVS quoscumque suos clericos, præsertim in sacris constitutos, absque suo præcedenti examine, & commendatitijs litteris, quacumque auctoritate promotos, licet tãquam habiles ab eo, à quo ordinati sunt, probatos, quos tamen ad diuina officia celebrãda, seu Ecclesiastica Sacramenta ministranda minus idoneos, & capaces reperit, à susceptorum ordinum exercitio, ad tẽpus de quo ei videbitur, suspẽdere, & illis ne in altari, aut aliquo ordine ministrent, interdicere possit.

CAPVT III.

OMNES Ecclesiarum Prælati, qui ad corrigendos subditorum excessus diligenter intendere debent, & à quibus nullus Clericus per huius sanctæ Synodi statuta, cuiusvis priuilegij prætextu, tutus censetur, quo minus iuxta Canonicas sanctiones visitari, puniri, & corrigi possit, si in Ecclesijs suis resederint, quoscumque seculares Clericos, qualitercumque exèptos, qui alias suæ iurisdictioni subessent, de eorum excessibus, criminibus, & delictis, quoties, & quando opus fuerit, etiam extra visitationem, tanquam ad hoc Apostolicæ Sedis delegati, corrigendi, & castigandi facultatem habeant: quibuscunque exemptionibus, declarationibus, consuetudinibus, sententijs, iuramentis, concordijs, quæ suos tãtum obligent auctores, ipsis Clericis, ac eorum consanguineis, Capellanis, familiaribus, procuratoribus, & alijs quibilibet ipsorum exemptionum contemplatione, & intuitu minimè suffragantibus.

CAPVT V.

INsuper, cum nonnulli, qui sub prætextu quod super bonis, & rebus, ac iuribus suis diuersæ eis iniuriæ, ac molestiæ inferantur, certos iudices per litteras Conseruatorias deputari obtinent, qui illos à molestijs & iniurijs huiusmodi tueantur ac defẽdant, & in possessione, seu quasi bonorum, rerum, ac iurium suorum manu teneant, & cõseruent, neque super illis eos molestari permittant, eiusmodi litteras in plerisque contra concedentis mentem in reprobum sensum detorqueant: iccirco nemini omnino cuiuscumque dignitatis, & conditionis sit, etiam si Capitulum fuerit, Conseruatoriæ literæ cum quibuscumque clausulis, aut decretis, & quorumcumque iudicum deputatione, quocumque etiã alio prætextu, aut colore concessæ suffragentur ad hoc, ut coram suo Episcopo, siue alio superiore Ordinario in criminalibus, & mixtis causis accusari, & cõueniri, ac contra eam inquiri, & procedi non possit, aut quo-

minus

minus si qua iura ei ex cessione competierint, super illis liberè valeat apud iudicem ordinarium conueniri. In ciuilibus etiam causis si ipse actor extiterit, aliquem ei apud suos Cōseruatores iudices in iudicium trahere minimè liceat. Quod si in ijs causis, in quibus ipse reus fuerit, contigerit, vt electus ab eo Cōseruator ab actore suspectus esse dicatur, aut si qua inter ipsos iudices, Cōseruatorem, & Ordinarium controuersia super competentia iurisdictionis orta fuerit, nequaquam in causa procedatur, donec per arbitros, in forma iuris electos, super suspicionem, aut iurisdictionis competentia fuerit iudicatum. Familiaribus uero eius, qui huiusmodi literis Cōseruatorijs tueri se solent, nihil illæ profint, præterquam duobus dumtaxat, si tamen illi proprijs eius sumptibus vixerint. Nemo etiam similibus literarum beneficio vltra quinquennium gaudere possit. Non liceat quoque Cōseruatoribus iudicibus vllum habere tribunal erectum. In causis uero mercedum, aut miserabilium personarum huius sanctæ Synodi super hoc decretum in suo robore permaneat. Vniuersitates autem generales, ac Collegia Doctorum, seu scholarium, & regularia loca, necnon hospitalia actu hospitalitatem seruantia, ac Vniuersitatum, Collegiorum, locorum, & hospitalium huiusmodi personæ in præsentis Canone minimè comprehensæ, sed exemptæ omnino sunt, & esse intelligantur.

CAPVT VI.

QVIA uero, etsi habitus non facit monachum, oportet tamen Clericos vestes proprio congruètes ordini semper deferre, vt per decentiam habitus extrinseci morum honestatem intrinsecam ostendant: tanta autem hodie aliquorum inoleuit temeritas, religionisque cōtempus, vt propriam dignitatem, & honorem clericalem paruipendentes, vestes etiam publicè deferant laicales, pedes in diuersis ponentes, vnum in diuinis, alterum in carnalibus; propterea omnes Ecclesiasticæ personæ, quantumcūque exemptæ, quæ aut in sacris fuerint, aut dignitates, personatus, officia, aut beneficia qualiacumque Ecclesiastica obtinuerint, si posteaquam ab Episcopo suo, etiam per edictum publicum, moniti fuerint, honestum habitum clericalem, illorum ordini, ac dignitati congruentem, & iuxta ipsius Episcopi ordinationem, & mādatum non detulerint, per suspensionem ab ordinibus, ac officio, & beneficio, ac fructibus, redditibus, & prouentibus ipsorum beneficiorum, necnon si semel correpti, denuò in hoc deliquerint, etiam per priuationem officiorum, & beneficiorum huiusmodi coerceri possint, & debeant, Constitutionem Clementis. V. in Concilio Viennensi editam, quæ incipit, Quoniam, in nouando, & ampliando.

CAPVT VII.

CVM

CVM etiam qui per industriam occiderit proximum suum, & per infidias ab altari auelli debeat, quia sua voluntate homicidium perpetraverit, etiam si crimen id nec ordine iudiciario probatum, nec alia ratione publicum, sed occultum fuerit, nullo tempore ad sacros Ordines promoueri possit: nec illi aliqua Ecclesiastica beneficia, etiam si curam non habeant animarum, conferre liceat, sed omni Ordine, ac beneficio & officio Ecclesiastico perpetuò careat. Si uero homicidium non ex proposito, sed casu, vel vi vim repellendo, vt quis se à morte defenderet, fuisse commissum narretur, quam ob causam etiam ad Sacrorum Ordinum, & altaris ministerium, & beneficia quæcunque, ac dignitates iure quodammodo dispensatio debeat: committatur loci Ordinario, aut ex causa Metropolitano, seu viciniori Episcopo, qui non nisi causa cognita, & probatis processibus, ac narratis, nec aliter dispensare possit.

CAPVT VIII.

PRæterea, quia nonnulli, quorum etiam aliqui veri sunt Pastores, ac proprias oues habent, alienis etiam ouibus præesse quærunt, & ita alienis subditis quandoque intendunt, vt suorum curam negligant: qui cunque, etiã Episcopali præditus dignitate, qui alienos subditos puniendi priuilegium habuerit, contra clericos sibi non subiectos, præsertim in sacris constitutos, quorumcūque etiam atrocium criminum reos, nisi cum proprijs ipsorum clericorum Episcopi, si apud Ecclesiam suam resederit, aut personæ ab ipso Episcopo deputandæ interuentu nequaquam procedere debeat: alijs processibus, & inde secuta quæcunque viribus omnino careant.

CAPVT IX.

ET quia iure optimo distinctæ fuerunt Dioceses, & Parrochiæ, ac vnique gregi proprijs attributi Pastores, & inferiorum Ecclesiarum Rectores, qui suarum quisque ouium curam habeant, vt Ordo Ecclesiasticus non confundatur, aut vna & eadem Ecclesia duarum quodammodo Diocesium fiat, non sine graui eorum incommodo, qui illi subditi fuerint: beneficia vnus Diocesis, etiam si Parrochiales Ecclesiæ, Vicariæ perpetuæ, aut simplicia beneficia, seu præstimonialia, aut præstimoniales portiones fuerint, etiam ratione augendi cultum diuinum, aut numerum beneficiatorum, aut alia quacūque de causa, alterius Diocesis beneficio, aut monasterio, seu collegio, vel loco etiam pio perpetuo non vniantur, Decretum huius sanctæ Synodi super huiusmodi vnionibus in hoc declarando.

CAPVT X.

REGularia beneficia in titulum, Regularibus professis prouideri consueua, cum per obitum, aut resignationem, vel alias illa in titulum obtinentis

F nentis

## SESSIO

nentis vacare contigerit, religiosi tantum illius Ordinis, vel ipsi qui habitum omnino suscipere, & professionem emittere teneantur, & non alij, ne vestem lino, lanæque contextam induant, coaserantur.

### CAPVT XI.

**Q**VIA verò Regulares, de vno ad alium ordinem translati, facile à suo superiore licentiam standi extra monasterium obtinere solent, ex quo vagandi & apostatandi occasio tribuitur, nemo cuiuscumque ordinis Prælati, vel superior, vigore cuiuscumque facultatis, aliquem ad habitum, & professionem admittere possit, nisi ut in ordine ipso, ad quem transfertur, sub sui superioris obedientia in claustris perpetuo maneat, ac taliter translatus, etiam si Canonorum Regularium fuerit, ad beneficia secularia, etiam curata, omnino incapax existat.

### CAPVT XII.

**N**EMO etiam cuiusvis dignitatis Ecclesiasticæ, vel secularis, quacumque ratione, nisi Ecclesiam, beneficium, aut Capellam de nouo fundauerit, & construxerit, seu iam erectam, quæ tamen sine sufficienti dote fuerint, de suis proprijs, & patrimonialibus bonis competenter dotauerit, ius patronatus impetrare, aut obtinere possit, aut debeat. In casu autem foundationis, aut dotationis huiusmodi, institutio Episcopo, & non alteri inferiori referatur.

### CAPVT XIII.

**N**ON liceat præterea patrono cuiusvis priuilegij prætextu aliquem ad beneficia sui iuris patronatus, nisi Episcopo loci Ordinario, ad quem prouisio seu institutio ipsius beneficii, cessante priuilegio, iure pertineret, quoquo modo præsentare: alias præsentatio, ac institutio, forsanc secutæ nullæ sint, & esse intelligantur.

#### Indictio futuræ Sessiois.

**D**ECLARAT præterea sancta Synodus in futura Sessione, quam ad. XXV. diem Ianuarij, subsequenter anni. M. D. LII. habendam esse iam decreuit, vna cum sacrificio Missæ agendum, & tractandum esse de sacramento Ordinis, & prosequendam esse materiam de reformatione.

Sessio

## DECIMA QVINTA

### Sessio decima quinta.

QVAE EST QVINTA  
SVB IVLIO. III. PONT. MAX.

CELEBRATA DIE. XXV. IANV.

M. D. LII.

#### Decretum prorogationis Sessiois.



**Q**VM EX eo, quod proximis Sessioibus decretum fuit Sancta hæc & vniuersalis Synodus per hos dies accuratissimè, diligentissimèque tractauerit ea, quæ ad sanctissimum Missæ sacrificium, & ad Sacramentum Ordinis spectant, ut hodierna Sessio, quemadmodum Spiritus sanctus suggessisset, decreta de his rebus, & quatuor præterea articulos ad sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum pertinentes, in hanc tandem Sessionem dilatos publicaret, atque interim affuturos esse putauerit ad hoc sacrosanctum Conciliū eos, qui se Protestantes vocant, quorum causa eorum publicationem articulorum distulerat, & ut liberè, ac sine cunctatione vlla huc venirent, fidè eis publicā, siue saluum conductum concesserat: tamen, cum illi nondū venerint, & eorum nomine supplicatum huic sanctæ Synodo fuerit, ut publicatio, quæ hodierno die facienda fuerat, in sequentem Sessionem differatur, certa spe allata affuturos eos esse omnino multo ante illam Sessionem, saluo conductu amplioris formæ interim accepto: eadem sancta Synodus, in Spiritu sancto legitimè congregata, ipsidem Legato, & Nuncijs presidentibus, nihil magis optans, quam ex præstantissima natione Germanica omnes de religione dissensiones, & schismata tollere, ac eius quieti, paci, otioque cōsulere, parata ipsos, si venerint, & humaniter excipere, & benignè audire: confidensque eos non fidei Catholicæ pertinaciter oppugnandæ, sed veritatis cognoscendæ studio esse venturos, & ut euangelicæ veritatis studiosos decet, sanctæ matris Ecclesiæ decretis, & disciplinæ ad extremū esse acquieturos, sequentem Sessionem ad edenda, & publicanda ea, quæ supra commemorata sunt, in diem festū sancti Iosephi, qui erit die. xix. mensis Martij distulit, ut illi satis temporis & spatij habeant, non solū ad veniendū, verum etiam ad ea quæ voluerint, antequam is dies veniat, proponenda. Quibus ut omne diutius cunctandi causam adimat, fidem publicā, siue

F 2 Saluum



Saluum conductū eius qui recitabitur, tenoris & sententiæ libenter dat & concedit. Interea verò de Matrimonij Sacramento agendum, & de eo præter superiorū Decretorum publicationē definiendū esse eadē Sessione statuit & decernit, & prosequendā esse materiam reformationis.

Saluus conductus Protestantibus datus.



**S**ACROSANCTA œcumenica & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitimè congregata, præfidentibus in ea eisdem Sedis Apostolicæ Legato, & Nuncijs, inherendo Saluo conductui, in pœnultima Sessione dato, & illum iuxta tenorem infra scriptum ampliando, Vniuersis fidem facit, quòd omnibus, & singulis sacerdotibus, Electoribus, Principibus, Ducibus, Marchionibus, Comitibus, Baronibus, Nobilibus, Militaribus, Popularibus, & alijs quibuscumque viris, cuiuscumque status, & conditionis, aut qualitatis existat, Germanicæ prouinciæ, & nationis ciuitatibus, ac alijs locis eiusdem, & omnibus alijs Ecclesiasticis, & secularibus, præsertim Augustanæ confessionis personis, qui, aut quæ vnā cum ipsis ad hoc generale Tridentinum Concilium venient, aut mittentur, ac profecturi sunt, aut hucusque venerunt, quocumque nomine censeantur, aut valeant nuncupari, tenorem præsentium publicam fidem, & plenissimam verissimamque securitate, quam Saluum conductum appellant, liberè ad hanc ciuitatem Tridentinam veniendi, ibidemque manendi, standi, morandi, proponendi, loquendi, vna cum ipsa Synodo de quibuscumque negotijs tractandi, examinandi, discutiendi, & omnia quæcunque ipsis libuerit, ac articulos quoslibet tam scripto, quam verbo liberè offerendi, propalandi, eosque scripturis sacris, & beatorum Patrum verbis, sententijs, & rationibus declarandi, astruendi, & persuadendi, etsi opus fuerit, etiam ad obiecta Concilij generalis respondendi, & cū ijs, qui à Concilio delecti fuerint, disputandi, aut charitatiuè absq; omni impedimento conferendi, opprobrijs, conuicijs, ac contumelijs penitus semotis: & signanter, quod causæ controuersæ secundū sacram scripturam, & Apostolorum traditiones, probata Concilia, & Catholicæ Ecclesiæ consensum, & sanctorum Patrum auctoritates in prædicto Concilio Tridentino tractentur: illo etiam addito, vt religionis prætextu, aut delictorum circa eam commissorum aut committendorum minimè puniantur, impartitur, & omnino concedit: sic etiam, vt propter illorum præsentiam neque in itinere, aut quocumque locorum, eundo, manendo, aut redeundo, nec in ipsa ciuitate Tridentina à diuinis officijs quouis modo cessentur: & vt his peractis, vel non peractis, quando cumque ipsis libuerit, aut

maiorum

maiorum suorū mandato & assensu, ad propria reuerti optabūt, aut aliquis eorū optabit, mox absq; vlla renitentia & occasione, aut mora, saluis rebus eorū, & suorum pariter honore, et personis, vice versa possint iuxta placitū liberè, & securè redire: de scientia tamen ab eadē Synodo deputandorū, vt tunc opportunè eorum securitati absq; dolo & fraude prouideatur. Vult etiā sancta Synodus in hac publica fide, saluoq; conductu, omnes quascumque clausulas includi, & contineri, ac pro inclusis haberi, quæ pro plena, efficaci, & sufficienti securitate in eūdo, stando, ac redeūdo necessaria & opportunæ fuerint. Illud etiā ad maiorē securitatem, & pacis, ac conciliationis bonum exprimens, quod si quispiam, aut illorū aliqui, siue in itinere Tridentum veniendo, siue ibidē morando, aut redeundo, aliquod enorme, quod absit egerint, aut cōmiserint, quo posset huius fidei publicæ & assurationis beneficiū eis cōcessum annullari, aut cessare vult, & concedit, vt in huiusmodi facinore deprehensi ab ipsis dūtaxat, & nō ab alijs condigna animaduersione cū emenda sufficienti, per partē ipsius Synodi meritò approbanda & laudanda, mox puniantur, illorū assurationis forma, cōditionibus, & modis omnino manētibus illibatis. Pariformiter etiā vult, vt si quisquā, vel aliqui ex ipsa Synodo, siue in itinere, aut manēdo, aut redeundo, aliquod enorme, quod absit, egerint, aut cōmiserint, quo posset huius fidei publicæ, & assurationis beneficiū violari, aut quoquo modo tolli, in huiusmodi facinore deprehēsi, ab ipsa Synodo dūtaxat, & non ab alijs condigna animaduersione, & emenda sufficienti per partē Dominorum Germanorū Augustanæ confessionis, tunc hic præsentū, meritò laudanda, & approbāda, mox puniatur: præsentis assurationis forma, cōditionibus, et modis omnino manētibus illibatis. Vult præterea ipsa Synodus, quòd liceat ipsis Ambasciatoribus omnibus & singulis toties, quotiescūq; opportunū fuerit, seu necessariū, ad auram capiendā exire de ciuitate Tridentina, & reuerti ad eandē, necnon nunciū, vel nuncios suos ad quæcunque loca pro suis necessarijs negotijs ordinādis liberè mittere, seu destinare, ac ipsos missos seu destinatos, seu missum & destinatū suscipere toties, quoties eis videbitur expedire, ita quod aliqui vel aliquis per deputandos Concilij societur, qui eorū securitati prouideant, vel prouideat. Quiquidem saluus conductus, & securitates stare, ac durare debent, & à tempore, & per tēpus, quo in ipsius Synodi, & suorū tuitionis curam ipsos suscipi contigerit, & vsq; ad Tridentum perducit, ac toto tempore mansionis eorum ibidē, & rursus post sufficientem audientiā habitam, spatio viginti dierum præmissio, cum ipsi petierint, aut Concilium, habita huiusmodi audientia, ipsis recessum indixerit, à Tridento vsque in quem quisq; elegerit sibi locum tutum, Deo fauente restituet, dolo, &

fraude prorsus exclusis. Quæ quidem omnia pro vniuersis & singulis Christi fidelibus, pro omnibus Principibus, tam Ecclesiasticis, quam secularibus quibuscūque, atq; omnibus alijs Ecclesiasticis, ac secularibus personis, cuiuscūque status, & conditionis existant, aut quocumque nomine censeantur, inuiolabiliter obseruanda esse promittit, & bona fide spondet. Insuper, omni fraude & dolo exclusis, vera & bona fide promittit, ipsam Synodū nullam vel manifestè vel occultè occasionē questuram, aut aliqua auctoritate, potentia, iure, vel statuto, priuilegio legum vel Canonum, aut quorumcūq; Conciliorū, præsertim Constantiensis, & Senensis quacūque forma verborum expressa, in aliquod huius fidei publicæ & plenissimæ affecurationis, ac publicæ & liberæ audientię, ipsi per ipsam Synodum concessæ, præiudicium quouis modo vsuram, aut quemquā vti permissurā: quibus in hac parte pro hac vice derogat. Quod si sancta Synodus, aut aliquis ex ea, vel suis cuiuscūq; conditionis, vel status, aut præeminentię existens, præscriptæ affecurationis, & salui conductus formam & modum in quocūque puncto, vel clausula violauerit: quod tamen auertere dignetur Omnipotēs, & sufficiens emenda mox non fuerit subsecuta, & ipsorum arbitrio merito approbanda & laudanda, habeant ipsam Synodum, & habere poterūt, incidisse in omnes pœnas, quas iure diuino, & humano, aut consuetudine huiusmodi saluorum cōductuum violatores incurrere possunt, absque omni excusatione, & quauis in hac parte contradictione.

## Sessio decimasexta.

QVAE EST SEXTA ET VLTIMA  
SVB IVLIO. III. PONT. MAX.

CELEBRATA DIE. XXVIII. APRIL.  
M. D. LII.

### Decretum suspensionis Concilij.

**S**ACROSANCTA œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsentibus in ea Reuerendissimis Dominis, Sebastiano Archiepiscopo Sipontino, & Aloysio Episcopo Veronensi, Apostolicis Nuncijs, tam eorum proprio, quam Reuerendissimi, & Illustrissimi Domini Marcelli, tit. S. Mar-

cel. S. R. E. Cardinalis, Crescentij, Legati, ob aduersam eius grauissimam valetudinē absentis, nomine, non dubitat, Christianis omnibus patere, hoc Conciliū œcumenicū Tridētū primo à Paulo se. rec. cōuocatū, & collectum fuisse, deinde à Sāctissimo Dño nostro Iulio. III. efflagitate Carolo. V. Augustissimo Imperatore, ea præcipue de causa fuisse restitutum, vt religionē in multis orbis partibus, & præsertim in Germania, in diuersas opiniones miserabiliter distractā, in statū pristinū reuocaret, abusus, & morēs Christianorū corruptissimos emēdaret: cumq; ad hoc agendū quā plurimi Patres, nulla laborū suorum, periculorūq; habita ratione, è diuersis regionibus alacriter confluxissent, resq; strenuè magno fideliū concursu, feliciterq; procederet, ac spes esset nō leuis, illos Germanos, qui eas nouitates excitant, in Conciliū venturos sic animatos, vt veris Ecclesiæ rationibus vnanimiter acquiescerēt: lux deniq; quedā rebus affulsiße videretur, caputq; attollere inciperet profligata antea, et afflicta Respu. Christiana, ij repēte tumultus, ea bella hostis generis humani vrsutia exarserūt, vt Conciliū velut hæere, ac suū cursum interrūpere satis incōmodè cogeretur, spesq; omnis vltioris pgressus hoc in tēpore tolleretur, tantūq; aberat, vt sancta Synodus Christianorū malis, & incōmodis mederetur, vt multorū mentes præter sui animi sententiā irritaret, potius quā placaret. Cū igitur ipsa sancta Synodus omnia, & præcipue Germaniā armis ardere, & discordijs videret, omnes ferè Episcopos Germanos, præsertim Principes Electores suis consultū Ecclesijs è Concilio abijisse: decreuit tātæ necessitati nō reluctari, & ad meliora tēpora reticere, vt Patres, quod eis nūc agere non licet, suis ouibus prospectū ad suas Ecclesias regredi valerent, ne diutius vtrobq; inutili otio cōterātur. Atq; ita, quoniā sic tēporū conditio tulit, huius œcumenici Cōcilij Tridētini pgressum, per bienniū suspēdendū fore decernit, prout præfenti Decreto suspēdit: ea tamē lege, vt sic citius pacata res sit, ac trāquillitas pristina reuertatur, quod sperat Dei Opt. Maxi. beneficio nō longo fore spatio futurū, ipsius Concilij progressus eodēmet tēpore suā vim, firmitatē, vigorēq; habere censeatur. Sin autē, quod Deus auertat, peracto biēnio prædicta legitima impedimēta nō fuerint submota, quāprimū cessauerint, talis suspensio eo ipso sublata esse intelligatur, ac suus vigor, & robur Cōcilio sit restitutum, & esse intelligatur sine alia noua Cōcilij conuocatione, & cedere ad hoc Decretū cōsensu, & auctoritate Sāctitatis suæ, & sanctæ Sedis apostolicæ. Interea tamē eadē sancta Synodus exhortatur omnes Principes Chriianos, & omnes Prælatos, vt obseruent, & respectiue, quatenus ad eos spectat, obseruare faciāt in suis regnis, dominijs, & Ecclesijs, omnia, & singula, quæ per hoc Sacrū œcumenicum Concilium fuerunt hætenus statuta, & decreta.

SESSIO  
BULLA CELEBRATIO  
nis Concilii Tridentini.

SVB PIO. III. PONT. MAX.

**B**EIVS EPISCOPVS, seruus seruorum Dei, ad perpetuā rei memoriam. AD ECCLESIAE regimen, licet tanto oneri impares, sola Dei dignatione vocati, statim circūferentes mentis oculos per omnes Reipublicae Christianae partes, cernentesq; non sine magno horrore, quā longē, lateq; pestis haeresum, & schismatis peruasisset, quanta Christiani populi mores correctione indigerēt: in eam curam & cogitationem, pro suscepti muneris officio, incumbere coepimus, quemadmodum ipsas haereses extirpare, tantumque & tam perniciosum schisma tollere, moreq; adeo corruptos, & deprauatos emendare possemus. Cum autem intelligeremus, ad haec sananda mala aptissimū esse remediū, quod sancta haec Sedes adhibere consueuisset, oecumenici generalisq; Concilij, eius congregandi, & Deo iuuante, celebrandi consilium coepimus. Indictum illud quidem antea fuit à fel. rec. Paulo. III. & eius successore Julio, praedecefforibus nostris, sed varijs de causis saepius impeditum, & interpellatum perfici non potuit. Siquidem Paulus, cum id primo in urbem Mantuam, deinde Vicentiam indixisset, quasda ob causas, in literis eius expressas, id primo suspendit, postea Tridentum transtulit: deinde cum quibusda de causis ibi quoq; eius celebrandi tēpus dilatum fuisset, tandem suspensione sublata, in eadem ciuitate Tridentina inchoatum fuit: verū Sessionibus aliquot habitis, & nonnullis decretis factis, ipsum se postea Concilium aliquibus de causis, accedente etiam Sedis Apostolica auctoritate, Bononiam transtulit. Julius autem, qui ei successit, in eandē ciuitatem Tridentinā id reuocauit: quod quidem tēpore facta alia quaedā decreta sunt: sed cum noui in propinquis Germaniae locis tumultus excitati fuissent, & bellum in Italia, & Gallia grauissimū exarsisset, rursus Concilium suspensum & dilatum fuit, adnitente nimirū humani generis hoste, aliasque ex alijs difficultates, & impedimenta obijciente, ut tantum Ecclesiae commodum, quod prorsus auferre non poterat, saltem quam diutissime retardaret. Quantopere verò interea auctae fuerint, & multiplicatae, ac propagatae haereses, quantopere schisma creue-

rit,

DECIMASEXTA.

49

rit, sine maximo animi dolore, nec meminisse possumus, nec referre. Sed tandem pius & misericors Dominus, qui nunquam ita irascitur, ut misericordiae obliuiscatur, Regibus, & Principibus Christianis pacem, & vnanimitatem donare dignatus est. Qua nos occasione oblata maxime in spem venimus, ipsius misericordia treti, fore, ut his tantis quoque Ecclesiae malis eadem Concilij via finis imponatur. Nos itaq; ad schisma, haeresesq; tollendas, ad corrigendos, & reformandos mores, ad pacē inter Christianos Principes conseruandam, celebrationem eius non esse duximus diutius differendam. Habita igitur cum venerabilibus fratribus nostris. S. R. E. Cardinalibus deliberatione matura, factis etiam consilij nostri certioribus charissimis in Christo filijs nostris, Ferdinādo Romanorum Imperatore electo, & alijs Regibus, atque Principibus, quos quidem, sicut de eorum summa pietate & sapiētia nobis pollicebamur, paratissimos ad ipsius Concilij celebrationē adiuuādā inuenimus, ad Dei omnipotentis laudem, honorem, & gloriam, atq; vniuersalis Ecclesiae vtilitatē, de eorūdem fratrum nostrorum cōsilio, & assensu sacrum oecumenicum & generale Concilium ex auctoritate eiusdem Dei, & beatorū Petri & Pauli Apostolorum, qua nos quoq; in terris fungimur, freti, & subnixi, in ciuitate Tridentina, ad sacratissimum diem Resurrectionis Dominicae proximē futurum indicimus, & ibi celebrandū, sublata suspensione quacūque, statuimus, atque decernimus. Quocirca venerabiles fratres nostros, omnibus ex locis, Patriarchas, Archiepiscopos, Episcopos, & dilectos filios Abbates, ceterosq; quibus in Concilio generali sedere, & sententiam dicere, iure Cōmuni, vel ex priuilegio, vel ex antiqua consuetudine licet, vehemēter in Domino hortamur, & monemus, atque etiam districte praecipiendo mandamus in virtute sanctae obedientiae, in vi quoque iuramenti, quod praestiterunt, & sub poenis, quas in eos, qui ad Concilia generalia cōuenire neglexerint, sacris sciūt esse Canonibus constitutas, ut ad Concilium ibi celebrandum conueniant, intra eam diem, nisi fortē impedimento fuerint legitimo praepediti: quod tamen impedimentum per legitimos procuratores Synodo probare debent. Monemus praeterea omnes, & singulos, quorum interest, interesseue poterit, ut in Concilio adesse ne negligent. Charissimos verò in Christo filios nostros, Romanorū Imperatorem electum, ceterosq; Reges, & Principes, quos optandum sanē esset Concilio interesse posse, hortamur, & rogamus, ut si ipsi interesse Concilio non poterint, at oratores suos prudentes, graues, & pios viros utique mittāt, qui ipsorum nomine illi intersint, curentque diligenter pro sua pietate, ut ex eorum regnis, atq; dominijs Praelati, sine recusatione, ac mora, tam necessario tēpore, Deo, & Ecclesiae officium suū praestent: eosdē etiam

cura-

SESSIO

curaturos esse minime dubitantes, vt per ipsorum regna & dominia, tum, ac liberum iter Prælati, eorumque familiaribus, comitibus, & alijs omnibus ad Conciliū euntibus, & ab illo redeuntibus pateat, benignèq; ac comiter omnibus in locis recipiantur, atque tractentur, sicut quod ad nos attinet, ipsi quoque curabimur, qui nihil omnino prætermittere decreuimus, quod ad tam pium, & salutare opus perficiendum, à nobis in hoc loco constitutis, præstari possit, nihil, vt Deus scit, querentes aliud, nil propositum habentes in hoc Concilio Celebrando, nisi honorem ipsius Dei, dispersarum ouium reductionem, ac salutem, & perpetuam Christianæ Reip. tranquillitatem, ac quietem. Vt verò hæc literæ, & quæ in eis continentur, ad omnium, quorum oportet, notitiam perueniant: nec quisquam ea excusatione vti possit, quod illa ignorauerit, præsertim cum nō ad omnes, quos de his literis certiores fieri oporteret, tutus forsitan pateat aditus, volumus, & mandamus, vt in Basilica Vaticana Principis Apostolorum, & in Ecclesia Lateranensi tunc, cum in eis populus, vt Missarum solennibus interfit, congregari solet, palam clara voce à curiæ nostræ cursoribus, seu notarijs aliquibus publicis recitentur, & postquam recitata fuerint, ad valuas earum ecclesiarum, itemq; Cancellariæ Apostolicæ, & in loco solito campi Floræ affigantur, ibiq; quò legi, & omnibus innotescere possint, aliquandiu relinquuntur. Cum autem inde amouebuntur, earum exempla in iisdem locis affixa remaneant. Nos enim per recitationem hanc, publicationem, & affixionem omnes, & singulos, qui his literis comprehenduntur, post duos menses à die publicationis, & affixionis earum, volumus perinde astrictos, & obligatos esse, ac si ipsismet illæ coram editæ & lectæ fuissent. Transumptis quoque earum, quæ manu publici alicuius notarij scripta, subscriptæ, & sigillo, ac subscriptione alicuius personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ, munita fuerint, vt sine dubitatione vlla fides habeatur, mandamus, atque decernimus. Nulli ergo omnino hominū liceat, hanc paginam nostræ indictionis, statuti, decreti, præcepti, admonitionis, & adhortationis infringere, vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare præsumperit, indignationem omnipotentis Dei, ac beatorum Petri & Pauli Apostolorum eius, se noverit incursum. Dat. Romæ, apud sanctum Petrum, anno incarnationis Dominicæ. M. D. LXIII. Kalend. Decemb. Pontificatus nostri Anno primo.

Antonius Florellus Lauellinus.  
Barengus.

SACRO

DECIMASEPTIMA

50

SACROSANCTI  
OECUMENICI ET GENERALIS  
CONCILII TRIDENTINI.

Sessio. XVII.

QUAE EST PRIMA  
SVB PIO. III. PONT. MAX.

CELEBRATA DIE. XVIII. IAN.

M. D. LXII.

Decretum de celebrando Concilio.



PLACET ne vobis, ad laudem & gloriam sanctæ ac indiuiduæ Trinitatis, Patris, & filij, & Spiritus sancti, ad incrementum & exaltationem fidei, & religionis Christianæ, Sacrum œcumenicum, & generale Concilium Tridentinum, in Spiritu sancto legitime congregatū, ab hodierno die, qui est decimus octauus mēsis Ianuarij, anni à natiuitate Domini millesimi quingentesimi sexagesimi secūdi, Cathedræ Romanæ beati Petri, Apostolorū Principis, cōsecrato, sublata quacūque suspensione, iuxta formā & tenorem literarum Sanctissimi Domini nostri Pij. III. Pont. Max. celebrari, & in eo, ea debito seruato ordine tractari, quæ, proponentibus Legatis ac Præsidentibus, ad horum tēporum leuandas calamitates, sedandas de religione controuersias, coercendas linguas dolosas, deprauatorū morum abusus corrigendos, Ecclesiæ veram atque Christianam pacem conciliandam apta & idonea, ipsi sanctæ Synodo videbuntur. Responderunt, Placet.

Indictio futuræ Sessionis.

PLACET ne vobis, proximā futurā Sessionē habendā, & celebrandam esse feria quinta, post secundā Dominicā Quadragesimæ, quæ erit die vigesima sexta mensis Februarij. Responderunt, Placet.

Sessio

## Sessio decima octaua.

QVAE EST SECVNDA

SVB PIO. III. PONT. MAX.

CELEBRATA DIE. XVI. FEBR.

M. D. LXII.

Decretum de Librorum delectu, & omnibus ad  
Concilium fide publica inuitandis.

**S**ACROSANCTA œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præfidentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, non humanis quidem viribus cõfisa, sed Domini nostri Iesu Christi, qui os, & sapientiam Ecclesiæ suæ daturum se promisit, ope & auxilio freta, illud præcipue cogitat, vt Catholicæ fidei doctrinam, multorum inter se dissidentium opinionibus, pluribus locis inquinatam & obscuratam, in suam puritatem & splendorem aliquando restituat, & mores, qui à veteri instituto deflexerunt, ad meliorem vitæ rationem reuocet, corque patrum ad filios, & cor filiorum ad patres conuertat. Cum itaque omnium primum animaduertit, hoc tempore suspectorum, ac perniciosorum librorum, quibus doctrina impura continetur, & longè latèque diffunditur, numerum nimis excreuisse, quod quidem in causa fuit, vt multæ censuræ in varijs prouincijs, & præsertim in alma vrbe Roma pio quodam zelo editæ fuerint, neque tamen huic tam magno ac pernicioso morbo salutarem vllam profuisse medicinã, censuit, vt delecti ad hanc disquisitionem Patres de censuris, librisque quid facto opus esset, diligenter considerarent, atque etiam ad eandem sanctam Synodum suo tempore referrent: quo facilius ipsa possit varias & peregrinas doctrinas tanquam zizaniã à Christianæ veritatis tritico separare, deque his commodius deliberare, & statuere, quæ ad scrupulum ex complurium animis eximendum, & tollendas multarum querelarum causas, magis opportuna videbuntur. Hæc autem omnia ad notitiam quorumcumque deducta esse vult, prout etiam præfenti decreto deducit, vt si quis ad se pertinere aliquo modo putauerit, quæ vel de hoc libro-

rum

rum, & censurarum negotio, vel de alijs, quæ in hoc generali Concilio tractanda prædixit, non dubitet à sancta Synodo se benigne auditum iri. Quoniam verò eadem sancta Synodus ex corde optat, Deumque enixe rogat, quæ ad pacem sunt Ecclesiæ, vt vniuersi communem matrem in terris agnoscentes, quæ, quos peperit, obliuisci non potest, vnanimis vno ore glorificemus Deum, & Patrem Domini nostri Iesu Christi, per viscera misericordiæ eiusdem Dei, & Domini nostri, omnes qui nobiscum communionem non habent, ad concordiam & reconciliationem, & vt ad hanc sanctam Synodum veniant, inuitat, atque hortatur, vtque charitatem, quod est vinculum perfectionis, amplectantur, pacemque Christi exultantem in cordibus suis, præ se ferant, in quam vocati sunt in vno corpore.

Hanc ergo non humanam, sed Spiritus sancti vocem audientes, ne obdurent corda sua, sed in suo sensu non ambulantes, neque sibi placentes, ad tam piã & salutarem matris suæ admonitionem excitentur, & conuertantur: omnibus enim charitatis officijs sancta Synodus eos vt inuitat, ita complectetur.

Insuper eadẽ sancta Synodus decreuit, fidem publicam in Cõgregatione generali concedi posse, & eandem vim habituram, eiusdemque roboris & momẽti futurã, ac si in publica Sessione data & decreta fuisset.

## Indictio futuræ Sessionis.

**E**adem sacro sancta Synodus Tridentina, in Spiritu sancto legitime congregata, præfidentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, statuit, & decernit, proximam futuram Sessionem habendam & celebrandam esse feria quinta, post sacratissimum festum Ascensionis Domini, quæ erit. XIII. mensis Maij.

SALVVS CONDVCTVS CONCESSUS  
Germanicæ nationi in Congregatione generali,  
Die. IIII. Martij. M. D. LXII.

**S**ACROSANCTA œcumenica & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præfidentibus in ea eisdem Apostolicæ sedis Legatis, vniuersis fidem facit, quod omnibus & singulis Sacerdotibus, Electoribus, Principibus, Ducibus, Marchionibus, Comitibus, Baronibus, Nobilibus, Militaribus, popularibus, & alijs quibuscumque viris, cuiuscumque status, & conditionis, aut qualitatis existant, Germanicæ prouinciæ, & nationis

tionis

SESSIO

tionis, ciuitatibus, & alijs locis eiusdem, & omnibus alijs Ecclesiasticis, & secularibus, præsertim Augustanæ confessionis personis, qui, aut que vnâ cum ipsis ad hoc generale Tridentinum Concilium venient, aut mittentur, ac profecturi sunt, aut hucusque venerunt, quocumque nomine censeantur, aut valeant nuncupari, tenore præsentium publicam fidem, & plenissimam, verissimamque securitatem, quâ Saluū conductum appellant, liberè ad hanc ciuitatem Tridentinam veniendi, ibidè que manendi, standi, morandi, proponendi, loquendi, vna cum ipsa Synodo, de quibuscūque negotijs tractandi, examinandi, discutiendi, & omnia quæcūque ipsis libuerit, ac articulos quoslibet tam scripto, quam verbo liberè offerendi, propalandi, eosque scripturis sacris, & beatorum Patrum verbis, sententijs, & rationibus declarandi, astruendi, & persuadendi: & si opus fuerit, etiam ad obiecta Concilij generalis respondendi, & cum ijs qui à Concilio delecti fuerint, disputandi, aut charitatiuè absque omni impedimento conferendi, opprobrijs, conuitijs, ac contumelijs penitus semotis, & signanter, quod causæ controuersæ, secundum sacram scripturam, & Apostolorum traditiones, probata Concilia, & Catholicæ Ecclesiæ consensus, & sanctorum Patrum auctoritates in prædicto Concilio Tridentino tractetur: illo etiam addito, vt religionis prætextu, aut delictorum circa eam commissorum, aut committendorum minimè puniantur, impertitur, ac omnino concedit: sic etiam, vt propter illorum præsentiam, neque in itinere, aut quocumque locorum, eundo, manendo, aut redeundo, nec in ipsa ciuitate Tridentina à diuinis officijs quouis modo cessetur: & vt his peractis, vel non peractis, quocumque ipsis libuerit, aut maiorum suorum mandato & assensu, ad propria reuertii optabunt, aut aliquis eorum optabit, mox absque vlla renitentia, & occasione, aut mora, saluis rebus eorum, & suorum pariter honore, & personis, vice versa possint iuxta beneplacitum liberè & securè redire: de scientia tamen ab eadem Synodo deputandorum, vt tunc opportunè eorum securitati absque dolo & fraude prouideatur. Vult etiã sancta Synodus in hac publica fide, saluoque conductu omnes quascūque clausulas includi & contineri, ac pro inclusis haberi, quæ pro plena, efficaci & sufficienti securitate in eundo, stando, ac redeundo necessariae & opportuna fuerint. Illud etiam ad maiorem securitatem, & pacis, ac conciliationis bonum exprimens, quod, si quispiam, aut illorum aliqui, siue in itinere Tridentum veniendo, siue ibidem morando, aut redeundo, aliquod enorme, quod absit, egerint, aut commiserint, quo possit huius fidei publicæ, & assurationis beneficium, eis concessum annullari, aut cessari, vult, & concedit, vt in huiusmodi facinore deprehensi, ab ipsis duntaxat, & non ab alijs, condigna animaduersione, cum emenda suffi-

DECIMOCTAVA

52

cienti, per partem ipsius Synodi meritò approbata & laudata, mox puniantur: illorum assurationis forma, conditionibus, & modis omnino manentibus illibatis. Pariformiter etiam vult, vt si quisque vel aliquis ex ipsa Synodo, siue in itinere, aut manendo, aut redeundo, aliquod enorme, quod absit, egerint, aut commiserint, quo possit huius fidei publicæ, & assurationis beneficium violari, aut quoquo modo tolli, in huiusmodi facinore deprehensi, ab ipsa Synodo duntaxat, & non ab alijs, condigna animaduersione, & emenda sufficienti, per partem Dominorum Germanorum Augustanæ Confessionis, tunc hic præsentium, meritò laudanda & approbata, mox puniantur: præsentis assurationis forma, conditionibus, & modis omnino manentibus illibatis. Vult præterea ipsa Synodus, quod liceat ipsis Ambasciatoribus omnibus & singulis toties, quotiescumque opus fuerit, seu necessarium, ad auram capiendam exire de ciuitate Tridentina, & reuertii ad eandem, necnon nuncium, vel nuncios suos, ad quæcumque loca pro suis necessarijs negotijs ordinandis liberè mittere, seu destinare, ac ipsos missos, seu destinatos, seu missum, & destinatum suscipere toties, quoties eis videbitur expedire, ita quod aliqui, vel aliquis, per deputandos Concilij socientur, qui eorum securitati prouideant, vel prouideat. Qui quidem saluus conductus, & securitates stare, ac durare debeant, & à tempore, & per tempus, quo in ipsius Synodi, & suorum tuitionis curam ipsos suscipi contigerit, & vsque ad Tridentum perducii, ac toto tempore mansionis eorum ibidem: & rursus, post sufficientem audientiam habitam, spatio viginti dierum præmissis, cum ipsi petierint, aut Concilium, habita huiusmodi audientia, ipsis recessum indixerit à Tridento, vsque in quem quisque elegerit sibi locum tutum, Deo fauente restituet, dolo & fraude prius exclusis. Quæ quidem omnia pro vniuersis & singulis Christi fidelibus, pro omnibus Principibus, tam Ecclesiasticis, quam secularibus quibuscumque, atque omnibus alijs Ecclesiasticis et secularibus personis, cuiuscumque status & conditionis existant, aut quocumque nomine censeantur, inuolabiliter obseruanda esse promittit, & bona fide spondet. Insuper, omni fraude & dolo exclusis, vera & bona fide promittit, ipsam Synodum nullam, vel manifestè, vel occultè occasionem quæsituram, aut aliqua auctoritate, potentia, iure, vel statuto, priuilegio legum, vel Canonum, aut quorumcumque Conciliorum, præsertim Constantiensis, & Senensis, quacumque forma verborum expressa, in aliquod huius fidei publicæ, & plenissimæ assurationis, ac publicæ & liberæ audientia, ipsis per ipsam Synodum concessæ, præiudicium, quouis modo usuram, aut quemquam vti permissuram: quibus in hac parte pro hac vice derogat. Quod si sancta Synodus, aut aliquis ex ea, vel suis cuiuscumque condi-

## SESSIO

conditionis, vel status, aut præminentie existens, præscriptæ affectionis, & Salui conductus formam & modum in quocūque puncto, vel clausula violauerit, quod tamen auertere dignetur Omnipotēs, & sufficiens emenda non fuerit mox subsecuta, & ipsorum arbitrio merito approbanda & laudanda, habeant ipsam Synodum, & habere poterunt, incidisse in omnes pœnas, quas iure diuino & humano, aut consuetudine huiusmodi Saluorum conductuum violatores incurrere possunt, absque omni excusatione, aut quauis in hac parte contradictione.

Extensio ad alias nationes.

**E**adē Sacrosancta Synodus, in Spiritu sancto legitimè congregata, præfidentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis de latere Legatis, omnibus, & singulis alijs, qui nobiscum in ijs quæ sunt fidei, communio nem non habent, ex quibuscumque regnis, nationibus, prouincijs, ciuitatibus, ac locis, in quibus publicè, & impune prædicatur, vel docetur, siue creditur contrarium eius, quod sancta Romana sentit Ecclesia, dat fidem publicam, siue Saluum conductum, sub eadem forma, & eisdem verbis, quibus datur Germanis.

## Sessio decimanona.

QVAE EST TERTIA  
SVB P I O. III. P O N T. M A X.  
CELEBRATA DIE XXIII. M A R T.  
M. D. LXII.

Decretum prorogationis Sessiois.

**S**ACROSANCTA œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitimè congregata, præfidentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, Decrera ea, quæ hodie in præfenti Sessioe statuenda, ac facienda erant, iustis nonnullis, ac honestis causis, in feriam quintam, post proximam solennitatem corporis Christi, quæ erit pridie

## DECIMANONA ET. XX.

33

pridie nonas Iunij, proroganda esse censuit, ac prorogat, dictaque diē Sessionem habendam esse, ac celebrandam omnibus indicit. Interea rogandus est Deus, & Pater Domini nostri Iesu Christi, auctor pacis, ut sanctificet corda omnium, quo adiuuante, sancta Synodus, & nunc, & semper meditari, ac peragere valeat, quæ ad eius laudem & gloriam pertineant.

## Sessio vigesima.

QVAE EST QUARTA  
SVB P I O. III. P O N T. M A X.  
CELEBRATA DIE IIII. I V N.  
M. D. LXII.

Decretum prorogationis Sessiois.

**S**ACROSANCTA œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitimè congregata, præfidentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, propter varias difficultates, ex diuersis causis exortas, atque etiam ut congruentius, maiorique cum deliberatione omnia procedant, nempe ut Dogmata cum ijs, quæ ad reformationes spectant, simul tractentur, & sanciantur ea, quæ statuenda videbuntur, tam de reformatione, quam de Dogmatibus in proxima Sessioe, quam omnibus indicit in diem sextam decimam subsequentis mensis Iulij, definienda esse decreuit. Hoc tamen adiecto, quod dictum terminum ipsa sancta Synodus pro eius arbitrio & voluntate, sicuti rebus Concilij putauerit expedire, etiam in generali Congregatione, restringere & prorogare liberè possit, & valeat.

G Sessio

SESSIO  
Sessio vigesima prima.

QUAE EST QUINTA  
SVB PIO. III. PONT. MAX.

CELEBRATA DIE. XVI. IUL.

M. D. LXII.

Doctrina de Communionem sub vtraque  
specie, & paruulorum.

**S**ACROSANCTA œcumenica, & generalis Tri-  
dentina Synodus, in Spiritu sancto legitimè congrega-  
ta, presidentibus in ea eisdem Apostolicę Sedis Legatis,  
cum de tremèdo & sanctissimo Eucharistię Sacramen-  
to varia diuersis in locis errorum monstra nequissimi  
Dæmonis artibus circumferantur, ob quę in nonnullis prouincijs mul-  
ti à Catholicę Ecclesię fide, atque obedientia videantur discessisse, cen-  
suit ea, quę ad Communionem sub vtraque specie, & paruulorum per-  
tinent, hoc loco exponenda esse. Quapropter cunctis Christi fidelibus  
interdicit, ne posthac de ijs aliter vel credere, vel docere, vel prædicare  
audeant, quam est his decretis explicatum, atque definitum.

Laicos & Clericos non conficientes, non astringi  
iure diuino ad Communionem sub vtraque specie.  
CAPVT I.

**I**TAQUE sancta ipsa Synodus à Spiritu sancto, qui spiritus  
est sapientię & intellectus, spiritus consilij & pietatis, edocta,  
atque ipsius Ecclesię iudicium & consuetudinem secuta, de-  
clarat, ac docet, nullo diuino præcepto laicos, & clericos non  
conficientes, obligari ad Eucharistię Sacramentum sub vtraque specie  
sumendum, neque vilo pacto, salua fide dubitari posse, quin illis alterius  
speciei communio ad salutem sufficiat: nam etsi Christus Dominus in  
ultima cœna venerabile hoc Sacramentum in panis & vini speciebus in-  
stituit, & Apostolis tradidit, non tamen illa institutio, & traditio eo ten-  
dunt, vt omnes Christi fideles statuto domini ad vtramque speciem ac-  
cipiendam

VIGESIMAPRIMA

54

cipiendam astringantur: sed neque ex sermone illo, apud Ioannē sexto,  
rectè colligitur, vtriusque speciei cõmunionem à Domino præceptam  
esse, vtcumque iuxta varias sanctorum Patrum, & Doctorum interpre-  
tationes intelligatur: namque qui dixit, Nisi manducaueritis carnem fi-  
lij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis: di-  
xit quoque, Si quis manducauerit ex hoc pane, viuet in æternum. Et qui  
dixit, Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, habet  
vitam æternam: dixit etiam, Panis, quem ego dabo, caro mea est pro  
mundi vita. Et denique qui dixit, Qui manducat meam carnem, & bi-  
bit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo: dixit nihilominus,  
Qui manducat hunc panem, viuet in æternum.

Ecclesię potestas circa dispensationem Sacra-  
menti Eucharistię. Caput II.

**P**Ræterea declarat, hanc potestatem perpetuò in Ecclesia fuisse,  
vt in Sacramentorum dispensatione, salua illorum substãtia,  
ea statueret, vel mutaret, quę fuscipientium vtilitati, seu ipso-  
rum Sacramentorum venerationi, pro rerum, temporum,  
& locorum varietate, magis expedire iudicaret. Id autè Apostolus non  
obscurè visus est innuisse, cum ait, Sic nos existimet homo, vt ministros  
Christi, & dispensatores mysteriorum Dei: atque ipsum quidem hac po-  
testate vsum esse satis constat, cum in multis alijs, tum in hoc ipso sacra-  
mento, cum ordinatis nonnullis circa eius vsum, Cetera, inquit, cum ve-  
nero, disponam. Quare agnoscens sancta mater Ecclesia hanc suam in  
administratione Sacramentorum auctoritatem, licet ab initio Christia-  
næ religionis non infrequens vtriusque speciei vsus fuisset: tamen pro-  
gressu temporis, latissimè iam mutata illa consuetudine, grauibus & iu-  
stis causis adducta, hanc consuetudinem sub altera specie communican-  
di approbavit, & pro lege habendam decreuit: quam reprobare, aut si-  
ne ipsius Ecclesię auctoritate pro libito mutare non licet.

Totum & integrum Christum, ac verum Sacra-  
mentum sub qualibet specie sumi.  
Caput III.

**I**NSUPER declarat, quanuis Redemptor noster, vt antea  
dictum est, in suprema illa cœna hoc Sacramentum in dua-  
bus speciebus instituerit, & Apostolis tradiderit: tamen faten-  
dum esse, etiam sub altera tantum specie totum, atq; integrum  
Christum,



## SESSIO

Christum, verumque Sacramentum sumi, ac propterea quod ad fructum attinet, nulla gratia necessaria ad salutem, eos defraudari, qui vnâ speciem solam accipiunt.

Paruulos non obligari ad communionem sacramentalem. Caput. III.

**D**ENIQUE eadem sancta Synodus docet, paruulos vsu rationis carentes, nulla obligari necessitate ad Sacramentalem Eucharistiæ communionem: siquidem per Baptismi laucrum regenerati, & Christo incorporati, adeptam iam filiorum Dei gratiam in illa ætate amittere non possunt: neque ideo tamen damnanda est antiquitas, si eum morem in quibusdam locis aliquando seruauit: vt enim sanctissimi illi Patres sui facti probabilem causam pro illius temporis ratione habuerunt, ita certè eos nulla salutis necessitate id fecisse, sine controuersia credendum est.

### DE COMMVNIONE SVB VTRAQVE SPECIE, ET PARVVLORVM.

#### CANON I.

**S**I QVIS dixerit, ex Dei præcepto, vel necessitate salutis, omnes & singulos Christi fideles, vtramque speciem sanctissimi Eucharistiæ Sacramenti sumere debere: anathema sit.

#### CANON II.

Si quis dixerit, sanctam Ecclesiam Catholicam nõ iustis causis & rationibus adductã fuisse, vt laicos, atq; etiam clericos non conficietes sub panis tantummodo specie comunicaret, aut in eo errasse: anathema sit.

#### CANON III.

Si quis negauerit, totum & integrum Christum, omnium gratiarum fontem & auctorem, sub vna panis specie sumi, quia, vt quidam falso asserunt, non secundum ipsius Christi institutionem sub vtraque specie sumatur: anathema sit.

#### CANON IIII.

Si quis dixerit, paruulis antequam ad annos discretionis peruenerint necessariam esse Eucharistiæ communionem: anathema sit.

Duos

## VIGESIMAPRIMA

55

Duos verò articulos, alias propositos, eos nondum tamen excussos, videlicet, An rationes, quibus sancta Catholica Ecclesia adducta fuit, vt communicaret laicos, atque etiam non celebrantes sacerdotes, sub vna tantum panis specie, ita sint retinenda, vt nulla ratione Calicis vsus cuiquam sit permittendus: & An si honestis & Christianæ charitati consentaneis rationibus concedendus alicui, vel nationi, vel regno Calicis vsus videatur, sub aliquibus conditionibus concedendus sit, & quænam sint illæ. Eadem sancta Synodus in aliud tempus, oblata sibi quamprimum occasione, examinandos, atque definiendos reseruat.

### DECRETVM DE REFORMATIONE.

#### CAPVT I.

**E**ADEM Sacrosancta œcumenica & generalis Tridantina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, ad Dei omnipotentis laudem, & sanctæ Ecclesiæ ornamentum, ea que sequuntur, de reformationis negotio, in presenti statuenda esse censuit. Quoniam ab Ecclesiastico ordine omnis auaritiæ suspitio abesse debet, nihil pro collatione quorumcumque Ordinum, etiam clericalis tonsuræ, nec pro literis dimissorijs, aut testimonialibus, nec pro sigillo, nec alia quacumque de causa, etiam sponte oblatum, Episcopi, & alij Ordinum collatores, aut eorum ministri, quouis prætextu accipiant. Notarij verò in ijs tantum locis, in quibus non viget laudabilis consuetudo nihil accipiendi, pro singulis literis dimissorijs, aut testimonialibus, decimam tantum vnus aurei partem accipere possint, dummodo eis nullum salarium sit constitutum pro officio exercendo: nec Episcopo ex Notarij commodis aliquod emolumentum ex eisdem Ordinum collationibus, directe vel indirecte provenire possit: tunc enim gratis operam suam eos præstare omnino teneri decernit: contrarias taxas, ac statuta, & consuetudines, etiam immemorabiles, quorumcumque locorum, quæ potius abusus, & corruptelæ, simoniacæ prauitati fauentes, nuncupari possunt, penitus cassando, & interdicens: & qui secus fecerint, tam dantes, quam accipientes, ultra diuinam ultionem, pœnas à iure inflictas, ipso facto incurrant.

#### CAPVT II.

**C**VM non deceat eos, qui diuino ministerio ascripti sunt, cum Ordinibus dedecore medicare, aut sordidum aliquem quæstum exercere:

3 comper

compertūque sit, complures plerisque in locis ad sacros Ordines nullo ferè delectu admitti, qui varijs artibus, ac fallacijs confingunt, se beneficium Ecclesiasticum, aut etiam idoneas facultates obtinere: statuit sancta Synodus, ne quis deinceps clericus secularis, quāuis aliās sit idoneus moribus, scientia, & ætate, ad sacros Ordines promoueat, nisi prius legitime constet, eum beneficium Ecclesiasticū, quod sibi ad victum honestè sufficiat, pacificè possidere. Id verò beneficium resignare nō possit, nisi facta mentione, quod ad illius beneficii titulum sit promotus, neque ea resignatio admittatur, nisi constituto, quod aliunde viuere commodè possit: & aliter facta resignatio nulla sit. Patrimonium verò, vel pensionem obtinentes, ordinari posthac non possint, nisi illi, quos Episcopus iudicauerit assumendos pro necessitate, vel commoditate Ecclesiarum suarum: eo quoque prius perspecto, patrimonium illud, vel pensionem verè ab eis obtineri, taliaque esse, quæ eis ad vitam sustentandam satis sint: atque illa deinceps sine licentia Episcopi alienari, aut extingui, vel remitti nullatenus possint, donec beneficium Ecclesiasticū sufficiens sint adepti, vel aliunde habeant unde viuere possint, antiquorum Canonum pœnas super his innouando.

## CAPVT III.

**C**um beneficia ad diuinum cultum, atq; Ecclesiastica munia obeunda sint constituta, ne qua in parte minuatur diuinus cultus, sed ei debitum omnibus in rebus obsequium præstetur: statuit sancta Synodus, in Ecclesijs tam cathedralibus, quàm collegiatis, in quibus nullæ sunt distributiones quotidianæ, vel ita tenues, vt verisimiliter negligantur, etiam partem fructuum, & quorumcumque prouentuum, & obuentionum, tam dignitatum, quàm canonicatum, personatum, portionum, & officiorum separari debere, & in distributiones quotidianas conuertere, quæ inter dignitates obtinentes, & ceteros diuinis interessentes, proportionabiliter, iuxta diuisionem ab Episcopo, etiam tanquam Apostolicae Sedis delegato, in ipsa prima fructuum deductione facienda diuidantur: saluis tamen cōsuetudinibus earum Ecclesiarum, in quibus non residentes, seu non seruietes, nihil, vel minus tertia parte percipiunt: non obstantibus exemptionibus, ac alijs consuetudinibus, etiam immemorabilibus, & appellationibus quibuscumque. Crescentēque non seruietium contumacia, liceat contra eos procedere, iuxta iuris, ac sacrorum Canonum dispositionem.

## CAPVT IIII.

**E**piscopi, etiam tanquam Apostolicae Sedis delegati, in omnibus Ecclesijs parochialibus, vel baptismalibus, in quibus populus ita numerosus

solus sit, vt vnus Rector non possit sufficere Ecclesiasticis Sacramentis ministrandis, & cultui diuino peragendo, cogant Rectores, vel alios ad quos pertinet, sibi tot sacerdotes ad hoc munus adiungere, quot sufficiant ad Sacramenta exhibenda, & cultum diuinum celebrandum. In ijs verò, in quibus ob locorum distantiam, siue difficultatem, parochia ni sine magno incommodo ad percipienda Sacramenta, & diuina officia audienda accedere nō possunt, nouas parochias, etiam inuitis Rectoribus, iuxta formam cōstitutionis Alexandri. III. quæ incipit, Ad audientiam, constituere possint. Illis autem sacerdotibus, qui de nouo erūt Ecclesijs nouiter erectis præficiēdi, competens assignetur portio arbitrio Episcopi ex fructibus, ad Ecclesiam matricem quomodocumque pertinentibus: & si necesse fuerit, compellere possit populum ea subministrare, quæ sufficiant ad vitam dictorum sacerdotum sustentandam: quacumque reseruatione generali, vel speciali, vel affectione, super dictis Ecclesijs non obstantibus. Neque huiusmodi ordinationes, & erectiones possint tolli, nec impediri, ex quibuscumque prouisionibus, etiā vigore resignationis, aut quibusuis alijs derogationibus, vel suspensionibus.

## CAPVT V.

**V**t etiam Ecclesiarum status, vbi sacra Deo officia ministrantur, ex dignitate conseruetur, possint Episcopi, etiam tanquam Apostolicae Sedis delegati, iuxta formā iuris, sine tamen præiudicio obtinētium, facere vniones perpetuas quarumcumque Ecclesiarum parochialium, & baptismalium, & aliorum beneficiorum curatorum, vel non curatorum cum curatis propter earum paupertatem, & in cæteris casibus à iure permissis, etiam si dictæ Ecclesie, vel beneficia essent generaliter, vel specialiter reseruata, aut qualitercumque affecta. Quæ vniones etiam nō possint reuocari, nec quoquo modo infringi vigore cuiuscumque prouisionis, etiam ex causa resignationis, aut derogationis, aut suspensionis.

## CAPVT VI.

**Q**uia illiterati, & imperiti parochialium Ecclesiarum Rectores sacris minus apti sunt officijs, & alij propter eorum vitæ turpitudinē potius destruunt, quàm ædificant, Episcopi etiā tanquam Apostolicae Sedis delegati, eisdem illiteratis, & imperitis, si aliās honestæ vitæ sint, coadiutores, aut Vicarios pro tempore deputare, partemq; fructuum eisdem pro sufficienti victu assignare, vel aliter prouidere possint, quacumque appellatione, & exemptione remota. Eos verò, qui turpiter & scandalose viuunt, postquam præmoniti fuerint, coerceant, ac castigent, & si adhuc incorrigibiles in sua nequitia perseuerent, eos beneficijs,

SESSIO

iuxta sacrorum Canonum constitutiones, exemptione, & appellatione quacumque remota, priuandi facultatem habeant.

CAPVT VII.

**C**um illud quoque valde curandum sit, ne ea quae sacris ministerijs dicata sunt, temporum iniuria obsolescant, & ex hominum memoria excidant, Episcopi, etiam tanquam Apostolicæ Sedis delegati, transferre possint beneficia simplicia, etiam iuris patronatus, ex ecclesijs, quæ vetustate, vel alijs collapsæ sint, & ob eorum inopiam nequeant instaurari, vocatis is, quorum interest, in matrices, aut alias Ecclesias locorum eorundem, seu viciniorum, arbitrio suo, atque in eisdem Ecclesijs erigant altaria, vel capellas sub eisdem inuocationibus: vel in iam erecta altaria, vel capellas transferant cum omnibus emolumentis, & oneribus prioribus Ecclesijs impositis. Parochiales verò Ecclesias, etiam si iuris patronatus sint, ita collapsas refici, instaurari procurent ex fructibus, & prouentibus quibuscumque, ad easdem Ecclesias quomodocumque pertinentibus: qui si non fuerint sufficere, omnes patronos, & alios qui fructus aliquos, ex dictis Ecclesijs prouenientes, percipiunt: aut in illorum defectum, parochianos omnibus remedijs opportunis ad prædicta cogant, quacumque appellatione, exemptione, & contradictione remota. Quod si nimia egestate omnes laborent, ad matrices, seu viciniores Ecclesias transferantur, cum facultate, tam dictas parochiales, quam alias Ecclesias dirutas, in profanos vsus, non fordidos, erecta tamen ibi Cruce, conuertendi.

CAPVT VIII.

**Q**uæcumque in Dicecesi ad Dei cultum spectant, ab ordinario diligenter curari, atque ijs, vbi oportet, prouideri æquum est: propterea commendata monasteria, etiã Abbatia, Prioratus, & Præposituræ nuncupatæ, in quibus non viget regularis obseruantia, nec non beneficia tam curata, quam non curata, secularia, & Regularia, qualitercumque commendata, etiam exempta ab Episcopis, etiam tanquam Apostolicæ Sedis delegatis, annis singulis visitentur: curentque iidem Episcopi congruentibus remedijs, etiam per sequestrationem fructuum, vt quæ renouatione indigent, aut restauratione, reficiantur: & cura animarum, si qua illis, vel eorum annexis immineat, alijsq; debita obsequia rectè exerceantur, appellationibus quibuscumque, priuilegijs, consuetudinibus, etiam immemorabili tempore præscriptis, conseruatorijs, iudicum deputationibus, & eorum inhibitionibus non obstantibus. Et si in eis viget obseruantia Regularis, prouideant Episcopi paternis admonitionibus, vt eorum Regularium superiores iuxta eorum Regularia instituta debitam

VIGESIMA PRIMA.

57

debitam viuendi rationem obseruent, & obseruari faciant, & sibi subditos in officio contineant, ac moderentur. Quod si admoniti, intra sex menses eos non visitauerint, vel correxerint: tunc iidem Episcopi, etiam vt delegati Sedis Apostolicæ, eos visitare possint, & corrigere, prout ipsi superiores possent, iuxta eorum instituta: quibuscumque appellationibus, priuilegijs, & exemptionibus penitus remotis, & non obstantibus.

CAPVT IX.

**C**um multa à diuersis antea Concilijs, tam Lateranensi, ac Lugdunensi, quam Viennensi, aduersus prauos eleemosynarum, Quæstorum abusus remedia, tunc adhibita, posterioribus temporibus reddita fuerint inutilia: potiusque eorū malitia ita quotidie magno fidelium omnium scandalo, & querela excrescere deprehendatur, vt de eorum emendatione nulla spes amplius relicta videatur: statuit, vt posthac in quibuscumque Christianæ religionis locis eorum nomen, atque vsus penitus aboleatur, nec ad officium huiusmodi exercendum vllatenus admittantur: non obstantibus priuilegijs, ecclesijs, monasterijs, hospitalibus, pijs locis, & quibusuis cuiuscumque gradus, status, & dignitatis personis, concessis, aut consuetudinibus, etiam immemorabilibus. Indulgentias verò, aut alias spirituales gratias, quibus non ideo Christi fideles decet priuari, deinceps per Ordinarios locorum, adhibitis duobus de Capitulo, debitis temporibus populo publicandas esse decernit: quibus etiam eleemosynas, atque oblata sibi charitatis subsidia, nulla prorsus mercede accepta, fideliter colligendi facultas datur: vt tandem, caelestes hōs Ecclesiæ thesauros non ad quæstum, sed ad pietatem exerceri, omnes verè intelligant.

Indictio futuræ Sessionis.

**S**ACROSANCTA œcumenica & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsidentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, statuit, & decernit, proximam futuram Sessionem habendam, & celebrandam esse feria quinta, post octauam festi Natiuitatis beatæ Mariæ virginis, quæ erit decimaseptima mēsis Septembris proximi futuri. Hoc tamen adiecto, quod dictum terminum, ac vnicuique Sessioni in posterum præfigendum, ipsa sancta Synodus, pro eius arbitrio & voluntate, sicuti rebus Concilij putauerit expedire, etiam in generali Congregatione, restringere, & prorogare liberè possit, & valeat.

Sessio

## Sessio vigesima secunda.

QUAE EST SEXTA

SVB PIO. III. PONT. MAX.

CELEBRATA DIE. XVII. SEPT.

M. D. LXII.

## Doctrina de sacrificio Missæ.



**S**ACROSANCTA œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, vt vetus absoluta, atque omni ex parte perfecta de magno Eucharistiæ mysterio in sancta Catholica Ecclesia fides, atque doctrina retineatur, & in sua puritate, propulsatis erroribus, atque hæresibus, conseruetur: de ea quatenus verum & singulare sacrificium est, Spiritus sancti illustratione edocta, hæc quæ sequuntur, docet, declarat, & fidelibus populis prædicanda decernit.

## CAPVT I.

**Q**uoniam sub priori testamento, teste Apostolo Paulo, propter Levitici sacerdotij imbecillitatem consummatio non erat, oportuit Deo, patre misericordiarum, ita ordinante, sacerdotem alium secundum ordinem Melchisedech surgere, Dominum nostrum Iesum Christum, qui posset omnes, quotquot sanctificandi essent, cõsummare, & ad perfectum adducere. Is igitur Deus, & Dominus noster, etsi semel seipsum in ara crucis, morte intercedente, Deo patri oblaturus erat, vt æternam illic redemptionem operaretur: quia tamen per mortem sacerdotium eius extinguendum non erat, in cornu nouissima, qua nocte tradebatur, vt suæ dilectæ sponsæ Ecclesiæ visibile, sicut hominum natura exigit, relinqueret sacrificium, quo cruetum illud semel in Cruce peragendum, representaretur, eiusque memoria in finem usque seculi permaneret, atque illius salutaris virtus in remissionem eorum, quæ a nobis quotidie committuntur, peccatorum applicaretur: sacerdotem secundum ordinem Melchisedech se in æternum constitutum declarans, corpus & sanguinem suum sub speciebus panis & vini Deo Patri obtulit, ac sub eandem rerum symbolis, Apostolis, quos tunc noui testamenti sacerdo-

tes

tes constituebat, vt sumerent, tradidit, & eisdem, eorūque in sacerdotio successoribus, vt offerrent, præcepit per hæc verba, Hoc facite in meam cõmemorationem: vti semper Ecclesia Catholica intellexit, & docuit: nam celebrato veteri Pascha, quod in memoriã exitus de Aegypto multitudo filiorum Israel immolabat, nouum instituit Pascha, se ipsum ab Ecclesia per sacerdotes sub signis visibilibus immolandum in memoriã transitus sui ex hoc mundo ad Patrem, quando per sui sanguinis effusionem nos redemit, eripuitque de potestate tenebrarum, & in regnum suum transtulit. Et hæc quidem illa munda oblatio est, quæ nulla indignitate, aut malitia offerentium inquinari potest: quam Dominus per Malachiam nomini suo, quod magnum futurum esset in gentibus, in omni loco mundam offerendam prædixit: quam non obscure innuit Apostolus Paulus Corinthiis scribens, cum dicit, Non posse eos, qui participatione mensæ Dæmoniorum polluti sunt, mensæ Domini participes fieri: per mensam altare vtrobiusque intelligens. Hæc denique illa est, quæ per varias sacrificiorum, naturæ, & legis tempore, similitudines figurabatur: vt pote, quæ bona omnia, per illa significata, vel vt illorum omnium consummatio & perfectio complectitur.

## CAPVT II.

**E**T quoniam in diuino hoc sacrificio, quod in Missa peragitur, idem ille Christus continetur, & incruente immolatur, qui in ara Crucis semel seipsum cruentè obtulit: docet sancta Synodus, sacrificium istud verè propitiatorij esse, per ipsumque fieri: vt, si cum vero corde, & recta fide, cum metu, & reuerentia, contriti, ac pœnitentes ad Deum accedamus, misericordiam consequamur, & gratiam inueniamus in auxilio opportuno. Huius quippe oblatione placatus Dominus gratiam, & donum pœnitentiæ concedens, crimina, & peccata, etiam ingentia dimittit. Vna enim eademque est hostia, idemque nunc offerens sacerdotum ministerio, qui seipsum tunc in Cruce obtulit, sola offerendi ratione diuersa. Cuius quidè oblationis, cruentæ, inquam, fructus per hæc incruentam vberimè percipiuntur: tantum abest, vt illi per hanc quouis modo derogetur. Quare non solum pro fidelium viuorum peccatis, pœnis, satisfactionibus, & alijs necessitatibus, sed & pro defunctis in Christo, nõ dum ad plenum purgatis, ritè, iuxta Apostolorum traditionem offertur.

## CAPVT III.

**E**T quantum in honorem & memoriã sanctorum nonnullas interdum Missas Ecclesia celebrare cõsueverit: nõ tamè illis sacrificiũ offerri docet, sed Deo soli, qui illos coronauit: vnde nec sacerdos dicere solet, Offero tibi sacrificiũ Petre, vel Paule: sed Deo de illorũ victorijs gratias agès, eorũ patrocinia implorat, vt ipsi pro nobis intercedere dignentur in cælis,

SESSIO

in cælis, quorum memoriam facimus in terris.

CAPVT III.

ET cum sancta sanctè administrari conueniat, sitque hoc omnium sanctissimum sacrificium, Ecclesia Catholica, vt dignè reuerenterque offerretur, ac perciperetur, sacrum Canonem multis ante seculis instituit, ita ab omni errore purum, vt nihil in eo contineatur, quod non maximè sanctitatem, & pietatem quandam redoleat, mentelque offerentium in Deum erigat. Is enim constat cum ex ipsis Domini verbis, tum ex Apostolorum traditionibus, ac sanctorum quoque Pontificum pijs institutionibus.

CAPVT V.

VMque natura hominum ea sit, vt non facilè queat sine adminiculis exterioribus ad rerum diuinarum meditationem sustolli: propterea pia mater Ecclesia ritus quosdam, vt scilicet quædam summissa voce, alia verò elatiore, in Missa pronunciarètur, instituit, Cereemonias item adhibuit, vt mysticas benedictiones, lumina, thymiamata, vestes, aliàque id genus multa ex Apostolica disciplina & traditione, quò & maiestas tanti sacrificij commendaretur, & mentes fidelium per hæc vifibilia religionis & pietatis signa, ad rerum altissimarum, quæ in hoc sacrificio latent, contemplationem excitarentur.

CAPVT VI.

OPtaret quidem sacrosancta Synodus, vt in singulis Missis fideles adstantes non solum spiritali affectu, sed sacramentali etiam Eucharistiæ perceptione communicarent, quo ad eos sanctissimi huius sacrificij fructus vberior proueniret: nec tamen, si id non semper fiat, propterea Missas illas, in quibus solus sacerdos sacramentaliter communicat, vt priuatas & illicitas damnat, sed probat, atque ad eò commendat. Siquidem illæ quoque Missæ verè communes censei debent, partim, quod in eis populus spiritaliter communicet, partim verò, quod à publico Ecclesiæ ministro non pro se tantum, sed pro omnibus fidelibus, qui ad corpus Christi pertinent, celebrentur.

CAPVT VII.

MONet deinde sancta Synodus, præceptum esse ab Ecclesia sacerdotibus, vt aquam vino in calice offerendo miscerent, tum quod Christum Dominum ita fecisse credatur, cum etiam quia è latere eius aqua simul cum sanguine exierit, quod Sacramentum hac mixtione recolitur: & cum aquæ in Apocalypsi beati Ioannis populi dicatur: ipsius populi fidelis cum capite Christo vno representatur.

CAPVT VIII.

Esti

VIGESIMASECVNDA:

59

ET si Missa magnam cõtineat populi fidelis eruditionem, non tamen expedire visum est Patribus, vt vulgari passim lingua celebraretur. Quamobrem retèto vbique cuiusque Ecclesiæ antiquo, & à sancta Romana Ecclesia, omnium Ecclesiarum matre & magistra, probato ritu, ne oues Christi esuriant, neue paruuli panem petant, & non sit qui frangat eis, mādatur sancta Synodus Pastoribus & singulis, curam animarum gerentibus, vt frequenter inter Missarum celebrationem, vel per se, vel per alios ex ijs, quæ in Missa leguntur, aliquid exponant, atque inter cætera sanctissimi huius sacrificij mysterium aliquod declarèt, diebus præsertim Dominicis, & festis.

CAPVT IX.

QVia verò aduersus veterem hanc, in Sacrosancto Euangelio, Apostolorum traditionibus, sanctorūque Patrum doctrina, fundatam fidem, hoc tempore multi disseminati sunt errores, multaque à multis docentur, atque disputatur: sacrosancta Synodus post multos, grauesq; his de rebus maturè habitos tractatus, vnanimi Patrum omnium cōsensu, quæ huic purissimæ fidei, sacræque doctrinæ aduersantur, damnare, & à sancta Ecclesia eliminare, per subiectos hos Canones constituit.

DE SACRIFICIO MISSAE.

CANON I.

SI quis dixerit, in Missa non offerri Deo verum & proprium sacrificium, aut quod offerri non sit aliud, quam nobis Christum ad manducandum dari: anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit illis verbis, Hoc facite in meam commemorationem, Christum non instituisse Apostolos sacerdotes: aut nō ordinasse, vt ipsi alijque sacerdotes offerret corpus & sanguinem suū: anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, Missæ sacrificium tantum esse laudis, & gratiarum actionis, aut nudam cōmemorationem sacrificij in Cruce peracti, non autem propitiatorium, vel soli prodesse sumentibus: neque pro viuis, & defunctis, pro peccatis, pœnis, satisfactionibus, & alijs necessitatibus offerri debere: anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, blasphemiam irrogari sanctissimi Christi sacrificio, in cruce peracto p Missæ sacrificiū, aut illi per hoc derogari: anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, imposturam esse Missas celebrare in honorem Sanctorum

etorum, & pro illorum intercessione, apud Deum obtinenda, sicut Ecclesia intendit: anathema sit.

CANON VI.

Si quis dixerit, Canonem Missæ errores continere, ideóque abrogandum: anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, ceremonias, vestes, & externa signa, quibus in Missarum celebratione Ecclesia Catholica utitur, irritabilia impietatis esse, magis quam officia pietatis: anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, Missas, in quibus solus sacerdos sacramentaliter communicat, illicitas esse, ideóque abrogandas: anathema sit.

CANON IX.

Si quis dixerit, Ecclesiæ Romanæ ritum, quo summissa voce pars Canonis, & verba consecrationis proferuntur, damnandum esse, aut lingua tantum vulgari Missam celebrari debere: aut aquam non miscendam esse vino in calice offerendo, eo quod sit contra Christi institutionem: anathema sit.

DECRETUM DE OBSERVANDIS,  
& euitandis in celebratione Missæ.



**Q**VANTA cura adhibenda sit, vt sacrosanctum Missæ sacrificium omni religionis cultu, ac veneratióne celebretur, quivis facile existimare poterit, qui cogitarit, maledictum in sacris literis eum vocari, qui facit opus Dei negligenter: quod si necessarió fatemur, nullum aliud opus adeó sanctum, ac diuinum à Christi fidelibus tractari posse, quàm hoc ipsum tremendum mysterium, quo viuifica illa hostia, qua Deo Patri reconciliati sumus, in altari per sacerdotes quotidie immolatur: satis etiam apparet, omnem operam & diligentiam in eo ponendam esse, vt quãta maxima fieri potest interiori cordis munditia & puritate, atque exteriori deuotionis, ac pietatis specie peragatur. Cum igitur multa iam siue temporum vitio, siue hominum incuria, & improbitate irrepisse videantur, quæ à tanti sacrificij dignitate aliena sunt, vt ei debitus honor, & cultus ad Dei gloriam, & fidelis populi ædificationem restituatur: decernit sancta Synodus, vt Ordinarij locorum Episcopi ea omnia prohibere, atque e medio tollere sedulo curent, ac teneantur, quæ vel auribus, idolorum seruitus, vel irreuerentia, quæ ab impietate vix seiuncta esse potest,

potest, vel superstitio, veræ pietatis falsa imitatrix, induxit.

Atque vt multa paucis cõprehendantur: in primis, quod ad avaritiam pertinet, cuiusuis generis mercedum conditiones, pacta, & quidquid pro Missis nouis celebrandis datur: necnon importunas, atque illiberales eleemosynarum exactiones, potius quàm postulationes, aliæque huiusmodi, quæ à simoniaca labe, vel certè turpi quæstu nõ longè absunt, omnino prohibeant.

Deinde vt irreuerentia vitetur, singuli in suis Diocesis interdicant, ne cui vago & ignoto sacerdoti Missas celebrare liceat. Neminem præterea, qui publice & notoriè criminofus sit, aut sancto altari ministrare, aut sacris interesse permittant: neue patiatur priuatis in domibus, atque omnino extra Ecclesiam, & ad diuinum tantum cultum dedicata oratoria, ab eisdem Ordinarijs designanda, & visitanda, sanctum hoc sacrificium à secularibus, aut Regularibus quibuscumque peragi, ac nisi prius qui interfint, decèter composito corporis habitu, declarauerint se mente etiam, ac deuoto cordis affectu, non solum corpore adesse. Ab ecclesijs verò musicas eas, vbi siue organo, siue cantu lasciuum, aut impurum aliquid miscetur: item seculares omnes actiones, vana, atque adeo profana colloquia, deambulationes, strepitus, clamores arceant: vt domus Dei, verè domus orationis esse videatur, ac dici possit.

Postremò, ne superstitio loci aliquis detur, edicto, & pœnis propositis caueant, ne sacerdotes alijs quàm debitis horis celebrent, neue ritus alios, aut alias ceremonias, & præces in Missarum celebratione adhibeant, præter eas quæ ab Ecclesia probatæ, & frequenti & laudabili vsu receptæ fuerint. Quarundam verò Missarum, & candelarum certum numerum, qui magis à superstitioso cultu, quàm à vera religione inuentus est, omnino ab Ecclesia remoueat: doceantque populum, quis sit, & à quo potissimum proueniat sanctissimi huius sacrificij tam preciosus, ac cælestis fructus. Moneant etiam eundem populum, vt frequenter ad suas parochias, saltem diebus Dominicis, & maioribus festis accedat. Hæc igitur omnia, quæ summatim enumerata sunt, omnibus locorum Ordinarijs ita proponuntur, vt non solum ea ipsa, sed quæcumque alia huc pertinere visa fuerint, ipsi pro data sibi à sacrosancta Synodo potestate, ac etiam vt delegati Sedis Apostolicæ, prohibeant, mandent, corrigant, statuunt: atque ad eam inuiolatè seruanda, censuris Ecclesiasticis, alijsque pœnis, quæ illorum arbitrio constituentur, fidelem populum compellant: non obstantibus priuilegijs, exemptionibus, appellationibus, ac consuetudinibus quibuscumque.

SESSIO



**B**ADEM Sacrosancta Synodus, vt reformationis negotium prosequatur, hæc in præsentis Sessione statuenda censuit. Nihil est, quod alios magis ad pietatē & Dei cultum assiduè instruat, quàm eorū vitā & exemplū, qui se diuino ministerio dedicarunt. Cū enim à rebus seculi in altiorē sublati locū conspiciantur, in eos tanquā speculū, reliqui oculos conijciunt, ex ijsq; sumunt, quod imitentur. Quapropter sic decet omnino clericos, in sortem Domini vocatos, vitam, moresq; suos omnes cōponere, vt habitu, gestu, incessu, sermone, alijsq; omnibus rebus, nil nisi grauē, moderatum, ac religione plenum præferant, leuia etiā delicta, quæ in ipsis maxima essent, effugiāt, vt eorū actiones cunctis afferant venerationē. Cum igitur, quo maiore in Ecclesia Dei & vtilitate, & ornamento hæc sunt, ita etiam diligētius sint obseruāda, statuit sancta Synodus, vt quæ alijs à summis Pontificibus, & à sacris Cōcilijs, de clericorum vita, honestate, cultu, doctrināq; retinenda, ac simul de luxu, commessationibus, choreis, aleis, lusibus, ac quibuscūque criminibus, necnon secularibus negotijs fugiēdis copiosè, ac salubriter sancita fuerunt, eadē in posterum ijsdem pœnis, vel maioribus, arbitrio Ordinarij imponendis, obseruētur: nec appellatio executionem hanc, quæ ad morum correctionem pertinet, suspendat. Si qua verò ex his in desuetudinem abiisse cōpererint: ea quāprimum in vsum reuocari, & ab omnibus accuratè custodiri studeant, non obstantibus consuetudinibus quibuscumque, ne subditorum neglectæ emendationis ipsi condignas, Deo vindice, pœnas persoluant.

CAPVT II.

**Q**vicumque posthac ad Ecclesias cathedrales erit assumēdus, is non solum natalibus, ætate, moribus, & vita, ac alijs, quæ à sacris Canonibus requiruntur, plenè sit præditus, verum etiam in sacro Ordine antea, saltem sex mensium spatio constitutus. Quarum rerum instructio, si eius notitia nulla, aut recens in Curia fuerit, à sedis Apostolicæ Legatis, seu Nuncijs prouinciarum, aut eius Ordinario, eòq; deficiente, à vicinioribus Ordinarijs sumatur. Scientia verò præter hæc eiusmodi polleat, vt muneris sibi iniungendi necessitati possit satisfacere: idèoque antea in vniuersitate studiorum magister, siue doctor, aut licentiatus in sacra Theologia, vel iure Canonico meritò sit promotus, aut publico alicuius academix testimonio idoneus ad alios docēdos ostēdatur. Quod si regularis fuerit, à superioribus suæ religionis similem fidem habeat. Prædicti autem omnes, vnde instructio seu testificatio erit sumenda, hæc fideliter & gratis referre teneantur: alioquin eorū conscientias grauius oneratas esse scient, ac Deum, & superiores suos habebūt ultores.

CAPVT III.

Episcopi,

VIGESIMASECVNDA

61

**E**pisopi, etiam tanquam delegati Apostolici, ex fructibus, & prouentibus quibuscumque, omnium dignitatum, personatum, & officiorum in Ecclesijs cathedralibus, vel collegiatis, existentium tertiam partem in distributiones, eorum arbitrio assignandas, diuidere possint: vt scilicet, qui eas obtinent, si personalitèr competens sibi seruitium iuxta formam, ab eisdem Episcopis præscribendam, quolibet die statuto non impleuerint, illius diei distributionem amittat, nec eius quoquo modo dominium acquirant, sed fabricæ Ecclesiæ, quatenus indigeat, aut alteri pio loco, arbitrio Ordinarij, applicetur. Crescente verò contumacia, contra eos iuxta sacrorum Canonum constitutiones procedant. Quod si alicui ex prædictis dignitatibus in Ecclesijs cathedralibus, vel collegiatis, de iure, seu consuetudine, iurisdicctio, administratio, vel officium non competat, sed extra ciuitatem in Diocesi cura animarū immineat, cui is, qui dignitatem obtinet, incubere voluerit, tunc pro tempore quo in curata Ecclesia resederit, ac ministrauerit, tanquam præsens sit, ac diuinis intersit, in Ecclesijs cathedralibus, ac collegiatis habeatur. Hæc in ijs tantum Ecclesijs constituta intelligantur, in quibus nulla est consuetudo, vel statutum, vt dictæ dignitates non seruientes aliquid amittant, quod ad tertiam partem dictorum fructuum, et prouentuum ascendat: non obstantibus consuetudinibus, etiam immemorabilibus, & constitutionibus, etiam iuramento, & quauis auctoritate firmatis.

CAPVT III.

**Q**vicumque in cathedrali, vel collegiata, seculari vel regulari Ecclesia diuinis mancipatus officijs, in Subdiaconatus Ordine saltem constitutus non sit, vocè in huiusmodi Ecclesijs in Capitulo nō habeat, etiam si hoc sibi ab alijs liberè fuerit concessum. Ij verò, qui dignitates, personatus, officia, præbendas, portiones, ac quælibet alia beneficia in dictis Ecclesijs obtinent, aut in posterum obtinebunt, quibus onera varia sunt annexa, videlicet, vt alij Missas, alij Euāgelium, alij Epistolas dicant, seu cantent, quocūque priuilegio, exēptione, prærogatiua, generis nobilitate sint insigniti, teneantur, iusto impedimento cessante, infra annum ordines suscipere requisitos: alioquin pœnas incurrant, iuxta constitutionem Concilij Viēensis, quæ incipit, Vt ij qui, quam præsentis decreto innouat, cogātq; Episcopi eos diebus statutis dictos Ordines per se ipsos exercere, ac cætera omnia officia, quæ debent, in cultu diuino præstare, sub eisdē, & alijs etiam grauioribus pœnis, arbitrio eorum imponendis. Nec alijs in posterum fiat prouisio, nisi ijs, qui iam ætatem, & cæteras habilitates integrè habere dignoscantur: aliter irrita sit prouisio.

H CAPVT

SESSIO

CAPVT V.

**D**ispensationes, quacumque auctoritate concedendæ, si extra Romanam Curiam committendæ erunt, committantur Ordinarijs illorum, qui eas impetrauerint. Eæ verò, quæ gratiosè concedentur, suum non sortiantur effectum, nisi prius ab eisdem, tanquam delegatis Apostolicis, summarie tantum, & extraiudicialiter cognoscatur, expressas preces subreptionis, vel obreptionis vitio non subiacere.

CAPVT VI.

**I**n commutationibus vltimarum voluntatum, quæ non nisi ex iusta, & necessaria causa fieri debet, Episcopi, tanquam delegati Sedis Apostolicæ, summarie, & extraiudicialiter cognoscant, nihil in precibus, tacita veritate, vel suggesta falsitate fuisse narratum, priusquam commutationes prædictæ executioni demandentur.

CAPVT VII.

**L**egati, & Nuncij Apostolici, Patriarchæ, Primates, & Metropolitanæ, ni in appellationibus ad eòs interpositis, in quibusuis causis, tam in admittendis appellationibus, quam in concedendis inhibitionibus post appellationem, seruare teneantur formam & tenorem sacrarum constitutionum, & præsertim Innocentij quarti, quæ incipit, Romana: quacumque consuetudine, etiam immemorabili, aut stylo, vel priuilegio, in contrarium non obstantibus: aliter inhibitiones, & processus, & inde secuta quacumque sint ipso iure nulla.

CAPVT VIII.

**E**piscopi, etiam tanquam Sedis Apostolicæ delegati, in casibus à iure concessis, omnium piarum dispositionum, tam in vltima voluntate, quam inter viuos, sint executores: habeant ius visitandi hospitalia, collegia quacumque, ac confraternitates laicorum, etiam quas scholas, siue quocumque alio nomine vocant: non tamen quæ sub regum immediata protectione sunt, sine eorum licentia: elemosynas Montis pietatis, siue charitatis, & pia loca omnia, quomodocumque nuncupentur, etiam si prædictorum locorum cura ad laicos pertineat, atque eadem pia loca exemptionis priuilegio sint munita, ac omnia, quæ ad Dei cultum, aut animarum salutem, seu pauperes sustentandòs instituta sunt, ipsi ex officio suo iuxta sacrorum Canonum statuta cognoscant, & exequantur: non obstantibus quacumque consuetudine, etiam immemorabili priuilegio, aut statuto.

CAPVT IX.

**A**dministratores, tam Ecclesiastici, quam laici, fabricæ cuiusuis Ecclesiæ, etiam cathedralis, hospitalis, confraternitatis, elemosynæ Montis pietatis, & quorumcumque piorum locorum, singulis annis te-

neantur

VIGESIMASECVNDA

62

neantur reddere rationem administrationis Ordinario, consuetudinibus & priuilegijs quibuscumque in contrarium sublatis, nisi secus forte in institutione, & ordinatione talis Ecclesiæ, seu fabricæ expresse cautum esset. Quod si ex consuetudine, aut priuilegio, aut ex constitutione aliqua loci, alijs ad id deputatis ratio reddenda esset, tunc cum ijs adhibeatur etiam Ordinarius: & aliter factæ liberationes dictis administratoribus minime suffragentur.

CAPVT X.

**C**um ex notariorum imperitia pluriana damna, & multarum occasio litium oriatur, possit Episcopus quoscumque notarios, etiam si Apostolica, Imperiali, aut Regia auctoritate creati fuerint, etiam tanquam delegatus Sedis Apostolicæ, examinatione adhibita, eorum sufficientiam scrutari, illisque non idoneis repertis, aut quodcumque in officio delinquentibus, officij eius in negotijs, litibus, & causis ecclesiasticis, ac spiritualibus exercendi vsum perpetuò, aut ad tempus prohibere, neque appellatio eorum interdictionem Ordinarij suspendat.

CAPVT XI.

**S**i quem Clericorum, aut laicorum, quacumque is dignitate, etiam Imperiali, aut Regali præfulgeat, in tantum malorum omnium radix, cupiditas occupauerit, vt alicuius Ecclesiæ, seu cuiusuis secularis, vel regularis beneficij, Montium pietatis, aliorumque piorum locorum iurisdictiones, bona, census, ac iura, etiam feudalia, & emphyteotica, fructus, emolumenta, seu quascumque obventiones, quæ in ministrorum, & pauperum necessitates conuerti debent, per se, vel per alios vi, vel timore incusso, seu etiam per suppositas personas Clericorum, aut laicorum, seu quacumque arte, aut quocumque quæsito colore in proprios vsus conuertere, illòsque vsurpare præsumperit, seu impedire, ne ab ijs, ad quos iure pertinent, percipiantur: is anathemati tamdiu subiaceat, quoadiu iurisdictiones, bona, res, iura, fructus, & redditus, quos occupauerit, vel qui ad eum quomodocumque, etiam ex donatione suppositæ personæ, peruenerint, Ecclesiæ, eiusque administratori, siue beneficiato integre restituerit, ac deinde à Romano Pontifice absolutionem obtinuerit. Quod si eiusdem Ecclesiæ patronus fuerit, etiam iure patronatus, vltra prædictas pœnas, eo ipso priuatus existat. Clericus verò, qui nefandè fraudis, & vsurpationis huiusmodi fabricator, seu consentiens fuerit, eiusdem pœnis subiaceat: necnon quibuscumque beneficijs priuatus sit, & ad quacumque alia beneficia inhabilis efficiatur, & à suorum Ordinum executione, etiam post integram satisfactionem, & absolutionem, sui Ordinarij arbitrio suspendatur.

H. 2. DECRE



SESSIO

DECRETVM SVPER PETI-

tionē concessiōnis Calicis.

**I**Nsuper, cum eadem sancta Synodus, superiori Sessione duos articulos, alias propositos, & tum nondum discussos, videlicet, An rationes quibus sancta catholica Ecclesia adducta fuit, vt comunicaret laicos, atque etiam non celebrantes sacerdotes, sub vna panis specie, ita sint retinendæ, vt nulla ratione Calicis vsus cuiquam sit permittendus: & An si honestis, & Christianæ charitati consentaneis rationibus concedendus alicui, vel nationi, vel regno Calicis vsus videatur, sub aliquibus conditionibus concedendus sit, & quænam illæ sint, in aliud tempus, oblata si bi occasione, examinandos, atque definiendos reseruauerit: nunc eorum pro quibus petitur, saluti optimè consultum volens, decreuit, integrum negotium ad Sanctissimū Dominum nostrū esse referendū, prout præfenti decreto refert, qui pro sua singulari prudētia id efficiat, quod vtile Reip. Christianæ, & salutare petentibus vsus Calicis fore iudicauerit.

Indictio futuræ Sessionis.

**I**Nsuper eadem Sacrosancta Tridentina Synodus diem futuræ Sessionis ad feriam quintam post octauam festiuitatis omnium Sanctorum, qui erit dies. xij. mensis Nouemb. indicit, & in ea decerneretur de Sacramento Ordinis, & de Sacramento Matrimonij, &c.

Prorogata fuit Sessio vsque ad diem. xv. Iul.  
M. D. LXIII.

Sessio vigesimatertia.

QUAE EST SEPTIMA  
SVB PIO. III. PONT. MAX.

CELEBRATA DIE. XV. IUL.  
M. D. LXIII.

Doctrina de Sacramento Ordinis. Caput. I.



**S**ACRIFICIUM, & Sacerdotium ita Dei ordinatione coniuncta sunt, vt vtrumque in omni lege extiterit. Cum igitur in nouo testamēto sanctum Eucharistiæ sacrificium visibile ex Domini institutione Catholica Ecclesia accepit, fateri etiam oportet, in ea nouum esse visibile, & exter-

num

VIGESIMATERTIA

num sacerdotium, in quod vetus translatum est. Hoc autem ab eodem Domino Salvatore nostro institutum esse, atque Apostolis, eorumque successoribus in sacerdotio, potestatem traditam consecrandi, offerendi, & ministrandi corpus & sanguinem eius, necnon & peccata dimittendi, & retinendi, sacrae literæ ostendunt, & Catholica Ecclesiæ traditio semper docuit.

CAPVT II.

**C**um autem diuina res sit tam sancti sacerdotij ministerium, consentaneum fuit, quo dignius, & maiori cum veneratione exerceri posset, vt in Ecclesia ordinatissima dispositione, plures & diuersi essent ministrorum Ordines, qui sacerdotio ex officio deseruirent, & ita distributi, vt qui iam clericali tonsura insigniti essent, per minores ad maiores ascenderent: nam non solum de sacerdotibus, sed & de Diaconis sacrae literæ apertam mentionem faciunt: & quæ maximè in illorum ordinatione attendenda sunt, grauisimis verbis docent: & ab ipso Ecclesiæ initio sequentium Ordinum nomina, atque vniuscuiusque eorum propria ministeria, Subdiaconi scilicet, Acolyti, Exorcistæ, Lectoris, & Ostiarij in vsu fuisse cognoscuntur: quantum non pari gradu: nam Subdiaconatus ad maiores ordines à Patribus, & sacris Concilijs refertur, in quibus & de alijs inferioribus frequentissimè legimus.

CAPVT III.

**C**um scripturæ testimonio, Apostolica traditione, & Patrum vnanimi consensu perspicuum sit, per sacram ordinationem, quæ verbis, & signis exterioribus perficitur, gratiam conferri, dubitare non o debet, Ordinem esse verè, & propriè vnū ex septem sanctæ Ecclesiæ Sacramētis. Inquit enim Apostolus, Admoneo te, vt resuscites gratiam Dei, quæ est in te per impositionem manuum mearum: non enim dedit nobis Deus spiritum timoris, sed virtutis, & dilectionis, & sobrietatis.

CAPVT III.

**Q**uoniam verò in Sacramento Ordinis, sicut & in Baptismo, & Confirmatione character imprimitur, qui nec deleri, nec auferri potest: merito sancta Synodus damnat eorum sententiam, qui afferunt noui Testamenti sacerdotes temporariam tantummodo potestatem habere, ac semel ritè ordinatos, iterum laicos effici posse, si verbi Dei ministeriū non exercent. Quod si quis omnes Christianos promiscue noui Testamenti sacerdotes esse, aut omnes pari inter se potestate spiritali præditos affirmet, nihil aliud facere videtur, quàm Ecclesiasticam hierarchiam, quæ est, vt castrorū acies ordinata, confunderet: perinde ac si contra beati Pauli doctrinam omnes Apostoli, omnes Prophetae, omnes Euāgelistæ, omnes Pastores, omnes sint Doctores. Proinde sacrosancta Synodus declarat, præter cæteros Ecclesiasticos gradus, Episcopos, qui in

Apostolorum locum successerunt, ad hunc hierarchicum ordinem præcipue pertinere: & positos, sicut idem Apostolus ait, à Spiritu sancto regere Ecclesiam Dei, eosque presbyteris superiores esse, ac Sacramentum Confirmationis conferre, ministros Ecclesiæ ordinare, atque alia pleraque peragere ipsos posse: quarum functionum potestatem reliqui inferioris Ordinis nullam habent. Docet insuper sacrosancta Synodus, in ordinatione Episcoporum, sacerdotum, & ceterorum Ordinum, nec populi, nec cuiusvis secularis potestatis, & magistratus consensum, siue vocationem, siue auctoritatē ita requiri, vt sine ea irrita sit ordinatio, quin potius decernit, eos, qui tantummodo à populo, aut seculari potestate, ac magistratu vocati, & instituti, ad hæc ministeria exercenda ascendunt: & qui ea propria temeritate sibi sumunt: omnes non Ecclesiæ ministros, sed fures, & latrones, per ostium non ingressos, habēdos esse. Hæc sunt, quæ generatim sacra Synodo visum est Christi fideles de Sacramento Ordinis docere. His autem contraria, certis, & proprijs Canonibus in hunc, qui sequitur, modum damnare constituit, vt omnes, adiuuante Christo, fidei regula vtentes, in tot errorum tenebris, Catholicam veritatem facilius agnoscere, & tenere possint.

De Sacramento Ordinis.

CANON I.

Si quis dixerit, non esse in nouo Testamento sacerdotium visibile, & externum: vel non esse potestatem aliquam consecrandi, & offerendi verū corpus & sanguinē Domini, & peccata remittendi, & retinēdi, sed officium tantum, & nudum ministerium prædicandi Euangelium: vel eos, qui non prædicant, prorsus non esse sacerdotes: anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, præter Sacerdotium non esse in Ecclesia Catholica alios Ordines, & maiores, & minores, per quos, velut per gradus quosdam, in sacerdotium tendatur: anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, Ordinem, siue sacram ordinationem non esse verè & propriè Sacramentum à Christo Domino institutum, vel esse figmentum quoddam humanum, excogitatum à vñis rerum Ecclesiasticarum imperitis: aut esse tantum ritum quēdam eligendi ministros verbi Dei, & Sacramentorum: anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, per sacram ordinationem non dari Spiritum sanctum: ac pro

ac proinde, frustra Episcopos dicere, Accipe Spiritum sanctum, aut per eam non imprimi characterem: vel eum, qui sacerdos semel fuit, laicum rursus fieri posse: anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, sacram vñtionem, qua Ecclesia in sancta ordinatione vtitur, non tantum non requiri, sed contemnendam & perniciosam esse: similiter & alias Ordinis ceremonias: anathema sit.

CANON VI.

Si quis dixerit, in Ecclesia Catholica non esse hierarchiam diuina ordinatione institutam, quæ constat ex Episcopis, presbyteris, & ministris: anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, Episcopos non esse presbyteris superiores, vel non habere potestatem confirmandi, & ordinandi, vel eam, quam habent, illis esse cum presbyteris communem: vel Ordines ab ipsis collatos sine populi, vel potestatis secularis consensu, aut vocatione irritos esse: aut eos, qui nec ab Ecclesiastica & Canonica potestate ritè ordinati, nec missi sunt, sed aliunde veniunt, legitimos esse verbi & Sacramentorum ministros: anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, Episcopos, qui auctoritate Romani Pontificis assumuntur, non esse legitimos, ac veros Episcopos, sed figmentum humanum: anathema sit.

DECRETVM DE REFORMATIONE.

CAPVT I.

**I**N ADEM Sacrosancta Tridentina Synodus, reformationis materiam prosequens, hæc quæ sequuntur, in præsentī decernenda esse statuit, & decernit. Cum præcepto diuino mandatum sit omnibus, quibus animarū cura cōmissa est, oues suas agnoscere, pro his sacrificiū offerre, verbiq; diuini prædicatione, Sacramentorum administratione, ac bonorum omnium operū exēplo pascere: pauperum, aliarūq; miserabiliū personarū curā paternā gerere, & in cetera munia pastoralia incubere: quæ omnia nequaquā ab ijs præstari, & impleri possunt, qui gregi suo non inuigilant, neque assunt, sed mercenariorum more deserunt: sacrosancta Synodus eos admonet, & hortatur, vt diuinorum præceptorū memores, factiq; forma gregis, in iudicio & veritate pascant, & regāt. Ne verò ea, quæ de residentia sancte, & vtiliter iam antea sub fel. rec. Paulo. III. sancita fuerunt, in sensus à sacrosanctæ Synodi mente alienos trahantur, ac si vigore illius decreti quinque

mensibus continuis abesse liceat, illis inhæredo, declarat sacrosancta Synodus, omnes Patriarchalibus, Primatialibus, Metropolitanis, & Cathedralibus Ecclesijs quibuscumque, quocumque nomine, & titulo perfectos, etiam si sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales sint, obligari ad personalem in sua Ecclesia vel Diocesi residentiam, ubi iniuncto sibi officio defungi teneantur, neque abesse posse, nisi ex causis & modis infra scriptis. Nam cum Christiana charitas, vrgēs necessitas, debita obedientia, ac euidentis Ecclesiæ, vel Reip. utilitas aliquos nonnunquam abesse postulent, & exigant: decernit eadem sancta Synodus, has legitimæ absentia causas à beatissimo Romano Pontifice, aut à Metropolitano, vel eo absente, suffraganeo Episcopo antiquiori residere, qui idem Metropolitanus absentiam probare debet, in scriptis esse approbandas, nisi cum absentia inciderit propter aliquod munus, & Reip. officium, Episcopatus adiunctum: cuius quoniam causæ sunt notoriæ, & interdum repentinae, ne eas quidem significari Metropolitano necesse erit: ad eundem tamen cum Concilio provinciali spectabit iudicare de licentijs à se, vel à suffraganeo datis: & videre, ne quis eo iure abutatur, & ut pœnis Canonis errantes puniantur. Interea meminerint discessuri, ita ouibus suis prouidendum, ut quantum fieri poterit, ex ipsorum absentia nullum damnum accipiant. Quoniam autem, qui aliquantisper tantum absunt, ex veterum Canonum sententia non videntur abesse, quia statim reuersuri sunt: sacrosancta Synodus vult, illud absentia spatium singulis annis siue cōtinuum, siue interruptum, extra prædictas causas, nullo pacto debere duos, aut ad summum tres menses excedere: & haberi rationem, ut id æqua ex causa fiat, & absque vlllo gregis derimento: quod an ita sit, abscedentium conscientia relinquit, quam sperat religiosam, & timorata fore, cum Deo corda pateant: cuius opus non fraudulenter agere, suo periculo tenentur. Eisdem interim admonet, & in Domino hortatur, ne per illius temporis spacium, Dominici aduentus, Quadragesimæ, Natiuitatis, Resurrectionis Domini, Pentecostes item, & Corporis Christi diebus, quibus refici maxime, & in Domino gaudere Pastoris presentia oues debeant, ipsi ab Ecclesia sua cathedrali vlllo pacto absint, nisi Episcopalia munia in sua Diocesi eos aliud vocent.

Si quis autem, quod vtinam nunquam eueniat, contra huius decreti dispositionem absuerit, statuit sacrosancta Synodus præter alias pœnas aduersus non residentes, sub Paulo. III. impositas & innouatas, ac mortalis peccati reatum, quem incurrit, eum, pro rata temporis absentia fructus suos non facere, nec tuta conscientia, alia etiam declaratione nõ secuta, illos sibi detinere posse, sed teneri, aut ipso cessante, per superiorem Ecclesiasticum illos fabricæ Ecclesiæ, aut pauperibus loci erogare: prohi-

prohibita quacumque conuentione, vel compositione, quæ pro fructibus male perceptis appellatur: ex qua etiam prædicti fructus in totum, aut pro parte ei remitterentur: non obstantibus quibuscumque priuilegijs cuiuscumque collegio, aut fabricæ concessis.

Eadem omnino, etiam quo ad culpam, & amissionem fructuum, & pœnas, decuratis inferioribus, & alijs quibuscumque qui beneficium aliquod Ecclesiasticum, curam animarum habens, obtinent, Sacrosancta Synodus declarat, & decernit, ita tamen, ut quandoquæ eos, causa prius per Episcopum cognita, & probata abesse contigerit, Vicariū idoneum ab ipso Ordinario approbandum, cum debita mercedis assignatione relinquant. Discedendi autem licentiam in scriptis gratisque concedendam ultra bimestre tempus, nisi ex graui causa non obtineant.

Quod si per edictū citati, etiā nõ personaliter, contumaces fuerint, liberum esse vult Ordinarijs, per censuras Ecclesiasticas, & sequestrationem, & subtractionem fructuum, aliisque iuris remedia, etiam vsq; ad priuationem compellere, nec executionem hanc, quolibet priuilegio, licentia, familiaritate, exemptione, etiam ratione cuiuscumque beneficii, partitione, statuto: etiam iuramento, vel quacūque auctoritate confirmato, consuetudine etiam immemorabili, quæ potius corruptela cefenda est, siue appellatione, aut inhibitione, etiam in Romana Curia, vel vigore Eugenianæ constitutionis suspendi posse.

Postremo, tam decretum illud sub Paulo. III. quàm hoc ipsum in Concilijs provincialibus, & Episcopalibus publicari, sancta Synodus præcipit: cupit enim, quæ adeo ex Pastorum munere, animarumque salute sunt, frequenter omnium auribus, mentibusque infigi, ut in posterum, Deo iuuante, nulla temporum iniuria, aut hominum obliuione, aut desuetudine aboleantur.

## CAPVT II.

Ecclesijs cathedralibus, seu superioribus, quocumque nomine, a titulo præfecti, etiam si S. R. E. Cardinales sint, si munus consecrationis inter tres menses non susceperint, ad fructuum perceptorum restitutionem teneantur. Si intra totidem menses postea id facere neglexerint, Ecclesijs ipso iure sint priuati. Consecratio verò, si extra Curiam Romanam fiat, in Ecclesia, ad quam promoti fuerint, aut in provincia, si commodè fieri poterit, celebretur.

## CAPVT III.

Episcopi per semetipfos Ordines conferant: quod si ægritudine fuerint impediti, subditos suos non aliter, quàm iam probatos & examinatos, ad alium Episcopum ordinandos dimittant.

## CAPVT IIII.

SESSIO

**P**rima Tonsura non initientur, qui Sacramentum Confirmationis non susceperint, & fidei rudimenta edocti non fuerint, qui que legere, & scribere nesciant: & de quibus probabilis coniectura non sit, eos non secularis iudicij fugiendi fraude, sed vt Deo fidelem cultum præstent, hoc vitæ genus elegisse.

CAPVT V.

**A**d minores Ordines promouendi bonum à Parocho, et à magistro scholæ, in qua educantur, testimonium habeant. Hi verò qui ad singulos maiores erunt assumendi, per mensem ante ordinationem Episcopum adeant, qui Parocho, aut alteri, cui magis expedire videbitur, committant, vt nominibus, ac desiderio eorum, qui volent promoueri, publicè in Ecclesia propositis, de ipsorum ordinandorum natalibus, ætate, moribus, & vita à fide dignis diligenter inquirat: & literas testimoniales ipsam inquisitionem factam continentes, ad ipsum Episcopum quamprimum transmittat.

CAPVT VI.

**N**ullus prima Tonsura initiatus, aut etiam in minoribus Ordinibus constitutus, ante decimum quartum annum beneficium possit obtinere. Is etiam fori priuilegio non gaudeat, nisi beneficium Ecclesiasticum habeat, aut clericalem habitum, & Tonsuram deferens, alicui Ecclesiæ ex mandato Episcopi inseruiat, vel in seminario clericorum, aut in aliqua schola vel vniuersitate, de licentia Episcopi, quasi in via ad maiores Ordines suscipiendos versetur. In clericis verò coniugatis seruetur constitutio Bonifacij. VIII. quæ incipit, Clerici, qui cum vnici: modo hi clerici alicuius Ecclesiæ seruitio, vel ministerio ab Episcopo deputati, eidem Ecclesiæ seruiant, vel ministrent, & clericali habitu, & Tonsura vtantur: nemini, quo ad hoc priuilegio, vel consuetudine, etiam in memorabili, suffragante.

CAPVT VII.

**S**ancta Synodus, antiquorum Canonum vestigijs inhærendo, decernit, vt quâdo Episcopus ordinationem facere disposuerit, omnes qui ad sacrum ministerium accedere voluerint, feria quarta ante ipsam ordinationem, vel quando Episcopo videbitur, ad ciuitatem euocentur: Episcopus autem, sacerdotibus, & alijs prudentibus viris, peritis diuinæ legis, ac in Ecclesiasticis sanctionibus exercitatis, sibi ascitis, ordinandorum genus, personam, ætatem, institutionem, mores, doctrinam, & fidem diligenter inuestiget, & examinet.

CAPVT VIII.

**O**rdinationes sacrorum Ordinum, statutis à iure temporibus, ac in cathedrali Ecclesia, vocatis præsentibus ad id Ecclesiæ Canonicis, publicè

VIGESIMATERTIA

66

publicè celebrentur. Si autem in alio Diocesis loco, præsentem clero loci, dignior, quâtum fieri poterit, Ecclesia semper adeatur. Vnusquisque autem à proprio Episcopo ordinetur. Quod si quis ab alio promoueri petat, nullatenus id ei, etiam cuiusuis generalis, aut specialis rescripti, vel priuilegij prætextu, etiam statutis temporibus permittatur, nisi eius probitas, ac mores Ordinarij sui testimonio commendentur. Si secus fiat, ordinâs à collatione Ordinum per annum, & ordinatus à susceptorum Ordinum executione, quamdiu proprio Ordinario videbitur expedire, sit suspensus.

CAPVT IX.

**E**piscopus familiarem suum non subditum ordinare non possit, nisi per triennium secum fuerit commoratus, & beneficium quacumque fraude cessante, statim re ipsa illi conferat: consuetudine quacumque, etiam in memorabili, in contrarium non obstante.

CAPVT X.

**A**bbatibus, ac alijs quibuscumque, quatuoruis exemptis, non liceat in posterum, intra fines alicuius Diocesis consistentibus, etiâ si nullius Diocesis, vel exempta esse dicantur, cuiquam, qui Regularis subditus sibi non sit, Tonsuram, vel minores Ordines cõferre: nec ipsi Abbates, & alij exempti, aut Collegia, vel Capitula quacumque, etiam Ecclesiarum Cathedralium, literas dimissorias aliquibus clericis secularibus, vt ab alijs ordinentur, concedant, sed horum omnium ordinatio, seruat omnibus, quæ in huius sacrosanctæ Synodi decretis continentur, ad Episcopos, intra quorum Diocesis fines existant, pertineat: non obstantibus quibuscumque priuilegijs, præscriptionibus, aut consuetudinibus etiam in memorabilibus. Pœnam quoque impostam his, qui cõtra huius sanctæ Synodi sub Paulo. III. decretum, à Capitulo Episcopali, Sede vacante, literas dimissorias impetrant, ad illos, qui easdem literas, non à Capitulo, sed ab alijs quibusuis in iurisdictione Episcopi loco Capituli, sede vacante, succedentibus obtinerent, mandat extendi. Concedentes autem dimissorias contra formam decreti, ab officio & beneficio per annum sint ipso iure suspensi.

CAPVT XI.

**M**inores Ordines his, qui saltem latinam linguam intelligant, per temporum interstitia, nisi aliud Episcopo expedire magis videretur, conferantur, vt eo accuratius, quantum sit huius disciplinæ pondus, possint edoceri, ac in vno quoque munere, iuxta præscriptum Episcopi se exerceant, idque in ea, cui adscripti erunt, Ecclesia, nisi fortè ex causa studiorum absint: atque ita de gradu in gradum ascendant, vt in eis cum ætate vitæ meritum, & doctrina maior accrescat: quod & bonorum morum

excta-

exemplum, & assiduum in Ecclesia ministerium, atque maior erga presbyteros, & superiores Ordines reuerentia, & crebrior, quam antea, corporis Christi communio maxime comprobabunt. Cumque hinc ad altiores gradus, & sacratissima mysteria sit ingressus, nemo ijs initiatur, quem non scientiæ spes maioribus Ordinibus dignum ostendat. Hi vero non nisi post annum à susceptione postremi gradus minorum Ordinum ad sacros Ordines promoueantur, nisi necessitas, aut Ecclesiæ utilitas, iudicio Episcopi, aliud exposcat.

CAPVT XII.

**N**ullus in posterum ad Subdiaconatus ordinem ante vigesimum secundum, ad Diaconatus ante vigesimum tertium, ad presbyteratus ante vigesimum quintum ætatis suę annum promoueatur. Sciant tamen Episcopi, non singulos in ea ætate constitutos, debere ad hos ordines assumi, sed dignos duntaxat, & quorum probata vita senectus sit. Regulares quoque nec in minori ætate, nec sine diligenti Episcopi examine ordinentur, priuilegijs quibuscumque, quo ad hoc penitus exclusis.

CAPVT XIII.

**S**ubdiaconi & Diaconi ordinentur, habentes bonum testimonium, & in minoribus Ordinibus iam probati, ac literis, & ijs que ad Ordinem exercendum pertinent, instructi. Qui sperant, Deo auctore, se continere posse, Ecclesijs, quibus ascribentur, inseruiant, sciantque maxime decere, si saltē diebus Dominicis, & solennibus, cum altari ministrauerint, sacram Communionem perceperint. Promoti ad sacrum Subdiaconatus Ordinem, si per annum saltem in eo non sint versati, ad altiorē gradum, nisi aliud Episcopo videatur, ascendere non permittantur. Duo sacri Ordines non eodem die, etiam Regularibus, conferantur: priuilegijs, ac indultis quibusuis concessis non obstantibus quibuscumque.

CAPVT XIII.

**Q**ui pie & fideliter in ministerijs ante actis se gesserint, & ad presbyteratus Ordinem assumuntur, bonum habeant testimonium, & hi sint, qui non modò in Diaconatu ad minus annū integrum, nisi ob Ecclesiæ utilitatem, ac necessitatem aliud Episcopo videretur, ministrauerint, sed etiam ad populum docendum ea, quæ scire omnibus necessarium est ad salutem, ac ministrandi sacramenta, diligenti examine præcedente, comprobentur, atque ita pietate, ac castis moribus conspicui, ut præclarū bonorū operum exemplum, & vitæ monita ab eis possint expectari. Curet Episcopus, ut ij saltē diebus Dominicis, & festis solennibus, si autem curam habuerint animarum, tam frequenter, ut suo muneri satisfaciant, Missas celebrent. Cum promotis per saltim, si non

mini-

ministrauerint, Episcopus ex legitima causa possit dispensare.

CAPVT XV.

**Q**uanuis presbyteri in sua ordinatione à peccatis absoluendi potestatem accipiant: decernit tamen sancta Synodus, nullum, etiā Regularem, posse confessiones secularium, etiam sacerdotum, audire, nec ad id idoneum reputari, nisi aut parochiale beneficium, aut ab Episcopis, per examen, si illis videbitur esse necessarium, aut aliàs idoneus iudicetur: & approbationem, quæ gratis detur, obineat: priuilegijs, consuetudine quacumque, etiam immemorabili, non obstantibus.

CAPVT XVI.

**C**um nullus debeat ordinari, qui iudicio sui Episcopi non sit utilis, & aut necessarius suis Ecclesijs: sancta Synodus, vestigijs sexti Canonis Concilij Chalcedonensis inhærendo, statuit, ut nullus in posterum ordinetur, qui illi Ecclesiæ, aut pio loco, pro cuius necessitate, aut utilitate assumitur, non ascribatur, vbi suis fungatur muneribus, nec incertis vagetur sedibus. Quod si locum inconsulto Episcopo deseruerit, ei sacerorum exercitium interdicitur. Nullus præterea clericus peregrinus sine commendatitijs sui Ordinarij literis ab vlllo Episcopo ad diuina celebranda, & Sacramenta ministranda admittatur.

CAPVT XVII.

**V**t sanctorum Ordinū à Diaconatu ad Ostiariatum functiones ab Apostolorum temporibus in Ecclesia laudabiliter receptæ, & pluribus in locis aliquādiu intermissæ, in vsum iuxta sacros Canones reuocentur, nec ab hæreticis, tanquam otiosæ traducantur: illius pristini moris restituendi desiderio flagrans sancta Synodus decernit, ut in posterum huiuscemodi ministeria non nisi per constitutos in dictis Ordinibus exerceantur: omnesque & singulos Prælatos Ecclesiarum in Domino hortatur, & illis præcipit, ut quantum fieri commodè poterit, in Ecclesijs cathedralibus, collegiatis, & parochialibus suæ Dicecesis, si populus frequens, & Ecclesiæ prouentus id ferre queant, huiusmodi functiones curent restituendas, & ex aliqua parte reddituum aliquorum simplicium beneficiorum, vel fabricæ Ecclesiæ, si prouentus suppetant, aut vtriusque illorum eas functiones exercentibus stipendia assignent: quibus, si negligentes fuerint, Ordinarij iudicio, aut ex parte multari, aut in totum priuari possint. Quod si ministerijs quatuor minorū Ordinum exercendis clerici cælibes præsto non erunt, suffici possint etiam coniugati, vitæ probatæ, dummodo non bigami, ad ea munia obeunda idonei, & qui tonsuram, & habitum clericalem in Ecclesia gestent.

CAPVT XVIII.

Cum

**C**um adolescentium ætas, nisi rectè instituat, prona sit ad mundi voluptates sequendas, & nisi à teneris annis ad pietatem & religionem informetur, antequam vitiorum habitus totos homines possideat, nunquam perfectè, ac sine maximo, ac singulari propemodum Dei omnipotentis auxilio in disciplina Ecclesiastica perseueret: sancta Synodus statuit, vt singulæ Cathedrales, Metropolitanæ, atque his maiores Ecclesiæ pro modo facultatum, & Diocesis amplitudine certum puerorum ipsius ciuitatis, & Diocesis, vel eius prouinciæ, si ibi non reperiuntur, numerum in collegio ad hoc prope ipsas Ecclesias, vel alio in loco conuenienti ab Episcopo eligendo, alere, ac religiosè educare, & Ecclesiasticis disciplinis instituere teneantur. In hoc verò collegio recipiantur, qui ad minimum duodecim annos ex legitimo matrimonio nati sint, ac legere, & scribere competenter nouerint: & quorum indoles, & voluntas spem afferat, eos Ecclesiasticis ministerijs perpetuò inferuituros. Pauperum autem filios præcipuè eligi vult, nec tamen diuitorum excludit, modo suo sumptu alantur, & studium præferant Deo & Ecclesiæ inferuendi. Hos pueros Episcopus in tot classes, quot ei videbitur, diuisos iuxta eorum numerum, ætatem, ac in disciplina Ecclesiastica progressum partim cum ei opportunum videbitur, Ecclesiarum ministerio addicet: partim in collegio erudiendos retinebit, aliosq; in locum eductorum sufficet: ita vt hoc collegium Dei ministrorum perpetuum seminariū sit. Vt verò in eadè disciplina Ecclesiastica comodius instituantur, tonsura statim, atque habitu clericali semper utentur: grammatices, cantus, computi Ecclesiastici, aliarumque bonarum artium disciplinam discant, sacram Scripturam, libros Ecclesiasticos, homilias Sanctorum, atque Sacramentorum tradendorum, maximè quæ ad confessiones audiendas videbuntur opportuna, & ritum, ac cæremoniarum formas ediscant. Curet Episcopus, vt singulis diebus Missæ sacrificio intersint, ac saltem singulis mensibus confiteantur peccata: & iuxta confessoris iudicium sumant corpus Domini nostri Iesu Christi: cathedrally, & alijs loci Ecclesijs diebus festis inferuiant. Quæ omnia, atque alia ad hanc rem opportuna & necessaria, Episcopi singuli cum consilio duorum Canonorum seniorum & grauiorū, quos ipsi elegerint, prout Spiritus sanctus suggererit, constituet: eaque vt semper obseruentur, sæpius visitando operam dabunt. Discipulos, & incorrigibiles, ac malorum morum seminatores acriter punient: eos etiam, si opus fuerit, expellendo: omniaque impedimenta auferentes, quæcūque ad conseruandum, & augendum tantum & sanctum institutum pertinere videbuntur, diligenter curabunt. Et quia ad collegij fabricam instituendam, & ad mercedem præceptoribus & ministris soluendam, & ad alendam iuuetutem, & ad alios sum-

ptus

ptus certi redditus erunt necessarij, vltra ea, quæ ad instituendos vel alendos pueros sunt in aliquibus ecclesijs, & locis destinata, quæ eo ipso huic seminario sub eadem Episcopi cura applicata censeantur: idem Episcopus cum consilio duorum de Capitulo, quorum alter ab Episcopo, alter ab ipso Capitulo eligatur: itemque duorum de Clero ciuitatis, quorum quidem alterius electio similiter ad Episcopum, alterius verò ad Clerum pertineat: ex fructibus integris mensæ Episcopalis, & Capituli, & quarumcumque dignitatum, personatum, officiorum, præbendarum, portionum, Abbatiarum, & Prioratum, cuiuscumque ordinis, etiam Regularis, aut qualitatris, vel conditionis fuerint, & hospitalium, quæ dantur in titulum, vel administrationem, iuxta constitutionem Concilij Viennensis, quæ incipit, Quia contingit: & beneficiorum quorūcūque, etiam Regularium, etiam si iuris patronatus cuiuscūque fuerint, etiam si exempta, etiam si nullius Diocesis, vel alijs Ecclesijs, monasterijs, & hospitalibus, & alijs quibusuis locis pijs, etiam exemptis, annexa, & ex fabricis Ecclesiarum, & aliorum locorum, etiam ex quibuscumque alijs Ecclesiasticis redditibus, seu prouentibus, etiam aliorum collegiorum: in quibus tamen seminaria discipulorum, vel docentium, ad commune Ecclesiæ bonum promouendum actu non habentur: hæc enim exempta esse voluit, præterquàm ratione reddituum, qui superflui essent vltra conuenientem ipsorum seminariorum sustentationem, seu corporum, vel confraternitatum, quæ in nonnullis locis scholæ appellatur, & omnium monasteriorum, non tamen mendicantium, etiam ex decimis quacumque ratione ad laicos, ex quibus subsidia Ecclesiastica solui solent, & milites cuiuscumque militiæ, aut Ordinis, pertinentibus, fratribus sancti Ioannis Hierosolymitani dumtaxat exceptis, partem aliquam, vel portionem detrahent: & eam portionem sic detractam, nec non beneficia aliquot simplicia cuiuscumque qualitatis, et dignitatis fuerint, vel etiam præstimonialia, vel præstimonialia portiones, etiam ante vacationem nuncupata, sine cultus diuini, & illa obtinentium præiudicio, huic collegio applicabunt, & incorporabunt: quod locum habeat, etiam si beneficia sint reseruata, vel affecta, nec per resignationem ipsorum beneficiorum, vniones & applicationes suspendi, vel vlllo modo impediri possint, sed omnino quacumque vacatione, etiam si in curia, effectum suum sortiantur, quacumque constitutione non obstante. Ad hanc autem portionem soluendam, beneficiorum, dignitatum, personatum, & omnium & singulorum supra commemoratorum possessores, non modo pro se, sed pro pensionibus, quas alijs forsitan ex dictis fructibus soluerent, retinendo tamen pro rata, quidquid pro dictis pensionibus, illis erit soluendum, ab Episcopo loci per censuras Ecclesiasti-

cas

cas, ac alia iuris remedia compellantur, etiam vocato ad hoc, si videbitur, auxilio brachij secularis, quibusuis, quo ad omnia & singula supradicta, priuilegijs, exemptionibus, etiam si specialem derogationem requirerent, consuetudine, etiam immemorabili, & quauis appellatione, & allegatione, quæ executionem impediatur, non obstantibus. Succedente verò casu, quo per vniones effectum suum sortientes, vel aliter seminarium ipsum in totum, vel in partem dotatum reperiatur, tunc portio ex singulis beneficijs, vt supra, detracta, & incorporata ab Episcopo, prout res ipsa exegerit, in totum vel pro parte remittatur. Quod si cathedralium, & aliarum maiorũ Ecclesiarum Prælati in hac seminarij erectione, eiusque conseruatione negligentes fuerint, ac suam portionem soluere detrectauerint, Episcopum Archiepiscopus, Archiepiscopum & superiores Synodus prouincialis acriter corripere, eosque ad omnia supradicta cogere debeat: & vt quamprimum hoc sanctum & pium opus vbicumque fieri poterit, promoueatur, studiosè curabit. Rationes autem redituum huius seminarij, Episcopus annis singulis accipiat, præsentibus duobus à Capitulo, & totidem à Clero ciuitatis deputatis.

Deinde, vt cum minori impensa huiusmodi scholis instituendis provideatur, statuit sancta Synodus, vt Episcopi, Archiepiscopi, Primates, & alij locorum Ordinarij, scholasterias obtinentes, & alios, quibus est lectio, vel doctrinæ munus annexum, ad docendum in ipsis scholis instituendos, per seipsos, si idonei fuerint, alioquin per idoneos substitutos, ab eisdem scholasticis eligendos, & ab Ordinarijs approbandos, etiam per subtractionem fructuum, cogant, & compellant. Quod si iudicio Episcopi digni non fuerint, alium, qui dignus sit, nominet, omni appellatione remota: quod si neglexerit, Episcopus ipse deputet. Docebunt autem prædicti, quæ videbuntur Episcopo expedire. De cetero verò officia, vel dignitates illæ, quæ scholasteriæ dicuntur, non nisi doctoribus, vel magistris, aut licentijs in sacra pagina, aut in iure Canonico, & alijs personis idoneis, & qui per seipsos id munus explere possint, conferantur: & aliter facta prouisio nulla sit & inualida, non obstantibus quibusuis priuilegijs, & consuetudinibus, etiam immemorabilibus.

Si verò in aliqua prouincia Ecclesiæ tanta paupertate laborent, vt collegium in aliquibus erigi nõ possit, Synodus prouincialis, vel metropolitana cum duobus antiquioribus suffraganeis in Ecclesia metropolitana, vel alia prouinciæ Ecclesia commodiori vnum aut plura collegia, prout opportunũ iudicabit, ex fructibus duarum, aut plurium Ecclesiarum, in quibus singulis collegium commodè institui non potest, erigenda curabit, vbi pueri illarum Ecclesiarum educentur.

In Ecclesijs autè, amplas Dioceses habentibus, possit Episcopus vnũ vel plura

vel plura in diocesi, prout sibi opportunum videbitur habere seminaria: quæ tamen ab illo vno, quod in ciuitate erectum, & constitutum fuerit, in omnibus dependeant.

Postremo si vel pro vnionibus, seu pro portionum taxatione, vel assignatione, & incorporatione, aut qualibet alia ratione difficultatem aliquam oriri contigerit: ob quam huius seminarij institutio, vel conseruatio impediretur, aut perturbaretur: Episcopus cum supra deputatis, vel Synodus prouincialis pro regionis more, pro ecclesiarum, & beneficiorum qualitate, etiam supra scripta, si opus fuerit, moderando, aut augendo, omnia & singula, quæ ad felicem huius seminarij profectum necessaria & opportuna videbuntur, decernere, ac prouidere valeat.

Indictio futuræ Sessionis.

Insuper, eadem sacrosancta Tridentina Synodus proximam futuram Sessionem in diem decimam sextam, mensis Septembris indicit: in qua ageatur de Sacramento Matrimonij, & de alijs, si qua erunt ad doctrinam fidei pertinentia, quæ expediri possint: item de prouisionibus Episcopatum, dignitatum, aliorumque beneficiorum Ecclesiasticorum, ac de diuersis reformationis articulis.

Prorogata fuit Sessio ad diem XI. Nou. M. D. LXIII.

Sessio. XXIIII.

QVAE EST OCTAVA.

SVB PIO IIII. PONT. MAX.

CELEBRATA DIE XI. NOV.  
M. D. LXIII.

Doctrina de Sacramento Matrimonij.



ATRIMONII perpetuum, indissolubilemque nexum primus humani generis parès diuini Spiritus instinctu pronunciauit, cum dixit: Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea: quam obrem relinquet homo patrem suum, & matrem, & adhærebit uxori suæ, & erunt duo in carne vna.

Hoc autem vinculo duos tantummodo copulari, & coniungi, Chri-

Itus Dominus apertius docuit, cum postrema illa verba, tãquam à Deo prolata, referens dixit, Itaque iam non sunt duo, sed vna caro: statimque eiusdem nexus firmitatem, ab Adamo tanto ante pronunciatam, his verbis confirmavit: Quod ergo Deus coniunxit, homo non separet.

Gratiam verò, quæ naturalem illum amorem perficeret, & indissolubilem vnitatem confirmaret, cõiugesque sanctificaret, ipse Christus, venerabilium Sacramentorum institutor, atque perfectior, sua nobis passione promeruit: quod Paulus Apostolus innuit dicens: Viri diligite vxores vestras, sicut Christus dilexit Ecclesiam, & se ipsum tradidit pro ea: mox subiungens: Sacramentum hoc magnum est: ego autem dico in Christo, & in Ecclesia.

Cum igitur matrimonium in lege Euangelica veteribus connubijs per Christum gratiam præstet, meritò inter nouæ legis Sacramenta annumerandum, sancti Patres nostri, Concilia, & vniuersalis Ecclesiæ traditio semper docuerunt: aduersus quam impij homines huius seculi insanientes non solum perperam de hoc venerabili Sacramento senserunt, sed de more suo pretextu Euangelij libertatem carnis introducetes, multa ab Ecclesiæ Catholicæ sensu, & ab Apostolorum temporibus probata consuetudine aliena, scripto, & verbo asseruerunt, non sine magna Christi fidelium iactura: quorum temeritati sancta, & vniuersalis Synodus cupiens occurrere, insigniores prædictorum Schismaticorum hærefes, & errores, ne plures ad se trahat perniciofa eorum contagio, exterminandos duxit, hos in ipsos hæreticos, eorumque errores decernens anathematismos.

DE SACRAMENTO MATRIMONII.

CANON I.

Si quis dixerit, Matrimonium non esse verè, & propriè vnum ex septem legis Euangelicæ Sacramentis à Christo Domino institutum, sed ab hominibus in Ecclesiam inuentum, neque gratiam cõferre: anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, licere Christianis plures simul habere vxores, & hoc nulla lege diuina esse prohibitum: anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, eos tantum consanguinitatis, & affinitatis gradus, qui Leuitico exprimentur, posse impedire matrimonium contrahendum, & dirimere contractum, nec posse Ecclesiam in nonnullis illorũ dispensare, aut constituere, vt plures impediunt, & dirimant: anathema sit.

Canon.

CANON IIII.

Si quis dixerit, Ecclesiam non potuisse cõstituere impedimenta, matrimonium dirimentia, vel in ijs constituendis errasse: anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, propter hæresim, aut prolestam cohabitationem, aut affectatam absentiam à coniuge, dissolui posse matrimonij vinculum: anathema sit.

CANON VI.

Si quis dixerit, matrimonium ratum, non consummatum, per solennem religionis professionem alterius cõiugum non dirimi: anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, Ecclesiam errare, cum docuit & docet, iuxta Euangelicam, & Apostolicam doctrinam, propter adulterium alterius coniugum matrimonij vinculum non posse dissolui, & vtrunque, vel etiam innocentem, qui causam adulterio non dedit, non posse, altero coniuge viuente, aliud matrimonium contrahere, mœcharique eum, qui, dimissa adultera, aliam duxerit, & eam, quæ, dimisso adultero, alij nupierit: anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, Ecclesiam errare, cum ob multas causas separationem inter coniuges, quo ad thorum, seu quo ad cohabitationem, ad certum incertumue tempus, fieri posse decernit: anathema sit.

CANON IX.

Si quis dixerit, clericos in sacris ordinibus cõstitutos, vel Regulares, castitatem solenniter professos, posse matrimonium contrahere, contractumque validum esse, non obstante lege Ecclesiastica, vel voto: & oppositum nil aliud esse, quam damnare matrimonium, posseque omnes cõtrahere matrimonium, qui non sentiunt se castitatis, etiam si eam vouerint, habere donum: anathema sit, cum Deus id recte petentibus non denegat, nec patiat nos supra id, quod possumus, tentari.

CANON X.

Si quis dixerit, statum coniugalem anteponendum esse statui virginittatis, vel cælibatus, & non esse melius, ac beatius manere in virginitate, aut cælibatu, quam iungi matrimonio: anathema sit.

CANON XI.

Si quis dixerit, prohibitionem solennitatis nuptiarum certis anni temporibus superstitionem esse tyrannicam, ab ethnicorum superstitione profectam, aut benedictiones, & alias caerimonias, quibus Ecclesia in illis vtitur, damnauerit: anathema sit.

CANON XII.

I 2 Si



Si quis dixerit, causas matrimoniales non spectare ad iudices Ecclesiasticos: anathema sit.

DECRETVM DE REFORMATIONE MATRIMONII.

Caput. I.



**A**METSI dubitandum non est, clandestina matrimonia, libero contrahentium consensu facta, rata, & vera esse matrimonia, quamdiu Ecclesia ea irrita non fecit, & proinde iure damnandi sint illi, ut eos sancta Synodus anathemate damnat, qui ea vera, ac rata esse negant, quique falso affirmant, matrimonia, a filiis familias sine consensu parentum contracta, irrita esse, & parentes ea rata, vel irrita facere posse: nihilominus sancta Dei Ecclesia ex iustissimis causis illa semper detestata est, atque prohibuit, verum cum sancta Synodus animaduertat, prohibitiones illas propter hominum inobedientiam non prodesse, & graua peccata perpendat, quae ex eisdem clandestinis coniugijs ortum habent, praesertim vero eorum, qui in statu damnationis permanent, dum priore vxore, cum qua clam contraxerant, relicta, cum alia palam contrahunt, & cum ea in perpetuo adulterio viuunt. Cui malo cum ab Ecclesia, quae de occultis non iudicat, succurri non possit, nisi efficacius aliquod remedium adhibeatur: ideo sacri Lateranensis Concilij, sub Innocentio III. celebrati, vestigijs inheredo praecipit, ut in posterum, antequam matrimonium contrahatur, ter a proprio contrahentium Parocho tribus continuis diebus festiuis in Ecclesia inter Missarum solennia publice denuncietur, inter quos matrimonium sit contrahendum: quibus denunciationibus factis, si nullum legitimum opponatur impedimentum, ad celebrationem matrimonij in facie Ecclesiae procedatur, ubi Parochus, viro & muliere interrogatis, & eorum mutuo consensu intellecto, vel dicat, Ego vos in matrimonium coniungo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti: vel alijs vtatur verbis iuxta receptum vniuscuiusque provinciae ritum. Quod si aliquando probabilis fuerit suspicio, matrimonium malitiose impediri posse, si tot praecesserint denunciations, tunc vel vna tantum denuntiatio fiat vel saltem Parocho, & duobus, vel tribus testibus praesentibus matrimonium celebretur. Deinde ante illius consummationem denunciations in ecclesia fiant, ut, si aliqua subsunt impedimenta, facilius detegantur: nisi Ordinarius ipse expedire iudicauerit, ut praedictae denunciations remittantur: quod illius prudentiae, & iudicio sancta Synodus relinquit: qui aliter, quam praesente Parocho,

Parocho, vel alio sacerdote, de ipsius Parochi, seu Ordinarij licentia, & duobus, vel tribus testibus matrimonium contrahere attentabunt, eos sancta Synodus ad sic contrahendum omnino inhabiles reddit, & huiusmodi contractus irritos, & nullos esse decernit, prout eos praesenti decreto irritos facit, & annullat. Insuper Parochum, vel alium sacerdotem, qui cum minore testium numero, & testes, qui sine Parocho, vel sacerdote huiusmodi contractui interfuerint, necnon ipsos contrahentes grauius arbitrio Ordinarij puniri praecipit. Praeterea eadem sancta Synodus hortatur, ut coniuges ante benedictionem sacerdotalem, in templo suscipiendam, in eadem domo non cohabitent, statuitque benedictionem a proprio Parocho fieri, neque a quoquam, nisi ab ipso Parocho, vel ab Ordinario licentiam ad praedictam benedictionem faciendam alij sacerdoti concedi posse quacunque consuetudine, etiam immemorabili, quae potius corruptela dicenda est, vel priuilegio, non obstantibus. Quod si quis Parochus, vel alius sacerdos siue Regularis, siue secularis sit, etiam si id sibi ex priuilegio, vel immemorabili consuetudine licere contendat, alterius Parochiae sponso sine illorum Parochiae licentia matrimonio coniungere, aut benedicere ausus fuerit, ipso iure ratiu suspensus maneat, quamdiu ab Ordinario eius Parochi, qui matrimonio interesse debebat, seu a quo benedictio suscipienda erat, absoluitur. Habeat Parochus librum, in quo coniugum, & testium nomina, diemque, & locum contracti matrimonij describat, quem diligenter apud se custodiat. Postremo sancta Synodus coniuges hortatur, ut, antequam contrahant, vel saltem triduo ante matrimonij consummationem sua peccata diligenter confiteantur, & ad sanctissimum Eucharistiae Sacramentum pie accedant. Si quae provinciae alijs, vltra praedictas, laudabilibus consuetudinibus, & caerimonijs hac in re vtuntur, eas omnino retineri sancta Synodus vehementer optat. Ne vero haec tam salubria praecipita quemquam lateant, ordinarijs omnibus praecipit, ut quamprimum poterint, curent hoc decretum populo publicari, ac explicari in singulis suarum diocesum Parochialibus ecclesijs: idque in primo anno quam saepissime fiat: deinde vero quoties expedire viderint. Decernit insuper, ut huiusmodi decretum in vnaquaque Parochia suum robur post triginta dies habere incipiat a die primae publicationis, in eadem Parochia factae, numerados.

Caput. II.

**D**Ocet experientia, propter multitudinem prohibitionum, multoties in casibus prohibitis ignoranter contrahi matrimonia, in quibus vel non sine magno peccato perseveratur, vel ea non sine magno scandalo dirimuntur. Volens itaque sancta Synodus huic incommodo prouidere, & a cognitionis spiritualis impedimento incipiens, statuit, ut vnus tantum

SESSIO

siue vir, siue mulier iuxta sacrorū Canonum instituta, vel ad summum vnus, & vna baptizatum de Baptismo suscipiant, inter quos ac baptizatum ipsum, & illius patrem, & matrem, necnon inter baptizantem, & baptizatum, baptizati que patrem, ac matrem tantum spiritualis cognatio contrahatur. Parochus, nequam ad Baptismum conferendum accedat, diligenter ab ijs, ad quos spectabit, scisciterur, quem vel quos elegerint, vt baptizatum de sacro fonte suscipiāt, & eum vel eos tantum ad illum suscipiendū admittat, & in libro eorū nomina describat, doceatq; eos quam cognationē contraxerint, ne ignorantia vlla excusari valeant. Quod si alij, vltra designatos, baptizatum tetigerint, cognationem spirituaalem nullo pacto contrahant: constitutionibus, in contrarium facientibus, non obstantibus, si Parochi culpa, vel negligētia secus factum fuerit, arbitrio Ordinarij puniatur. Ea quoque cognatio, quæ ex Confirmatione contrahitur, confirmantem, & confirmatum, illiusque patrem, & matrem, ac tenētem non egrediarur: omnibus inter alias personas huius spiritualis cognationis impedimentis omnino sublatis.

Caput. III.

**I**ustitiæ publicæ honestatis impedimentum, vbi sponsalia quacumque ratione valida nō erunt, sancta Synodus prorsus tollit, vbi autem valida fuerint, primū gradum non excedant: quoniam in vltioribus gradibus iam non potest huiusmodi prohibitio absque dispendio obseruari.

Caput. IIII.

**P**ræterea sancta Synodus eisdem, & alijs grauissimis de causis adducta, impedimentum, quod propter affinitatem ex fornicatione contractum, inducitur, & matrimonium postea factum dirimit, ad eos tantum, qui in primo, & secundo gradu coniunguntur, restringit. In vltioribus verò gradibus statuit, huiusmodi affinitatem matrimonium postea contractum non dirimere.

Caput. V.

**S**i quis intra gradus prohibitos scienter matrimoniū contrahere præsumpserit, separetur, & spe dispensationis consequendæ careat, idque in eo multo magis locum habeat, qui non tantum matrimonium cōtrahere, sed etiam consummare ausus fuerit. Quod si ignoranter id fecerit, siquidem solennitates requisitas in contrahendo matrimonio neglexerit, eisdem subiiciatur pœnis: non enim dignus est, qui Ecclesiæ benignitatem facile experiatur, cuius salubria præcepta temerè contempserit. Si verò solennitatibus adhibitis, impedimentum aliquod postea subesse cognoscatur, cuius ille probabilem ignorantiam habuit, tunc facilius cum eo & gratis dispensari poterit. In contrahendis matrimonijs vel nulla omnino detur dispensatio, vel rarò, idque ex causa, & gratis concedatur.

VIGESIMA QVARTA.

72

cedatur. In secundo gradu nunquam dispēsetur, nisi inter magnos Principes, & ob publicam causam.

Caput. VI.

**D**ecernit sancta Synodus inter raptorem, & raptam, quamdiu ipsa in potestate raptoris manserit, nullum posse consistere matrimoniū. Quod si rapta à raptore separata, & in loco tuto, & libero constituta, illum in virum habere cōsenserit, eam raptor in vxorem habeat, & nihilominus raptor ipse, ac omnes illi consilium, auxilium, & fauorem præbētes, sint ipso iure excommunicati, ac perpetuò infames, omniumque dignitatum incapaces, & si clerici fuerint, de proprio gradu decident. Teneatur præterea raptor mulierem raptam, siue eam in vxorem duxerit, siue non duxerit, decenter arbitrio iudicis dotare.

Caput. VII.

**M**ulti sunt, qui vagantur, & incertas habent fedes, & vt improbi sunt Ingenij, prima vxore relicta, aliam, & plerumque plures, illa viuente, diuersis in locis ducunt, cui morbo cupiens sancta Synodus occurre re, omnes, ad quos spectat, paternè monet, ne hoc genus hominum vagantium ad matrimonium facile recipiant, magistratus etiam seculares hortatur, vt eos seuerè coerceant: Parochis autem præcipit, ne illorum matrimonijs interfint, nisi prius diligentem inquisitionem fecerint, & re ad Ordinarium delata, ab eo licentiam id facienti obtinuerint.

Caput. VIII.

**G**raue peccatum est, homines solutos concubinas habere, grauissimum verò, & in huius magni Sacramenti singularem contemptum admissum, vxoratos quoque in hoc damnationis statu viuere, ac audere eas quādoq; domi, etiam cum vxoribus alere, & retinere: quare, vt huic tanto malo sancta Synodus opportunis remedijs prouideat, statuit huiusmodi concubenarios, tam solutos, quam vxoratos, cuiuscumque status, dignitatis, & conditionis existant, si postquam ab Ordinario, etiam ex officio ter admoniti ea de re fuerint, concubinas non eiecerint, seque ab earum consuetudine non seiunxerint, excommunicatione feriendos esse, à qua non absoluantur, donec re ipsa admonitioni factæ paruerint. Quod si in concubinato per annum, censuris neglectis, permanserint, contra eos ab Ordinario seuerè pro qualitate criminis procedatur. Mulieres, siue coniugatae, siue solutæ, quæ cum adulteris, seu concubinarijs publicè viuunt, si ter admonitæ non paruerint, ab Ordinarijs locorum, nullo etiam requirente, ex officio grauitè pro modo culpæ puniantur, & extra oppidū, vel diocesium si id eisdem Ordinarijs videbitur, auocato, si opus fuerit, brachio seculari, eiciantur: alijs pœnis contra adultores, & concubenarios inflictis, in suo robore permanentibus.

SESSIO

Caput. IX.

**I**n plerumque temporalium Dominorum, ac Magistratum mentis oculos terreni affectus, atque cupiditates excæcant, ut viros, & mulieres, sub eorum iurisdictione degentes, maximè diuites, vel spem magnæ hæreditatis habentes, minis, & pœnis adigant cum ijs matrimonium inuitos contrahere, quos ipsi Domini, vel Magistratus illis præscripserint. Quare cum maximè nefarium sit, matrimonij libertatem violare, & ab eis iniurias nasci, à quibus iura expectantur, præcipit sancta Synodus omnibus, cuiuscumque gradus, dignitatis, & conditionis existant, sub anathematis pœna, quam ipso facto incurrât, ne quouis modo directè, vel indirectè subditos suos, vel quoscumque alios cogant, quo minus liberè matrimonia contrahant.

Caput. X.

**A**d aduentu Domini nostri Iesu Christi vsq; in diem Epiphaniæ, & à feria quarta Cinerum vsq; in octauam Paschatis inclusiuè, antiquas solennium nuptiarum prohibitiones diligenter ab omnibus obseruari sancta Synodus præcipit: in alijs verò tēporibus nuptias solenniter celebrari permittit: quas Episcopi, ut ea, qua docet, molestia, & honestate fiant, curabunt: sancta enim res est matrimonium, & sanctè tractandum.

Decretum de reformatione.

Caput. I.

**I**N ADEM sacrosancta Synodus, reformationis materiã prosequens, hæc in præsentì Sessìone statuenda decreuit. Si in quibuscumque Ecclesiæ gradibus prouidenter, scienterq; curandum est, ut in Domini domo nihil sit inordinatum, nihilque præposterum, multo magis elaborandum est, ut in electione eius, qui supra omnes gradus constituitur, non erretur: nam totius familiæ domini status, & ordo nutabit, si, quod requiritur in corpore, non inueniatur in capite: vnde etsi aliàs sancta Synodus de promouendis ad cathedrales, & superiores ecclesias nonnulla vtiliter decreuit: hoc tamen munus huiusmodi esse censet, ut si pro rei magnitudine expendatur, nunquam satis cautum de eo videri possit. Itaque statuit, ut cum primum ecclesia vacauerit, supplicationes, ac preces publicè, priuatimque habeantur: atque à Capitulo per ciuitatè, & diocesim indicantur: quibus clerus, populusq; bonum à Deo Pastorem valeat impetrare. Omnes verò, & singulos, qui ad promotionem præficiendorum, quodcumque ius, quacumque ratione, à Sede Apostolica habent, aut alioquin operam suam præstant, nihil in ijs

VIGESIMA QVARTA

73

in ijs pro præsentì temporum ratione innouando, hortatur, & monet, ut in primis meminerint, nihil se ad Dei gloriam, & populorum salutem vtilius posse facere, quam si bonos Pastores, & ecclesiæ gubernandæ idoneos promoueri studeant, eosque alienis peccatis communicantes moraliter peccare, nisi quos digniores, & ecclesiæ magis vtilis ipsi iudicauerint, non quidem precibus, vel humano affectu, aut ambientium suggestionibus, sed, eorum exigentibus meritis, præfici diligenter curauerint: & quos ex legitimo matrimonio natos, & vita, ætate, doctrina, atq; alijs omnibus qualitatibus præditos sciant, quæ iuxta sacros Canones, & Tridentinæ huius Synodi decreta requiruntur. Quoniam verò in sumendo de prædictis omnibus qualitatibus graui, idoneoque bonorum, & doctorum virorum testimonio, non vniformis ratio vbique ex nationum, populorum, ac morum varietate potest adhiberi: mandat sancta Synodus, ut in prouinciali Synodo, per Metropolitanum habenda, præscribatur quibusque locis, & prouincijs propria examinis, seu inquisitionis, aut instructionis faciendæ forma, Sanctissimi Romani Pontificis arbitrio approbanda, quæ magis eisdem locis vtilis, atque opportuna esse videbitur: ita tamen, ut, cum deinde hoc examen, seu inquisitio de persona promouenda perfecta fuerit, ea in instrumentum publicum redacta, cum toto testimonio, ac professione fidei ab eo facta, quamprimum ad Sanctissimum Romanum Pontificem omnino trãsmittatur: ut ipse summus Pontifex, plena totius negotij, ac personarum notitia habita, pro gregis Domini commodo de illis, si idonei per examen, seu per inquisitionem factam reperti fuerint, ecclesijs possit vtilius prouidere. Omnes verò inquisitiones, informationes, testimonia, ac probationes, quæcumque de promouendi qualitatibus, & ecclesiæ statu à quibuscumque, etiam in Romana Curia, habitæ, per Cardinalem, qui relationem facturum erit in Consistorio, & alios tres Cardinales diligenter examinentur, ac relatio ipsa Cardinalis relatoris, & trium Cardinalium subscriptione roboretur: in qua ipsi singuli quatuor Cardinales affirmant, se, adhibita accurata diligentia, inuenisse promouendos qualitatibus à iure, & ab hac sancta Synodo requisiti, præditos, ac certo existimare sub periculo salutis æternæ idoneos esse, qui ecclesijs præficiantur: ita ut relatione in vno Consistorio facta, quo maturius interea de ipsa inquisitione cognosci possit, in aliud Consistorium iudicium differatur, nisi aliud Beatissimo Pontifici videbitur expedire. Ea verò omnia, & singula, quæ de Episcoporum præficiendorum vita, ætate, doctrina, & cæteris qualitatibus aliàs in eadem Synodo constituta sunt, decernit eadem, etiam in creatione sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium, etiã si Diaconi sint, exigenda: quos Sanctissimus Romanus Pontifex ex omnibus Christiani.

SESSIO

Christianitatis nationibus, quantum commodè fieri poterit, prout idoneos repererit, assumet. Postremò, eadè sancta Synodus, tot grauissimis Ecclesiæ incòmodis commota, non potest non còmemorare, nihil magis Ecclesiæ Dei esse necessarium, quam vt Beatissimus Romanus Pontifex, quam sollicitudinem vniuersæ Ecclesiæ ex muneris sui officio debet, eam hic potissimum impendat, vt lectissimos tantum sibi Cardinales asciscat, & bonos maximè, atque idoneos Pastores singulis ecclesijs præficiat: idque eo magis, quòd ouium Christi sanguinem, quæ ex malo negligètiũ, & sui officij immemorũ Pastorum regimine peribunt, Dominus noster Iesus Christus de manibus eius sit requisiturus.

Caput. II.

**P**rouincialia Concilia, sicubi omiſſa sunt, pro moderandis moribus, corrigendis excessibus, controuersijs componendis, alijsque ex sacris Canonibus permisis renouentur. Quare Metropolitanì per se ipsos, seu, illis legitime impeditis, Coepiscopus antiquior intra annum ad minus à fine præsentis Consilij, & deinde quolibet saltem triennio post octauã Paschæ Resurrectionis Domini nostri Iesu Christi, seu alio còmodiori tempore pro more prouinciæ non prætermittat Synodum in prouincia sua cogere: quo episcopi omnes, & alij, qui de iure, vel còsuetudine interesse debent, exceptis his, quibus cum imminenti periculo transfretandum esset, conuenire omnino teneantur. Nec Episcopi còprouinciales prætextu cuiuslibet consuetudinis ad Metropolitanam ecclesiam in posterum accedere inuiti compellantur. Itidem Episcopi, qui nulli Archiepiscopo subijciuntur, aliquem vicinum Metropolitanum semel eligant: in cuius Synodo prouinciali cum alijs interesse debeant: & quæ ibi ordinata fuerint, obseruent, ac obseruari faciant. In reliquis omnibus eorum exemptio, & priuilegia salua, atque integra maneant. Synodi quoq; diocesanæ quotannis celebrentur: ad quas exempti etiã omnes, qui aliàs, cessante exemptione, interesse deberent, nec Capitulis generalibus subduntur, accedere teneantur, ratione tamen Parochialium, aut aliarum secularium ecclesiarum, etiam annexarum, debeant ij, qui illarum curam gerunt, quicumque illi sint, Synodo interesse. Quod si in his tam Metropolitanì, quam Episcopi, & alij supra scripti negligentes fuerint: pœnas, sacris Canonibus sancitas, incurrant.

Caput. III.

**P**atriarchæ, Primates, Metropolitanì, & Episcopi propriam diocesim per se ipsos, aut, si legitime impediti fuerint, per suũ generalem Vicarium, aut Visitatorem, si quotannis totam propter eius latitudinem visitare non poterunt, saltem maiorem eius partem, ita tamen, vt tota

VIGESIMA QVARTA.

74

**A** Metropolitanis verò, etiam post plenè visitatam propriã diocesim, non visitentur cathedrales ecclesiæ, neque dioceses suorũ còprouincialium, nisi causa cognita & probata in Concilio prouinciali. Archidiaconi autem, Decani, & alij inferiores in ijs ecclesijs, vbi hæctenus visitationem exercere legitime consueuerunt, debeant quidem, assumpto notario, de consensu Episcopi deinceps per se ipsos tantum ibidè visitare. Visitatores etiam, à Capitulo deputandi, vbi Capitulum ius visitandi habet, prius ab Episcopo approbentur: sed non ideo Episcopus, vel eo impedito, eius Visitator easdem ecclesias seorsum ab his visitare prohibeatur: cui ipsi Archidiaconi, vel alij inferiores, visitationis factæ infra mensem rationem reddere, & depositiones testium, ac integra acta ei exhibere teneantur: non obstantibus quacumque consuetudine, etiam immemorabili, atque exemptionibus, & priuilegijs quibuscumque. Visitatorum autem omnium istarum præcipuus sit scopus, sanam, orthodoxamque doctrinã, expulsis hæresibus, inducere, bonos mores tueri, prauos corrigere: populum cohortationibus, & admonitionibus ad religionem, pacem, innocentiamque accèdere: cætera, prout locus, tempus, & occasio feret, ex visitantium prudentia ad fidelium fructum còstituere. Quæ vt facilis, feliciusque succedant: monentur prædicti omnes, & singuli, ad quos visitatio spectat, vt paterna charitate, Christianòque zelo omnes amplectantur: ideòque modesto contenti equitatu, famularumque studeant quam celerrimè, debita tamen cum diligètia: visitationem ipsam absoluere. Interimque caueant, ne inuilibus sumptibus cuiquam graues, onerosæ sint: neue ipsi aut quisquam suorũ quidquam procurationis causa pro visitatione, etiam testamentorum ad pios vsus, præter id, quod ex relictis pijs iure debetur, aut alio quouis nomine nec pecuniam, nec munus, quodcumque sit, etiam qualitercumque offeratur, accipiant: non obstante quacumque consuetudine, etiam immemorabili: exceptis tamen victualibus, quæ sibi, ac suis frugaliter, moderatèque pro temporis tamen necessitate, & non ultra erunt ministranda. Sit tamen in optione eorum, qui visitantur, si malint soluere, id quod erat ab ipsis antea solui, certa pecunia taxata, consuetum: an verò prædicta victualia subministrare: saluo item iure conventionum antiquarum cum monasterijs, alijsue pijs locis, aut ecclesijs non Parochialibus inuito, quod illæsum permaneat. In his verò locis, seu prouincijs, vbi consuetudo est, vt nec victualia, nec pecunia, nec quidquã aliud à Visitatoribus accipiantur, sed omnia gratis fiant: ibi id obseruentur. Quod si quisquam, quod absit, aliquid amplius in supradictis omnibus casibus accipere præsumpserit, is præter dupli restitutionem, intra mensem faciendam, alijs etiam pœnis iuxta Constitutionè Concilij generalis Lugdunensis, quæ incipit, Exigit:

necnon & alijs pœnis in Synodo prouinciali arbitrio Synodi, absq; vlla spe veniæ multetur. Patroni verò in ijs, quæ ad Sacramentorum administrationem spectant, nullatenus se præsumant ingerere: neque visitationi ornamentorum ecclesiæ, aut bonorum stabilium, seu fabricarum prouentibus immisceant, nisi quatenus id eis ex institutione, ac fundatione competat, sed Episcopi ipsi hæc faciant, & fabricarum redditus in vltus ecclesiæ necessarios, & viles, prout sibi expedire magis visum fuerit, expendi curent.

## Caput. IIII.

**P**rædicationis munus, quod Episcoporum præcipuum est, cupiens sancta Synodus, quo frequentius possit ad fidelium salutem exerceri, Canones alijs super hoc editos, sub fel. rec. Paulo III. aptius presentium temporum vsui accommodando, mādāt, vt in ecclesiā sua ipsi per se, aut, si legitime impediti fuerint, per eos, quos ad prædicationis munus assumēt, in alijs autem ecclesijs, per Parochos, siue, ijs impeditis, per alios ab Episcopo impensis eorū, qui eas præstare vel tenentur, vel solent, deputandos in ciuitate, aut in quacūque parte diocesis censebūt expedire, saltem omnibus Dominicis, & solēnibus diebus festis: tēpore autem Ieiuniorum, Quadragesimæ, & Aduētus Domini quotidie, vel saltem tribus in hebdomada diebus, si ita oportere duxerint, sacras Scripturas, diuinamq; legem annuncient, & alias, quotiescumque id opportunè fieri posse iudicauerint. Moneātq; Episcopus populum diligenter, teneri vnumquēq; parochiæ suæ interesse, vbi commodè id fieri potest, ad audiendum verbum Dei. Nullus autem secularis, siue Regularis, etiam in ecclesijs suorum Ordinum, contradicente Episcopo, prædicare præsumat. Idem etiam saltem Dominicis, & alijs festiuis diebus pueros in singulis Parochijs fidei rudimenta, & obedientiam erga Deum, & parentes diligenter ab ijs, ad quos spectabit, doceri curabunt, & si opus sit, etiam per censuras Ecclesiasticas compellent: non obstantibus priuilegijs, & consuetudinibus. In reliquis ea, quæ de prædicationis munere sub eodem Paulo III. decreta fuerunt, suum robur obtineant.

## Caput. V.

**C**ausæ criminales grauiores contra Episcopos, etiam hæresis, quod ablit, quæ depositione, aut priuatione dignæ sunt, ab ipso tantū summo Romano Pontifice cognoscantur, & terminentur. Quod si eiusmodi sit causa, quæ necessariò extra Romanam Curiam sit committenda, nemini prius ea committatur, nisi Metropolitanis, aut Episcopis, à Beatissimo Papa eligendis. Hæc verò commissio & specialis sit, & manu ipsius Sanctissimi Pontificis signata, nec vnquam plus tribuat, quam vt solam facti instructionē sumant, processumq; conficiant, quem

quem statim ad Romanum Pontificem transmittant: reseruata eidem Sanctissimo sententia definitiua. Cætera alias sub fe. re. Iulio III. super his decreta, necnon & constitutio sub Innocentio III. in Concilio Generali, quæ incipit, Qualiter & quando, quam sancta Synodus in præfenti innouat, ab omnibus obseruetur. Maiores verò criminales causæ Episcoporum in Concilio tantum prouinciali cognoscantur, & terminentur, vel à deputandis per Concilium prouinciale.

## Caput. VI.

**L**iceat Episcopis in irregularitatibus omnibus, & suspensionibus, ex delicto occulto prouenientibus, excepta ea, quæ oritur ex homicidio voluntario, & exceptis alijs deductis ad forum cōtentiosum, dispensare, & in quibuscumque casibus occultis, etiam Sedi Apostolicæ reseruatis, delinquentes quoscumque sibi subditos, in diocesi sua per se ipsos, aut Vicarium, ad id specialiter deputandum, in foro conscientiæ gratis absoluerē, imposita pœnitentia salutari. Idem & in hæresis crimine in eodem foro conscientiæ eis tantum, non eorum Vicarijs, sit permissum.

## Caput. VII.

**V**t fidelis populus ad suscipienda Sacramenta maiori cum reuerentia, atque animi deuotione accedat: præcipit sancta Synodus Episcopis omnibus, vt non solum cum hæc per se ipsos erant populo administranda, prius illorum vim, & vsū pro suscipientium captu explicent, sed etiam idem à singulis Parochis pie, prudentérque etiam lingua vernacula, si opus sit, & commodè fieri poterit, seruari studeant, iuxta formam, à sancta Synodò in catechesi singulis Sacramentis præscribendam: quam Episcopi in vulgarem linguam fideliter verti, atque à Parochis omnibus populo exponi curabunt: necnon vt inter Missarū solennia, aut diuinorum celebrationem sacra eloquia, & salutis monita eadē vernacula lingua singulis diebus festis, vel solēnibus explanent: eadēque in omnium cordibus, postpositis inutilibus quæstionibus, inferere, atque eos in lege Domini erudire studeant.

## Caput. VIII.

**A**postolus monet, publicè peccantes palam esse corripiendos. Quando igitur ab aliquo publicè, & in multorum conspectu crimen commissum fuerit, vnde alios scandalo offensos, commotòsque fuisse, non sit dubitandum: huic condignam pro modo culpæ pœnitentiam publicæ iniungi oportet: vt quos exemplo suo ad malos mores prouocauit, suæ emendationis testimoniò ad vitam reuocet. Episcopus tamen publicæ hoc pœnitentiæ genus in aliud secretum poterit commutare, quādo ita magis iudicauerit expedire. In omnibus etiam cathedralibus ecclesijs, vbi id commodè fieri poterit, Pœnitentiæ ius aliquis cū vnione

præbendæ

præbendæ proxime vacaturæ, ab Episcopo instituatur, qui magister sit, vel doctor, aut licentiatus in Theologia, vel iure Canonico, & annorum quadraginta, seu alias qui aptior pro loci qualitate reperiat: qui dum confessiones in ecclesia audivit, interim præsens in choro censeatur.

## Caput. IX.

Quæ aliàs sub fel. rec. Paulo II. & nuper sub Beatissimo Domino nostro, Pio III. in hoc eodẽ Concilio de adhibenda ab Ordinarijs diligentia in beneficiorum, etiam exemptorum, visitatione constituta sunt, eadem etiam in ijs ecclesijs secularibus obseruetur, quæ in nullius diocesi esse dicuntur, vt ab Episcopo, cuius cathedralis ecclesia est proximior, si id possit, alioquin ab eo, qui semel in Concilio prouinciali à Prælato loci illius electus fuerit, tanquam sedis Apostolicæ delegato, visitentur: non obstantibus priuilegijs, & cõsuetudinibus quibuscunque, etiam immemorabilibus.

## Caput. X.

Episcopi, vt aptius, quem regant populum, possint in officio, atq; obedientia continere, in omnibus ijs, quæ ad visitationem, ac morum correctionem subditorum suorum spectant, ius & potestatem habeant, etiam tanquam Apostolicæ Sedis delegati, ea ordinandi, moderandi, puniendi, & exequendi, iuxta Canonum sanctiones, quæ illis ex prudentia sua pro subditorum emendatione, ac diocesis suæ vtilitate necessaria videbuntur. Nec in his, vbi de visitatione, aut morum correctione agitur, exemptio, aut vlla inhibitio, appellatio, seu querela, etiã ad Sedem Apostolicam interposita, executionem eorum, quæ ab his mandata, decreta, aut iudicata fuerint, quoquo modo impediatur, aut suspendatur.

## Caput. XI.

Quoniam priuilegia, & exemptiones, quæ varijs titulis pleriq; conceduntur, hodie perturbatione in Episcoporum iurisdictione excitare, & exemptis occasionem laxioris vitæ præbere dignoscuntur, decernit sancta Synodus, vt si quando iustis, grauibus, & ferè necessarijs studentibus causis, aliquos honorarijs titulis Protonotariatus, Accolytæ, Comitæ Palatini, Capellani Regij, aut alijs huiusmodi in Romana curia, vel extra, insignibus decorandos esse placuerit: necnon alios, quoscunque monasterio oblatos, vel quomodo cunque addictos, aut sub nomine seruientium militijs, seu monasterijs, hospitalibus, collegijs, aut quocunque alio titulo assumi, nihil ex ijs priuilegijs detractum esse Ordinarijs intelligatur, quo minus ijs, quibus eã iam concessa sunt, vel in posterum concedi contigerit, ipsis Ordinarijs, tanquam Apostolicæ Sedis delegatis, plenè in omnibus, & quo ad Capellanos Regios, iuxta Constitutionem Innocentijs III. quæ incipit, Cum capellæ, subiecti existant:

exceptis

exceptis tamen ijs, qui prædictis locis, aut militijs actu seruiunt, & intra eorum septa, ac domos resident, subque eorum obedientia viuunt, siue ijs, qui legitime, & secundum regulam earydem militiarum professionem fecerint, de qua Ordinario constare debeat: non obstantibus priuilegijs quibuscunque, etiam religionis sancti Ioannis Hierosolymitani, & aliarum militiarum. Quæ verò priuilegia residentibus in curia Romana vigore Eugenianæ Constitutionis, aut familiaritatis Cardinalium cõpetere solent, ea in ijs, qui beneficia Ecclesiastica obtinēt, ratione prædictorum beneficiorum minime intelligantur: sed Ordinarij iurisdictioni subiecti permaneant: non obstantibus quibuscunque inhibitionibus.

## Caput. XII.

Cum dignitates, in ecclesijs præsertim cathedralibus, ad conseruandam augendamque Ecclesiasticam disciplinam fuerint institutæ, vt qui eas obtinerent, pietate præcellerent, alijsque exemplo essent, atque Episcopos opera, & officio iuuarent: merito qui ad eas vocantur, tales esse debent, qui suo muneri respondere possint. Nemo igitur deinceps ad dignitates quas cunque, quibus animarum cura subest, promoueatur, nisi qui saltem XXV. suæ ætatis annum attigerit, & in clericali Ordine versatus, doctrina ad suum munus exequendum necessaria, ac morum integritate commendetur, iuxta Constitutionem Alexandri Tertij, in Concilio Lateranensi promulgatam, quæ incipit, Cum in cunctis. Archidiaconi etiam, qui oculi dicuntur Episcopi, sint in omnibus ecclesijs, vbi fieri poterit, magistri in Theologia, seu doctores, aut licentiati in iure Canonico. Ad cæteras autem dignitates, vel personatus, quibus animarum cura nulla subest, clerici alioquin idonei, & XXII. annis non minores, asciscantur. Prouisi etiam de beneficijs quibuscunque, curam animarum habentibus, teneantur à die adeptæ possessionis, ad minus intra duos menses, in manibus ipsius Episcopi, vel, eo impedito, coram generali eius Vicario, seu Officiali, orthodoxæ suæ fidei publicam facere professionem, & in Romanæ Ecclesiæ obedientia se permanuros spondeant, ac iurent. Prouisi autem de Canonicatibus, & dignitatibus in ecclesijs cathedralibus non solum coram Episcopo, seu eius Officiali, sed etiam in Capitulo idem facere teneantur: alioquin prædicti omnes prouisi, vt supra, fructus non faciant suos: nec illis possessio suffragetur. Neminem etiam deinceps ad dignitatem, Canonicatum, aut portionem recipiant, nisi qui eo Ordine sacro aut sit initiatus, quem illa dignitas, præbenda, aut portio requirit, aut in tali ætate, vt infra tempus à iure, & ab hac sancta Synodo statutum, initiari valeat. In omnibus verò ecclesijs cathedralibus omnes canonicatus, ac portiones habeant annexum Ordinem Presbyterij, Diaconatus, vel Subdiaconatus.

Episcopus

Episcopus autem cum consilio Capituli designet, ac distribuatur, prout videri expedire, quibus quisque Ordo ex sacris annexus in posterum esse debeat: ita tamen, ut dimidia saltem pars presbyteri sint, ceteri vero Diaconi, aut Subdiaconi: ubi vero consuetudo laudabilior habet, ut plures, vel omnes sint Presbyteri, omnino obseruetur. Hortatur etiam sancta Synodus, ut in prouincijs, ubi id commode fieri potest, dignitates omnes, & saltem dimidia pars Canonicatum, in cathedralibus ecclesijs, & collegiatis insignibus conferatur tantum magistris, vel doctoribus, aut etiam licentijs in Theologia, vel iure Canonico. Præterea obtinentibus in eisdem cathedralibus, aut collegiatis dignitates, Canonicatus, præbendas, aut portiones, non liceat vigore cuiuslibet statuti, aut consuetudinis, ultra tres menses, ab eisdem ecclesijs quolibet anno abesse: saluis nihilominus earum ecclesiarum constitutionibus, quæ longius seruitij tempus requirunt: alioquin primo anno priuetur unusquisque dimidia parte fructuum, quos ratione etiam præbendæ, ac residentiæ fecit suos: quod si iterum eadem fuerit usus negligentia, priuetur omnibus fructibus, quos eodem anno lucratus fuerit: crescente vero contumacia, contra eos, iuxta sacrorum Canonum constitutiones, procedatur. Distributiones verò, qui statis horis interfuerint, recipiant: reliqui, quauis collusione, aut remissione exclusa, his careant, iuxta Bonifacij VIII. decretum, quod incipit, Consuetudinem: quod sancta Synodus in usum reuocat, non obstantibus quibuscumque statutis, & consuetudinibus.

Omnes verò diuina per se, & non per substitutos, compellantur obire officia, & Episcopo celebranti, aut alia pontificalia exercenti, assistere, & inferuire, atque in choro, ad psallendum instituto, hymnis, & canticis Dei nomen reuerenter, distincte, deuotèque laudare. Vestitu insuper decenti tam in ecclesia, quam extra, assiduo vtantur: ab illicitisque venationibus, aucupijs, choreis, tabernis, lusibusque abstineant: atque ea morum integritate polleant, ut merito Ecclesiæ Senatus dici possit. Cætera, quæ ad debitum in diuinis officijs regimen spectant: de que congrua in his canendi, seu modulandi ratione, de certa lege in choro conueniendi, & permanendi, simulque de omnibus ecclesiæ ministris, quæ necessaria erunt, & si qua huiusmodi: Synodus prouincialis, pro cuiusque prouinciæ utilitate, & moribus, certam cuique formulam præscribet. Interea verò Episcopus non minus, quam cum duobus Canonicis, quorum vnus ab Episcopo, alter à Capitulo eligatur, in ijs, quæ expedire videbuntur, poterit providere.

## Caput XIII.

**Q**uoniam plerique cathedrales ecclesiæ tam tenuis reditus sunt, & angustæ, ut Episcopali dignitati nullo modo respondeant, neque ecclesiarum

ecclesiarum necessitati sufficiunt: examinet Concilium prouinciale, vocatis ijs, quorum interest, & diligenter expendat, quas propter angustias, tenuitatemque vicinis vnire, vel nouis prouentibus augere expediat: confectaque de præmissis instrumenta ad summum Romanum Pontificem mittat: quibus instructus summus Pontifex ex prudentia sua, prout expedire iudicauerit, aut tenues inuicem vniat, aut aliqua accessione ex fructibus augeat. Interim verò, donec prædicta effectum fortiantur, huiusmodi Episcopis, qui fructuum subuentione pro diocesis suæ tenuitate indigent, poterit de beneficijs aliquibus, dum tamen curata non sint, nec dignitates, seu Canonicatus, & præbendæ, nec monasteria, in quibus viget Regularis obseruantia, vel quæ Capitulis generalibus, & certis Visitatoribus subduntur, à summo Pontifice prouideri. In Parochialibus etiam ecclesijs, quarum fructus æque adeo exigui sunt, ut debitis nequeant oneribus satisfacere: curabit Episcopus, si per beneficiorum vnionem, non tamen Regularium, id fieri non possit, ut primitiarum, vel decimarum assignatione, aut per Parochianorum symbola, ac collectas, aut qua commodiori ei videbitur ratione, tantum redigatur, quod pro Rectoris, ac Parochiæ necessitate decenter sufficiat. In vnionibus verò quibuslibet seu ex supradictis, seu alijs causis faciendis, ecclesiæ Parochiales monasterijs quibuscumque, aut Abbatijs, seu dignitatibus, siue præbendis ecclesiæ cathedralis, vel collegiatae, siue alijs beneficijs simplicibus, aut hospitalibus, militijsue non vniantur: & quæ vnitate sunt, reuideantur ab Ordinarijs, iuxta alias decretum in eadem Synodo, sub fel. rec. Paulo III. quod etiam in vnitis ab eo tempore citra æque obseruetur: non obstantibus in ijs, quibuscumque verborum formis, quæ hic pro sufficienter expressis habeantur. Ad hæc in posterum, omnes hæc cathedrales ecclesiæ, quarum reditus summam ducatorum mille, & Parochiales, quæ summam ducatorum centum secundum verum annum valorem non excedunt, nullis pensionibus, aut reservationibus fructuum grauentur. In his quoque ciuitatibus, ac locis, ubi Parochiales ecclesiæ certos non habent fines, nec earum Rectores proprium populum, quem regant, sed promiscuè petentibus Sacramenta administrant, mandat sancta Synodus Episcopis pro tutiori animarum eis commissarum salute, ut distincto populo in certas, propriasque Parochias: unicuique suum perpetuum, peculiaremque Parochum assignent, qui eas cognoscere valeat, & à quo solo licite Sacramenta suscipiat: aut alio utiliori modo, prout loci qualitas exegerit, prouideant. Idemque in ijs ciuitatibus, ac locis, ubi nullæ sunt Parochiales, quamprimum fieri current, non obstantibus quibuscumque priuilegijs, & consuetudinibus, etiam immemorabilibus.

SESSIO

Caput. XIII.

**I**N pluribus ecclesijs, tam cathedralibus, quam collegiatis, & parochialibus, ex earum constitutionibus, aut ex praua consuetudine obseruari intelligitur, vt in electione, præsentatione, nominatione, institutione, confirmatione, collatione, vel alia prouisione, siue admissione ad possessionem alicuius cathedralis ecclesiæ, vel beneficij, Canonicatum, aut præbendarum, vel partem prouentuum, seu ad distributiones quotidianas certæ conditiones, seu deductiones ex fructibus, solutiones, promissiones, compensationesue illicitæ, aut etiam, quæ in aliquibus ecclesijs dicuntur Turnorum lucra, interponantur: hæc cum sancta Synodus detestatur, mandat Episcopis, vt quæcumque huiusmodi in usus pios non conuertuntur, atque ingressus eos, qui simoniacæ labis, aut fordidæ auaritiæ suspicionem habent, fieri non permittant: ipsique diligenter de eorum constitutionibus, siue consuetudinibus super prædictis cognoscant: & illis tantum, quas vt laudabiles probauerint, exceptis, reliquas, vt prauas, ac scandalosas reijciant, & aboleant. Eos verò, qui aduersus hæc, in præsentis decreto comprehensa, quauis ratione commiserint, pœnis, contra simoniacos editis, sacris Canonibus, & varijs summorum Pontificum Constitutionibus, quas omnes innouat, teneri decernit: non obstantibus quibuscumque statutis, constitutionibus, & consuetudinibus, etiam immemorabilibus, etiam Apostolica auctoritate confirmatis: de quarum subreptione, obreptione, & intentionis defectu, Episcopus, tanquã Apostolicæ Sedis delegatus, cognoscere possit.

Caput. XV.

**I**N ecclesijs cathedralibus, & collegiatis insignibus, vbi frequentes, adeoque tenues sunt præbendæ simul cum distributionibus quotidianis, vt sustinendo decenti Canonicorum gradui pro loci, & personarum qualitate non sufficiant: licet Episcopis cum consensu Capituli vel aliquot simplicia beneficia, non tamen Regularia, ijs vnire, vel, si hac ratione prouideri non possit, aliquibus ex ijs suppressis, cum patronorũ consensu, si de iure patronatus laicorum sint, quarum fructus, & prouentus reliquarum præbendarum distributionibus quotidianis applicentur, eas ad pauciores numerum reducere, ita tamen, vt tot supersint, quæ diuino cultui celebrando, ac dignitati ecclesiæ cõmodè valeant respondere: non obstantibus quibuscumque cõstitutionibus, & priuilegijs, aut quacumque referuatione generali, vel sp̄ciali, aut affectione: neq; prædictæ vniones, aut suppressiones tolli, seu impediri possint ex quibuscumque prouisionibus, etiam vigore resignationis, aut quibusuis alijs derogationibus, vel suspensionibus.

Caput.

VIGESIMA QVARTA.

78

Caput. XVI.

**C**apitulum de Sede vacante, vbi fructuum percipiendorum ei munus incumbit, Oeconomum vnum, vel plures fideles, ac diligentes decernat, qui rerum Ecclesiasticarum, & prouentuum curam gerant, quorum rationem ei, ad quem pertinebit, sint reddituri. Item Officialem, seu Vicarium infra octo dies post mortem Episcopi constituere, vel existentem confirmare omnino teneatur, qui saltem in iure Canonico sit doctor, vel licentiatus, vel alias, quantum fieri poterit, idoneus: si secus factum fuerit, ad Metropolitanum deputatio huiusmodi absoluatur: etsi ecclesia ipsa Metropolitana fuerit, aut exempta, Capitulumque, vt præfertur, negligens fuerit, tunc antiquior Episcopus ex Suffraganeis in Metropolitana, & propinquior Episcopus in exempta Oeconomum, & Vicarium idoneos possit constituere. Episcopus verò ad eandem ecclesiam vacantem promotus ex ijs, quæ ad eum spectant, ab eisdem Oeconomio, Vicario, & alijs quibuscumque Officialibus, & administratoribus, qui, Sede vacante, fuerunt à Capitulo, vel ab alijs in eius locum constituti, etiam si fuerint ex eodem Capitulo, rationem exigant officiorum, iurisdictionis, administrationis, aut cuiuscumque eorum muneris, possitq; eos punire, qui in eorum officio, seu administratione deliquerint: etiam si prædicti Officiales, redditus rationibus, à Capitulo, vel à deputatis ab eodem, absolutione, aut liberationem obtinuerint. Eidem quoque Episcopo teneatur Capitulum de scripturis ad ecclesiam pertinentibus, si quæ ad Capitulum peruenerunt, rationem reddere.

Caput. XVII.

**C**um Ecclesiasticus ordo peruertatur, quando vnus plurium officia occupat clericorum, sanctè sacris Canonibus cautum fuit, neminè oportere in duabus ecclesijs conscribi: verum quoniam multi improba cupiditatis affectu se ipsos, non Deum, decipientes, ea, quæ benè constituta sunt, varijs artibus eludere, & plura simul beneficia obtinere non erubescunt: sancta Synodus debitam regendis ecclesijs disciplinam restituere cupiens, præsentis decreto, quod in quibuscumque personis, quocumque titulo, etiam si Cardinalatus honore fulgeant, mandat obseruari, statuit, vt in posterum vnũ tantum beneficium Ecclesiasticum singulis conferatur: quod quidem si ad vitam eius, cui confertur, honeste sustentandam non sufficiat: liceat nihilominus aliud simplex sufficiens, dũ modo vtrumque personalem residentiam non requirat, eidem conferri. Hæcque non modò ad cathedrales ecclesias, sed etiam ad alia omnia beneficia, tam secularia, quam Regularia quæcumque, etiam commendata, pertineant, cuiuscumque tituli, ac qualitatis existant. Illi verò, qui in præsentis plures Parochiales ecclesias, aut vnã cathedralem, & aliam

K 2 Pag.



SESSIO

Parochiales obtinent: cogantur omnino, quibuscumque dispensationibus, ac unionibus ad vitam non obstantibus, vna tantum Parochiali, vel sola cathedrali retenta, alias Parochiales infra spatium sex mensium dimittere: alioquin tam Parochiales, quam beneficia omnia, quæ obtinent, ipso iure vacare censeantur: ac tanquam vacantia liberè alijs idoneis conferantur: nec ipsi antea illa obtinentes, tuta conscientia, fructus post dictum tempus retineant. Optat autem sancta Synodus, vt resignatum necessitatibus commoda aliqua ratione, prout summo Pontifici videatur, provideatur.

Caput. XVIII.

Expectit maximè animarum salutem, à dignis, atque idoneis Parochialibus gubernari: id vt diligentius, ac rectius perficiatur, statuit sancta Synodus, vt cum Parochialis ecclesiæ vocatio, etiam si cura ecclesiæ vel Episcopo incumbere dicatur, & per vnum, vel plures administratur, etiã in ecclesijs patrimonialibus, seu receptiuis nūcupatis, in quibus consuevit Episcopus vni, vel pluribus curam animarum dare, quos omnes ad infra scriptum examen teneri mandat, per obitum, vel resignationem, etiam in Curia, seu aliter quomodocumque contigerit, etiam si ipsa parochialis ecclesia reseruata, vel affecta fuerit generaliter, vel specialiter, etiam vigore indulti, seu priuilegij in fauorem sanctæ Romanæ ecclesiæ Cardinalium, seu Abbatum, vel Capitulorum: debeat Episcopus statim, habita notitia vacationis ecclesiæ, si opus fuerit, idoneum in ea Vicarium, cum congrua, eius arbitrio, fructuum portionis assignatione, cōstituere: qui onera ipsius ecclesiæ sustineat, donec ei de Rectore provideatur. Porro Episcopus, & qui ius patronatus habet, intra decem dies, vel aliud tempus, ab Episcopo præscribendum, idoneos aliquot clericos ad regendam ecclesiam coram deputandis examinadoribus nominet. Liberum sit tamen etiam alijs, qui aliquos ad id aptos nouerint, eorū nomina deferre, vt possit postea de cuiuslibet ætate, moribus, & sufficientia fieri diligens inquisitio. Et si Episcopo, aut Synodo prouinciali pro regionis more videbitur magis expedire, per editum etiam publicum vocentur, qui volent examinari. Transacto constituto tempore omnes, qui descripti fuerint, examinentur ab Episcopo, siue, eo impedito, ab eius Vicario generali, atque ab alijs examinadoribus non paucioribus, quam tribus, quorum votis, si pares, aut singulares fuerint, accedere possit Episcopus, vel Vicarius, quibus magis videbitur. Examinadores autem singulis annis in diocesana Synodo ab Episcopo, vel eius Vicario ad minus sex proponantur: qui Synodo satisfaciant, & ab ea probentur. Aduenientēque vacatione cuiuslibet ecclesiæ, tres ex illis eligat Episcopus, qui cum eo examen perficiant, indeque succedente alia vacatione,

VIGESIMA QUARTA.

29

atione, aut eisdem, aut alios tres, quos maluerit, ex prædictis illis sex eligat. Sint verò hi examinadores, magistri, seu doctores, aut licentiati in Theologia, aut iure Canonico, vel alij clerici, seu Regulares, etiam ex ordine mendicantium, aut etiam seculares, qui ad id videbuntur magis idonei, iurentque omnes ad sancta Dei Evangelia se, quacumque humana affectione postposita, fideliter munus executuros: caueantque ne quidquam prorsus occasione huius examinis nec ante, nec post accipiant: alioqui si moniæ vitium tam ipsi, quam alij dantes incurrant, à qua absolui nequeant, nisi dimisis beneficijs, quæ quomodocumque etiam antea obtinebant, & ad alia in posterum inhabiles reddantur. Et de his omnibus non solum coram Deo, sed etiam in Synodo prouinciali, si opus erit, rationem reddere teneantur, à qua si quid contra officium eos fecisse compertum fuerit, grauius eius arbitrio puniri possint. Peracto deinde examine renuncientur, quotcumque ab his idonei iudicati fuerint ætate, moribus, doctrina, prudentia, & alijs rebus ad vacantem ecclesiam gubernandam opportunis: ex hisque Episcopus eum eligat, quem cæteris magis idoneum iudicauerit, atque illi, & non alteri collatio ecclesiæ ab eo fiat, ad quem spectabit eam conferre. Si verò iurispatronatus Ecclesiastici erit, ac institutio ad Episcopum, & non alium pertineat, is, quem patronus digniorem inter probatos ab examinadoribus iudicabit, Episcopo præsentare teneatur, vt ab eo instituat. Cum verò institutio ab alio, quam ab Episcopo, erit facienda: tunc Episcopus solus ex dignis eligat digniorem, quem patronus ei præsentet, ad quem institutio spectat. Quod si iurispatronatus laicorum fuerit: debeat qui à patrono præsentatus erit, ab eisdem deputatis, vt supra, examinari, & non, nisi idoneus repertus fuerit, admitti. In omnibusque supradictis casibus non cuiquam alteri, quam vni ex prædictis examinatis, & ab examinadoribus approbatis, iuxta supradictam regulam, de ecclesia provideatur: nec prædictorum examinadorum relationem, quo minus executionem habeat, vlla deuolutio, aut appellatio, etiam ad Sedem Apostolicam, siue eiusdem Sedis Legatos, aut Vicelegatos, aut Nuncios, seu Episcopos, aut Metropolitanos, Primate, vel Patriarchas interposita, impediatur, aut suspendatur: alioquin Vicarius, quem ecclesiæ vacanti antea Episcopus arbitrio suo ad tempus deputauit, vel forsitan postea deputabit, ab eius ecclesiæ custodia, & administratione non amoueat, donec aut eisdem, aut alteri, qui probatus, & electus fuerit, vt supra, sit prouisum: alias prouisiones omnes, seu institutiones, præter supradictam formam factæ, subreptitiæ esse censeantur: non obstantibus huic decreto exemptionibus, indultis, priuilegijs, præuentionibus, affectionibus, nouis prouisionibus, indultis concessis quibuscumque Vniuersitatibus, etiã ad certam

SESSIO

summam, & alijs impedimentis quibuscumque. Si tamen adeo exigui reditus dictæ Parochialis fuerint, vt totius huius examinationis operam non ferant: aut nemo sit, qui se examini quærat subijcere, aut ob apertas factiones, seu dissidia, quæ in aliquibus locis reperiuntur, facile grauioribus rixæ, ac tumultus possint excitari, poterit Ordinarius, si pro sua conscientia cum deputatorum cõsilio ita expedire arbitrabitur, hac forma omiſſa, priuatum aliud examen, cæteris tamen, vt supra, seruat, adhibere. Licebit etiam Synodo provinciali, si qua in supradictis circa examinationis formã addenda, remittendaue esse censuerit, prouidere.

Caput. XIX.

**D**ecernit sancta Synodus, Mandata de prouidendo, & gratias, quæ Expectatiuæ dicuntur, nemini amplius etiam collegijs, Vniuersitatibus, senatibus, & alijs singularibus personis, etiam sub nomine indulti, aut ad certam summã, vel alio quouis colore concedi, nec hætenus concessis cuiquam vti licere. Sed nec reservationes mentales, nec aliæ quæcumque gratiæ ad vacatura, nec indulta ad alienas ecclesiã, vel monasteria alicui, etiam ex sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus, concedantur, & hætenus concessa, abrogata esse censeantur.

Caput. XX.

**C**ausæ omnes, ad forum ecclesiasticum quomodolibet pertinentes, etiam si beneficiales sint, in prima instantia coram Ordinarijs locorum dumtaxat cognoscantur, atque omnino, saltem infra bienniu à die motæ litis terminentur: alioquin post id spatium liberu sit partibus, vel alteri illarum iudices superiores, aliàs tamen competentes adire: qui causam in eo statu, quo fuerit, assumant: & quamprimum terminari curent: nec antea alijs committantur, nec auocentur: neque appellationes ab eisdem interpositæ, per superiores quoscumque recipiantur, eorumue commissio, aut inhibitiõ fiat, nisi à definitiua, vel à definitiuæ vim habente: & cuius grauamen per appellationem à definitiua reparari nequeat. Ab his excipiantur causæ, quæ iuxta canonicas sanctiones apud Sedem Apostolicam sunt tractandæ: vel quas ex vrgenti, rationabilique causa iudicauerit summus Romanus Pontifex per speciale rescriptu signaturæ Sanctitatis suæ, manu propria subscribendum, committere, aut auocare. Ad hæc, causæ matrimoniales, & criminales non Decani, Archidiaconi, aut aliorum inferiorum iudicio, etiam visitando, sed Episcopi tantum examini, & iurisdictioni relinquatur: etiam si in præſenti inter Episcopum, & Decanum, seu Archidiaconum, aut alios inferiores super causarum istarum cognitione lis aliqua in quacumque instantia pendeat, coram quo, si pars vere paupertatem probauerit, nõ cogatur extra provinciam nec in secunda, nec in tertia instantia in eadem causa matrimoniali litigare:

VIGESIMA QUARTA.

80

gare: nisi pars altera & alimenta, & expensas litis velit subministrare. Legati quoque, etiam de latere, Nuncij, gubernatores Ecclesiastici, aut alij quarumcumque facultatum vigore, non solum Episcopos in prædictis causis impedire, aut aliquo modo eorum iurisdictionem ijs præripere, aut turbare non præsumant: sed nec etiam contra clericos, aliàsue personas Ecclesiasticas, nisi Episcopo prius requisito, eoque negligente procedant: aliàs eorum processus, ordinationesue nullius momenti sint: atque ad damni satisfactionem, partibus illati, teneantur. Præterea, si quis in casibus à iurõ permisis appellauerit: aut de aliquo grauamine cõqueſtus fuerit, seu aliàs ob lapsum biennij, de quo supra, ad alium iudicem recurrerit: teneatur acta omnia, corã Episcopo gesta, ad iudicem appellationis expensis suis transferre: eodem tamen Episcopo prius admonito, vt, si quid ei pro causæ instructione videbitur, possit iudici appellationis significare. Quod si appellatus compareat, cogatur tunc is quoque actorum, quæ translata sunt, expensas proportionem suam, si illis vti voluerit, subire, nisi aliter ex loci consuetudine seruetur, vt scilicet ad appellantem integrum hoc onus pertineat. Porro ipsam actorum copiam teneatur notarius, congrua mercede accepta, appellanti quanto citius, & ad minus intra mensem exhibere. Qui notarius si in differenda exhibitione fraudem fecerit: ab officij administratione arbitrio Ordinarij suspendatur: & ad dupli pœnam, quanti ea lis fuerit, inter appellantem, & pauperes loci distribuendam, compellatur. Iudex vero, si & ipse impedimenti huius cõsciũ, participesue fuerit, aliterue obstiterit, ne appellanti integrè acta intra tempus traderentur: ad eandem dupli pœnam, prout supra, teneatur: non obstantibus, quoad omnia suprascripta, priuilegijs, indultis, concordijs, quæ suos tantum teneant auctores, & alijs quibuscumque consuetudinibus.

Caput. XXI.

**C**Vpiens sancta Synodus, vt ex decretis ab ea editis nulla vnquam futuris temporibus dubitandi occasio oriatur, verba illa, posita in decreto, publicato Sessione prima, sub Beatissimo Domino nostro Pio quarto, videlicet: Quæ proponentibus Legatis, ac Præsidentibus, ad horum temporum leuandas calamitates, sedandas de religione controuersias, coercendas linguas dolosas, deprauatorum morum abusus corrigendos, Ecclesiæ veram, & Christianam pacem conciliandam apta & idonea ipsi sanctæ Synodo videbuntur: explicando declarat, mentis sue non fuisse, vt ex prædictis verbis solita ratio tractandi negotia in generalibus Concilijs vlla ex parte immutaretur: neque noui quidquam, præter id, quod à sacris Canonibus, vel generalium Synodorum forma hætenus statutum est, cuiquam adderetur, vel detraheretur.

K 4. Indictio

SESSIO

Indictio futuræ Sessiois.

Insuper, eadem sacrosancta Synodus proximam futuram Sessioem feria quinta post conceptionem beatæ Mariæ virginis, quæ erit die nona mensis Decembris, proximè venturi, habendam esse statuit, & decernit, cum potestate etiã abbreviandi: in qua Sessioe tractabitur de sexto nunc in eam dilato capite, & de reliquis reformationis capitibus, iam exhibitis, de quæ alijs ad eam pertinentibus. Si verò opportunum videbitur, & tempus patietur, poterit etiam de nonnullis Dogmatibus tractari, prout suo tempore in Congregationibus proponetur.

Abbreviata est dies Sessiois.

Sessio vigesima quinta.

QVAE EST NONA ET VLTIMA,

SVB PIO IIII. PONT. MAX.

COEPTA DIE TERTIA, ABSOLVTA  
DIE QVARTA DEC.  
M. D. LXIII.

Decretum de Purgatorio.



VM Catholica Ecclesia, Spiritu sancto edocta, ex sacris literis, & antiqua Patrum traditione, in sacris Concilijs, & nouissimè in hac œcumenica Synodo docuerit, Purgatorium esse, animasque ibi detentas, fidelium suffragijs, potissimum verò acceptabili altaris sacrificio iuuari: præcipit sancta Synodus Episcopis, vt sanam de Purgatorio doctrinam, à sanctis Patribus, & sacris Concilijs traditam, à Christi fidelibus credi, teneri, doceri, & ubiq; prædicari, diligenter studeant. Apud rudem verò plebem difficiliore, ac subtiliores quæstiones, quæq; ad ædificationem non faciunt, & ex quibus plerumque nulla fit pietatis accessio, à popularibus concionibus secludantur. Incerta item, vel quæ specie falsi laborant, euulgari, ac tractari non permittant. Ea verò, quæ ad curiositatem quãdam, aut superstitionem spectant, vel turpe lucrum sapiunt, tanquam scandala, & fidelium offendicula prohibeant. Curent

autem

VIGESIMA QVINTA.

81

autem Episcopi, vt fidelium viuorum suffragia, Missarum scilicet sacrificia, orationes, elemosynæ, aliæque pietatis opera, quæ à fidelibus pro alijs fidelibus defunctis fieri consueuerunt, secundum Ecclesiæ instituta piè, & deuotè fiant: & quæ pro illis ex testatorum foundationibus, vel alia ratione debentur, non perfunctoriè, sed à sacerdotibus, & Ecclesiæ ministris, & alijs, qui hoc præstare tenentur, diligenter, & accurate persoluantur.

De inuocatione, veneratione, & Reliquijs Sanctorum, & sacris imaginibus.



MANDAT sancta Synodus omnibus Episcopis, & cæteris docendi munus, curamque sustinentibus, vt iuxta Catholicæ, & Apostolicæ Ecclesiæ usum, à primæuis Christianæ religionis temporibus receptum; sanctorumque Patrum consensionem, & sacrorum Conciliorum decreta in primis de Sanctorum intercessione, inuocatione, Reliquiarum honore, & legitimo imaginum usu, fidees diligenter instruant, docentes eos, Sanctos, vna cum Christo regnantes, orationes suas pro hominibus Deo offerre: bonum, atque utile esse suppliciter eos inuocare: & ob beneficia impetranda à Deo per filium eius Iesum Christum, Dominum nostrum, qui solus noster Redemptor: & Saluator est, ad eorum orationes, opem auxiliũque confugere illos verò, qui negant Sanctos, æterna felicitate in cælo fruente, inuocandos esse: aut qui asserunt, vel illos pro hominibus non orare, vel eorum, vt pro nobis etiam singulis orèt, inuocationem esse idolatriam: vel pugnare cum verbo Dei: aduersariq; honori vnus mediatoris Dei, & hominum Iesu Christi: vel stultum esse, in cælo regnantibus voce, vel mente supplicare: impiè sentire.

Sanctorum quoque Martyrum, & aliorum cum Christo viuentium sancta corpora, quæ viua membra fuerunt Christi, & templum Spiritus sancti, ab ipso ad æternam vitam suscitanda, & glorificanda, à fidelibus veneranda esse: per quæ multa beneficia à Deo hominibus præstantur: ita vt affirmantes, Sanctorum Reliquijs venerationem, atque honorem non deberi: vel eas, aliæque sacra monumenta à fidelibus inutiliter honorari: atque eorum opis impetrandæ causa Sanctorum memorias frustra frequentari: omnino damnandos esse, prout iam pridem eos damnauit, & nunc etiam damnat Ecclesia. Imagines porro Christi, Deiparæ virginis, & aliorum Sanctorum, in templis præsertim habendas, & retinendas: eisq; debitum honorem, & venerationem impertiendam, nõ quod credatur inesse aliqua in ijs diuinitas, vel virtus, propter quam sint colenda,

colenda,

SESSIO

colendæ, vel quod ab eis sit aliquid petendum, vel quod fiducia in imaginibus sit figenda: veluti olim fiebat à gentibus, quæ in idoli spem suam collocabant: sed quoniam honos, qui eis exhibetur, refertur ad prototypa, quæ illæ repræsentant: ita vt per imagines, quas osculamur, & coram quibus caput aperimus, & procumbimus, Christum adoremus: & Sanctos, quorum illæ similitudinem gerunt, veneremur: id quod Concilio rum, præsertim verò secundæ Nicænæ Synodi decretis contra imaginum oppugnatores est sancitum.

Illud verò diligenter doceant Episcopi, per historias mysteriorum nostræ redemptionis, picturis, vel alijs similitudinibus expressas, erudiri, & confirmari populum in articulis fidei commemorandis, & assidue recolendis: tum verò ex omnibus sacris imaginibus magnum fructum percipi, non solum quia admonetur populus beneficiorum, & munerum, quæ à Christo sibi collata sunt: sed etiam quia Dei per Sanctos miracula, & salutaria exempla oculis fidelium subiiciuntur, vt pro ijs Deo gratias agant, ad Sanctorumque imitationem vitam, moresque suos componant, excitenturque ad adorandum, ac diligendum Deum, & ad pietatem colendam. Si quis autem his decretis contraria docuerit, aut senserit: anathema sit. In has autem sanctas & salutaris obseruationes si qui abusus irrepserint, eos prorsus aboleri, sancta Synodus vehementer cupit: ita vt nullæ falsi Dogmatis imagines, & rudibus periculosi erroris occasionem præbentes, statuatur. Quod si aliquando historias, & narrationes sacre Scripturæ, cum id indoctæ plebi expediet, exprimi & figurari contigerit: doceatur populus, non propterea diuinitatem figurari, quasi corporeis oculis conspici, vel coloribus, aut figuris exprimi possit. Omnis porro superstitio in Sanctorum inuocatione, Reliquiarum veneratione, & imaginum sacro vsu tollatur: omnis turpis quæstus eliminetur: omnis denique lasciuiam vitetur, ita vt procaci venustate imagines non pingantur, nec ornentur, & Sanctorum celebratione, ac Reliquiarum visitatione homines ad comestiones atque ebrietates non abutantur: quasi festi dies in honorem Sanctorum per luxum, ac lasciuiam agantur. Postremo, tanta circa hæc diligentia, & cura ab Episcopis adhibeatur, vt nihil inordinatum, aut præposterè, & tumultuariè accommodatum: nihil profanum, nihilque inhonestum appareat: cum domum Dei deceat sanctitudo. Hæc vt fidelius obseruentur, statuit sancta Synodus, nemini licere vllò in loco, vel ecclesia, etiam quomodolibet exempta, vllam insolitam ponere, vel ponendam curare imaginem, nisi ab Episcopo approbata fuerit, nulla etiam admittenda esse noua miracula, nec nouas reliquias recipiendas, nisi eodem recognoscante & approbante Episcopo: qui simulatque de ijs aliquid compertum habuerit: adhibitis

VIGESIMA QUINTA:

82

hibitis in consilium Theologis, & alijs pijs viris, ea faciat, quæ veritati, & pietati consentanea iudicauerit. Quod si aliquis dubius, aut difficilis abusus sit extirpandus: vel omnino aliqua de is rebus grauior quæstio incidat: Episcopus, antequam controuersiam dirimat, Metropolitanis, & comprouincialium Episcoporum in Concilio prouinciali sententiam expectet: ita tamen, vt nihil, in consulto Sanctissimo Romano Pontifice, nouum, aut in Ecclesia hæctenus iniquitatum decernatur.

De Regularibus, & Monialibus. Cap. I.

**H**Adem sacro sancta Synodus, reformationem prosequens, ea, quæ sequuntur, statuenda esse censuit. Quoniam non ignorat sancta Synodus, quantum ex monasterijs pie institutis, & rectè administratis, in Ecclesia Dei splendoris, atque vilitatis oriatur: necessarium esse censuit, quò facilius, ac maturius, vbi collapsa est, vetus, & regularis disciplina instauretur, & constantius, vbi conseruata est, perseueret, præcipere, prout hoc decreto præcipit, vt omnes Regulares, tam viri, quam mulieres, ad Regulæ, quam professi sunt, præscriptam vitam instituant, & componant, atque in primis, quæ ad suæ professionis perfectionem, vt obedientiæ, paupertatis, & castitatis, ac si quæ alia sunt alicuius Regulæ, & Ordinis peculiaria vota, & præcepta, ad eorum respectiue essentiam, necnon ad communem vitam, victum, & vestitum conseruanda pertinentia fideliter obseruent. Omnisque cura, & diligentia à Superioribus adhibeatur tam in Capitulis generalibus, & prouincialibus, quam in eorum visitationibus, quæ suis temporibus facere non præmittant, vt ab illis non recedatur: cum compertum sit, ab eis non posse ea, quæ ad substantiam Regularis vitæ pertinent, relaxari: si enim illa, quæ bases sunt, & fundamenta totius Regularis disciplinæ, exactè non fuerint conseruata, totum corruat ædificium necesse est.

Caput. II.

**N**emini igitur Regularium, tam virorum, quam mulierum, liceat bona immobilia, vel mobilia, cuiuscumque qualitatis fuerint, etiam quouis modo ab eis acquisita, tanquam propria, aut etiam nomine conuentus possidere, vel tenere, sed statim ea Superiori tradantur, conuentuique incorporentur. Nec deinceps liceat Superioribus bona stabilia alicui Regulari concedere, etiam ad vsum fructum, vel vsum, administrationem, aut commendam. Administratio autem bonorum, monasteriorum, seu conuentuum ad solos Officiales eorundem, ad nutum Superiorum amouibiles, pertineat. Mobilium verò vsum ita Superiores permittant, vt eorum suppellex statui paupertatis, quam professi sunt,

conue-

conueniat, nihilque superflui in ea sit, nihil etiam, quod sit necessarium, eis denegetur. Quod si quis aliter quidquam tenere deprehensus, aut conuictus fuerit, is biennio actiua & passiua voce priuatus sit: atque etiam iuxta suae Regulæ, & Ordinis constitutiones puniatur.

## Caput. III.

Concedit sancta Synodus omnibus monasterijs, & domibus tam virorum, quam mulierum, & mendicantium, exceptis domibus Fratrum sancti Francisci Cappuccinorum, & eorum, qui Minorum de obseruantia vocantur, etiam quibus aut ex constitutionibus suis erat prohibitum, aut ex priuilegio Apostolico non erat concessum, ut deinceps bona immobilia eis possidere liceat. Quod si aliqua loca ex prædictis, quibus auctoritate Apostolica similia bona possidere permissum erat, eis spoliata sint, eadem omnia illis restituenda esse decernit. In prædictis autem monasterijs, & domibus tam virorum, quam mulierum, bona immobilia possidentibus, vel non possidentibus, is tantum numerus constituantur, ac in posterum conseruetur, qui vel ex redditibus proprijs monasteriorum, vel ex consuetis elemosynis commodè possit sustentari: nec de cætero similia loca erigantur sine Episcopi, in cuius diocesi erigenda sunt, licentia prius obtenta.

## Caput. IIII.

Prohibet sancta Synodus, ne quis Regularis, sine sui Superioris licentia, prædicationis, vel lectionis, aut cuiusuis pij operis prætextu, subijciat se obsequio alicuius Prælati, Principis, vel vniuersitatis, vel Comunitatis, aut alterius cuiuscumque personæ, seu loci: neque ei aliquod priuilegium, aut facultas, ab alijs superioribus obtenta, suffragetur. Quod si contra fecerit: tanquam inobediens arbitrio Superioris puniatur. Nec liceat Regularibus a suis conuentibus recedere, etiam prætextu ad Superiores suos accedendi, nisi ab eisdem missi, aut vocati fuerint. Qui verò sine prædicto mandato, in scriptis obtento, repertus fuerit, ab Ordinarijs locorum tanquam desertor sui instituti puniatur. Illi autem, qui studiorum causa ad Vniuersitates mittuntur: in conuentibus tantum habitent: alioquin ab Ordinarijs contra eos procedatur.

## Caput. V.

Bonifacij Octauæ constitutionem, quæ incipit, Periculoso, renouans sancta Synodus, vniuersis Episcopis sub obtestatione diuini iudicij, & interminatione maledictionis æternæ, præcipit, ut in omnibus monasterijs sibi subiectis, ordinaria, in alijs verò Sedis Apostolicæ auctoritate clausuram Sanctimonialium, vbi violata fuerit, diligenter restituat, & vbi inuiolata est, conseruari maxime procurent: inobedientes, atque contradictores per censuras Ecclesiasticas, aliisque pœnas, quacumque

appellatione

appellatione postposita, compescentes, inuocato etiam ad hoc, si opus fuerit, auxilio brachij secularis. Quod auxilium ut præbeatur, omnes Christianos Principes horratur sancta Synodus, & sub excommunicationis pœna, ipso facto incurrenda, omnibus magistratibus secularibus iniungit. Nemini autem Sanctimonialium liceat post professionem exire a monasterio, etiam ad breue tempus, quocumque prætextu, nisi ex aliqua legitima causa, ab Episcopo approbanda: indultis quibuscumque & priuilegijs non obstantibus. Ingressi autem intra septa monasterij nemini liceat, cuiuscumque generis, aut conditionis, sexus, vel ætatis fuerit, sine Episcopi, vel Superioris licentia, in scriptis obtenta, sub excommunicationis pœna, ipso facto incurrenda. Dare autem tantum Episcopus, vel Superior licentiam debet in casibus necessarijs, neque alijs villo modo possit, etiam vigore cuiuscumque facultatis, vel indulti hactenus concessi, vel in posterum concedendi. Et quia monasteria Sanctimonialium extra mœnia vrbes, vel oppidi constituta, malorum hominum præde, & alijs facinoribus sine vlla tæpe custodia sunt exposita, curent Episcopi, & alij Superiores, si ita videbitur expedire, ut Sanctimonialia ex eis ad noua, vel antiqua monasteria intra vrbes, vel oppida frequentia reducantur: inuocato etiam auxilio, si opus fuerit, brachij secularis. Impedientes verò, vel non obediens per censuras Ecclesiasticas parere compellant.

## Caput. VI.

In electione Superiorum quorumcumque, Abbatum temporalium, & aliorum Officialium, ac Generalium, & Abbatissarum, atque aliarum Præpositarum, quò omnia rectè, & sine vlla fraude fiant, in primis sancta Synodus districtè præcipit, omnes supradictos eligi debere per vota secreta: ita ut singulorum eligentium nomina nunquam publicentur. Nec in posterum liceat, Prouinciales, aut Abbates, Priores, aut alios quoscumque Titulares ad effectum electionis faciendæ constituere: aut voces, & suffragia absentium supplere. Si verò contra huius decreti constitutionem aliquis electus fuerit, electio irrita sit, & is, qui ad hunc effectum se in Prouincialem, Abbatem, aut Priorem creari permiserit: deinceps ad omnia Officia, in religione obrinenda, inhabilis existat: facultatesque super his concessæ, eo ipso abrogatæ censeantur: & si in posterum aliæ concedantur, tanquam subreptitiæ habeantur.

## Caput. VII.

Abbatissa, & Priorissa, & quocumque alio nomine Præfecta, vel Præposita appelleretur, eligatur non minor annis quadraginta, & quæ octo annis post expressam professionem laudabiliter vixerit. Quod si his qualitatibus non reperiatur in eodem monasterio: ex alio eiusdem Ordinis

eligat

SESSIO

eligi possit. Si hoc etiam incommodum Superiori, qui electioni præest, videatur: ex ijs, quæ in eodem monasterio annum trigessimam exceſſerint, & quinque saltem annis post professionem rectè vixerint, Episcopo, vel alio Superiore consentiente, eligatur. Duobus verò monasterijs nulla præficiatur. Et, si quæ duo, vel plura quocumque modo obtinent, cogantur, vno excepto, intra sex menses cætera resignare. Post id verò tempus, nisi resignauerit, omnia ipso iure vacent. Is verò, qui electioni præest, Episcopus, siue alius Superior claustra monasterij non ingrediat: sed ante cancellorum fenestellam vota singularum audiat, vel accipiat. In reliquis seruentur singulorum Ordinum, vel monasteriorum constitutiones.

Caput. VIII.

Monasteria omnia, quæ generalibus Capitulis, aut Episcopis non subsunt, nec suos habent ordinarios regulares Visitatores, sed sub immediata Sedis Apostolicæ protectione, ac directione reguntur: teneantur infra annum a fine præsentis Concilij, & deinde quolibet triennio sese in congregationes redigere, iuxta formam Constitutionis Innocentij tertij in Concilio generali, quæ incipit, In singulis: ibiq; certas regulares personas deputare, quæ de modo, & ordine, de prædictis congregationibus erigendis, ac statutis in eis exequendis deliberent, & statuunt. Quod si in his negligentes fuerint, liceat Metropolitanò, in cuius prouincia prædicta monasteria sunt, tanquam Sedis Apostolicæ delegato, eos pro prædictis causis cõuocare. Quod si infra limites vnus prouinciæ non sit sufficiens talium monasteriorum numerus ad erigendam congregationem: possint duarum, vel trium prouinciarum monasteria vnã facere congregationem. Ipsi autem congregationibus constitutis, illarum generalia Capitula, & ab illis electi Præsides, vel Visitatores eandem habeant auctoritatem in suæ congregationis monasteria, ac Regulares in eis commorantes, quam alij Præsides, ac Visitatores in cæteris habent Ordinibus: teneanturque suæ congregationis monasteria frequenter visitare, & illorum reformationi incumbere: & ea obseruare, quæ in sacris Canonibus, & in hoc sacro Concilio sunt decreta. Quod si etiam, Metropolitanò instante, prædicta exequi non curauerint, Episcopis, in quorum diocesis loca prædicta sita sunt, tanquam Sedis Apostolicæ delegatis, subdantur.

Caput. IX.

Monasteria Sanctimonialium, sanctæ Sedi Apostolicæ immediate subiecta, etiã sub nomine Capitulorũ sancti Petri, vel sancti Ioannis, vel alias quomodocumque nuncupentur, ab Episcopis, tanquam directis Sedis delegatis, gubernentur, non obstantibus quibuscumque. Quæ verò

VIGESIMA QUINTA:

84

verò a deputatis in Capitulis generalibus, vel ab alijs Regularibus reguntur, sub eorum cura, & custodia relinquuntur.

Caput. X.

Attendant diligenter Episcopi, & cæteri Superiores monasteriorum Sanctimonialium, vt in constitutionibus earum admoneantur Sanctimonialia, vt saltem semel singulis mensibus confessionem peccatorum faciant: & sacrosanctam Eucharistiam suscipiant, vt eo se salutari præsidio muniant ad omnes oppugnationes Dæmonis fortiter superandas. Præter ordinarium autem confessorem alius extraordinarius ab Episcopo, & alijs Superioribus bis aut ter in anno offeratur: qui omnium confessiones audire debeat. Quod verò sanctissimum Christi corpus intra chorũ, vel septa monasterij, & non in publica ecclesia cõseruetur, prohibet, sancta Synodus: non obstante quocumque indulto, aut priuilegio.

Caput. XI.

In monasterijs, seu domibus viuorum, seu mulierum, quibus imminet Animarum cura personarum secularium, præter eas, quæ sunt de illorum monasteriorum, seu locorum familia personæ, tam Regulares, quam seculares, huiusmodi curam exercentes, subsint immediate in ijs, quæ ad dictam curam, & Sacramentorum administrationem pertinent, iurisdictioni, visitationi, & correctioni Episcopi, in cuius diocesi sunt sita. Nec ibi aliqui, etiam ad nutum amouibiles, deputentur, nisi de eiusdem consensu, ac præuio examine, per eum, aut eius Vicarium faciendo, excepto monasterio Cluniacensium cum suis limitibus, & exceptis etiam ijs monasterijs, seu locis, in quibus Abbates, Generales, aut Capita ordinum sedem ordinariam principalem habent, atque alijs monasterijs, seu domibus, in quibus Abbates, aut alij Regularium Superiores iurisdictionem Episcopalem, & temporalem in Parochos, & parochianos exercent: saluo tamen eorum Episcoporum iure, qui maiorem in prædicta loca, vel personas iurisdictionem exercent.

Caput. XII.

Ensuræ, & interdicta, nedum a Sede Apostolica emanata, sed etiam ab Ordinarijs promulgata, mandante Episcopo, a Regularibus in eorum ecclesijs publicentur, atque seruentur. Dies etiam festi, quos in diocesi sua seruandos idem Episcopus præceperit, ab exemptis omnibus, etiam Regularibus, seruentur.

Caput. XIII.

Controuersias omnes de præcedentia, quæ per sæpe maximo cõscandalo oriuntur inter Ecclesiasticas personas, tam seculares, quam Regulares, cum in processionibus publicis, tum in ijs, quæ fiunt in tumultu defunctorum corporibus, & in deferenda vmbella, & alijs similibus, Episcopus,

SESSIO

Episcopus, amota omni appellatione, & non obstantibus quibuscumque, componat. Exempti autem omnes, tam clerici seculares, quam Regulares, quicumque, etiam monachi, ad publicas processiones vocati, accedere compellantur: ijs tamen exceptis, qui in strictiori clausura perpetuo viuunt.

Caput. XIII.

**R**egularis, non subditus Episcopo, qui intra claustra monasterij degit, & extra ea ita notorie deliquerit, ut populo scandalo sit: Episcopo instante, a suo Superiore intra tempus, ab Episcopo præfigendum, seuerè puniatur, ac de punitione Episcopum certiore faciat: sin minus, a suo Superiore officio priuetur, & delinques ab Episcopo puniri possit.

Caput. XV.

**I**n quacumque religione, tam virorum, quam mulierum professio nõ fiat ante decimum sextum annum expletum: nec qui in minore tempore, quam per annum post susceptum habitum in probatione steterit, ad professionem admittatur. Professio autem antea facta, sit nulla: nullamque inducat obligationem ad alicuius Regulæ, vel religionis, vel ordinis obseruationem, aut ad alios quoscumque effectus.

Caput. XVI.

**N**ulla quoque renuntiatio, aut obligatio, antea facta, etiam cum iuramento, vel in fauorem cuiuscumque causæ piæ, valeat, nisi cum licentia Episcopi, siue eius Vicarij, fiat intra duos menses proximos ante professionem: ac non alias intelligatur effectum suum sortiri, nisi secuta professione: aliter verò facta, etiam si cum huius fauoris expressa renuntiatione, etiam iurata, sit irrita, & nullius effectus. Finito tempore nouitatus, Superiores nouitios, quos habiles inuenerint, ad profitendum admittant, aut è monasterio eos eiciant. Per hæc tamen sancta Synodus non intendit aliquid innouare, aut prohibere, quin religio clericorum Societatis Iesu, iuxta pium eorum institutum, a sancta Sede Apostolica approbatum, Domino, & eius Ecclesiæ inseruire possint: sed neque ante professionem, excepto victu, & vestitu, nouitij, vel nouitiæ illius temporis, quo in probatione est, quocumque prætextu, a parentibus, vel propinquis, aut curatoribus eius monasterio aliquid ex bonis eiusdem tribuatur: ne hac occasione discedere nequeat, quod totum, vel maiorem partem substantiæ suæ monasterium possideat: nec facile, si discesserit, id recuperare possit: quin potius præcipit sancta Synodus sub anathematis pœna dantibus, & recipientibus, ne hoc vlllo modo fiat, & ut abeuntibus ante professionem omnia restituantur, quæ sua erant: quod ut rectè fiat, Episcopus, etiam per censuras Ecclesiasticas, si opus fuerit, compellat.

Caput.

VIGESIMA QUINTA

85

CAPVT XVII.

**L**ibertati professionis virginum Deo dicandarum prospiciens: sancta Synodus statuit, atque decernit, ut si puella, quæ habitum Regularem suscipere voluerit, maior duodecim annis sit, non ante eum suscipiat, nec postea ipsa, vel alia professionem emittat, quam explorauerit Episcopus, vel eo absente, vel impedito, eius Vicarius, aut aliquis eorū sumptibus ab eis deputatus, virginis voluntatem diligenter, an coacta, an seducta sit, an sciat quid agat: & si voluntas eius pia, ac libera cognita fuerit, habueritque conditiones requisitas iuxta monasterij illius, & Ordinis regulam, nec non monasterium fuerit idoneum, liberè ei profiteri liceat: cuius professionis tempus ne Episcopus ignoret, teneatur Præfecta monasterio eum ante mensem certiore facere: quod si Præfecta certiore Episcopum non fecerit, quâdiu Episcopo videbitur, ab officio suspensa sit.

CAPVT XVIII.

**A**nathemati sancta Synodus subijcit omnes & singulas personas, cuiuscumque qualitatis, vel conditionis fuerint, tam clericos, quam laicos, seculares, vel Regulares, atque etiam qualibet dignitate fungentes, si quomodocumque coegerint aliquam virginem, vel viduam, aut aliam quamcunq; mulierem inuitam, præterquam in casibus in iure expressis, ad ingrediendū monasteriū, vel ad suscipiendū habitum cuiuscumque religionis, vel ad emittendam professionem: quique consilium, auxilium, vel fauorem dederint, quique scientes eam non sponte ingredi monasterium, aut habitum suscipere, aut professionem emittere, quoquo modo eidem actui, vel præsentiam, vel consensum, vel auctoritatem interposuerint. Simili quoque anathemati subijcit eos, qui sanctam virginum, vel aliarum mulierum voluntatem vel accipiendi, vel voti emittendi, quoquo modo sine iusta causa impederint. Eaque omnia & singula, quæ ante professionem, vel in ipsa professione fieri oportet, seruentur, non solum in monasterijs subiectis Episcopo, sed & in alijs quibuscumque. Ab his tamen excipiuntur mulieres, quæ Pœnitentes, aut Conuertitæ appellantur, in quibus constitutiones earum seruentur.

CAPVT XIX.

**Q**uicumque Regularis præterdat, se per vim, aut metum ingressum fuisse Religionem, aut etiam dicat, ante ætatem debitam professum fuisse, aut quid simile: velique habitum dimittere quacumque de causa, aut etiam cum habitu discedere sine licentia superiorum: non audiat, nisi intra quinquennium tantum a die professionis, & tunc non aliter, nisi causas quas prætenderit, deduxerit coram superiore suo, & Ordinario. Quod si ante habitum sponte dimiserit, nullatenus ad allegandum

L dum

SESSIO

dum quamcumque causam admittatur, sed ad monasterium sedire cogatur, & tanquam apostata puniatur: interim verò nullo privilegio suæ religionis iuuetur. Nemo Regularis cuiuscumque facultatis vigore transferatur ad laxiorem religionem: nec detur licentia cuiquam Regulari occultè ferendi habitum suæ Religionis.

CAPVT XXI.

**A**bbates, qui sunt Ordinum Capita, ac cæteri prædictorū Ordinum superiores, Episcopis non subiecti, quibus est in alijs inferiora monasteria, Prioratusue legitima iurisdictio, eadem illa sibi subdita monasteria, & Prioratus, suo quisque loco, atque ordine, ex officio visitent, etiam si commendata existant. Quæ cum Ordinum suorum Capitibus subsint, declarat sancta Synodus, in ijs, quæ aliàs de visitatione monasteriorum commendatorum definita sunt, non esse comprehensa: teneanturque quicumque prædictorum Ordinum monasterijs præsent, prædictos Visitatores recipere, & illorum ordinationes exequi. Ipsa quoque monasteria, quæ sunt Ordinum Capita, iuxta sanctæ Sedis Apostolicæ, & cuiusque Ordinis constitutiones visitentur. Et quamdiu durabunt huiusmodi commende, Priores claustrales, aut in Prioratibus conuentum habentibus, Subpriores, qui correctiones, & spirituale regimen exercent, à Capitulis generalibus, vel ipsorum Ordinum Visitoribus instituantur. In cæteris omnibus præfatorum Ordinum privilegia, & facultates, quæ ipsorum personas, loca, & iura concernunt, firma sint, & illegata.

CAPVT XXI.

**C**um pleraque monasteria, etiam Abbatia, Prioratus, & Præpositura ex mala eorum, quibus commissa fuerunt, administratione non leuia passa fuerint tam in spiritualibus, quam in temporalibus detrimenta: cupit sancta Synodus ea ad congruam monasticæ vitæ disciplinam omnino reuocare: verum adeò dura, difficilisque est præsentium temporum conditio, vt nec statim omnibus, nec commune vbique, quod optaret, remedium possit adhiberi: vt tamen nihil prætermittat, vnde prædictis salubriter aliquando prouideri possit: primum quidem confidit, Sanctissimum Romanum Pontificem pro sua pietate & prudentia curaturum, quantum hæc tempora ferre posse viderit, vt ijs, quæ nunc commendata reperituntur, & quæ suos conuentus habent, Regulares personæ eiusdem Ordinis expressè professæ, & quæ gregi præire, & præesse possint, præficiantur. Quæ verò in posterum vacabunt, non nisi Regularibus spectatæ virtutis, & sanctitatis conferantur. Quod verò ad ea monasteria quæ Capita sunt, ac Primates Ordinum, siue Abbatibus, siue Prioratus, filia illorum Capitulorum nuncupantur: teneantur illi, qui in præfenti ea in commendam obtinent, nisi sit eis de Regulari successor

VIGESIMA QVINTA.

86

fore prouisum, infra sex menses religionem illorū Ordinum propriam solenniter profiteri, aut ijs cedere: aliàs commendæ prædictæ ipso iure vacare censeantur. Ne autem in prædictis omnibus & singulis, fraus aliqua adhiberi possit, mandat sancta Synodus, vt in prouisionibus dictorum monasteriorum qualitas singulorum nominatim exprimat: aliterque facta prouisio subreptitia esse censeatur, nullaque subsequenti possessione, etiam triennali, adiuuetur.

CAPVT XXII.

**H**AEC omnia, & singula in superioribus decretis contenta, obseruari sancta Synodus præcipit, in omnibus cœnobijs, ac monasterijs, collegijs, ac domibus quorumcumque monachorum, ac Regularium, necnon quarumcumque Sanctimonialium virginum, ac viduarum, etiam illarum sub gubernio militiarum, etiam Hierosolymitanarum, viuant, & quocumque nomine appellentur, sub quacumque regula, vel constitutionibus, & sub custodia, vel gubernatione, vel quavis subiectione, annexione, vel dependentia cuiuscumque Ordinis, mendicantium, vel non mendicantium, vel aliorum Regularium monachorum, aut Canonicorum quorumcumque, non obstantibus eorum omnium, & singulorum privilegijs sub quibuscumque formulis verborum conceptis, ac, Mare magnum appellatis, etiam in fundatione obtentis, necnon constitutionibus, & regulis etiam iuratis, atque etiam consuetudinibus, vel præscriptionibus, etiã immemorabilibus. Si qui verò Regulares tam viri, quam mulieres sunt, qui sub arctiori regula, vel statutis viuunt, excepta facultate habendi bona stabilia in cœmuni, eos ab eorum instituto, & obseruantia sancta Synodus amouere non intendit. Et quia sancta Synodus desiderat, vt omnia, & singula supradicta quâprimùm executioni demãdentur: præcipit omnibus Episcopis, in monasterijs sibi subiectis, & in omnibus alijs, ipsis in superioribus decretis specialiter commissis, atque omnibus Abbatibus, & Generalibus, & alijs Superioribus Ordinum supradictorum, vt statim prædicta exequantur. Et si quid executioni mandatum non sit, Episcoporum negligentia Concilia prouincialia suppleant, & coerceant. Regularium verò Capitula prouincialia, & generalia, & in defectum Capitulorum generalium Concilia prouincialia per deputationem aliquorum eiusdem Ordinis prouideant. Horatur etiam sancta Synodus omnes Reges, Principes, Respublicas, & Magistratus, & in virtute sanctæ obedientiæ præcipit, vt velint prædictis Episcopis, Abbatibus, ac Generalibus, & cæteris Præfatis in superioribus contentæ reformationis executione suum auxiliũ, & auctoritatem



SESSIO

interponere, quoties fuerint requisiti: vt sine vlllo impedimento præmissa, rectè exequantur ad laudem Dei omnipotentis.

DECRETVM DE REFORMATIONE  
CAPVT I.



Partum est, vt ij, qui Episcopale ministerium suscipiunt, quæ suæ sint partes, agnoscant: ac se non ad propriæ cōmoda, non ad diuitias, aut luxum, sed ad labores & sollicitudines pro Dei gloria vocatos esse intelligant: nec enim dubitandum est, & fideles aliquos ad religionem, innocentiamque facilius inflāmandos, si Præpositos suos viderint, non ea quæ mundi sunt, sed animarū salutem, ac cælestem patriam cogitantes. Hæc cum ad restituendam Ecclesiasticam disciplinam præcipua esse sancta Synodus animaduertat: admonet Episcopos omnes, vt secū ea sepe meditantes, factis etiam ipsis, ac vitæ actionibus, quod est veluti perpetuū quoddam prædicādi genus, se muneris suo conformes ostēdant: in primis verò ita mores suos omnes componant, vt reliqui ab eis frugalitatis, modestiæ, continentiæ, ac quæ nos tantopere cōmendat Deo, sanctæ humilitatis exempla petere possint. Quapropter exēplo Patrum nostrorū in Concilio Carthaginensi non solum iubet, vt Episcopi modesta sit pellectili, & mensa, ac frugali victu contenti sint, verum etiam in reliquo vitæ genere, ac tota eius domo caueant, ne quid appareat, quod à sancto hoc instituto sit alienū, quodque non simplicitatem, Dei zelum, ac vanitatū contēptum præferat. Omnino verò eis interdicit, ne ex redivis Ecclesiæ consanguineos, familiarēque suos augere studeant: cum & Apostolorū Canones prohibeāt, ne res Ecclesiasticas, quæ Dei sunt, consanguineis donent: sed si pauperes sint, ijs, vt pauperibus distribuant: eas autem non distrahant, nec dissipent illorum causa: imò quā maximè potest, eos sancta Synodus monet, vt omnem humanum hunc ergi fratres, nepotes, propinquosque carnis affectum, vnde multorum malorum in Ecclesia seminariū extat, penitus deponant. Quæ verò de Episcopis dicta sunt, eadem non solum in quibuscumque beneficia Ecclesiastica, tam secularia, quā regularia obtinentibus, pro gradus sui conditione obseruari, sed ad sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales pertinere decernit: quorum consilio apud Sanctissimū Romanū Pontificem cum vniuersalis Ecclesiæ administratio nitatur, nefas videri potest, non ijs etiam vīrtutum insignibus, ac viuēdi disciplina eos fulgere, quæ meritò omnium in se oculos conuertant.

CAPVT II.

Cogit temporum calamitas, & inualescentium hæresum malitia, vt nihil sit prætermittendum, quod ad populorum ædificationem, & Catho-

VIGESIMA QVINTA

87

Catholicæ fidei præsidium videatur posse pertinere. Præcipit igitur sancta Synodus Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis, Episcopis, & omnibus alijs, qui de iure, vel consuetudine in Concilio prouinciali interesse debent, vt in ipsa prima Synodo prouinciali, post finē præsentis Concilij habenda, ea omnia, & singula, quæ ab hac sancta Synodo definita, & statuta sunt, palam recipiant, nec non veram obediētiam summo Romano Pontifici spondeant, & profiteantur, simulque hæreses omnes, à sacris Canonibus, & generalibus Concilijs, præsertimq; ab hac eadem Synodo damnatas, publicè detestentur, & anathematizent. Idemque in posterum quicūque in Patriarchas, Primate, Archiepiscopos, Episcoposque promouendi, in prima Synodo prouinciali, in qua ipsi interfuerint, omnino obseruent. Quod si quis ex supradictis omnibus, quod absit, reuerit, Episcopi comprouinciales statim summum Romanū Pontificem admonere sub pœna diuinæ indignationis teneantur, interimq; ab eiusdem cōmunionē abstineant. Ceteri verò omnes, siue in præsentis, siue in futurum beneficia Ecclesiastica habituri, & qui in Synodo diocesana conuenire debent: idem, vt supra in ea Synodo, quæ primo quoque tempore celebrabitur, faciant, & obseruent, aliàs secūdum formam sacrorum Canonum puniantur. Ad hæc omnes ij, ad quos Vniuersitatum, & Studiorum generalium cura, visitatio, et reformatio pertinet, diligenter curent, vt ab eisdem Vniuersitatibus Canones & decreta huius sanctæ Synodi integrè recipiātur, ad eorūque normam magistri, doctores, & alij in eisdem Vniuersitatibus, ea quæ Catholicæ fidei sunt, doceant, & interpretentur, seque ad hoc institutum initio cuiuslibet anni solenni iuramento obstringant: sed & si aliqua alia in prædictis Vniuersitatibus correctione, & reformatione digna fuerint, ab eisdem ad quos spectat, pro religionis & disciplinæ Ecclesiasticæ augmento emendentur, & statuuntur. Quæ verò Vniuersitates immediatè summi Romani Pontificis protectioni, & visitationi sunt subiectæ, has sua Beatitudo per eius delegatos eadem, qua supra ratione, & prout ei vtilius visum fuerit, salubriter visitari, & reformari curabit.

CAPVT III.

Quæuis excommunicationis gladius neruus sit Ecclesiasticæ disciplinæ, & ad continendos in officio populos valde salutaris: sobriè tamen, magna que circūspectio exercendus est, cum experientia doceat, si temerè, aut leuibus ex rebus incutiat, magis contēni, quā formidari, & perniciem potius parere, quā salutem. Quapropter excommunicationes illæ, quas monitionibus præmissis, ad finem reuelationis, vt aiunt, aut pro deperditis, seu subtractis rebus ferri solent, à nemine prorsus, præterquā ab Episcopo decernantur: & tūc non aliàs, quā ex

L 3 renon

re non vulgari, causaq; diligenter, ac magna maturitate per Episcopum examinata, quæ eius animum moueat, nec ad eas concedendas cuiusvis secularis, etiam Magistratus auctoritate adducatur: sed totum hoc in eius arbitrio, & conscientia sit positum: quando ipse pro re, loco, persona, aut tempore eas decernendas esse iudicauerit. In causis vero iudicialibus mandatur omnibus iudicibus Ecclesiasticis, cuiuscumque dignitatis existant, vt quancumque executio realis, vel personalis in qualibet parte iudicij propria auctoritate ab ipsis fieri poterit, abstinere se tam in procedendo, quam definiendo, à censuris Ecclesiasticis, seu interdicto: sed liceat eis, si expedire videbitur, in causis ciuilibus, ad forum Ecclesiasticum quomodolibet pertinentibus, contra quoscumque, etiam laicos, per multas pecuniarias, quæ locis pijs ibi existentibus, eo ipso quod exactæ fuerint, assignentur, seu per captionem pignorum, personarumque distractionem, per suos proprios, aut alienos executores faciendam, siue etiam per priuationem beneficiorum, aliaque iuris remedia procedere, & causas definire. Quod si executio realis, vel personalis aduersus reos hac ratione fieri non poterit, sitque erga iudicem contumacia, tunc eos etiam anathematis mucrone, arbitrio suo, præter alias poenas ferire poterit. In causis quoque criminalibus, vbi executio realis, vel personalis, vt supra fieri poterit, erit à censuris abstinendum: sed si dictæ executioni facile locus esse non possit, licebit iudici hoc spiritali gladio in delinquentes vri: si tamen delicti qualitas, præcedente bñna saltem monitione, etiam per edictum, id postulet. Nefas autem sit seculari cuiilibet Magistratui prohibere Ecclesiastico iudici, ne quem excommunicet: aut mandare, vt latam excommunicationem reuocet, sub prætextu, quod contenta in præsentis decreto non sint obseruata, cum non ad seculares, sed ad Ecclesiasticos hæc cognitio pertineat. Excommunicatus vero quicumque, si post legitimas monitiones non resipuerit, non solum ad Sacramenta, & communionem fidelium, ac familiaritatem non recipiatur: sed si obdurato animo, cæsuris annexus, in illis per annum inforduerit, etiam contra eum, tanquam de hæresi suspectum procedi possit.

CAPVT III.

Contingit sepe in quibusdam Ecclesijs, vel tam magnum Missarum celebrandarum numerum ex varijs defunctorum relictis impositum esse, vt illis pro singulis diebus, à testatoribus præscriptis, nequeat satisfieri, vel eleemosynam huiusmodi pro illis celebrandis adeo tenuem esse, vt non facile inueniatur, qui velit huic se muneri subijcere, vnde depereunt piæ testantium voluntates, & eorum conscientias, ad quos prædicta spectant, onerandi occasio datur. Sancta Synodus cupiens hæc, ad pios vsus relictæ, quo plenius, & vtilius potest impleri, facultatem dat

Episcopis

Episcopis, vt in Synodo Diocesana, itemque Abbatibus, & generalibus ordinibus, vt in suis Capitulis generalibus, re diligenter perspecta, possint pro sua conscientia in prædictis Ecclesijs, quas hac prouisione indigere cognouerint, statuere circa hæc, quidquid magis ad Dei honorem, & cultum, atque Ecclesiarum vtilitatem viderint expedire: ita tamen vt eorum semper defunctorum commemoratio fiat, qui pro suarum animarum salute legata ea ad pios vsus reliquerunt.

CAPVT V.

Ratio postulat, vt illis, quæ benè constituta sunt, contrarijs ordinationibus non detrahatur. Quando igitur ex beneficiorum quorumcumque erectione, seu fundatione, aut alijs constitutionibus, qualitates aliqua requiruntur, seu certa illis onera sunt iniuncta, in beneficiorum collatione, seu in quacumque alia dispositione, eis non derogetur. Idem in præbendis Theologalibus, Magistralibus, Doctoralibus, aut Presbyterialibus, Diaconalibus, ac Subdiaconalibus, quancumque ita constituta fuerint, obseruetur, vt eorum qualitatibus, vel Ordinibus nihil in vlla prouisione detrahatur: & aliter facta prouisio subreptitia censeatur.

CAPVT VI.

Statuit sancta Synodus, vt in omnibus Ecclesijs cathedralibus, & collegiatis decretum sub fel. rec. Paulo. III. quod incipit, Capitula cathedralium, obseruetur non solum quando Episcopus visitauerit, sed & quoties ex officio, vel ad petitionem alicuius, contra aliquem ex contentis in dicto decreto procedat: ita tamen, vt cum extra visitationem processerit, infra scripta omnia locum habeant, videlicet, vt Capitulum initio cuiuslibet anni eligat ex Capitulo duos, de quorum consilio & assensu Episcopus, vel eius Vicarius, tam in formando processum, quam in cæteris omnibus actibus vsque ad finem causæ inclusiue, coram notario tamen ipsius Episcopi, & in eius domo, aut consueto tribunali procedere teneatur. Vnum autem tantum sit vtriusque votum, possitque alter Episcopo accedere. Quod si ambo ab Episcopo discordes in aliquo actu, seu interlocutoria, vel definitiua sententia fuerint, tunc intra sex dierum spatium cum Episcopo tertium eligant: & si in electione tertij etiam discordent, ad viciniorum Episcopum electio deuoluatur, & iuxta eam partem, cum qua terius conueniet, articulus in quo erat discordia, terminetur: alijs processus, & inde secuta nulla sint, nullisque producant iuris effectus. In criminibus tamen ex incontinentia prouenientibus, de qua in decreto de concubinijs, & in atrocioribus delictis, depositionem, aut degradationem requiruntur, vbi de fuga timetur, ne iudicium eludatur, & ideo opus sit personali detentione, possit initio solus Episcopus



vnione, exemptione, & consuetudine in contrarium, etiam in memorabili, seu priuilegijs, aut indultis quibuscumque.

CAPVT IX.

**S**icuti legitima patronatum iura tollere, piaque fidelium voluntates in eorum institutione violare æquum non est, sic etiam vt hoc colore beneficia Ecclesiastica in seruitutem, quod à multis impudenter fit, redigantur, non est permittendum. Vt igitur debita in omnibus ratio obseruetur, decernit sancta Synodus, vt titulus iurispatronatus sit ex fundatione, vel dotatione, qui ex authentico documento, & alijs iure requisitis ostendatur: siue etiam ex multiplicatis præsentationibus per antiquissimum temporis cursum, qui hominũ memoriam excedat, aliãque secundum iuris dispositionem. In ijs verò personis, seu Communitatibus, vel Vniuersitatibus, in quibus id ius plerumque ex vsurpatione potius quæsitum præsumi solet, plenior & exactior probatio ad hoc dum verum titulum requiratur, nec immemorabilis temporis probatio aliter eis suffragetur, quàm si præter reliqua ad eam necessaria, præsentationes, etiam continuatæ, non minori saltem, quàm quinquaginta annorum spatio, quæ omnes effectum sortitæ sint, authenticis scripturis probentur. Reliqui patronatus omnes in beneficijs, tam secularibus, quàm Regularibus, seu Parochialibus, vel dignitatibus, aut quibuscumque alijs beneficijs, in cathedrali, vel collegiata Ecclesia, seu facultates, & priuilegia concessa, tam in vim patronatus, quàm alio quocumque iure nominandi, eligendi, præsentandi ad ea cum vacant, exceptis patronatibus, super cathedralibus Ecclesijs competentibus, & exceptis alijs, quæ ad Imperatorem & Reges, seu regna possidentes, aliõsque sublimes, ac supremos Principes, iura Imperij in dominijs suis habentes, pertinent, & quæ in fauorem Studiorum generalium concessa sunt, in totum prorsus abrogata, & irrita cum quasi possessione inde secuta intelligantur. Beneficiaque huiusmodi, tanquam libera, à suis collatoribus conferantur, ac prouisiones huiusmodi plenum effectum consequantur. Ad hæc, liceat Episcopo, præsentatos à patronis, si idonei nõ fuerint, repellere. Quod si ad inferiores institutio pertineat, ab Episcopo tamen, iuxta alia statuta ab hac sancta Synodo, examinentur: alioquin institutio ab inferioribus facta, irrita fit, & inanis. Patroni autem beneficiorum, cuiuscumque Ordinis, & dignitatis, etiam si Communitates, Vniuersitates, Collegia quæcumque Clericorum, vel Laicorum existant, in perceptione fructuum, prouentuum, obventionum quorumcumque beneficiorum, etiam si verè de iure patronatus ipsorum ex fundatione, & dotatione essent, nullatenus, nullaue causa, vel occasione se ingerant, sed illos liberè Rectori, seu beneficiato, non obstante etiam quacumque consuetudine, distribuendos

tribuendos dimittant. Nec dictum iurispatronatus venditionis, aut alio quocumque titulo in alios contra Canonicas sanctiones transferre præsumant: si secus fecerint, excommunicationis & interdicti pœnis subijciantur, & dicto iure patronatus, ipso iure priuati existant. Insuper accessiones, per viam vnionis factæ de beneficijs liberis, ad Ecclesias iurispatronatui, etiam laicorum subiectas, tam Parochiales, quàm ad alia quæcumque beneficia, etiam simplicia, seu dignitates, vel hospitalia, ita vt prædicta beneficia libera eiusdem naturæ cum ijs, quibuscum vniantur, efficiantur, atque sub iure patronatus constituantur. Hæc si nondum plenarium sortitæ sunt effectum, vel deinceps ad cuiusvis instantiam fient, quacumque auctoritate, etiam Apostolica, concessa fuerint, simul cum vnionibus ipsis per subreptionem obtentæ intelligantur, non obstante quacumque in ijs verborum forma, seu derogatione, quæ habeatur pro expressa: nec executioni amplius demandentur, sed beneficia ipsa vnita cum vacauerint, liberè, vt antea conferantur. Quæ verò à quadraginta annis, citra factæ, effectum & plenam incorporationem sunt consecutæ: hæc nihilominus ab Ordinarijs, tanquam à Sede Apostolica delegatis, reuideantur, & examinentur: ac quæ per subreptionem, vel obreptionem obtentæ fuerint, simul cum vnionibus irritæ declarentur, ac beneficia ipsa separentur, & alijs conferantur. Similiter quoque patronatus quicumque in Ecclesijs, & quibuscumque alijs beneficijs, etiam dignitatibus antea liberis, acquisiti à quadraginta annis citra, & in futurum acquirendi, seu ex augmento dotis, seu ex noua constitutione, vel alia simili causa, etiam auctoritate Sedis Apostolicæ, ab iisdem Ordinarijs, vt delegatis, vt supra, qui nullius in his facultatibus, aut priuilegijs impediantur, diligenter cognoscantur, & quos non repererint, ob maximè euidentem Ecclesiæ, vel beneficij, seu dignitatis necessitatem legitime constitutos esse, in totum reuocet, atque beneficia huiusmodi sine damno illa possidentium, & restituto patronis eo quod ab eis iccirco datum est, in pristinum libertatis statutum reducant: non obstantibus priuilegijs, constitutionibus, & consuetudinibus etiam immemorabilibus.

CAPVT X.

**Q**uoniam ob malitiosam petentium suggestionem, & quandoque ob locorum longinquitatem personarum notitia, quibus causæ mandantur, vsque ad eò haberi non potest, hincque interdum iudicibus, non vnde quaque idoneis, causæ in partibus delegantur: statuit sancta Synodus, in singulis Concilijs prouincialibus, aut Diocesanis aliquot personas, quæ qualitates habeant, iuxta Constitutionem Bonifacij, VIII. quæ

quæ incipit, Statutum: & alioquin ad id aptas designari, ut præter Ordinarios locorum ijs etiam posthac causæ Ecclesiasticæ, ac spirituales, & ad forum Ecclesiasticum pertinentes, in partibus delegandæ committantur. Et, si aliquem interim ex designatis mori contigerit, substituatur Ordinarius loci cum cõsilio Capituli alium in eius locum, vsque ad futuram prouincialem, aut dicecesanam Synodum: ita ut habeat quæque dicecesis quatuor saltem, aut etiam plures probatas personas, ac ut supra qualificatas: quibus huiusmodi causæ à quolibet Legato, vel Nuncio, atque etiam à Sede Apostolica committantur: alioquin post designationem factam, quam statim Episcopi ad summum Romanum Pontificem transmittant, delegationes quæcumque aliorum iudicum alijs, quam his, factæ, surreptitiæ censeantur. Admonet dehinc sancta Synodus, tam Ordinarios, quam alios quoscumque iudices, ut terminandis causis, quanta fieri poterit breuitate studeant, ac litigatorum artibus, seu in iustis contestatione, seu alia parte iudicij differenda, modis omnibus, aut termini præfixione, aut competenti alia ratione occurrant.

CAPVT XI.

**M**agnam Ecclesijs perniciem afferre solet, cum earum bona, repræsentata pecunia, in successorum præiudicium alijs locatur: omnes igitur hæ locationes, si anticipatis solutionibus fient, nullatenus in præiudicium successorum validæ intelligantur: quocumq; indulto, aut priuilegio non obstante: nec huiusmodi locationes in Romana Curia, vel extra eam confirmantur. Non liceat etiam iurisdictiones Ecclesiasticas, seu facultates nominandi, aut deputandi Vicarios in spiritualibus, locare, nec cõductoribus per se, aut alios ea exercere: aliterq; concessiones, etiã à Sede Apostolica factæ, surreptitiæ censeantur. Locationes verò rerum Ecclesiasticarum, etiam auctoritate Apostolica cõfirmatas, sancta Synodus irritas decernit, quas à triginta annis citra, ad longum tempus, seu ut in nonnullis partibus ad viginti nouem, seu bis viginti nouem annos, vocant factas, Synodus prouincialis, vel deputandi ab ea, in damnum Ecclesiæ, & contra Canonicas sanctiones contractas fuisse, iudicabunt.

CAPVT XII.

**N**on sunt ferendi, qui varijs artibus decimas, Ecclesijs obuientes, subtrahere moliuntur, aut qui ab alijs soluendas temere occupant, & in rem suam vertunt: cum decimarum solutio debita sit Deo, & qui eas dare noluerint, aut dantes impediunt, res alienas inuadunt. Præcipit igitur sancta Synodus omnibus, cuiuscumque gradus & conditionis sint, ad quos decimarum solutio spectat, ut eas, ad quas de iure tenentur, in posterum Cathedrali, aut quibuscumque alijs Ecclesijs, vel personis, quibus legitime debentur, integrè persoluant. Qui verò eas

aut

aut subtrahunt, aut impediunt, excommunicentur. Nec ab hoc crimine nisi plenâ restitutione secuta, absoluantur. Hortatur dehinc omnes, & singulos, pro Christiana charitate, debitoque erga Pastores suos munere, ut de bonis sibi à Deo collatis, Episcopis, & Parochis, qui tenuioribus præsunt Ecclesijs, largè subuenire ad Dei laudem, atque ad Pastorum suorum, qui pro eis inuigilant, dignitatem tuendam, non grauentur.

CAPVT XIII.

**D**ecernit sancta Synodus, ut quibuscumque in locis, iam ante annos quadraginta, Quarta, quæ funeralium dicitur, cathedrali, aut parochiali Ecclesiæ solita esset persolui, ac postea fuerit ex quocumque priuilegio, alijs monasterijs, hospitalibus, aut quibuscumque locis pijs concessa, eadè posthac in a. gro iure, & eadem portione, quæ antea solebat, cathedrali, seu parochiali Ecclesiæ persoluantur: non obstantibus concessionibus, gratijs, priuilegijs, etiam Mari magno nuncupatis, aut alijs quibuscumque.

CAPVT XIII.

**Q**uam turpè, ac clericorum nomine, qui se diuino cultui addixerunt, sit indignum, in impudiciæ sordibus, immudoque concubinato versari, satis res ipsa, cõmuni fidelium omnium offensione, summòq; clericalis militiæ dedecore, testatur. Ut igitur ad eam, quam decet, continentiam, ac vitæ integritatem ministri Ecclesiæ reuocentur: populisq; hinc eos magis discat reuereri, quo illos vita honestiores cognouerit: prohibet sancta Synodus quibuscumque clericis, ne concubinas, aut alias mulieres, de quibus possit haberi suspicio in domo, vel extra, detinere, aut cum ijs ullam consuetudinè habere audeant: alioquin pœnis à sacris Canonibus, vel statutis Ecclesiarum impositis, puniantur. Quod si à Superioribus moniti, ab ijs se nõ abstinerint, tertia parte fructuum, obuentionum, ac prouentuum beneficiorum suorum quorumcumque, & pensionum ipso facto sint priuati, quæ fabricæ Ecclesiæ, aut alteri pio loco arbitrio Episcopi applicetur. Sin verò in delicto eodè cum eadem, vel alia scemina perseuerantes, secundæ monitioni adhuc non paruerint, non tantum fructus omnes, ac prouentus suorum beneficiorum, & pensiones eo ipso amittant, qui prædictis locis applicentur, sed etiam à beneficiorum ipsorum administratione, quoad Ordinarius, etiã uti Sedis Apostolicæ delegatus, arbitrabitur, suspendantur: & si ita suspensi, nihilominus eas non expellant, aut cum ijs etiam versentur, tunc beneficijs, portionibus, ac officijs, & pensionibus quibuscumque Ecclesiasticis perpetuò priuentur, atque inhabiles, ac indigni quibuscumque honoribus, dignitatibus, beneficijs, ac officijs in posterum reddantur: donec post manifestam vitæ emendationem ab eorum Superioribus cum ijs ex causa visum fuerit dispensandum.

dum. Sed si postquam eas semel dimiserint, intermissum confortium reperere, aut alias huiusmodi scandalosas mulieres sibi adiungere ausi fuerint, præter prædictas pœnas, excommunicationis gladio plectantur. Nec quæuis appellatio, aut exemptio, prædictam executionem impediat, aut suspendat; supradictorumque omnium cognitio, non ad Archidiaconos, nec Decanos, aut alios inferiores, sed ad Episcopos ipsos pertineat: qui sine strepitu, & figura iudicij, & sola facti veritate inspecta, procedere possint. Clerici verò, beneficia Ecclesiastica, aut pensiones non habentes, iuxta delicti, & contumaciæ perseverantiam, & qualitatem ab ipso Episcopo carceris pœna, suspensione ab Ordine, ac inhabilitate ad beneficia obtinenda, alijsue modis, iuxta sacros Canones puniantur. Episcopi quoque, quod absit, si ab huiusmodi crimine non abstinerint, & à Synodo provinciali admoniti, se non emendauerint, ipso facto sint suspensi: & si perseverent, etiam ad sanctissimum Romanum Pontificem ab eadem Synodo deferantur: qui pro qualitate culpæ, etiam per priuationem, si opus erit, in eos animaduertat.

CAPVT XV.

VT paternæ incontinentiæ memoria à locis Deo consecratis, quos maxime puritas, sanctitasque decet, longissime arceatur: non liceat filijs clericorum, qui non ex legitimo nati sunt matrimonio, in ecclesijs, vbi eorum patres beneficium aliquod Ecclesiasticum habent, aut habuerunt quodcumque, etiam dissimile beneficium obtinere: nec in dictis Ecclesijs quoquo modo ministrare: nec pensiones super fructibus beneficiorum, quæ parentes eorum obtinent, vel alias obtinuerunt, habere. Quod si in præsentem pater & filius in eadem Ecclesia beneficia obtinere reperiantur, cogatur filius suum beneficium resignare, aut cum alio permutare extra Ecclesiam intra trium mensium spatium: alias ipso iure eo priuatus existat, & super ijs quæcumque dispensatio subreptitia censeatur. Ad hæc reciprocarum resignationes, si quæ post hæc à parentibus clericis in fauorem filiorum fient, vt alter alterius beneficium consequatur, in fraudem huius decreti, & Canoniarum sanctionum factæ omnino censeantur: nec collationes secutæ, vigore huiusmodi resignationum, seu aliarum quarumcumque, quæ in fraudem factæ fuerint, ipsis clericorum filijs suffragentur.

CAPVT XVI.

STATUIT sancta Synodus, vt Ecclesiastica beneficia secularia, quocumque nomine appellentur, quæ curam animarum ex primæua eorum institutione, aut aliter quomodocumque retinet, illa deinceps in simplex beneficium, etiam assignata Vicario perpetuo congrua portione, non conuertantur: non obstantibus quibuscumque gratijs, quæ suum plenarium

effectum non sunt consecutæ. In ijs verò, in quibus contra earum institutionem, seu foundationem cura animarum in Vicarium perpetuum translata est, etiam si in hoc statu ab immemorabili tempore reperiatur; si congrua portio fructuum Vicario Ecclesiæ, quocumque nomine is appellatur, non fuerit assignata, ea quamprimum, & ad minus intra annum à fine præsentis Concilij, arbitrio Ordinarij, iuxta formam decreti sub fel. rec. Paulo. III. assignetur. Quod si id commodè fieri non possit, aut intra dictum terminum factum non erit: cum primum per cessum vel decessum Vicarij, seu Rectoris, aut quomodolibet alterum eorum vacauerit, beneficium curam animarum recipiat, ac Vicariæ nomen cesserit, & in antiquum statum restituatur.

CAPVT XVII.

NON potest sancta Synodus non grauius dolere, audiens Episcopos aliquos, sui status oblitos, Pontificiam dignitatem non leuiter dehonore: qui cum Regum ministris, Regulis, & Baronibus in Ecclesia, & extra, indecenti quadam dimissione se gerunt, & veluti inferiores ministri altaris, nimis indigne non solum loco cedunt, sed etiam personaliter illis inseruiunt. Quare hæc, & similia detestans sancta Synodus, sacros Canones omnes, Conciliaque generalia, atque alias Apostolicas sanctiones, ad dignitatis Episcopalis decorum, & grauitatem pertinentes renouando præcipit, vt ab huiusmodi in posterum Episcopi se abstineant, mandans eisdem, vt tam in Ecclesia, quam foris suum gradum, & Ordinem præ oculis habentes, vbi que se Patres, & Pastores esse meminerint: reliquis verò tam Principibus, quam cæteris omnibus, vt eos paterno honore, ac debita reuerentia prosequantur.

CAPVT XVIII.

Sicuti publicè expedit, legis vinculum quandoque relaxare, vt plenius seuenientibus casibus, & necessitatibus, pro cõmuni vtilitate satisfiat: sic frequentius legem soluere, exemploque potius, quam certo personarum, rerumque; delectu, petentibus indulgere, nil aliud est, quam vnicique; ad leges transgrediendas aditum aperire. Quapropter sciât vniuersi, sacratissimos Canones exactè ab omnibus, & quo ad eius fieri poterit, indistinctè obseruandos. Quod si vrgens, iustaque ratio, & maior quandoque; vtilitas postulauerit, cum aliquibus dispensandū esse: id, causâ cognita, ac summa maturitate, atque gratis, à quibuscumque, ad quos dispensatio pertinebit, erit præstandum: aliterque; facta dispensatio subreptitia censeatur.

CAPVT XIX.

DESTABILIS duellorum vsus, fabricate Diabolo, introductus, vt cruenta corporum morte, animarum etiam perniciem lucretur, ex Christiano orbe penitus exterminetur, Imperator, Reges, Duces, Principes,

## SESSIO

Marchiones, Comites, & quocumque alio nomine, Domini temporales, qui locum ad monomachiam in terris suis inter Christianos cōcesserint: eo ipso sint excommunicati, ac iurisdictione, & dominio ciuitatis, castri, aut loci, in quo, vel apud quem duellum fieri permiserint, quod ab Ecclesia obtinent, priuati intelligantur: & si feudalia sint, directis Dominis statim acquirantur. Qui uero pugnam commiserint, & qui eorum patrini uocantur, excommunicationis, ac omnium bonorum suorum proscriptio, ac perpetuæ infamiae poenā incurrant: & ut homicidæ, iuxta sacros Canones, puniri debeant. Et si in ipso conflictu decesserint, perpetuò careant Ecclesiastica sepultura. Illi etiam, qui consilium in causa duelli, tam in iure, quàm facto dederint, aut alia quacumque ratione ad id quæquam suaserint, necnon spectatores excommunicationis, ac perpetuæ maledictionis vinculo teneantur: non obstante quocumque priuilegio, seu praua consuetudine, etiam immemorabili.

### CAPVT XX.

**C**vprensus sancta Synodus Ecclesiasticam disciplinam in Christiano populo non solum restitui, sed etiam perpetuò sartam tectam à quibuscumque impedimentis conseruari, præter ea quæ de Ecclesiasticis personis constituit: seculares quoque Principes officij sui admonendos esse censuit, confidens eos, ut Catholicos, quos Deus sanctæ fidei, Ecclesiæque protectores esse uoluit, ius suum Ecclesiæ restitui, non tantum esse concessuros, sed etiam subditos suos omnes ad debitam erga Clerum, Parochos, & superiores Ordines reuerentiam reuocatos, nec permissuros, ut Officiales, aut inferiores Magistratus Ecclesiæ, & personarum Ecclesiasticarum immunitatē, Dei ordinatione, & Canonicis sanctionibus constitutam, aliquo cupiditatis studio, seu inconsideratione aliqua uolent: sed una cum ipsis Principibus debitam sacris summorum Pontificum, & Conciliorum constitutionibus obseruantiam præstent. Decernit itaque, & præcipit, sacros Canones, & Cōcilia generalia omnia, nec non alias Apostolicas sanctiones in fauorem Ecclesiasticarum personarum, liberratis Ecclesiasticæ, & contra eius uoluntates editas, quæ omnia præsentis etiam decreto innouat, exactè ab omnibus obseruari debere. Prætereaque admonet Imperatorem, Reges, Resp. Principes, & omnes, & singulos, cuiuscumque status, & dignitatis extiterint, ut quo largius bonis temporalibus, atque in alios potestate sunt ornati, eo sanctius, quæ Ecclesiastici iuris sunt, tamquam Dei præcipua, eiusque patrocinio tecta uenerentur, nec ab ullis Baronibus, Domnicellis, Rectoribus, alijsue Dominis temporalibus, seu Magistratibus, maximèque ministris ipsorum Principum lædi patiantur: sed seuerè in eos, qui illius libertatem, immunitatem, atque iurisdictionem impediunt, animaduertant: quibus etiam

ipsimet

## VIGESIMA QUINTA.

93

ipsimet exemplo ad pietatem, religionem, ecclesiarumque protectionem existant, imitates anteriores optimos, religiosissimosque Principes, qui res Ecclesiæ suæ in primis auctoritate, ac munificentia auxerunt, nedum ab aliorum iniuria vindicarunt. Adeoque ea in re quisque officium suum fudulo præstet, quo cultus diuinus deuotè exerceri, & Prælati, cæteri que clerici in residentijs, & officijs suis, quieti, & sine impedimentis, cum fructu, & ædificatione populi, permanere valeant.

### Caput. XXI.

**P**ostremò sancta Synodus, omnia, & singula, sub quibuscumque clausulis, & uerbis, quæ de morum reformatione, atque Ecclesiastica disciplina, tam sub fel. rec. Paulo III. ac Iulio III. quàm sub Beatissimo Pio Quarto, Pontificibus Maximis, in hoc sacro Concilio statuta sunt, declarat, ita decreta fuisse, ut in his salua semper auctoritas Sedis Apostolicæ & sit, & esse intelligatur.

### Decretum de cōtinuanda Sessione in diem sequentem.

Cum ea omnia, quæ in præsentis Sessione tractanda erant, quia hora tarda est, commodè expediri non possint, propterea iuxta id, quod in generali Congregatione à Patribus statutum fuit, ea, quæ supersunt, in diē crastinam, hanc eandem Sessionem continuando, differuntur.

### CONTINUATIO SESSIONIS DIE IIII. DEC.

#### Decretum de indulgentijs.



**C**vm potestas conferendi indulgentias à Christo Ecclesiæ cōcessa sit, atque huiusmodi potestate, diuinitus sibi tradita, antiquissimis etiam temporibus illa uisa fuerit: sacrosancta Synodus indulgentiarum usum, Christiano populo maximè salutarem, & sacrorum Conciliorum auctoritate probatum, in Ecclesia retinendum esse docet, & præcipit, eosque anathemate damnat, qui aut inutiles esse asserunt, vel eas concedendi in Ecclesia potestatem esse negant. In his tamen concedendis moderationem, iuxta ueterem, & probatam in Ecclesia consuetudinem, adhiberi cupit, ne nimia facilitate Ecclesiastica disciplina eneruetur. Abusus uero, qui in his irrepserunt, & quorum occasione insignè hoc indulgentiarum nomen ab hæreticis blasphematur, emendatos, & correctos cupiens, præsentis decreto generaliter statuit, prauos quæstus omnes pro his consequendis, unde plurima in Christiano populo abusu causa fluxit, omnino abolendos esse. Cæteros uero, qui ex superstitione, ignorantia, irreuerentia, aut aliunde quo-

M modo.

modocumq; prouenerunt, cum ob multiplices locorum, & prouinciarum, apud quas hi committuntur, corruptelas commodè nequeant specialiter prohiberi, mandat omnibus Episcopis, vt diligenter quisq; huiusmodi abusus ecclesiæ suæ colligat, eosque in prima Synodo prouinciali referat: vt aliorum quoq; Episcoporum sententia cogniti, statim ad summum Romanum Pontificem deferantur: cuius auctoritate, & prudētia, quod Vniuersali Ecclesiæ expediet, statuatur, vt ita sanctorum indulgentiarum munus pie, sanctè, & incorruptè omnibus fidelibus dispensetur.

De delectu ciborum, ieiunijs, & diebus festis.

**I**nsuper hortatur sancta Synodus, & per sanctissimum Domini nostri, atq; Saluatoris aduentum Pastores omnes obtestatur, vt tanquam boni milites illa omnia, quæ sancta Romana Ecclesia, omnium ecclesiarum mater, & magistra statuit, necnon ea, quæ tam in hoc Concilio, quàm in alijs œcumenicis statuta sunt, quibuscumq; fidelibus sedulo cōmendent, omnīq; diligentia vtantur, vt illis omnibus, & ijs præcipuè, sint obsequētes, quæ ad mortificandam carnem cōducunt, vt ciborū delectus, & ieiunia, vel etiam, quæ faciunt ad pietatē augendam, vt dierum festorum deuota, & religiosa celebratio, admonentes populos crebro, obedire Præpositis suis: quos qui audiunt, Deum remuneratorem audiunt, qui verò contemnunt, Deum ipsum ultorem sentient.

De indice librorum, Catechismo, Breuiario, & Missali.

**S**acrosancta Synodus in secunda Sessione, sub sanctissimo Domino nostro, Pio Quarto celebrata, delectis quibusdam Patribus, cōmisit, vt de varijs cēsuris, ac libris vel suspectis, vel perniciosis, quid facto opus esset, considerarent, atq; ad ipsam sanctam Synodum referret, audies nūc, huic operi ab eis extremam manū impositam esse: nec tamen ob librorum varietatē, & multitudinē, distinctè, & commodè possit à sancta Synodo dijudicari: præcipit, vt quidquid ab illis præstitū est, Sanctissimo Romano Pontifici exhibeatur: vt eius iudicio, atq; auctoritate terminetur, & euulgetur. Idēq; de Catechismo à Patribus, quibus illud mandatū fuerat, & de Missali, & Breuiario fieri mādāt.

De loco oratorum.

**D**eclarat sancta Synodus, ex loco assignato Oratoribus, tam Ecclesiasticis, quam secularibus, in sedēdo, incedendo, aut quibuscumq; alijs actibus, nullum cuiquam eorum factum fuisse præiudicium:

iudicium: sed omnia illorum, & imperatoris, Regum, Rerumpublicarum, ac Principum suorum iura, & prærogatiuas illætas, & saluas esse, in eodemq; statu permanere, prout ante præiens Concilium reperiebatur.

De recipiendis, & obseruandis decretis Concilij.

**A**nta fuit horum temporum calamitas, & hæreticorum inuenerata malitia, vt nihil tam clarum in fide nostra asserenda vquam fuerit, aut tam certo statutum: quod non, humani generis hoīe luadente, illi errore aliquo contaminauerint: ea propter iancta Synodus id potissimum curauit, vt præcipuos hæreticorum nostri temporis errores damnaret, & anathematizaret: veramque & Catholicam doctrinam traderet, & doceret, prout damnauit, anathematizauit, & definiuit. Cumque tamdiu tot Episcopi, ex varijs Christiani orbis prouincijs euocati, sine magna gregis sibi commissi iactura, & vniuersali periculo ab ecclesijs abesse non possint, nec vlla spes restet, hæreticos, toties, fide etiam publica, quam desiderarunt, inuitatos, & tamdiu expectatos, huc amplius aduenturos: ideoque tandem huic sacro Concilio finem imponere necesse sit: superest nunc, vt Principes omnes, quod facit, in Domino maneat, ad operam suam ita prestandam, vt quæ ab ea decreta sunt, ab hæreticis deprauari, aut violari non permittant: sed ab his, & omnibus deuotè recipiantur, & fideliter obseruentur. Quod si in his recipiendis aliqua difficultas oriatur, aut aliqua inciderint, quæ declarationem, quod non credit, aut definitionem postulent, præter alia remedia, in hoc Concilio instituta, confidit sancta Synodus Beatissimum Romanum Pontificem curaturum, vt vel euocatis ex illis præsertim prouincijs, vnde difficultas orta fuerit, ijs, quos eidem negotio tractando viderit expedire, vel etiam Concilij generalis celebratione, si necessarium iudicauerit, vel commodiore quacumque ratione ei visum fuerit, prouincialium necessitatibus, pro Dei gloria, & Ecclesiæ tranquillitate, consulatur.

De recitandis Decretis Concilij sub Paulo III.  
& Iulio III, in Sessione.

**Q**uoniam diuersis temporibus, tam sub fel. rec. Paulo III. quam Iulio III. multa in hoc sacro Concilio, quo ad Dogmata, ac morum reformationem, statuta, & definita sunt, vult iancta Synodus, vt illa nunc recitentur, & legantur. Recitata sunt.



SESSIO VIGESIMA QUINTA.

De fine Concilij, & confirmatione petenda à  
Sanctissimo Domino nostro.

**I**llustrissimi Domini, Reuerendissimi que Patres, placet ne vobis, vt ad laudem Dei omnipotentis huic sacrae œcumenicæ Synodo finis imponatur? & omnium, & singulorum, quæ tam sub fel. rec. Paulo III. & Iulio III. quàm sub sanctissimo Domino nostro Pio Quarto, Romanis Pontificibus, in ea decreta, & definita sunt, confirmatio nomine sanctæ huius Synodi per Apostolicæ Sedis Legatos, & Præsidentes à Beatissimo Romano Pont. petatur? Responderunt, Placet.

POSTMODVM Illustrissimus & Reuerendissimus  
Cardinalis Moronus primus legatus, & præsidens benedi-  
cens sanctæ Synodo, dixit:

POST GRATIAS DEO ACTAS REVE-  
RENDISSIMI PATRES ITE IN PACE.

Qui responderunt Amen.

ACCLAMATIONES PATRVM  
IN FINE CONCILII.

CARDINALIS ALOTHARINGIA.

Beatissimo Pio Papæ, & domino nostro, Sanctæ, & vniuersalis Eccle-  
siæ Pontifici multi anni & æterna memoria.

RESPONSIO PATRVM.

Domine Deus, Sanctissimum Patrem diutissimè Ecclesiæ tuæ  
conserua: multos annos.

Card. Beatissimorum summorum Pontificum animabus, Pauli III.  
& Iulij III. quorum auctoritate hoc sacrum generale Conci-  
lium inchoatum est, pax à Domino, & æterna gloria, atque fe-  
licitas in luce Sanctorum.

Resp. Memoria in benedictione sit.

Card. Caroli V. Imperatoris, & Serenissimorū Regum, qui hoc vni-  
uersale Concilium promouerunt, & protexerūt, memoria in  
benedictione sit.

Resp. Amen, Amen.

Card. Serenissimo Imperatori Ferdinando, semper Augusto, Ortho-  
doxo, & pacifico, & omnibus Regibus, Rebusq. Principibus  
nostris, multi anni.

Resp. Pium, & Christianum Imperatorem Domine cōserua: Impera-  
tor cælestis terrenos Reges, rectæ fidei conseruatores custodi.

Card. Apostolicæ Romanæ Sedis Legatis, & in hac Synodo Præsidi-  
tibus, cum multis annis magnæ gratiæ.

Resp. Magnæ gratiæ: Dominus retribuatur.

Card. Reuerendissimis Cardinalibus, & Illustribus Oratoribus.

Resp. Magnas gratias, multos annos.

Card. Sanctissimis Episcopis vita, & felix ad ecclesias suas reditus.

Resp. Præconibus veritatis perpetua memoria: Orthodoxo Senatui  
multos annos.

Card. Sacrosancta œcumenica Tridentina Synodus: eius fidem con-  
fiteamur, eius decreta semper seruemus.

Resp. Semper confiteamur, semper seruemus.

Card. Omnes ira credimus; omnes id ipsum sentimus: omnes consen-  
tientes, & amplectētes subscribimus. Hæc est fides beati Petri,  
& Apostolorū: hæc est fides Patrū: hæc est fides Orthodoxorū.

Resp. Ita credimus: Ita sentimus: Ita subscribimus.

Card. His decretis inhærentes, digni reddamur misericordijs, & gratia primi, & magni supremi Sacerdotis, Iesu Christi Dei, intercedente simul inuiolata Domina nostra sancta Deipara, & omnibus sanctis.

Resp. Fiat, fiat: Amen, Amen.

Card. Anathema cunctis hæreticis.

Resp. Anathema, Anathema.

Post hæc mandatum fuit à Legatis, & præfidentibus sub pœna excommunicationis omnibus patribus, vt, antequam dicerent e ciuitate Tridentina, subscriberent manu propria decretis Concilij, aut ea per publicum instrumentum approbarent. Qui omnes deinde subscripserunt, & fuerunt numero CCLV. videlicet, Legati quatuor, Cardinales duo, Patriarchæ tres, Archiepiscopi XXV. Episcopi CLXVIII, Abbates septem, Procuratores absentium cum legitimo mandato XXXIX, Generales septem.

### LAVS DEO:

Concordat cum originali: in cuius fidem subscripsimus.

*Ego Angelus Massarellus, Episcopus Thelesinus, sacri Concilij Tridentini Secretarius.*

*Ego Marcus Antonius Peregrinus, Comensis, eiusdem Concilij Notarius.*

*Ego Cynthius Pamphilus, clericus Camerinus, eiusdem Concilij Notarius.*

## CONFIRMATIO Concilij.

**N**OS Alexander, S. Laurentij in Damaso Diaconus Cardinalis, de Farnesio, S. R. E. Vicecancellarius, fidem facimus, & attestamus, qualiter hodie, die Mercurij, XXVI. Ianuarij, M. D. LXXIII.

Pontificatus Sanctissimi D. nostri D. Pii, diuina prouidentia Papæ Quarti, anno quinto, in Consistorio secreto, apud S. Petrum, Reuerendiss. D. D. mei, Cardinalis Moronus, & Simoneta, nuper reuersi à sacro Concilio Tridentino, cui vti  
Sedis

Sedis Apostolicæ Legati præerant: petierunt ab eodem Sanctissimo D. nostro vt infra.

Beatissimæ Pater in Decreto super fine Cõcilij œcumenici Tridentini, pridie nonas Decēbris præteriti publicato, statutum fuit, vt per Sanctitatis Vestræ, & sanctæ Sedis Apostolicæ Legatos, & Præsidentes peteretur nomine dicti Cõcilij à Sanctitate Vestra confirmatio omnium, & singulorū, quæ tam sub fel. rec. Paulo III. & Iulio III, quam sub sanctitate Vestra in eo decreta, & definita sunt. Quapropter nos Ioānes Cardinalis Moronus, & Ludouicus Cardinalis Simoneta, qui tunc Legati, & Præsidentes eramus, volētes exequi quod in dicto Decreto stabilitū fuit, humiliter petimus nomine dicti Concilij œcumenici Tridentini, vt Sanctitas Vestra dignetur confirmare omnia, & singula, quæ tam sub fel. rec. Paulo III, & Iulio III, quam sub Sanctitate Vestra in eo decreta, & definita sunt.

Quibus auditis, Sãctitas Sua, viso, & lecto tenore dicti Decreti, & habitis vōtis Reuerendiss. D. D. meorum Cardinaliū, respondit per hæc verba.

Petitioni, nomine Cõcilij œcumenici Tridentini super eius cõfirmatione p dictos Legatos nobis factæ, annuētes, omnia, & singula, quæ in dicto Concilio tam sub fel. rec. Paulo III. & Iulio III. prædecessoribus nostris, quã Põtificatus nostri tēpore decreta, & definita sunt, auctōritate Apostolica, etiã de Venerabiliū fratrū nostrorū Cardinaliū cõsilio, & assensu, matura cū illis deliberatione præhabita, cõfirmamus atq; ab oībus Christi fidelibus recipi, & inuiolabiliter obseruari mādamus, in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Amē.

Ita est. A. Cardinalis  
Farnesius, Vicecancell.

FINIS.

# INDEX DOGMATVM ET REFORMATIONIS BREVI- TER COLLECTVS.

<b>A</b> bbates, quomodo eligendi. pagina 83	tritione poenitentis, & ministerio sa- cerdotis, ibidem.
Abbates tōsuram, nec mino- res ordines ijs cōferant, qui sibi subie- cti non sunt, pagina 66	Absolutionis commoda, 40
Abbates, vsum mitræ, & baculi haben- tes, qua in causa, episcoporum loco adhibentur, 34	Absolutionis ministri, 42
Abbates visitandi ius habent, 84	Absolutionis de publico crimine im- petratæ causa quādo cognoscitur ab episcopo, 35
Abbates, quæ de regularibus decreta sunt, exequantur, 85	Absolutio à summo pontifice impe- trata, vsurpātibus bona & iura eccle- siastica, nō aliter prodest nisi, quæ de- tinent, restituant. 42
Abbatum negligentia, qua in causa ab episcopo corrigi possit, 14	Abusus, qui irrepperūt in vsum indul- gentiarum, quo modo tollendi, 93
Abbatū monasteria, in quibus ipsi do- miciliū habent, à iurisdictione episco- porum sunt libera, 83	Abusus ex ignorantia & superstitione tollendi, ibidem.
Abbatum priuilegia in ecclesijs parro- chialibus vacantibus, quando locum non habent, 78	Abusus alij tollendi, 81
Abbatissæ qua ætate, & quomodo cre- ari debent, 83	Academix testimoniū de eius doctri- na, qui creandus est episcopus, 60
Abesse ab ecclesia sua episcopo non li- cet vltra tres menses, 64	Accessus aut regressus ad beneficiū ec- clesiasticum non concedantur, con- cessi non suspendantur, 88
Abesse quo anni tēpore ei nō licet. 64	Acclamationes patrum 95
Absentes ep̄i qua pēna multētur, 64	Acolythi, 63
Absentes inferiores curati mortaliter peccant, 65	Adæ peccatū in omnes nō imitatione sed propagatione transfusum, 12
Absentię episcopi causę legitimæ, 64	Adæ semine propagati, iniusti nascun- tur, 16
Absentię illius causę à quibus pro- bandæ, ibidem.	Tdæ præuaricatio & sibi, & eius pro- pagini nocuit, 12
Absentię licentia inferioribus curatis non vltra tres menses danda, 65	Adæ verba de insolubili matrimonij nexu, 69
Absentię causa inferiorum curatorum à quo probanda, ibidem.	Administratores à capitulo, sed vacan- te, electi, futuro episcopo rationem reddant, 40
Absolutio sacerdotalis quæ, 39	Adorationes Imaginum quo modo, vide Images, 69
Absolutio sacerdotis act̄o iudicialis. 42	Adulterio matrimoniū nō dirimit 69
Absolutio peccatorum grauium à qui- bus, 39	Adulterij pœna, 72
Absolutio quādo nullius momētī, 39	Aetas singulis ordinibus præscripta, 65. & 75.
Absolutio peccatorum non absq; con-	

I N D E X.

Ætas i obtinēdo bñficio definita, 65  
 Ætas ad canonicatum obtinendum legitima, 75  
 Ætas puerorum, qui in feminariū cōoptandi sunt, 67  
 Affinitas, ex fornicatione cōtracta, in primo & secūdo gradu, neq; vltiori, matrimonium dirimit, 71  
 Alas fugere clerici debēt, vide clerici.  
 Alexandri. III. cōstitutio, 25. 36. 77.  
 Annexa beneficia singulis annis visita re, cura est episcopi, 26  
 Anathemata in eos, qui de iustificatio ne male sentiunt, 20 & 21  
 Anathemata cōtra male opinantes de sacramento matrimonij, 69  
 Anathemata in illos, qui septem ecclē siæ sacramenta negant, & male inter pretantur, 23. 24. & 25.  
 Anathemata contra hereticorum erro res in sacramentis baptismi & cōfir mationis, 25. in sacramento eucharis tiæ, 31. & 32. in sacramentis penitē tiæ, & extreme vnctionis, 36. & 40. in sacramento ordinis, 63. in sacrificio missæ, 57. & 58. in communione sub vtraq; specie, 47  
 Annus ad suscipiendos ordines datus, quos ipe trātū bñficiū pōstular, 60.  
 Antiquior episcopus, metropolitano i impedito, habēdæ synodj prouincia lis ius habet, 73  
 Antiquiori episcopo in metropolita na ecclesia œconomum eligere quan do licet, 78  
 Appellatio, inhibitiō nō impedit, quo minus ea perficiantur, quæ episco pus in visitatione, & morum corre ctione statuit, 75  
 Appellatio concubinarij non impedit executionem, 90  
 Appellatio i causis mrimonialib; 79  
 Appellationes, aut inhibitiones in pri ma instātia nō admittūtur, nisi ab eo qui habet vim definitiua, 79  
 Appellatione facta coram ordinario,

præscripta forma, & tempus trans ferendi acta, 79, & 15  
 Appellationibus admittendis quæ for ma seruanda, 42  
 Apollatandi occasio quando regulari bus datur, 43  
 Apostoli in cœna à Christo sacerdo tes instituti, 58  
 Apostolis eorumq; successoribus re mittendi, & retinendi peccata potes tas cōmunicata, 36, & 37  
 Apostolis cōsecrandi potestas à Chri sto tributa, 63  
 Aquæ cū vino mixtio in calice, nō est contra institutionē Christi, 60  
 Aqua cum vino miscēda in calice, e iusq; rei causa, 59  
 Aqua naturalis de necessitate baptis mi, vide Baptismus,  
 Aquarum significatio, 59  
 Arbitr de suspitione & iurisdictione cognoscēda inter ordinarium & cora seruatore iudicem, 44  
 Archidiaconi oculi episcoporum 75  
 Archidiaconi quales esse debēt, ibid.  
 Archidiaconi, qui visitandi ius habēt, quomodo visitent, 73, & 74  
 Archidiaconi causas matrimonij crimi nū non iudicāt, 79. neq; ad eorū indi ciū cōcubinatus causæ p̄tinent, 90  
 Archiepiscopi Ep̄os, negligētes in in stitutione seminarij cōpellāt, 68  
 Archiepiscopos ad seminarij collegiū instituendum, synodus prouincialis cogat, ibidem,  
 Archiepiscopi negligentes in synodo prouinciali habenda, qua p̄cena mul tentur, 74  
 Archiepiscopi per suffraganeos ecclē sias quando visitare debent, ibidē,  
 Archiepiscoporū officiū, vt rectores, cōbatibus subiecti prædicent, 14  
 Archipresbyteri, quibus animarū ca ra commissa est, quibus diebus prædi care debeant, ibidem,  
 Articularis fidei assidus recolendis po-

I N D E X.

bulum confirmari, 82  
 Assumendus ad cathedrales ecclesias qualis esse debet, 60  
 Attritio, 37. & 38.  
 Auaritia suspitio ab ecclesiasticis tol lenda, 55  
 Auaritia idolorum seruitus, 59  
 Auidia clerici vitare debēt. vi. clerici.  
 Auctoritas sedis ap̄stolicę in omnibus decreis concilij reseruat. 91  
 B  
 Baptismus sacramentum fidei, 17  
 Baptismus Ioannis, 24  
 Baptismus ad salutē necessarius. ibidē.  
 Baptis. hereticorū quomō verus. ibid.  
 Baptismus paruulorum, 25  
 Baptis.rite cōstat nō iteratur. ibidē.  
 Baptismi doctrina vera in ecclesia Ro mana, 24  
 Baptismi & penitētię differētia, 37.  
 Baptismi sola recordatio nō tollit neq; minuit peccata, 25  
 Baptismi sacramento necessaria aqua naturalis, 24  
 Baptismi gratia & fructus, 37  
 Baptismi character indelabilis, 63  
 Baptismi lauacro regeneratos, Christo incorporari, 37  
 Baptismi canones, 25.  
 Baptismo suscepto, vota post facta nō irrita sūt vi p̄missiōis i illo factę, 25  
 Baptizari licet in omni ætate & tem pore, ibidē.  
 Baptizatur paruuli in fide ecclēsię, 25  
 Baptizatus peccādo gratiā amittit, 24  
 Baptizati vniuersę christianę legis de bitores, 25  
 Benedictio sacerdotalis antequam con iuges simul habitent, in templo susci pienda, 70  
 Benedictio sacerdotalis nō ab alio sacer dote, sed à suo parochæ sumēda, ibid.  
 Benedictio sacerdotalis licentia à quo danda, ibidem.  
 Beneficia ecclesiastica obtinentium ha bitus, 45

Beneficia non conferantur, nisi ijs, qui tales sunt, quales esse sacrorum cano nicę lege cautū est: alias collatio, seu prouisio nulla, 41  
 Beneficia habentes, quāuis familiares sint cardinalium, ab ordinarij iurisdic tione soluti non sunt, ratione dicto rum beneficiorum, 75  
 Beneficia, quibus ex primeua institu tione cura animarū iniuncta est in sim plex beneficiū nō cōuertantur, 91  
 Beneficia plura obtinere volētium eu piditati occurritur, 78  
 Beneficia plura incompatibilia nemi ni recipere, & obtinere licet, 26  
 Beneficia regularia regularibus confe rantur, cum vacauerint, 45  
 Beneficia secularia impetrare ijs non li cet, qui ad alium ordinem translati sunt, 46  
 Beneficijs obtinēdis ætas obtinere vo lentium definita, vide ætas.  
 Beneficiorum exemptorum visitatio, cui competat, 74  
 Beneficiorū hereditarię successiones patrum decretis odiosę, 88  
 Beneficiorum qualitibus, & onerib; quæ ex fundatione, aut dotatiōe sunt non derogandum, 87  
 Beneficiorum simplicium fructus qui bus tribuendi, 67  
 Beneficiorum ecclesiasticorum, quę ca thedrali ecclēsię annexa sunt, visita tio, 26  
 Beneficiorum quorumcumque visita tio, ibidem.  
 Beneficiū ecclesiasticum habere debet qui prima tonsura initiatus est, vt fo ri priuilegio gaudeat, 65  
 Beneficiū vnū vni conferendum, 79  
 Biblia latina vulgatę editionis pro bata, 11  
 Biennij spatium litibus finēdis in pri ma instantia statutum, 80  
 Bigami ad minorum ordinum muncera obcūda idonei nō probantur, 66

INDEX.

Bona ecclesiastica occupantium quæ pœna.	62	Canonici regulares, translati ad alium ordinem, secularia beneficia obtinere non possunt.	45
Bona mobilia & imobilia quo modo regularibus cõcessa. vide regulares.		Canonici p̄sentes sacre ordinationi.	66
Bonifacij. IX. cõstitutiones.	65. 76. 83.	Canonici diuina officia per se, nõ aliũ obire debent.	76
Bononiæ fefsiones habite.	27	Canonici professionem fidei corã episcopo facere teneantur.	75
Brachium seculare implorari potest, pro reuocandis monialibus intra urbem.	83	Canonici quales.	ibidem.
Bulla indictionis cõcilij Pauli. III.	16	Canonici uocem in capitulo non habent, nisi subdiaconi.	61
Bulla facultatis trãfferendi concilij sub Paulo. III.	27	Canonici non amplius tribus mensibus abesse licet.	76
Bulla resumptionis concilij sub Iulio tertio.	29	Canonicorum absentium contumacię pœna.	ibidem.
Bulla celebrationis cõcilij sub Pio. III pont.	48	Canonicorum residentia.	ibidem.
<b>C</b>		Canonicorum uellitus & temperantia.	ibidem.
Calicis usus an aliquib⁹ nationibus cõcedendus, ad patrum conuentum refertur. 55. hæc causa ad summũ pontificem rejicitur.	62	Canonicorũ officiũ in choro.	ibidem.
Candelarum certus numerus i missarũ celebratione superstitiosus.	60	Canonicorũ duorũ electio de ineunda simul cũ episcopo ecclesiarũ gubernandarum ratione.	ibidem.
Canon missæ ex quibus cõstet.	58. 59	Canonici officium, celebrante episcopo.	ibidem.
Canones omnes antiqui de uita & moribus clericorum renouati.	60	Cantus in choro qualis.	ibidem.
Canones de iustificatione.	20. 21	Cantus lasciuus in celebratione missæ ueratur.	60
Canones de sacramētis i genere.	23. 24	Capellani regij quando ordinario subiecti.	75
Canones de baptismo. vide baptismi canones.		Capita ordinum.	65. 66
Canones de confirmatione.	24	Capitula cathedraliũ à suis episcopis, etiã sedis apostolicę autoritate, uisitari, & corrigi possunt.	88
Canones de eucharistia.	33	Capituli officium, sede episcopali uacante.	70
Canones de pœnitentia.	41. 42	Capituli ius œconomum diligendi, uacante sede episcopali.	78
Canones de extrema unctiõne.	43	Capituli negligentię, in eligendo uicario, remedium.	78
Canones de cõmuniõne sub utraq; specie, & paruulorum.	54	Capitulo quando sede uacante, literas dimissorias concedere licet, & quando non.	26
Canones de missæ sacrificio.	59	Capitulorum in uisitacione episcopi exemptio nulla.	23
Canones de ordine sacro.	63. 64	Capitulũ si ius uisitãdi habet viros ab eo delectus prius ep̄s probet.	74
Canones de matrimonio.	69. 70		
Canones omnes sacri distincte ab omnibus obseruandi.	91		
Canonicatus quibus cõferedi.	75		
Canonicatus aut portio nõ ei cõferet, q̄ eo ordine initiatus nõ est, quẽ illa dignitas aut portio requirit.	ibidem.		
Canonici libri.	11		

INDEX.

Capitulum de quibus scripturis futuro episcopo ratione reddere tenetur.	78	Castitatis donum,	69
Capitulũ de qua re ab episcopo in concilium adhiberi debet,	89	Cathechesis uulgari lingua à parochio explicanda curante episcopo,	74
Capitulum sub titulo. S. Petri, & sancti Ioannis.	83	Cathechesis singulis sacramentis p̄scribenda,	ibidem.
Capitulorum generalium, seu prouincialium negligentia in constituenda regulariũ disciplina concilio prouinciali quando supplenda,	86	Casus occulti reseruati sedi Apostolicę,	74
Capitulorũ generalium, aut prouincialium officiũ in magistris sacre scripturæ melioribus decernendis,	13	Casuum reseruatio,	39
Capucinis, & minoris obseruantię fratribus solis bona imobilia possidere non licet.	77	Casuum reseruatio, nulla in articulo mortis,	39
Cardinales ex omnibus christianę rei publicę nationibus assumendi, & quales,	73	Casuum reseruatiõnis uis,	42
Cardinales tres diligendi, qui cognito genere, moribus, uita, doctrina eius, qui creandus est episcopus sanctę tenentur illum eo dignitatis gradu dignum.	73	Cathedralib⁹ eccle. qui p̄ficiẽdi.	25. 61
Cardinales qui ecclesijs cathedralibus p̄sunt, consecrationis munus trium mensũ spatio suscipiant,	65	Cathedralium ecclesiarũ pluralitas prohibetur,	25
Cardinalibus item beneficiorum multitudo negatur,	79	Cathedralibus ecclesijs quibus pensiones imponendæ,	77
Cardinalium residentia,	64	Cathedralib⁹ ecclesijs, quę sunt exigui fructus, quomodo prouidẽdũ,	ibid.
Cardinaliũ regressus nõ cõceditur.	88	Cathedralium ecclesiarum pœnitentiarius doctor, uide pœnitentiarius.	
Cardinalium consilio ecclesię administratio nititur.	87	Cathedralem ecclesiam simul & parochialem nemo retineat,	78
Cardinalium familiares. uide familiares cardinalium.		Causa oēs fori ecclesiastici in prima instantia ab ordinarijs cognoscatur,	79
Cardinaliũ frugalitas cõtinentia,	87	Causę ciuiles. uide ciuiles causę.	ibidem.
Cardinalium uita, mores, doctrina, ceteraque eiusmodi, quę de episcopis designandis canonum decretis statuta sunt,	73	Causę exceptę,	ibidem.
Cardinalium priuilegia in ecclesijs parochialibus uacantibus quando non ualent,	79	Causarum matrimonialiũ, & criminaliũ iudiciũ ad episcopũ spectat,	79
Carnis desideria sex, ieiunijs restringuntur,	93	Causis finiẽdis bienniũ p̄scriptũ.	80
Carthaginense concilium.	86	Causis biennio non finitis quod remedium.	ibidem.
		Causę matrimoniales, quando extra prouinciam cognoscuntur,	79
		Causę criminũ grauiores contra ep̄os à summo solũ ponti. cognoscẽde.	74
		Celebratio missarum. uide missa.	
		Censurę ecclesiasticę à iudicibus ecclesiasticis quando ferẽde,	86
		Censurę & interdicta ecclesiastica, siue ab apostolica sede, siue ab episcopo sint, à regularib⁹ item publicentur, & obseruentur.	81
		Cerimonię in sacramentis ministrandis, non contemnendæ,	23
		Cerimonię & ritus in oblatione sacrificij, quare instituti.	58. non sunt im-

INDEX.

pietatis irritabula, ibidem, & 59.  
 Cerimonie in ordine sacro non contē-  
 nendę, 63. in nuptijs nō dānadae, 71  
 Cerimonie, nisi quę ab ecclesia rece-  
 ptę sunt, & pio frequentiq; vsu stabi-  
 litę, in missarum celebratione ab epi-  
 scopo non permittantur, 70  
 Character quid, 24. imprimitur in ba-  
 ptismo, confirmatione, & ordine, 63.  
 non potest deleri, ibidem.  
 Choreę clericis prohibentur, 61  
 Chrisma sacrum, 25  
 Chalcedonense concilium, 66  
 Christus sol iustitię, fidei nostrę autor,  
 & consummator, 15  
 Christus ante legem, & in lege patri-  
 bus promissus, 16  
 Christus, secundus Adam, 16  
 Christus omnium sacramentorum au-  
 tor, & perfectior, 69  
 Christus causa salutis æternę omnibus  
 obtemperantibus sibi, 18  
 Christus tanquā caput in membra, &  
 vitiis in palmites, 19  
 Christus datus non tantum vt redem-  
 ptor, sed vt legis dator, 21  
 Christus meruit nobis iustificationem  
 per suam passionem, & satisfecit no-  
 stris peccatis, 17  
 Christus pro omnib; mortuus, sed om-  
 nes non saluantur, 16  
 Christus totus sumit sub qualibet spe-  
 cie eucharistię, 54  
 Christus sedet ad dexterā patris, & ta-  
 men nobiscū est in Eucharistia, 31  
 Christi amor erga nos, 32  
 Christi resurrectionis vis, 17  
 Christi aduentus mysterium, 16  
 Christiani, 21  
 Ciborum delectus seruandus, 94  
 Circumstantię peccati. vide peccati cir-  
 cūstantię,  
 Citari epus personaliter nō potest, nisi  
 ex causa, ob quā priuatus esset, 33  
 Ciuilibus in causis definiendis modus  
 iudicib; ecclesiasticis prescriptus, 86  
 Ciuilibus & criminalib; in causis quā-  
 do appellationi locus est, 34. 35.  
 Clandestinatorum matrimoniorum cor-  
 rectio, 70  
 Clandestinis in matrimonijs parochi  
 officium. vide parochus.  
 Clauē datę ad soluēdū, & ligādū, 40  
 Clauium potestas, 38. 43.  
 Claustralium monachorum sacrę scri-  
 pturę interpretes non examinantur  
 ab episcopo, 14  
 Clemens quintus, 45  
 Clerici concubinarij. vide concubinarij.  
 Clerici cōiugati quo modo prima ton-  
 sura gaudeant, 65  
 Clerici peregrini sine cōmēdatiōis epi-  
 scopi sui literis ad sacrę faciēda non  
 recipiantur. 70. & sess. 29. Decr. de ob-  
 ser. in missa.  
 Clerici, bona & iura ecclesiastica vsur-  
 pantes, qua pōna puniantur. 61  
 Clerici, qui debitū ecclesię officium non  
 prestānt, qua pōna mulentur, 58  
 Clerici ordinandi certo loco, & eccle-  
 sia adscribantur, vbi suis fungantur  
 muneribus, 65. 66.  
 Clericorum vestitus & habitus, 44  
 Clericis alex. comeffationes, lusus pro-  
 hibentur, 60  
 Clericorum vita, 43  
 Clericorū mendicitati prouidetur, 43  
 Clericorū peregrinationi occurrat, 55  
 Clericorum vita puniēda, appellatio  
 ne remota, 60  
 Clericos corrigendi facultas ecclesiarū  
 prælatis ample tributa, 44  
 Clericus homicida. vide homicidium.  
 Clericus secularis, nisi beneficium ha-  
 beat quod ei ad victum satis sit, non  
 p̄moueat, 55  
 Cluniacensis monasterij priuilegiū, 83  
 Coadiutores in ecclesijs parochialibus  
 quando dandi, 56  
 Coadiutorię cū futura successione tol-  
 luntur, & quomodo permittuntur, 88  
 Cognatio spiritualis, quę contrahitur  
 ex ba-

INDEX.

ex baptismo & confirmatione, quos  
 attingat, 71  
 Collatio quorūcūque ordinum gra-  
 tuita. vide ordo.  
 Collegij puerorum instituēdi via &  
 ratio. vide seminarium.  
 Collegia literas dimissorias cōcedendi  
 ius nō habet, vt q̄ ordinet ab alijs. 66.  
 Collegia & confraternitates, etiam lai-  
 corum visitādi ius est episcoporum,  
 vide episcopus.  
 Collegiorum personę quomodo sint  
 exemptę, 75  
 Collegiorum priuilegijs, quomodo or-  
 dinarijs non detrahatur. ibidem.  
 Collegiata ecclē się nobilis alicuius op-  
 pidi qua ratione curent stipendium  
 interpreti sacrę scripturę, 13. 14.  
 Colloquia & cōfabulationes ne habeā-  
 tur, quo tempore sacra fiunt. 9. 60.  
 Comites palatini in beneficijs nō libe-  
 ri ab ordinariorū iurisdictione, 75  
 Commendę, seu cōmendata monaste-  
 ria. vide monasteria.  
 Comeffationes clericis prohibētur. vi-  
 de clericus.  
 Commissio grauiorum causarū crimi-  
 naliū cōtra episcopos, specialis sit,  
 & manu summi pontificis signata, ne  
 que cuiusq; deferatur. 75  
 Cōmissiōes causarū in prouincijs, p̄ter  
 ordinarios quibus faciendę, 90  
 Cōmunionis sub vtraq; specie & par-  
 uulorum doctrina. 51. ad cōmunio-  
 nem sub vtraq; specie qui non astringuntur.  
 ibidem. in cōmunionē sub  
 qualibet specie totus & integer Chri-  
 stus sumitur, 54  
 Compatres in baptismo qui, 71  
 Conceptio Marię virginis, 13  
 Concilia prouincialia renouentur. 73.  
 quibus de causis & quo tempore ha-  
 benda. ibidem. eorū inquisitio qua-  
 lis de ijs, qui episcopi creādi sunt. 73.  
 vide prouinciale concilium.  
 Concilij Tridentini inchoatio. 9. trans-  
 latio. 28. resumptio. 29. suspēssio. 28.  
 celebratio Pio. III. pont. 48. eiu-  
 ra p̄cipua qualis. 9. in eo viuēdi  
 modus. ibidem.  
 Concubinatus graue peccatum, 72  
 Concubinarij seuerē puniuntur, 72.  
 Concubinarij clerici pōna, 91. 92.  
 Concubinarij episcopi, a synodo p̄uini-  
 ciali moniti, nisi se emendauerint, ad  
 Romanū pōtificē deferantur. 91  
 Confessio lapsis post baptismū neces-  
 saria iure diuino instituta, 38. 42.  
 Confessio non est carnificina, neq; im-  
 possibilis, 41  
 Confessio est iure diuini. necessaria. 38. 39  
 Confessio secreta, 39  
 Confessionis minister, 38  
 Confitendi in quadragesima laudabi-  
 lis mos, 38  
 Confiteri necesse est occulta etiā pec-  
 cata, 38  
 Confiteri peccati circūstātijs. 42. quę  
 peccata debem; 38. venialia etiā. ibi.  
 Confessiones audire quibus presbyte-  
 ris liceat, 67  
 Confessionū libros p̄cipue discāt pue-  
 ri, in seminarij collegiū coopatati. 67  
 Confessio fidei ab eo faciēda, qui cathed-  
 rati ecclesię proficiendus est, 42  
 Confessio monialium. vide moniales.  
 Confirmationis sacramentum, 24  
 Confirmationis minister episcopus. 25  
 Confirmationis sacramētū habeat, qui  
 prima tonsura est initiandus, 63  
 Confirmatio inter quos spiritualē cō-  
 gnationem contrahat, 71  
 Consanguinei & familiares cardinaliū  
 & episcoporum, ne fructibus ecclesia-  
 sticis locupletes fiant, 86  
 Consecratio quo loco faciēda, 65  
 Consecrationis tēpus episcopis & car-  
 dinalibus, qui cathedralibus p̄sunt,  
 prescriptum, ibidem.  
 Conseruatores iudices tribunal creatū  
 non habeant, 44  
 Conseruatorię literę quibus, quando,

I N D E X.

& quibus in causis profint. ibidem.  
 Confessorio vno proponitur ecclesia,  
 & in alio seruetur iudicium, 73  
 Consuetudo ecclesie in dādis indulgē-  
 tijs, 93. 73. in seruāda eucharistia pro  
 infirmis, 32. cōsuetudo. 33. 39. 59. 71.  
 Contritio quid. 42. omni tempore ne  
 cessaria. ibidē. cessatio à peccato, vi-  
 tæ nouę propositū, & veteris detesta-  
 tio. &c. ibidē. imperfecta, A tritio di-  
 citur. ibidem. non facit hypocritam,  
 nec magis peccatorem. ibidē. & 42.  
 libera & voluntaria, 38  
 Constantiense concilium, 48. 52.  
 Conuētus monachorum sacrę scriptu-  
 ræ interpretem habeant, si in ijs stu-  
 dia vigere possunt. 14  
 Conuertitę, seu penitētes mulieres, 85  
 Criminales causę cognoscuntur ab epi-  
 scopo, neq; in ijs quidquam valēt li-  
 terę conseruatoriæ, 41  
 Criminales causę non decanorū, neq;  
 archidiaconorum, aut inferiorum iu-  
 dicio relinquuntur, 79  
 Crimina episcoporum leuiora à quo  
 iudicandū, grauiora item, 47  
 Criminosi publice & notorie clerici,  
 sancto altari non ministrant, aut sa-  
 cris interfint, 59  
 Curati residere ab episcopis compellantur,  
 22  
 Curationes suas cognoscere & pascere  
 præcepto diuino iubentur, 64  
 Curatorum inferiorum non residen-  
 tium pœna, 73  
 Curati quales esse debent, 76  
 Curati rectores, abbatibus subiecti à  
 metropolitanis ad prædicationem cō-  
 pellantur, 14  
 Curati inferiores p se, vel per idoneos,  
 dominicis saltē diebus & festis solē  
 nibus prædicent, in hoc munere illo-  
 rum negligentia varijs modis episco-  
 po corrigere licet, ibidem.  
 Curati synodo dicecesanę interfint. 73  
 Curata beneficia plura in commēdam

datam simul cum vnionibus ad vitā  
 reuocantur, 26  
 Curata beneficia vnita aut annexa visi-  
 tare singulis annis episcopi debēt. 26  
 Curata plura detinētū pœna. ibidē.  
 Curata beneficia simplex beneficium  
 non conuertantur, 93  
 Curatis beneficijs, quę monasterijs sub-  
 iecta sunt, nemo præficiatur sine exa-  
 mine & consensu episcopi. 83  
 Curiosa à popularibus concionibus se-  
 cludantur, 80

D

Deambulationes & actiones seculares  
 omnes ab ecclesia tollere curent epi-  
 scopi, 70 60  
 Decalogi præcepta ad Christianos per-  
 tinere, 21  
 Decalogi duo vltima præcepta, si vio-  
 lantur nōnunquā grauius animū fau-  
 ciant, & contra illa duo, si quę admit-  
 tuntur, periculosa, 38  
 Decanosum visitatio qualis. 68. quas  
 causas non iudicant, 79. 91.  
 Decimarum solutio. 92. eas qui impe-  
 diūt, excōmunicantur. ibidē. earum  
 assignatione occurritur tenuitati pa-  
 rochialis ecclesie. 77  
 Decreta Concilij Tridentini Synodis  
 prouincialibus & dicecesanis reci-  
 piantur, 86  
 Decreta de ecclesiastica disciplina quo  
 modo intelligenda, 94  
 Decretum de inchoādo concilio, 9  
 Decretum de modo viuendi, & alijs in  
 concilio seruandis, 9  
 Decretū de sybolo fidei, 10  
 Decretū de canonicis scripturis, 11  
 Decretum de editione, impressione &  
 vsu sacrorum librorum, 11  
 Decretum de peccato originali, 12  
 Decretum de reformatione, 13  
 Decretum de iustificatione, 15  
 Decretum de sacramentis, 22  
 Decretū de trāslatione concilij, 27  
 Decretū de resumendo concilio, 30

Decre

I N D E X.

Decretū de eucharistię sacramēto, 31  
 Decretum prorogationis definitionis  
 quatuor articulorum de sacramento  
 eucharistię, 35  
 Decretū prorogationis sessionis. 28. 29.  
 Decretū suspensionis concilij, 47  
 Decretū de celebrando concilio, 50  
 Decretū de delectu librorū. &c. 50  
 Decretum de obseruandis & euitandis  
 in celebratione missæ, 59  
 Decretum super petitione concessio-  
 nis calicis, 62  
 Decretum de reformatione matrimo-  
 nij, 72  
 Decretum de residentia, 64  
 Decretum de reformatione, 22. 25. 34.  
 43. 60. 64. 72. 81. 85.  
 Decretum de purgatorio, 80  
 Decretū de inuocatione sanctorū, 81  
 Decretū de regularib; & monialib;, 82  
 Decretum de indulgentijs, 93  
 Decretum de delectu ciborum, ieiunijs  
 & diebus festis, 93  
 Decretum de fine concilij, & confirma-  
 tione petenda à S. D. N. 95  
 Depositionis causę à quibus cogno-  
 scantur, 34  
 Derogationes quę nō faciēda, 88  
 Deus vnus & idem autor noui & vete-  
 ris testamēti. 11. eius magna clemen-  
 tia. ibidem. eius iudicium sicut mise-  
 ricordia ante oculos habēda. 19. eius  
 iudicio vita nra examinabitur. ibidē.  
 eius bonitas. ibidē. eius gratia semel  
 iustificatōs non deserit nisi deseratur  
 ab illis. 18. is reddit vnicuique iuxta  
 opera sua. 19. nō iubet ipossibile. 18.  
 bonū opus inchoatū perficiet, ibidē.  
 Diaboli imperiū. 13. tētationibus quo  
 modo facile resistitur, 41  
 Diaconi. 62. quo modo ordinandi. 66.  
 eorū xtas. ibidē. cōtinentia. ibidē.  
 Diaconatus, 39. 7.  
 Dignitates ecclesiasticę quare institu-  
 tar. 76. quibus conferendę. 76. in ijs  
 collocati resideant. ibidem. per quot

menses abesse possint. ibidem. sacris  
 initiati. ibidem. debent suscipere re-  
 quisitos ordines, ibidem.  
 Diligētes Christū ei; mādata seruāt. 18.  
 Dimissorię literę. vide ltrę dimissorię.  
 Diceceses quare distinctę, 45  
 Dicecesana synodus singulis annis ha-  
 benda, 73  
 Dicecesanę synodi ius diligēdi quatuor  
 iudices ad delegatas causas, 90  
 Dicecesanę synodo q̄teresse debēt. 73  
 Dicecesana in synodo iusiurandū præ-  
 standum de seruandis Tridentini cō-  
 cilij decretis, 87  
 Disceptatiōes cōtētiōse sunt vitæ. 10  
 Disciplinę ecclesiasticę restitutio. 22.  
 quo modo conseruatur. 34. 76. in ea  
 quo modo adolēscētes perseuerare  
 possunt, 67  
 Disciplinę monasticę restituēda quę  
 necessaria. 85. eius neruus. 82  
 Dispensationes extra curiam Romanā  
 ordinarijs cōmittantur, 61  
 Dispensatio de promouendo à quocūq;  
 non valet, nisi cum cōmendatitijs li-  
 teris episcopi, 66  
 Dispensatio ad contrahendum matri-  
 monium nunquā datur, aut raro, idq;  
 ex causa, & gratis, 75  
 Dispensatio in secundo quibus datur,  
 & ob quam causam. ibidem.  
 Dispensationes de trāfferendo se ad aliū  
 ordinem, quo modo dentur, 45  
 Dispensationes de nō residēdo in per-  
 petuum non suffragantur, tempora-  
 les vero quando valeant, 24  
 Dispensationes de non promouendo  
 ad annum suffragentur, 26  
 Dispensatio de homicidio voluntario  
 non datur, de casuali quando, 45  
 Dispensare in canonū decretis ob quas  
 causas liceat, 92  
 Distributiones quotidianę si nullę, aut  
 tenues, quid agēdū. 55. ex fructibus di-  
 gnitatū quo modo ab episcopo diui-  
 dendę. 82. à quibus recipiēdę, 61

† 5 Divi-

INDEX

Diuinis interesse, aut missas celebrare, q  
publice criminosi sunt, prohibetur. 59  
Diuortium, quo ad thorum, fit ad tem  
pus. 69  
Diuinorum officiorum ratio, tam de  
cantu, quam de certa lege in choro  
permanēdi à synodo prouinciali pre  
scribenda. 76  
Doctores sint archidiaconi. 73. ijs con  
ferantur dignitates. ibidem.  
Doctores, magistri, & licentiati in theo  
logia, vel aliqua academia approbati,  
cathedralibus præficiendi. 60  
Doctores vniuersitatum initio cuiusq;  
anni iurent se seruatuos decreta Tri  
dentini concilij. 88  
Doctrina de poenitentia, & extrema  
vnctione. 36  
Doctrina de communionem sub vtraq;  
specie. 53  
Doctrina de missæ sacrificio. 57  
Doctrina de sacramēto ordinis. 62  
Doctrina de sacramēto matrimonij. 69  
Dominicis diebus & festis solennibus  
pascendus à parochio populus saluta  
ribus verbis. 14  
Dominicis diebus ad parochiam suam  
populus accedat. 59  
Domini temporales monentur, vt decre  
ta Tridentinæ synodi obseruēt, & ob  
seruanda curent. 92  
Domini temporales ne cogāt subditos  
ad matrimoniū contrahendum. 72  
Domus Dei nihil præposterum, inho  
nestum, tumultuariū, aut profanum  
habere debet. ibidem.  
Duellorum vsus diaboli inuētum. 92.  
qui ea committunt, & eorum patrini,  
& spectatores, & qui dant consilium,  
qua poena puniantur. 92  
E  
Ecclesia columna veritatis. 31. pia ma  
ter. 33. edocta à Christo, & ab apollo  
lis, cōmunis mater innitat hereticos  
ad cōcilium, sperat hereticorum con  
uersionem in quos exercet iudicium,  
non erāt iustis de causis cōmunicauit  
laicos sub vna specie. 54  
Ecclesie iudiciū de vero sensu scriptu  
ræ, eius mandatorum obseruātia, eius  
præcepta seruare baptizati tenentur,  
eius vsus in sanctorum inuocatione,  
eius potestas in dispensatione eucha  
ristiæ, & aliorū sacramētōrū, eij facul  
tas in gradibus affinitatis. 71  
Ecclesia primitiua. 42  
Ecclesia Romana, mater & magistra o  
mnium ecclesiarum. 24  
Ecclesia cathedrali vacante, preces ha  
bendæ ad Deum. 72  
Ecclesie dignissimis cōferatur. 22. carū  
status ex dignitate cōseruāndus. 54  
Ecclesie, quarū exigui sunt fructus, ha  
bent saltem magistrū grāmaticę. 17  
Ecclesiarum Cathedralium pluralitas,  
vide cathedralium.  
Ecclesie omnes, etiā collegiata, & paro  
chiales habeāt ministros, qui minorū  
ordinū munera obire possint. 41  
Ecclesie diruta in profanos vsus non  
conuertantur. 56  
Ecclesie cathedrales, parochiales, qui  
bus pessonū onus nō imponēdū. 76  
Ecclesie receptiua. 77  
Ecclesie patrimoniales. ibidem.  
Editio vulgata sacrorum Bibliorum re  
tinenda. 11  
Electi Dei nō possunt sciri, nisi ex spe  
ciali reuelatione. 13  
Electio abbatum, generalium, abbatif  
sorum, & omnium prælatorum, quo  
modo habenda. 83  
Electioni monialiū qui præfunt, clau  
stra ingredi non licet. ibidem.  
Eleemosynarū q̄stōres. vide questōres.  
Eleemosynarū, & piorū locorū admini  
stratores rationē episcopo reddāt. 42  
Episcopi quales. 6. eorum munus in  
concilio. ibidem.  
Episcopi quibus causis vt apostolice  
sedis delegati. 13. 23. 25. 26. 35. 44.  
56. 61. 76. 78. 84. bis.

Epif.

INDEX

Episcopi in locum apostolorū succeffe  
runt. 63. presbyteris superiores: 63.  
bis creati à Romano pontifice sunt le  
gitimi episcopi. ibidē. ministri sacra  
menti confirmationis. 25  
Episcopos à spiritu sancto positos rege  
re ecclesiam Dei. 63  
Episcopi in vltimū voluntatū cōmu  
nitionibus cognitores. 61  
Episcopi piarum dispositionum exe  
cutores. ibidem.  
Episcopis datur potestas tollendorum  
abusuum, qui in missa exorti sunt. 59.  
non licet in aliena diocesi pontifica  
lia exercere. 22. 43.  
Episcoporum vnus vitia coarguere.  
43. docere subditos suis prepositis o  
bedire, sacrorum conciliorum decre  
ta cōmendare, populum docere, quæ  
pietatem angēt. 93. eorum officium  
in imaginum locatione, in probatio  
ne nouorū miraculorum. 81  
Episcoporū legitimus in atrociori cle  
ricorum crimine numerus aliquādo  
non requisitus. 34  
Episcopus prædicet. 14  
Episcopus examinet de moribus & sci  
entia omnes sacre scripturæ interpre  
tes, præter claustrales. 14  
Episcopus quibus casibus citari possit  
vel non possit. 35  
Episcopus de absolutione male impe  
trata cognoscit. 35  
Episcopus curet vt decretum de clan  
destinis matrimonijs in singulis paro  
chijs publicetur. 70  
Episcopus inuitis rectoribus, nouas pa  
rochias quādo erigere potest. 56  
Episcopus nō residēs qua pena punitur. 21  
Episcopo honor debitus à principibus  
deferatur. 92  
Episcoporum modesta suppellex, nō en  
ta, singularis vitius. 87  
Episcoporum causa. vide causa.  
Episcopi titulares. vide titulares.  
Eucharistia sanctissimi sacramenti in  
stitutio. 31. bis. 51. excessiua, eiusus  
& veneratio, vsus eius afferēda, & ad  
infimos deferendæ cōsuetudo, in ea  
realis præsentia Iesu Christi. de ea ca  
nones. ibidem sapius.  
Eucharistia ne intra septa, aut chorum  
monialium seruetur. 84  
Eugeniana cōstitutio curatis nō suffra  
gatur cōtra episcopos, neq; curialib;  
& familiaribus cardinalium. 76  
Examinatores futurorū parochorū in  
diocessana synodo cōstituendi. 78  
Excommunicatio gladius ecclesiasticæ  
disciplinæ. 87  
Excommunicationes & censuræ ecclesi  
asticæ quando ferendæ. 88  
Excommunicantur virginū raptōres, eo  
rum fautores. 44. clerici concubina  
rij. ibidē, & 32. qui bona ecclesiasti  
ca occupant. 61. qui virginem, vel vi  
duam, aut mulierē aliquā inuitam cō  
pulerint monasteriū ingredi. 83. do  
mini, qui seruos inuitos matrimoniū  
contrahere cogunt. 72. duellorū spe  
ctatores, patrini, fautores. 92  
Excommunicatus nō respiscens qua pe  
na puniatur. 88  
Exemptarum ecclesiarū, locorū quorū  
cūq; piorum, etiam Montis pietatis,  
& exemptorum monasteriorum visi  
tatio est ordinarij. 25. 55. 84.  
Exempti omnes subiecti sunt ordina  
rij, & quando non. 76  
Exorcista. 62  
Expectatiua non dentur, datæ abro  
gentur. 79  
F  
Fabricę ecclesie attribuēdi fructus epi  
scoporum absentiu male pcepti. 65.  
tertia pars fructuum beneficiorū con  
cubinarij. 91. illius administratores  
visitantur ab episcopo.  
Facultates de promouēdo à quocūq;  
& de non pmouēdo. vide dispensatio.  
Familiars episcopi quales. 6. quando  
ab illis ordinandi. 66. & qui ex illis  
† 6 confer



**I N D E X.**

conservatoriarum literarum privilegio gaudent. 44  
 Familiares cardinalium quae re a iurisdictione ordinarij non sunt liberi. 76  
 Festum corporis Christi. 32  
 Festi dies sanctorum quo modo celebrandi. 81  
 Feudalia directis dominis qua causa acquirantur. 92  
 Fides, nostrae salutis initium, & radix iustificationis. 17. non amittitur per peccatum mortale. 19. sine operibus mortua est. 17. cooperatur bonis operibus. 17. in Christo nihil valet, nisi ea, quae per dilectionem operatur. 17 & alia, quae decreto de iustificatione continentur. 15  
 Fidei rudimenta in singulis parochijs pueri doceantur. 74  
 Fidei professio. vide professio.  
 Fiducia haereticorum inanis. 17  
 Filij Dei Christum diligunt. 18. licet in hac vita quantumvis sancti in venialia peccata cadant, non propterea desinunt esse iusti. ibidem.  
 Filij clericorum illegitimi pensiones non habeant in ecclesia, in qua pater habet, vel habuit beneficium, si vero habent, huic rei provisum est. 91  
 Fori ecclesiastici causae, in prima instantia ab ordinarijs cognoscunt. 79. fori privilegio rōsurati quando gaudet. 65.  
 Fratres minoris observantiae. vid. capuci.  
 Fructus in absentia quibus dantur. 14. a curatis in absentia percipi non possunt. ibidem. male percepti nullo modo retinentur. 64. tuta conscientia a quibus non recipiuntur. 78  
 Funeralium quarta. vide quarta.  
**G**  
 Gehennae metus facit, ut a peccatis abstineamus. 20. 37.  
 Generales ordinum quomodo eligendi. 82  
 Grammaticae magister in ecclesijs tenuium reddituum. 14  
 Gradus affinitatis & consanguinitatis. 70

Gratia Dei preveniens, adiuvans. 76. eam consecutum se esse nemo scit certitudine fidei, cui non possit habere falsum. 18. & alia quae ibidem continentur.  
 Gratis fiant dispensationes. 92  
 Gregorius decimus. 26  
 Gubernatores ecclesiastici quo modo possunt contra clericos procedere. 79  
 Gymnasia publica sacrae scripturae lectorem habeant, qui & moribus, & scientia ab episcopo probeatur. 13

**H**

Habitus clericalis a quibus deferendus. 44. 65. 66.  
 Habitus religionis nullo privilegio occulte ferendus. 85. post quinquennium non deponendus. ibidem.  
 Haeresis suspectus qui. 87. haeresis crimen in foro conscientiae quis absoluit. 74  
 Haeresim praedicantium poena. 20  
 Haereticorum inanis fiducia. 17. callida ingenia. 19. novatores. 40  
 Haereditariae successiones beneficiorum canonibus odiosae. 88  
 Hierarchia ecclesiastica divina ordinatione instituta, constat ex episcopis, presbyteris, & ministris. 36  
 Historiae mysteriorum nostrae redemptionis. 81  
 Homicidij de industria facti poena, eiusque casu facti dispensatio. 42  
 Hospitalia visitanda. 61. fideliter administranda curante episcopo. 26. ea obtinentes debitum munus exerceant. 88. alia de hospitalibus decreta. 61. 68. 76. 77.

**I**

Illiteratis ecclesiarum parochialium rectoribus coadiutores dantur. 56  
 Imagines Christi, Deiparae sanctorum in templis habendae, earum cultus qualis. 81. bis.  
 Immunitas ecclesiastica restituenda, de ea canones servandi. 92  
 Impedimenta propter affinitatem ex fornicatione contractam. 71

Impressoribus

**I N D E X.**

Impressoribus modus imponitur. 11  
 Indulgentiarum usus maxime salutaris: qui earum potestatem negat, anathemathe dantur. 92. indulgentiae ad pietatem non ad quaesitum, exercendae. 57. & a quibus proponendae. ibidem.  
 Indulta ad alienas ecclesias nemini concedantur, concessa abrogentur. 79  
 Infames qui. 71. 92.  
 Infidelitate amittitur, fides. 19  
 Innocentius. 19. 33. 26. 73. 75. 61.  
 Inquisitio de moribus, & vita eius, qui cathedrali ecclesiae praeficiendus est eadem in cardinali servetur, quae in episcopo. 69  
 Instantiae primae causarum quo loco cognoscendae. 79  
 Irregularis quo modo, & quando ab episcopo dispensari possunt. 74  
 Irreverentia ab impietate vix servata. 60  
 Iudices quatuor in singulis diocesis diligendi. 90  
 Iudices brevi causas finiant, ibidem, ecclesiastici quando censuris ecclesiasticis uti possunt. 87  
 Iudicium Dei ante oculos quisque habere debet. 19  
 Ius patronatus ex fundatione. 89. & cetera, quae de eo a Tridentina synodo decreta sunt, eodem capite leguntur. ibidem ter.  
 Iusti pro Dei iustitia, vere iusti sunt. 16  
 Iustificationis causa. ibidem. iustificationis acceptae incrementum. 17. ad eam modus praeparationis. 16. ad eam naturae & legis imbecillitas. 15. necessitas praeparationis in adultis. 16. iustificati per Christum. 16  
**L**  
 Lapsi post baptismum quo modo amissam gratiam recuperant. 21. eorum reparatio. 18  
 Lateranense concilium magnum. 25. 57. 76.  
 Lateranense ultimum. 12  
 Latinam linguam sciant, qui minoribus ordinibus initiantur. 66

Latriae cultus, qui debet Deo, etiam exhibendus est Christo in eucharistia. 33  
 Lectio sacrae scripturae quibus locis instituenda: lectores quales, quo privilegio gaudent, stipendium ipsius qua ratione decernendum. 13. 14.  
 Lectores. 63  
 Legati de latere, & nuntij, quae impedire non possunt. 79  
 Legis moysi impotentia ad iustificationem. 15  
 Legislator Christus. 21  
 Libertas ecclesiastica non violanda. 92  
 Liberum arbitrium. 15. 19.  
 Libri Canonici veteris & novi Testamenti. ibidem.  
 Librorum approbatio ab ordinarijs quo modo faciendae. 12  
 Librorum delectus. ibidem.  
 Librorum Indici corrigendo praefecti patres. 51  
 Licentiatum cathedralibus praeficiendi. 59  
 Ligaturum artibus quo modo occurrendum. 90  
 Literarum conservatoriae. 44. commendatitiae. 67. dimissoriae. 26. 27. 66.  
 Locationes bonorum ecclesiasticorum emendatae. 89  
 Lugdunense concilium. 26. 85. 74.  
 Lusus & luxus clerici prohibetur. 61

**M**

Magistri in theologia. vide assumendus.  
 Maiores ordines & minores, quo modo, & quibus conferendi. 57. 66.  
 Mandata de providendo. vide expectantia.  
 Mandatorum Dei observantia, & eorum possibilitas. 18  
 Mare magnum quod vocatur, non obstat decreto concilii de regularibus. 85. neque quartae funeralium. 90  
 Mariae virginis conceptio. 13  
 Maria virgo immaculata fuit ex privilegio sine peccato veniali. 13. 21.  
 Marty-

**I N D E X.**

Martyrum reliquia. 81  
 Matrimonia clandestina ecclesia semper detestata est. 70  
 Matrimonia rite & solenniter contrahendi modus. 70  
 Matrimonij libertatem impediendum poena. 72. atq; alia, quæ ad matrimonij rationem pertinerent, in decreto de reformatione matrimonij continentur. 70  
 Matrimonium sacramentum magnū, veteribus cōnubijs gratia præstat. 69. à Christo institutum, & gratiam confert. 69. propter heresim non soluitur. ibidem. ratum, non cōsummatū potest dirimi per solēnem religionis ingressum. ibidem. eius cõmuniæ non damnandæ. 70. eius prohibitio certis anni temporibus. ibidem.  
 Mensæ episcopalis sobrietas, ac frugalitas. 6. 87.  
 Mensa apud apostolum altare significat. 56  
 Mercenarij à cura animarū arcēdi. 64  
 Merita passionis Christi. 17  
 Meritoria opera quando sunt. 19  
 Meritum bonorum operum. 26  
 Metropolitano quando licet cathedrales visitare. 73. synodum prouincialem habere. 71. sede episcopali vacante vicarium constituere. 78. eiusdem officium in erectione cōgregationis monasteriorum. 82  
 Milites S. Ioannis Hierosol. immunes à patrone, seminario tribuenda. 68  
 Ministri sacramentorum. 24  
 Minacula noua nulla admittantur sine episcopi approbatione. 81  
 Missa non vulgari sermone celebranda. 59. continet magnam populi fidelis eruditionem. 60  
 Missæ verum sacrificium. 57. vere propitiatorium. 58. prodest nō solum summenti, sed alijs. 59. in eius celebratione quæ vitanda. 59  
 Missæ in memoriam sanctorum. 58. honoris debitis celebrentur. 60. nō in ædibus priuatorum. ibidem. ritibus consuetis celebrētur in ecclesia. ibidem. qui celebrare prohibentur. ibidem.  
 Missæ priuatæ cōmendantur. 59  
 Missæ mortuorum quo modo disponende. 87  
 Missæ nouæ. 60  
 Missarum celebratio à curatis frequentanda. 67  
 Monachi ad publicas processiones accedere cōpelluntur. 84. decreta Tridentinæ synodi seruent. 86  
 Monasteria visitent. 84. cōmēdata. 57  
 Monasteria sedi Apostolicæ subiecta, quo modo visitantur. 83. in ijs erigantur cōgregationes. 85  
 Monasteria quæ sunt capitula ordinum, quo modo visitanda. 84  
 Monasteria curam animarum habentia, quo modo disponuntur. vide curata beneficia  
 Monastica vitæ disciplina restituenda. 86.  
 Moniales sepe confiteantur, & eucharistiam sumant. 84. ter in anno confiteantur confessori, qui ab episcopo constitutus sit. ibidem. neq; vi, neq; metu ad ingressum religionis cōpellantur. 85. bona mobilia, & immobilia, vt propria nō habeant. 73  
 Montes pietatis. 61

**N**

Nature impotētia ad iustificationē. 55  
 Negotia secularia nō clericorū. 60  
 Nicœnū concilium. 51. secundum. 81  
 Ninuitarum poenitentia. 37  
 Nouatiani cur explorati. 37  
 Nouatores. 40  
 Nouitij & nouitiæ ad professionē quādo admittendæ. 85. 75  
 Nullius diocesis loca sub iurisdictione episcopi. 66  
 Nuntij Apostolici quæ impedire non possunt. 81  
 Nuptiæ prohibentur certis anni temporibus. 72

**I N D E X.**

Obicem ponere gratiæ Dei. 25  
 Oblatio mūda apud Malachiā, quæ. 56  
 Oblatio Regul. quando valet. 85  
 Oeconomus in iustitia sede episcopali vacante ad capitulum pertinet. 78  
 Offerre Christum in missa nō est idem quod manducari. 63  
 Opera nō grata sine Christi virtute. 19 absq; Dei gratia non possunt iustificare. 19. non sunt tantum signa & fructus, sed causa augendi iam adeptæ iustificationis. 21  
 Operantibus bene vsq; in finem promittitur vita æterna. 19  
 Oratorijs ab episcopis visitantur. 60  
 Oratoria deputata ad missarum celebrationem. 60  
 Ordinatio ab ipso episcopo faciēda. 65 quibus presentibus habenda. 11. 61. indigniori ecclesia, adhibitaq; diligēti episcopi inquisitione. ibidem.  
 Ordines maiores. 65. minores. 62. 65. 66. 67.  
 Ordines sacri duo eodem die non conferuntur. 65. quibus & quādo conferendi. 65. ætas singulis præscripta. 66. eorum functiones restituendæ, eorum nomina. 62  
 Ordinis sacri doctrina. 62. canones. 63  
 Ostiarius. 62. 67  
 Ouium munus erga pastores. 90

**P**  
 Poenitētia Sacramentum. 41. eius institutio nis necessitas. 37. partes & fructus. 17. differentia cū baptismō. 37  
 Poenitentiarum in cathedrali. 74  
 Parochiæ nouæ. 56. collapsæ restituendæ. 56. quādo trāsserātur. ibidē. quādo vacabūt, quo modo prouidendū. 79. si tenues sunt, remedium. 79  
 Parochi officium in benedicendis puertis. 70. in catechisi exponēda. 74. in sacris eloquijs explanandis. 79. si pauper, à quibus alendus. 88  
 Paruuli ad eucharistiæ perceptionem non obligantur. 54  
 Paruulorum baptismus. 25  
 Paruulorum communio. 54  
 Pastores nō relinquant suum gregem, vt alijs præsent. 54  
 Pastoris munus. 22. 34. 91. 72. 73.  
 Patrini quid polliceantur. 25  
 Peccantes publice, sunt palam corripiendi. 74  
 Peccatum mortale. 21. 19. 37. 38  
 Peccatum originale. 12  
 Peccatum veniale. 18. 21. 91  
 Pensiones. 91  
 Pensiones pro seminario quando imponendæ cathedralibus, aut parochialibus. 78  
 Perseuerantiæ donum. 18. 21  
 Petrus, princeps apostolorū. 18. 36  
 Piētura quid erudiant. 81  
 Pluralitas beneficiorum. 78. 79  
 Plures cathedrales, & plura curata qui obtinent, quæ poena puniuntur. 26  
 Poena temporalia non semper tota dimittitur. 18. 39  
 Ponti. Maxi. suprema autoritas in ecclesia, qui grauiora crimina sibi reseruat. 39  
 Pon. est prouidere ecclesijs de pastoribus, cum non resident. 22. 23  
 Pont. Max. summa autoritas. 25. 39. 93  
 Pontificalia. 23. 43.  
 Pontifex causas episcoporum graues terminat, & cognoscit. 74. 35  
 Ponti. cōcilij suspensum reuocat. 48  
 Ponti. absoluit eos, qui ob bona ecclesiastica occupata, excōmunicātur. 62  
 Ponti. puidet de calicis cōcessione. 63  
 Ponti. autoritate assumpti episcopi legitimi sunt.  
 Ponti. legitimas causas absentia episcoporum in scriptis approbat. 64  
 Pontifex de promouendis episcopis habet

INDEX.

habet approbationem synodi provincialis.	73	do & quando præstandum.	74
Pontifex prouidet ecclesiæ in creatione cardinalium.	74	Prælatorum ecclesiæ officium.	22. 23
Pontifex munus est sollicitudo vniuersæ ecclesiæ.	74	Presbyter quid significet apud beatum iacobum.	41. 43
Pont. causas extra curiam quibus committat. 74. cui reseruat sententia diffinitiuâ.	ibidem.	Presbyterorum ætas. 66. quales ordinandi. ibi.	67
Pontifex quo modo prouidebit ecclesijs tenuium reddituum.	77	Priorum, & prioriarum electio.	81
Pontifex prouidet resignantibus plura beneficia.	79	Priuegia sunt causa multarumurbationum.	74
Pontifex quas causas iudicat auocare, &c.	79	Professionem fidei qui facere teneantur.	73. 75
Pontifice inconsulto nihil nouum, aut hæcenus in ecclesia inusitatum decernatur.	81	Promouendi ad cathedrales. 79. ad minores ordines.	66
Pont. commendatis ecclesijs præficiet regulares.	86	Proponentibus legatis, &c. quo modo intelligantur hæc verba.	81
Pont. vtitur cõsilio cardinaliũ in administratione vniuersalis ecclesiæ.	87	Protonotarij.	74
Põtifici obediẽtia præstãda est.	87	Prouinciale concilium.	73
Pontifex curat, quãdo patriarchæ, &c. nolunt venire ad synodum prouincialem.	87	Purgatorium. 22. de eo doctrina.	80
Pontifex curat vniuersitates quæ visitandæ sunt.	87		
Pontifex curat de coadiutorijs disponendis.	89	<b>Q</b>	
Ponti. cognoscat personas designatas ad causas in partibus.	90	Quadragesimæ tempus.	39
Pontifici deferenda est causa episcopi concubinarij.	91	Quæstiones difficiles secludantur à popularibus concionibus. 79. similiter inutiles.	74
Pont. sua autoritate statuet de abusib9, circa usum indulgentiarum ortis.	93	Quæstiones elemosynarij prædicare prohibentur, tolluntur.	ibidem.
Pont. D. N. Pius hoc sacrum cõcilium confirmauit.	87	Quarta funeralium.	92
Præbendas obtinentiũ residẽtia.	76	<b>R</b>	
Præcedentiæ controuersia in regularibus dirimatur.	84	Raptores, & Raptæ.	71
Prædestinationis diuinæ arcanum mysteriorum.	18	Rebaptizari non licet.	25
Predicationis munus præcipuũ episcopi. 74. qui itẽ per se, seu per alios hoc munus præstare tenentur. 14. quo modo		Rectores.	79. 92
		Regressus tolluntur.	89
		Regulares quomodo ordinandi. 66. nõ prædicent, contradicente episcopo. 74. qua ratione vitam instituere debeant.	82
		Regularium beneficiorum collatio commendata.	45
		Reliquiæ martyrum & aliorum sanctorum.	8
		Reseruationibus fructuum quando nõ grauandæ ecclesiæ.	79
		Reseruationes mentales nemini conceduntur.	ibidem.
		Residentia.	22. 64.

INDEX:

Residẽtia lege superi9 abesse, & curati.		Synodus dicecesana.	61. 85. 77. 86
Residere negligẽtes, salutis propriæ immemores sunt.	22	Synodus prouincialis quotannis celebranda. 77. dicecesana. ibidem.	
Residere cogantur curati inferiores, cũ obtinent beneficia, quæ requirunt personalem residentiam.	22	<b>T</b>	
Residere, & per se ipsos curã exercere valentibus periculis cõferantur beneficia inferiora, præsertim curata.	25	Tabernæ clerici vitent.	77
Residentia cum intermittitur, quid faciendum.	35	Tempora, quibus nuptiæ prohibentur.	72
Residere negligentes, præter reatũ peccati mortalis, pro rata tẽporis absentitiæ, fructus suos nõ faciunt.	64	Testes contra episcopos quales.	35
Residentia decretũ tam sub Paulo. III. quam sub Pio. III. in concilijs prouincialibus publicandum est, ne aboleatur.	64	Testium numerus in matrimonio	71
Residẽtia quãdo facile præstatur.	93	Timore salus cõparãda.	12. 20. 65
Resignatio beneficiorum.	78. 83. 91	Titularium episcoporum licentia correcta.	43
<b>S</b>		Toletanum concilium.	10
Sacramenta septem. 23. ad salutem necessaria. 24. à Christo instituta. 23. gratiam continent. 24. aliud alio dignius. 24. eorum vis non amittitur, ministrorũ peccata mortalia. 24. in ijs cõficiẽdis ministrorũ intentio. ibid: nõ omnib9 illa administrare licet. ea sunt causæ instrumentales iustificationis. 93. eorum efficacia.	ibidem.	Tonsura. 55. 63. 67. prima quibus non confertur.	65
Sanctimoniales.	83	Traditiões apostolorũ. 13. 14. 17. 58. 63	
Sanctorum inuocatio.	81	Translatio sanctimonialium.	83
Satisfactio peccatorum necessaria. 19. eius fructus. 39. opera.	40	Transsubstantiatio.	31
Scholasteriæ quibus cõferendæ.	68	Tumorum lucra.	26
Seminarium clericorum.	67	<b>V</b>	
Senense concilium.	47. 53	Vagantes non facile in matrimonium admittantur.	71
Simoniaca labes prohibet. 82. 69. 78		Velum moniale.	85
Societatis Iesu clericorũ religio.	84	Vestitus clericorum.	75
Subdiaconi. 62. qui ordinandi. 81. eorum ætas.	ibidem.	Venationes clericum fugiant.	ibidem.
Suffragia fidelium pro animabus defunctorum.	80	Vicarij.	73. 91
Superstitio quid sit. 60. tollenda est in cultu sanctorũ. 80. & in alijs.	81	Vicarij quando in beneficijs curatis cõstitui debeant.	22. 26. 83
Symbolum fidei.	10	Visitandi ius quæcumque pia loca, est episcopi.	61
		Visitatum qui finis.	74
		Visitatio.	73. 74. 75
		Visitatio reliquiarum.	81
		Vnctio est verum sacramentum.	42
		Vnctio extrema cur instituta.	40
		Vniones.	26. 46. 75.
		Vniuersitatibus indulta concessa.	78
		Vocem in capitulo habere.	61. 82
		Vota regularium. 82. monialium.	85
		Vxores plures habere, christianis.	69.
		<b>X</b>	
		Xyfli. III. decretum de conceptione beatæ Virginis.	13

FINIS.

2.º Reuerendísimos señores.

**C**laudio Bornat impressor de libros habitante en la ciudad de Barcelona, ha impresso el libro de los decretos del Sacro Concilio Tridentino, con voluntad y licencia del Reuerendísimo señor Obispo de Barcelona, y con mandamiento del Excellentísimo señor Principe de Melito Visorey de Cathaluña, y del Real consejo: por esso suplica a sus Reuerendísimas Señorías que le sea dada licencia, para que sin contradiccion alguna pueda ser vendido aqui, y en otras qualesquier partes que el quisiere el dicho libro.

**N**os Don Guillem Callador Bisbe de Barcelona, hem fe com mestre Claudio Bornat librater e impressor habitant en la ciutat de Barcelona, ha fet imprimir lo libre dels Decrets del sacro Concilio Tridentino ab voluntat nostra, y tenim relacio, que dita impressio ses feta per orde y manament del Excellentissimo Senyor Princep de Melito Visrey de Cathalunya y del Real Consell, y que dits libres se venen en la present ciutat de Barcelona y per altres parts, sens contradicció alguna. Dat. en Barcelona a. ii. de Dezembre. 1564.

Guillermus Callador Episcopus Barcinonen.  
manu propria dictis die & anno.

¶ En esta Inquisicion de Barcelona tenemos entendido lo mesmo que dize el señor Obispo, hecha a. 18. de Deziembre. 1564.

El Doctor  
corita.